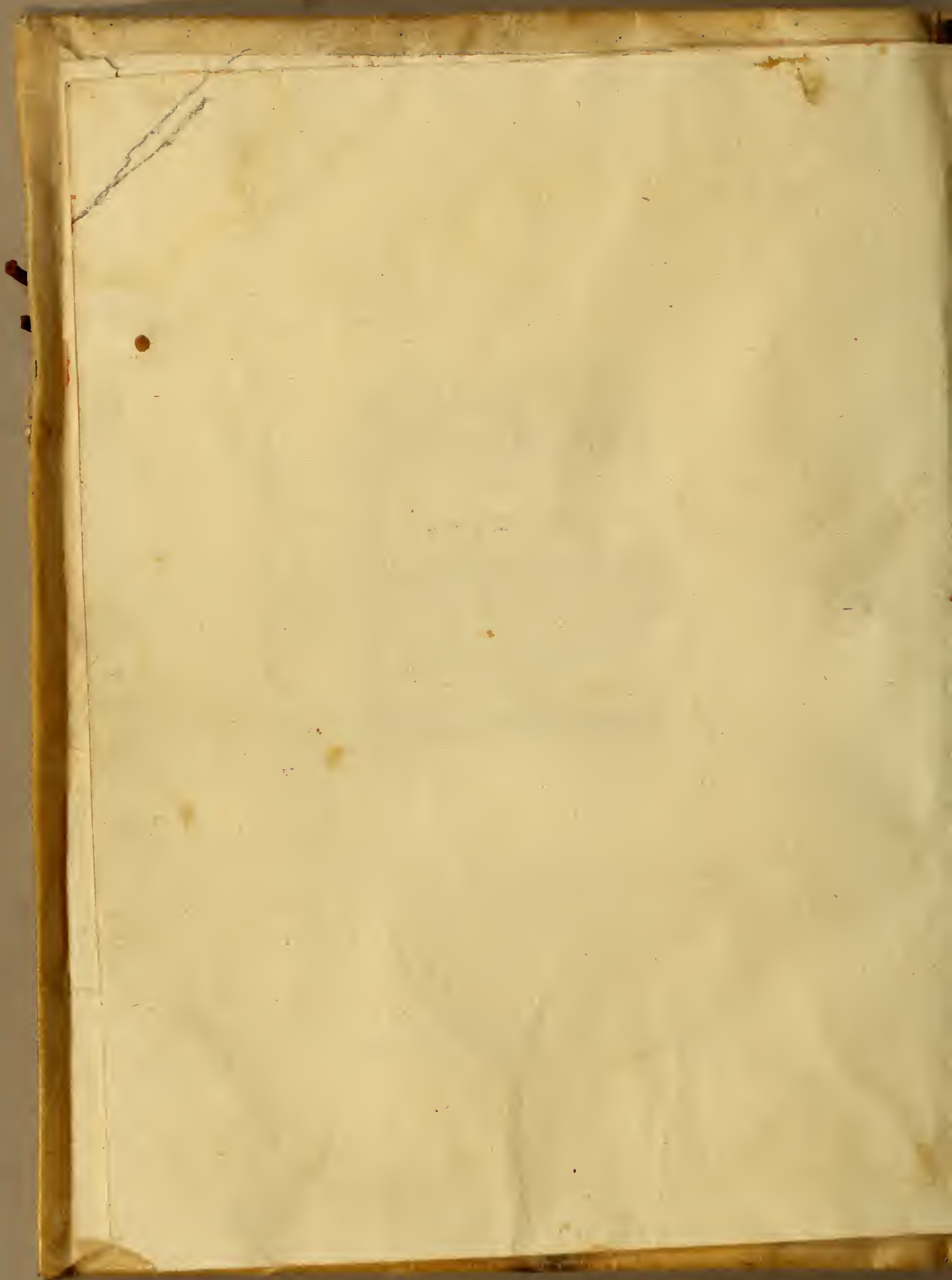


JOHN CARTER BROWN
LIBRARY

Purchased from the
Trust Fund of
Lathrop Colgate Harper
LITT. D.

Sept 14 1891
100 7 92
100 8 92



EXALTADA ESTAS, SOBERANA PRINCESA
SOBRE LOS COROS DE LOS ANGELES.

TODA ERES HERMOSA AMADAMIA,



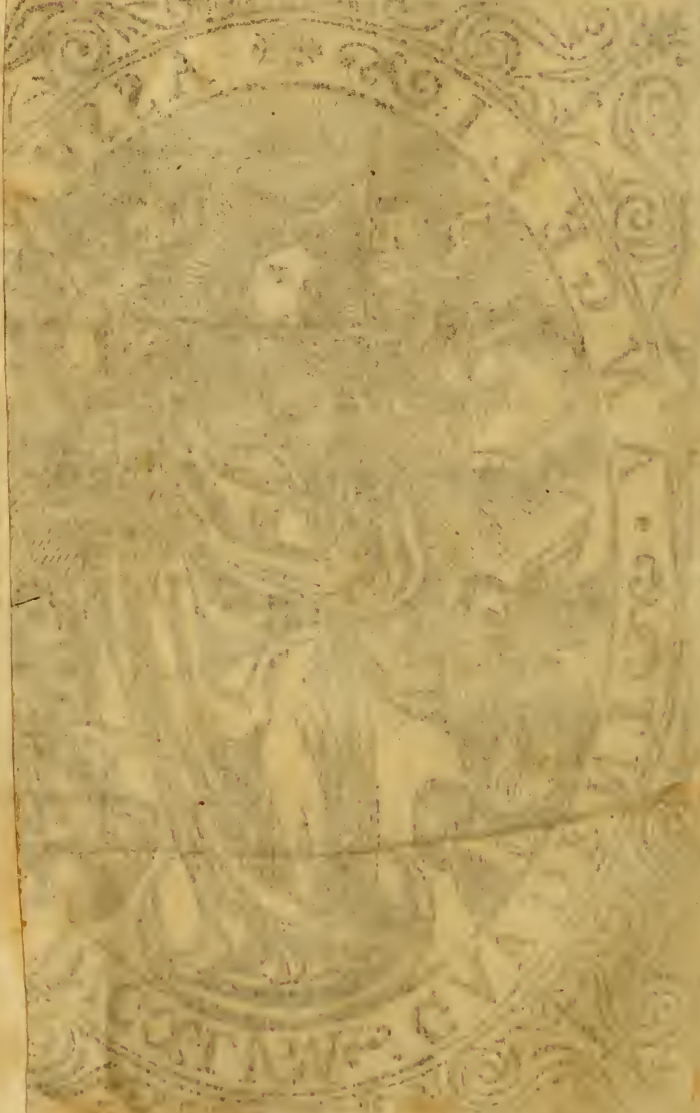
Y MANCHA NO AY EN TI BELLA MARIA.

A TI, O VIRGEN DE LAS VIRGINES, TE
DEDICO ESTE TESORO SAGRADO.

EXAMEN DE LOS LIBROS QUE SE ENVIAN A LA BIBLIOTECA NACIONAL DE MADRID

EXAMEN DE LAS OBRAS QUE SE ENVIAN A LA BIBLIOTECA NACIONAL DE MADRID

EXAMEN DE LAS OBRAS QUE SE ENVIAN A LA BIBLIOTECA NACIONAL DE MADRID



EXAMEN DE LAS OBRAS QUE SE ENVIAN A LA BIBLIOTECA NACIONAL DE MADRID

EXAMEN DE LAS OBRAS QUE SE ENVIAN A LA BIBLIOTECA NACIONAL DE MADRID

TESORO
DE LA IGLESIA
CATOLICA.

EL INTENTO PRINCIPAL
PARA QUE LOS MINISTROS
Y ACOLITOS SEPAN AYVDAR LA
MISSA REZADA, Y SOLEMNE, Y LOS DE-
mas fieles oyrlas con la mistica exposicion de las
Ceremonias de la Milla.


ORDENADO, Y DISPUESTO
POR EL PADRE FR. ANTONIO
DE SOLIS, DE LA ORDEN DE
N. P. SAN FRANCISCO.

DEDICADO
A LA SACRA, Y REAL
MAGESTAD DE LA SOBERANA
EMPERATRIZ DEL CIELO, Y TIERRA,
MARIA SENORA N.

CON LICENCIA,
IMPRESSO EN LIMA; POR IORGE LOPEZ DE
Herrera, en la Calle de la Carcel de Corte.

Año de 1650.

DE LA IGLESIA
TESORO



MUNDAMINI, QUI
fertis vasa Domini. Isai. 52. Sa-
cerdotes, Ministros, Acolitos, y
Sacristanes estad limpios en el
alma, y en el cuerpo, pues tocais,
y lleuais los vasos sagrados
del Señor para el minis-
terio del Altar.

Sanctus Bonaventura.



COM LICENCIA
IMPRIMIDA EN LIMA, POR JOSEPH DE
HERRERA Y CAJAL DE GARCIA
El año de 1700.

APROBACION DEL R. P. FRANCISCO
de Aguayo, Lector de Escritura, de la Compa-
nia de IESVS.

Excelentissimo Señor.

POR mandado de V. Exc. vi el libro del
R. P. Predicador Fr. Antonio de Solis,
Religioso de la Orden de nuestro Sera-
fico P. San Francisco, cuyo titulo es:
Tesoro de la Iglesia, dividido en varios
tratados, y no hallè en ellos cosa que se opusiese a
nuestra santa Fe, o buenas costumbres, si mucho que
fomentasse vno, y otro. Y assi podrá, siendo V. Ex-
celencia seruido, conecer la licencia que le pide.
En Lima, en el Colegio de San Pablo de la Compa-
nia de IESVS, a 15. de Octubre de 1649.

Francisco de Aguayo.

SVMA DE LA LICENCIA.

Tiene licencia del Excelentissimo señor Conde de
Saluatierra, Virrey destos Reynos del Perú, el
Reuerendo Padre Fray Antonio de Solis, Religioso
de la Orden de San Francisco, para poder imprimir el
libro, intitulado, *Tesoro de la Iglesia*. En los Reyes a
21. de Octubre de 1649. Troncoso.

APRO.

*APROBACION DEL R. P. FRANCISCO
de Soria, Lector en Teologia, de la Compañia de IESVS.*



Allò vn Religioso pobre, Hijo de San Francisco, llamado Fray Antonio de Solis, vn Tesoro, que liberal quiere franquear a la Iglesia; necessita solo del beneplácito de v. m. que humilde ha suplicado; este juzgo se lo merece muy bien la obra, por ser pia, y muy parecida a su Autor. En Lima, en el Colegio de San Pablo de la Compañia, de IESVS, a 8. de Nouiembre de 1649.

Francisco de Soria.

Licencia del Ordinatio.

EL Prouisor de los Reyes, &c. Por la presente doy licencia, en conformidad de la aprobacion de arriba, para que por lo que toca a la juridiccion Ordinaria, se pueda imprimir el tratado Tesoro de la Iglesia, por qualquier impressor, sin que por ella incurra en pena alguna. Fecho en los Reyes en 11. de Nouiembre de 1649. Años.

El Doctor Don Martin
de Velasco y Molina.

Por mandado del señor Prouisor.
Melchor de Quiedo. Sec.

APRO.

*APROBACION DEL LICENCIADO DON
Juan de Villoslada Illescas, Maestro de Ceremo-
nias de la Santa Iglesia Catedral de los
Reyes del Perú.*

Leyendo este libro, que V. P. (con especial cuy-
dado, y desseo de que nuestro Señor sea con mu-
cha reuerencia honrado; y acatado en sus Templos
con las ceremonias sagradas, que le rendimos los
fieles) se siruio de remitirme, para que yo confor-
me mi profesion, y ministerio en que me ocupo
en esta Santa Iglesia Catedral, le viesse, y aprobasse,
hallè en el, no que censurar, ni adicionar, sino vn
Tesoro de grandes riquezas, y valor inestimable; y
que V. P. siguiendo su instituto (de que estan obser-
uante) quando los mas en estos estendidos Reynos,
fecundos de oro, y plata, solicitan los materiales, y
perecederos, inuestiga a fuerça de fatigas, y sudores
incansables, los feçtiles, y eternos, vinçulo de su
Religion, y pobreza Euangelica. *Facite vobis sacu-
los, qui non veterascunt, thesaurum non deficientem,
&c.* Y si èto en este pequeño volumen oro mas pre-
cioso; conferuara V. P. su memoria, y la hara de lar-
ga, y perpetua duracion en la de los curiosos, y aten-
tos a este noble, virtuoso, y santo exercicio: y los E-
clesiasticos q̄ necesitaren en materia tã precisa en
su obligaciõ de regla a su enseñaça, deuerã a V. P.
este soberano exercicio para su acierto. Yo como
el mas interesado en sus reglas, y preceptos suplico
a V. P. con instancia le de a la estampa, q̄ assi le goza-
rà todos, y se logtarã la expectacion con q̄ le desseo
de

de tenerle por padron, y guia en el gouerno, y direccion de mi oficio. Guarde Dios a V. P. muchos años con aumentos de su gracia. De casa 20. de E-
neto de 1650.

Capellan de V. P.

El Licenciado Don Iuan de
Villoslada Illescas.

*APROBACION, Y CENSURA DEL P.A.
dre Fr. Pedro Moriano, Predicador jubilado, Guar-
dian que fue del Conuento de Lima, y Disfidor
actual de la Prouincia de los doze
Apostoles de Lima.*

POR comission de N. M. R. P. Fr. Luis Lloscos,
Predicador Iubilado, Padre perpetuo de la san-
ta Prouincia de los doze Apostoles de Lima, Vica-
rio Prouincial de dicha Prouincia, y Commissario
General de todas las del Peru, del Orden de nuestro
P. S. Francisco; he visto, y leído este libro, intitula-
do, Tesoro de la Iglesia Catolica, compuesto por el
R. P. Fr. Antonio de Solis, Predicador, y Maestro de
Nouicios que ha sido del Conuento de N. P. S. Fran-
cisco de Lima, y no hallo en el cosa alguna que cõ-
tradiga a lo que nuestra santa Madre Iglesia enseña;
antes mucha erudicion con autoridad de Santos; y
Escri-

Escritura sagrada, en que el Autor muestra su mucho espíritu, y deuocion, con que enseña a todos los fieles la reuerencia, y veneracion con que deuen asistir en los Templos consagrados a Dios, y deuocion en oír las Misas; y a todos los Eclesiasticos el cuydado, y atencion a las ceremonias santas del Altar. Porque no solo su P. muy R. deue conceder la licencia que su Autor pide para darlo a la estampa, sino mandar que este libro se lea en comunidad en toda esta dicha Prouincia, por el gran seruiçio que resultará a su diuina Magestad. Este es mi parecer, en este Conuento de N. P. S. Francisco de IESVS de Lima, en 31. dias del mes de Agosto de

Fray Pedro Moriano,

Definidor.

APROBACION DEL R. P. FR. BLAS Duran, Predicador, y Vicario de Coro, del Conuento de N. P. S. Francisco de Lima.

POr comision de N. M. R. P. Fr. Luis Lloscos, Comissario General de todas las Prouincias del Perú, y Vicario Prouincial desta santa Prouincia de los doze Apostoles, he visto vn libro, por titulo, Tesoro de la Iglesia, compuesto por el P. Predicador Fr. Antonio de Solis, y demas de no auer en el cosa repugnante a nuestra santa Fè Catolica, ni

b

con

contra las buenas costumbres, me parece muy pro-
uechoso, y sobre manera necessario para que los
Ministros, y Acolitos del Altar aprendan, no solo
la decencia, modestia, y reuerencia con que deuen
asistir en el santo sacrificio de la Misa, sino tam-
bien las Ceremonias, y Ritos que estan obligados a
saber para deuidamente ayudar las Misas rezadas,
y cantadas, que en esto, y en las de mas cosas de que
el libro trata, tan esenciales, y necessarias, para los
de mas Frayles, y aun para todos los Ecclesiasticos,
muestra el Autor su buen zelo, grande cuydado que
à tenido cõ resoluciones claras, y breues enseñarlo
q̃ tanto importa, q̃ todos estados de personas sepã,
y exerciten; y siendo todo lo que contiene el libro
pertenciente a la Iglesia santa, y Templo de Dios;
con razón le dà por titulo al libro, Tesoro de la Igle-
sia, que le quadra, y ajusta. Por todo lo qual, y porq̃
las ceremonias, y ritos de que trata son muy con-
formes a las reglas del Missal, Ceremoniales, Ritua-
les Romanos, y la demas doctrina muy conforme a
la de los Santos, y Doctores de la Iglesias, puede V.
P. M. R. dar su licencia para que se de a la estampa, y
juntamente mandar, que en todas las Prouincias su-
getas a V. P. M. R. se obseruen, y guardẽ las ceremo-
nias, y ritos de que trata, para que assi aya vnifor-
midad en su obseruancia, y execucion, y assi se eni-
te su mucha disparidad, y quebrantamiento, que ge-
neralmente vemos. En este Conuento de IESVS de
Lima, en 11. de Setiembre de 1649. años.

Yo el Fray Blas Duran, 106
Vicario de Coro.

LICENCIA DE LA ORDEN.

FR. Luis Lloscos, de la Regular Observancia de N. P. S. Francisco, Padre perpetuo desta santa Prouincia de los doze Apostoles de Lima, su Vicario Prouincial, y Comissario General de todas las del Perù, cum plenitudine potestatis por el Capitulo general, y sus estatutos, &c. Al P. Fr. Antonio de Solis, salud, y paz en el Señor, por quanto V. R. ha compuesto vn libro intitulado: Tesoro de la Iglesia, en que trata de las Ceremonias, y Ritos que los Ministros, y Acolitos deuen obseruar en las Missas rezadas, y cantadas, y de como los fieles las han de oir, y otras cosas concernientes al culto, y veneracion de la santa Iglesia, y misterios de la Misa, y me consta estar aprobado, como parece por las aprobaciones de los Padres a quienes remiti el dicho libro. Por tanto por las presentes firmadas de mi nõbre, y refrendadas de nuestro Secretario, doy licencia para que se pueda imprimir el dicho libro, con que antes se presente a quien de derecho compete. Que es dada en nuestro Conuento de IESVS de Lima, en 12. del mes de Diziembre de 1649. años.

Fr. Luis Lloscos,
Vic. Pro. y Com. Gen.

Por mandado de su Paternidad muy R.

Fr. Manuel de Herbæes,
Sec. Gen.

VN DEVOTO RELIGIOSO DE SAN

Francisco, en alabanza de la obra,

de su Autor.

DEZIMAS:

Solis, Sol sois para todos;

Si qual Sol de luz bañais

A todos, quando enseñais

De servir a Dios los modos:

Entraisos hasta los codos

En escribir de importancia;

Todo contiene sustancia,

Y nada padece enmienda,

Abierta tenéis la tienda,

Y el comprar es la ganancia,

A Christo Sacramentado,

Es deuda todo servicio,

Si el ser tomò por oficio,

Darse en el pan consagrado,

A questo pan venerado,

Se le deue con decencia,

Sevir, en cuya presencia,

Qualquier falta no es pequeña,

En el libro nos lo enseña,

El Autor con eminencia.

DE TOMAS ORDÓÑEZ, NATURAL
de Zamora.

AL AVTOR.

SONETO.

SI atesorar riquezas en lo humano
Solicita el cuydado mas prudente,
Y la riqueza humana es aparente,
El Tesoro mejor está en tu mano.
Quien te dà desta luz lo soberano
En piedras de valor mas excelente,
Es vn Solis, de cuya pluma ardiente,
Pretende enriquecer todo Christiano.
Busca desta doctrina sin censura
Lo que enseña, guardandole decoro,
Que es Angel quien la escribe en su agudeza:
Que el misterio que explica te asegura,
Que si aprendes gustoso en tal Tesoro,
Tendras contigo la mayor riqueza.

DE DIEGO OJEDA GALLINATO,
Al Autor.

SONETO.

Q Val suele auerse entre pintadas flores
De vn ameno Iardin, bello, y vistoso,
La voluntad, y mano del curioso,
Cuya eleccion suspenden sus colores.
Que ya le admiran de vnas los olores,
Ya de las otras el agrado hermoso,
Quando de las mejores codicioso
Todas las juzga, y tiene por mejores.
Tal, Padre Solis, estas flores de oro,
Que os dà el Iardin del cielo a manos llenas,
Ponen admiracion dudosa al sabio:
Pues queriendo escoger de tal Tesoro,
Suspenso en la eleccion, no puede apenas
Iugar la pluma, ni mouer el labio.

A LA
EXCELENTISSI-
MA SENORA, Y MAGESTAD
SOBERANA DE LA GLORIOSA MADRE
de nuestro Señor IESV Christo MARIA San-
tissima, su indigno Esclauo Fr. An-
tonio de Solis.

LOS compositores de libros (Soberana Emperatriz, y vnica Señora nuestra) que quieren hazer el empleo devido dellos en su dedicacion, suelen elegir, que las personas a quien se dedican sean, o vn Principe, o Rey, o persona de tanto valor, que robe los coraçones, y voluntades de todos, o vn grande biêhechor, por beneficios recibidos, o se espera recibir. Muy raro es hallarse todas estas cosas en vn sugeto. Pero en V. Sacra Real Magestad se hallan aquestos tres motiuos, y fines con infinitas ventajas q̄ en los de la tierra: lo qual prouiene, Virgen purissima, de que sois toda celestial, y diuina, y auer en V. M. Soberana toda la plenitud de gracias, y bienes que en el Rey supremo de los cielos, vuestro Hijo santissimo. *Quaerquam aliter*, dize S. Geron.

Lo primero, Virgen Santissima, en V. S. R. Magestad se halla el primer motiuo, y fin, que es ser Reyna; *A* y esto desde el instante de vuestra Concepciõ, no solo del Reyno de vuestro Padre David,
mas

mas tambien Señora de todo el mundo, de los cie-
los, y tierra, de Angeles, y de hombres, que por esto
el cielo os puso por nombre MARIA, que significa
Señora; y con razon sois declarada por Señora, pues
paristis a aquel, por quien todas las cosas fueron cria-
das, *Per quem omnia facta sunt*. Y assi de derecho os
conuiene, que toda pura criatura os reconozca por
su Reyna, y Señora, pues sois digna de ser amada,
seruida, y adorada por Reyna de millones de Coros
de Cherubines, y Serafines, y por tal os jure, reue-
rencie, y honre todo lo criado celeste, y terrestre.

Fuera de que tambien siendo Esposa de la Santis-
sima Trinidad, eleuada a esta *B* dignidad desde el
instante de vuestra purissima Concepcion, de justi-
cia se os deuian entregar las llaves de los Tesoros
suyos, y que los criados, y vassallos que a ella, como
a supremo Señor dan la obediencia, la den a vos (So-
berana Señora) y os reconozcan por su Reyna; y si
por Esposa de tan soberana Magestad, os viene de
derecho el ser Reyna, mucho mas por ser Madre, y
Esposa del mismo Hijo de Dios Christo S. N. y su
compañera, y cooperadora en la Redencion del mún-
do. Que si Dios N. S. entregò por nosotros a su Hijo
santissimo, y con el nos hizo donacion de todas las
cosas, siendo nosotros tan estraños, y alebosos, *Pro
omnibus nobis tradidit illum, &c.* (Rom. 8.) A vos
Reyna Soberana, que os le dio por Hijo vuestro, pa-
ra que lo concibieras, parieras, y criaras a vuestros
pechos sagrados, y fuerades su verdadera Madre, no
os auia de hazer *C* verdadera, y Real Señora de to-
dos los bienes de tal Hijo, y de todas las gracias del
Espí.

Espritu Santo, vuestro Esposo *Et sic M. y. p. b. M.*

Mas digo (inclita Reyna) que por esta filiacion se os concedio otro titulo de dominio sobre todo lo criado, *D* porque es ley muy asentada, que los hijos que no estan emancipados, y estan debaxo de la tutela de sus padres, que todo lo que tienen, y adquieren sea para ellos, y lo pongan ante sus pies: Vuestro Hijo sacratissimo, soberana Magestad, estubo siempre debaxo de la tutela, y potestad vuestra: *Erat subditus illis.* Y con esta obediencia puso en vos, Reyna de los Angeles, toda su potestad, menos la Sacerdotal: pero en lo de mas, podeis dezir: *Data est mihi omnis potestas in caelo, et in terra.* La qual potestad adquirio vuestro Hijo santissimo, por los meritos de su passion, y muerte, estando debaxo de vuestra tutela. Con que justamente vos Señora, sois la Señora, y poseedora de su plenaria potestad en cielos, y tierra, como Reyna, y Señora. Esto confiesa nuestra Madre la Iglesia, llamandoos de continuo Reyna, titulo, y renombre con que en todo el año da fin a las diuinas alabanzas: *Salve Regina. Ave Regina caelorum. Regina caeli letare.* *Incipit sup. ro. em. y. la. o. l. y.*

Lo notable, y en que se muestra mas vuestra grandeza, es, que aunque sublimada a tanta Magestad, y grandeza de imperio, y dominio, quiso Dios, no solo honrar al linage humano con vuestra Persona Real, sino que quiso de mas desto darnos vna honra tan grande, como el que fuessemos hijos de vna Reyna, y no Reyna como quiera, sino tal como vos, que tengis los Serafines por esclavos, y de nosotros miserables pecadores os precias mucho de ser vuestra

c

Madre,

Madre, y Madre tan amorosa, y misericordiosa: y esto para gloria de nuestras esperanças, y confusión de vuestros rebeldes. Yo el mas minimo esclauo vuestro, atendiendo a esta caridad, y clemencia maternal, aunque de persona tan Real, os ofrezco este libro, por titulo de Tesoro de la Iglesia, a que me obligan multitud de ser esclauo vuestro, ser vasallo, ser subdito, y ser hijo, assi por la razon comun, como por la particular de Religioso, que los Frailes Menores todos son hijos vuestros; y vos, Magestad soberana, sois Madre, y Patrona desta Seráfica Religion.

El segundo motiuo, y fin para dedicar los libros, es elegir persona que tenga valor, por donde robe los coraçones de todos. Quien mas que vos, dulcissima Señora, siendo vuestro amor para con nosotros tan grande, quanta V. Excelencia, y dignidad lo es? Y assi como vos sola, a mantissima Señora, sois mas que quantas criaturas ay, y mas santa que los Angeles, y Santos; de la misma manera vuestra caridad sola, y el amor que nos teneis, es mas fino, y leal, y mayor que quanta caridad han tenido, y tendrán todos los Angeles, y Santos. Por esta vuestra caridad, Virgen amorosissima, y buena voluntad tan fina para con los hombres, os preciais de ser tan grande Abogada, y remediadora del linage humano, pues del mas olvidado os acordais, del mas descuidado cuidais, del que mas duerme en sus culpas estais sollicita. Por esto dixo vn grande deuoto vuestro Bernardo, *q̄ Omnibus misericordia sinum aperis, vt de plenitudine tua accipiant vniuersi.* E Que esta vuestra

vuestra caridad, clemencia, y piedad, que quando los hombres menos se acuerdan de pedir misericordia, entonces vos propia rompeis vuestro sagrado pecho, como Pelicano, y combidais con vuestras entrañas amorosas, para que dela plenitud de vuestra gracia, y misericordia recibamos todos, y quedemos enriquecidos. Por esto tambien vuestro Esposo os comparò a la granada: *Emissiones tuæ para disus malorum puniceorum.* (Cant. 4.) Los ruegos, intercessiones, y peticiones que de vos proceden, y emanan, Esposa mia, son como vn paraíso de granadas. La granada, soberana Princesa, es coronada como Reyna, que lo es de todas las frutas, porque es tal su generosidad, y nobleza, que si acaso se olvida el hortelano de desfrutarle los granos, ella propia se abre el pecho, y se rasga las entrañas para comunicar su fruto a todos. Assi lo hazeis vos, Nobilissima Señora, pues vuestra intercession, y ruegos aun sin ser pedidos, ni procurados, se comunican graciosamente a los pecadores, y quando ellos se olvidan, y descuidan en coger el fruto de vuestra intercession, entonces vos propia, Señora piadosissima, os combidais, y como generosa granada franqueais las entrañas de vuestra misericordia, para que por medio della alcancen la de vuestro Hijo santissimo, con que quedaran enriquecidos: yo lo estare mucho, y muy fauorecido, si mouido de aquesta vuestra caridad con que teneis robados los corazones de todos, recibis aqueste libro debaxo de vuestro amparo. Indigno es, Nobilissima Señora, aqueste pequeño seruicio a taanta Magestad, menos infi-

nitamente de lo que vuestra grandeza merece, pero
baste ir a vos (amabilissima Señora) consagrado pa-
ra ser de vos defendido de sus emulos; admitido,
Señora mia, pues jamas despreciásteis los humildes
deseos de los que con algo os sirven.

El tercero motiuo, y fin q̄ se halla en vos Prince-
sa soberana, es ser vniuersal biēhechora en el cielo,
y en la tierra por los bienes q̄ a todos auéis hecho,
por los q̄ podeis hazer, y esperamos recibir. Todos
los beneficios, y mercedes q̄ el mundo recibe espi-
rituales, y tēporales de IESVS benditissimo, vuestro
Hijo, fruto de vuestro purissimo vientre, se deuen a
vos, Benignissima Señora; todas las inspiraciones
santas, todas las ocasiones de pecar, de que las al-
mas todas se han librado, y toda la gracia, y justifi-
cacion con que se hermosean a vos, Clementissi-
ma Señora, se deuen; y la principal, y mayor deuda,
que son los valerosos meritos de Christo S. N. que
resultaron de su vida santissima, sagrada passion, y
muerte, a vos, Purissima Señora, se deuen, *F* a vos
Señora los seis mil y seiscientos y sesenta y seis a-
os que sufrio por nosotros, *G* y en ellos derramò
gotas de sangre docientas mil y trecientas y cinco;
H y las que derramò en el huerto, que fueron nouē
ta y siete mil y trecientas y cinco, hasta el numero
de las lagrimas, que han sido reueladas, auer sido se-
senta y dos mil y docientas en todo el discurso de
su vida, *I* con mil heridas que causaron las espinas
en su santissima cabeça: todo esto que es muy pon-
derable, y mucho mas infinito que padecio por nue-
stra Redencion vuestro Hijo santissimo, se deue a

vos

vos, dulcissima Señora, que es voluntad de aqueste Señor, que todo quanto le estamos obligados, os lo agradezcamos, como a bienhechora de todo ello, que vos Señora, y vuestro Hijo santissimo sois las causas, vos instrumental, y vuestro Hijo vniuersal de todos estos bienes, y de quantos se han hecho en el mundo, y de todos los que en pacifica possession estan gozando los Angeles, y Santos en el cielo, y descendiendo mas en particular, que criatura, que hombre, que Santo, que Angel, que pecador aura que demás de los bienes generales, en especial no aya recibido algun beneficio en algun dia de vuestras santissimas manos? De mi se dezir, que no me ha hecho bien alguno, ni hará jamas, que no sea, Beatissima Señora, por vuestro medio, y intercession, y la misma vida, si la tengo, reconozco, que por vuestra intercession, me la ha concedido, y es cierto, q̄ por mis muchos pecados ha muchos años auia de estar pagando el castigo merecido, q̄ este beneficio cō otros muchos, y el estar en la Religion, y conseruadome en ella tantos años, todo lo deno a vuestra piadosa intercession, y espero en vuestra clemencia que no me aueis de faltar en la hora de mi muerte, para que mi alma por vuestro medio consigua su saluacion.

Pues siendo assi, Princesa Celestial, que todos tres motivos, y fines se hallan en V. S. R. M. que es ser Reyna, de subido valor en el amor para con todos, y su Bienhechora vniuersal, y de mi en particular, que os estoy tan obligado por tantos beneficios y mercedes, derecho teneis S. R. M. a que yo os sirua
con

con este Tesoro de la Iglesia Catolica, q̄ lo es derecha mente por dedicarlo a V. Magestad, y tener tal dueño, y Señora, con que espero hará en los Ministros del Altar, y fieles todos los efectos que yo deseo, que sus tratados son muy esenciales para saber observar las ceremonias, y ritos, assi ayudando, como oyendo la Misa. Humilde, y pequeño seruicio es de mi, y del hago su mision, debaxo de los pies de mi Señor IESV Christo, y de nuestra Madre la Iglesia santa, a vos tan agradable, para que auiendo pasado por el niuel, y regla, y admitido en el Templo de vuestra santa voluntad, la mia esté siempre muy obediente a vuestra Diuina Magestad, y por vuestra intercession sean a los fieles sus tratados prouechosos, sepan venerar los Templos santos, a donde despues de la Beatissima Trinidad, vuestra Magestad es la mas venerada, y seruida; sepan los Acolitos, y Ministros seruir en el Altar, y administrar al Sacerdote en el altissimo sacrificio de la Misa, a imitacion de los Angeles, que humildes, y postrados asisten a ella; y assi tambien lo esten los fieles en el oirla. Hagan aprecio, y estimacion de las ceremonias santas en que se encierran altissimos, y diuinos Misterios, y finalmente se lleguen con la deuida disposicion, assi a la comunion sacramental, como a la espiritual, que de todas estas cosas tan ricas, y necessarias se tratan en este Tesoro. Prostrado a vuestros pies os le ofrezco, y dedico, suplicandoos humilmente le recibais debaxo de vuestro amparo, y protecció. Alcancad Reyna del cielo, que todos se aprouechen de su doctrina, que assi iran por el camino mas cierto,

to, y seguro para la habitacion eterna, donde V. Ma-
gestad cercada de gloriosa grandeza, y sublimada
sobre los Coros de los Angeles, como suprema Rey-
na, tan amable para con todos, y Bienhechora nue-
stra, nos seais propicia, y fauorable para con vuestro
Hijo Santissimo I E S V CHRISTO nuestro su mo-
bien, a quien eternalmente gozemos, y con quien
viviis, y reynas por todos los siglos de los siglos,
Amen.

Esclauo de los esclauos menores de V. S. M. R.
cuyos pies adora, y ante ellos humildemente
se inclina.

Fray Antonio
de Solis.

Lo esencial desta dedicatoria, es de autoridad
de los Santos siguientes, y Doctores, conforme las
letras lo demuestran.

- A. S. Damascenus. S. Chrysostomus. S. Bonauentura.
- S. Anselmus. B. S. Epiphanius. C. S. Bernar-
- dus de Sena. D. S. Bernardus. E. S. Bernar-
- dus. F. S. Bernardus. G. Lanspergius. H.
- Eusebius. I. S. Anselmus.

PRO.

PROLOGO AL LETOR.



VERDAD inefable, y muy asentada entre los Doctores, es, que cada qual en su officio, o arte, está obligado a saber sus reglas, y preceptos para bien exercitarle, porque de no hazerlo así, se dañará al proximo en los bienes naturales, o de fortuna; y tambien pecará mortalmente, con obligacion de restituir los daños, como el medico, que por ignorar los aforismos de la medicina mata el enfermo, y el abogado, o juez, que por no saber las leyes del derecho, pierde el proximo la vida, honra, o hazienda: y el sastrero, que por su culpa echa a perder el vestido, y por no saber lo que pertenece a su officio, que todos estos están obligados a restituir estos daños. Porque es cierto, que ningun arte, o officio se puede hazer como conviene, ni tener perfecto cumplimiento en su ministerio, ignorando sus preceptos, y reglas.

Si tal obligacion corre en estos officios necesarios en el mundo, qual será la del Sacerdote, Ministros, y Acolitos para saber las cosas que pertenecen a su officio, y santo ministerio del Altar, a quienes corre mayor obligacion en la observancia de las santas Ceremonias, con tan estrechos preceptos mandados guardar por pequeñas que sean, por los Sumos Pontifices Pio V. y Gregorio XIII. y con tan

to rigor, como consta por sus Bulas, que estan al principio del Missal, y Breuiario. Y si los que estan dedicados al culto diuino, tienen esta obligacion, mucho mas los Prelados, cuyo officio es hazer guardar las santas ceremonias, por pequeñas que sean, que tal vez, aunque en los subditos no sea pecado mortal el quebrantar algunas ceremonias, quando no las dexan por menosprecio. Pero en los Prelados el no procurar, que se guarden, y el permitir que se quebranten, porque no los tengan por mal acondicionados, o por otros leues respectos, pecado es muy graue, por ser graue el daño que dello se sigue a la virtud de Religion, y a la autoridad del culto diuino, fuera de que por ello se les pedirà rigurosa, y estrecha cuenta ante el tribunal de Dios.

La obra presente con todos sus tratados se encamina a los Ministros, y Acolitos de la Missa rezada, y cantada, y a los demas fieles que las han de oir, que estos tambien tienen sus ceremonias; y aunque las vnas, y otras comparadas con las de los Sacerdotes son inferiores, no empero la obseruancia dellas, pues son de tanta importancia, que apenas se pueden conseruar menospreciadas estas. Cosa manifesta es, que assi los vnos, como los otros, assi los ayudantes de las Missas, como los oyentes dellas faltan de ordinario en algunas ceremonias, mas por ignorancia, que por malicia: y esto prouiene de que pocos Maestros de ceremonias tratan de enseñar en particular, assi el modo de ayudar a Missa, como el oirla, assi la cantada, como la rezada, lo qual considerando yo, y mirando por este bien tan effencial,

d

he

He procurado recoger las vnas, y otras ceremonias, y ponerlas con el modo mas claro, y breue que se ha podido, y de la misma manera la mystica exposicion de las ceremonias santas, y palabras altissimas de la Missa, cuya inteligencia es de mucha importancia para auuar el espiritu de todos los Eclesiasticos, y fieles asistentes a la Missa; y porque estos diuinos Misterios se obran en el Templo santo, lugar dedicado para el culto diuino, y donde principalmente se da la mayor gloria, y honra a la Magestad suprema de Dios nuestro Señor se haze vn tratado de la veneracion, y reuerencia que se ha de tener a los Templos, y en los Templos.

En todos los tratados me valgo de autoridades, y exemplos de la sagrada Escritura, y Santos Doctores; para mayor exornacion, conmendacion, y calificacion de las ceremonias santas, y lo mas esencial, y cierto dellas, es segun el ordinario del Missal, y Ceremonial, y sentir de los Maestros, que han tratado dellas, y sobre todo del Padre Gabanto, que es el vnico, y principal en todo genero de Ceremonias.

Pongo a este libro, Tesoro de la Iglesia Catolica para bien de los fieles, este titulo le quadra, porque todos sus tratados lo son derechamente, y la mayor riqueza della; porque que mayor Tesoro para la Iglesia, que los Templos santos; donde hallan los fieles cosas tan ricas, y necessarias para el bien de sus almas. En el Templo santo se oye la palabra diuina, en el se guardan las Reliquias de los Santos, el oleo santo, los vasos, y ornamentos para el sacrificio

eio

cio de la Miffa, alli la Cruz fanta, las Imagnes de Christo Señor nueftro, de fu Madre fantiffima, y de los Santos; en el fe recibe el fanto Bautifmo, con q̄ fe perdona el pecado original, y tambien los mortales en los adultos: alli la confefion para la remiffion de los pecados, y justificacion del pecador, en el fe reciben los demas sacramentos; en el finalmente fe celebran los officios fantos, afi en el Altar, como en el Coro, con la affiftencia de los Angeles en prefencia de fu Rey, y Señor IESV Christo nueftro Redentor. *In quofunt omnes thefauri fapientia, & Scientia Dei. Col. 2.*

Que mayor teforo que las ceremonias fantas de que vfa la Iglesia fanta, como de fu principaliffima hermafura, y adorno fuyo muy fingular? y eftas de los Acolitos, y Ministros del Altar, aunque pertenecen a personas inferiores, la Iglesia fanta haze grande aprecio dellas, que fi bien lo effencial, y principal de la Miffa no confifte en ellas, pero firuen para fu adorno, decoro, y conferuacion, como la cortefa del arbol, que lo vifte, adorna, y fufuenta, aunque ella no dà el fruto.

Que mayor teforo, que la inteligencia, y conocimiento de las ceremonias fantas de la Miffa cantada, y rezada, que fon como vnos minerales ocultos de la Iglesia de riquiffimos teforos, donde lo mas effcondido, y oculto dellas, y lo mas alto, y misteriofo es la vida, paffion, y muerte de Christo Señor N. cuya meditacion, y contemplacion es la verdadera riqueza del alma.

Que mayor teforo, que el mismo Sacramento de

la Eucaristia, *Thesaurus absconditus*, le llama la Iglesia, y es la misma vida del cielo, y la de nuestras almas, con cuya comunión sacramental se enriqueze el alma, quando se haze deuidamente; y lo mismo le sucederá si con el mismo afecto, y deuocion comulgare espiritualmente, como assi se enseña en el tratado 6.

A estos tratados me ha parecido arrimarle vno de la muerte, cuyo titulo es, Espejo de cristal muy fino, porque es muy justo que siendolo tal, esté con el tesoro de la Iglesia, y alli en el proemio te digo lo demas de mi intento, para hazerte la memoria de lo tan importante, como la muerte.

Pues libro que contiene tantas riquezas celestiales, pertenecientes a la Iglesia santa, llámole Tesoro de la Iglesia Catolica, para bien de los fieles. Por lo qual a todos los Acolitos, y Ministros del Altar, y demas fieles aduertan les ruego, y reparen en la doctrina santa deste libro, donde les administro vn banquete de diuersos manjares, coman dellos: *Fili hominis, quodcumque inueneris comede, comede volumen istud.* (Ezech. 3.) y les asseguro que haziendolo con la deuida consideracion, y afecto deuido, les sucederá lo que al mismo Profeta Ezequiel, que despues de auer comido de aquel libro, o volumen, dixo, que luego sintio en su boca vna dulçura, y suauidad grande: *Et factum est in ore meo sicut mel dulce,* assi les sucederá a mis Acolitos, y demas fieles, si leyendo lo contenido en este libro, juntamente lo meditaren, y rumiaren, para con todo cuydado, y vigilancia ponerlo en execucion, y las santas ce-

remo-

remomias obseruarlas cō la deuida reuerencia en el Misterio altissimo de la Miffa. Hagan grande aprecio, y estimacion de ellas por pequeñas que feau, y tengan muy en la memoria aquella fentencia del Espiritu Santo, que dize: *Quien menospreciare las cosas pequeñas, darà de ojos en las mayores.* Ademas, que como dize nuestro Padre San Buena-uentura, no se puede llamar pequeño lo que es necesario para conseruar lo que es grande. Y en otra parte dize: Que no es pequeño daño, no hazer caso de las cosas pequeñas. Y Christo Señor nuestro dize: *Qui fidelis est in minimo, & in maiori fidelis est.* (Lucæ 16.) El que es fiel en lo poco, tambien lo será en lo mucho: *Et qui in modico iniquus est, & in maiori iniquus erit.* Dixo el mismo Christo Señor nuestro. El que cosa de tan poco trabajo no haze fielmente, sabiendo que es para la veneraciō del culto diuino, y que con ella se sirve, y honra nuestro Señor, como creeremos que será fiel en cosas mayores.

Tambien se acuerden de lo que el mismo Christo Señor nuestro promete a sus siervos, y Ministros, que si le fueren fieles en lo poco, seran constituidos sobre lo mucho: y por el contrario si en lo poco le fueren infieles, seran priuados de lo mucho: de manera, que segun esto a nuestros Acolitos, y Ministros les haga ser sollicitos, y cuydadosos el ser muy obseruantes de sus Ceremonias el temor de no ser castigados, y la esperança de ser premiados. Recibe benigno Lector a queste Tesoro, o don precioso, que débaxo de la corteza de-
stos

Estos renglones pequeños van ricos deseos de ser-
uirte con cosas buenas, y santas, y dignas de sa-
berse: perdona mis deficiencias, y paga lo que juz-
gares estar acertadamente escrito, con enco-

mendarme a Dios, y aquellas Benditas

Almas del Purgatorio.


VALE.



FRAY

FRAY LUIS LLOSCOS, de la Regular obser-
uancia de N. P. S. Francisco, Padre perpetuo del
ta santa Prouincia de los doze Apostoles de Lima,
su Vicario Prouincial, y Comissario general de to-
das las del Perú cū plenitudine potestatis por el Ca-
pitulo general, y sus estatutos, &c. A los Padres
Guardianes, y Presidentes de los Conuentos, Curas,
y Vicarios desta nuestra Prouincia de los doze Apof-
toles de Lima, y de todas las Prouincias sugetas a
nuestra juridiccion, salud, y paz en el Señor. Por quã
to el P. Fr. Antonio de Solis, hijo desta nuestra Pro-
uincia de Lima, tiene compuesto (para mayor glo-
ria, y honra de Dios N. S. y veneracion del culto di-
uino en el santo sacrificio de la Misa) vn libro, cu-
yo titulo es, Tesoro de la Iglesia Catolica, en que
con erudiccion clara, y resoluciones breues enseña
los ritos, y ceremonias, que los Acolitos, y Minif-
tros deuen obseruar en las Missas rezadas, y canta-
das, muy conformes al Missal nuevo, y Ceremonial
Romano, y otras cosas necessarias, que todos, asì
Eclesiasticos, como seculares, deuen saber para ma-
yor veneracion del culto diuino, y en orden a la in-
teligencia de las ceremonias santas: y nos atendien-
do a la culpable ignorancia de muchos Acolitos, y
Ministros, y a la grande necesidad que los tales tie-
nen de ser enseñados, y aduertidos en el modo de
ayudar las Missas rezadas, y cantadas, y que todos
guarden vniformidad en las ceremonias santas, y q̃
este es vno de los cuydados, a que tambiẽ deuenos
atender por razon de nuestro officio. Por tanto mã-
damos a los dichos Padres Guardianes, y Presiden-

tes

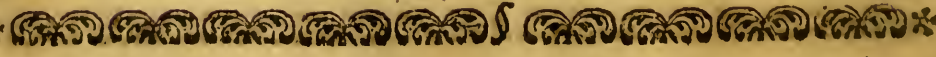
*  *
tes de los dichos Conuentos, Curas, y Vicarios, que luego que llege a su noticia el dicho libro, Tesoro de la Iglesia Catolica, le ayã, y procuren, y se ponga en las librerias, y se hagan leer en los refectorios, para que assi aduertidos, y instruidos los que tienen por oficio de ayudar las Missas, cumplidamēte acudan al ministerio, y seruicio del santo sacrificio de las Missas, quando las ayudaren: y encargamos, y amonestamos a los Maestros de Nouicios enseñen las dichas ceremonias por el dicho libro, y hagan cumplir, y poner en deuida execucion, que auiendo este cuidado, y en señança se euitará la variedad con que muchos hazen las ceremonias, y abusos especiales, que en cosa tan graue es bien que aya vniformidad; y porque todo assi ordenado, y mandado se obserue, lo mandamos, y encargamos *per viscera Domini Dei nostri*, por estas nuestras letras, firmadas de nuestro nombre, y refrendadas de nuestro secretario: y para que llegue a noticia de todos esta nuestra patente, se dè a la estampa, y se ponga juntamente con el dicho libro. Que es fecha en este nuestro Conuento de Iesus de Lima, en 1. de Abril de 1650.

Fray Luis Lloscos,
Vic. Pro. y Com. Gen.

Por mandado de su Paternidad nruy R.

Fr. Manuel de Herbacs,
Secret. Gen.

TRA.

*  *

TRATADO
 PRIMERO DE
 LA REVERENCIA QUE SE HA DE
 tener a los Templos Santos; y con que deuocion,
 y modestia se ha de estar
 en ellos.

PROEMIO.

DESTE punto propuesto, aunque es necesario para todos los fieles, y a ellos principalmente se encamina esta doctrina tan necesaria; pero mucho mas para los Eclesiasticos, que a ellos corre mayor obligacion, assi de guardarlo, como de hazerlo guardar.

1. Todo fiel Christiano deve tener por Fè cierta, y catolica, que la Iglesia es propia casa de Dios, que en ella tiene su habitacion, y morada; y donde real, y personalmente assiste, como en el SS. Sacramento, por modo mas particular, que en las partes del mundo; pues no solo està en el Templo santo, segùn la Diuinidad, segun la qual està en todo lugar por essencia, presençia, y potencia, sino tambien, segun la humanidad sacratissima, como està en el cielo a la diestra de su Eterno Padre, y dela misma manera, y con la misma magestad, y gloria està en el Santissimo Sacramento, sin que esto falte jamas, como lo prometio aqueste Señor a sus Apostoles al despedirse

A

dirse

Tratado Primero de la veneracion

dirse dellos para subirse al cielo: (Math. vlt.) *Ecce ego vobiscum sum omnibus diebus vsque ad consummationem seculi.* Aunq̄ me voy al cielo, con vosotros quedo, y estarè hasta la fin del mundo, que esta es la mayor gloria, y honra del Templo santo tener a Christo Señor N. por nuestro vezino, y morador.

2. Deue tambien advertir todo fiel Christiano, y tener muy creido, que el assistir los Angeles continuamente en la Iglesia, y en especial quando se celebran los Oficios santos, es verdad tan cierta, y infalible, que tiene en su abono muchos milagros, y muchos Santos por testigos de vista.

3. Deue assi mesmo tener por muy cierto, que la Iglesia, o Templo santo es propia casa de oracion: *Domus mea, Domus orationis vocabitur*, dixo el Señor, y lugar propio de pedir misericordia a Dios: y aunque en todo lugar se puede hazer lo vno, y lo otro, pero mucho mejor se haze en la Iglesia, como lo dizen los Santos, y Doctores.

4. Que el aparato exterior del Templo, el adorno y limpieça de los Altares, la grauedad, y concierto de los Ministros, las Cruces, las Imágenes, las Reliquias santas, son cosas que mueuen mucho a orar, a pedir misericordia a Dios, a deuocion, y grande respeto y reuerencia.

PECADO GRANDE LA IRREVERENCIA
que se tiene al Templo Santo. §. I.

5. **L**A poca reuerencia, y indevocion que se tiene a los Templos santos, y en ellos a los mismos

misimos Altares, donde no solo la Persona del Verbo Diuino, y vnigenito Hijo de Dios assiste en imagen suya, sino real y personalmente, es vn pecado que irrita a Dios grandemente, y clama al cielo por castigo.

6. Muchos pecados grauissimos, aũ de idolatrias, a disimulado Dios, no executando luego el castigo, pero en llegando a profanar su Templo, y tenerle poco respeto, ha sido presto en el castigo, no solo desolando los misimos Templos, sino destruyendo por el mismo pecado vn Reyno entero.

7. El mayor, y principal castigo es salirse Dios de los Templos, y desampararlos, como lo dixo por Jeremias, a quien quejandose de su pueblo, le dize: (Jerem. II.) *Quid est, quod dilectus meus, in domo mea fecit scelera multa? Que es esto, que mi pueblo regalado, fauorecido, y tan amado de mi, en mi casa, en mi presencia, donde yo estoy real, y verdaderamente, ha cometido muchos pecados, maldades, y abominaciones? Y assi dize en el cap. siguiente.*

Reliqui domum meam, dimisi hereditatem meam dedi dilectam animam meam in manu inimicorum eius. Dexado he ya mi casa, donde yo solia estar, y morar de assiẽto, dexado, y repudiado he mi heredad, el pueblo que yo comprẽ con mi sangre, y vida, entregado he la que yo amaua como a mi vida en manos de sus enemigos.

8. Este trabajo, y miseria lo tenia dicho Dios a Saldomon, sino se veneraua su templo, y se faltaua a la obseruancia de sus mandamientos. *Domum hanc quam sanctificauit nomini meo projiciam a facie mea,*

Tratado Primero de la veneracion.

Ec. (lib. 2. Paralip. c. 7. n. 20.) El Templo que he santificado, y consagrado a mi nombre le arrojare de mi presencia, y sera improverbio, y escarmiento a todas las naciones. Assi sucedio al Templo de Ierusalen, tan celebrado en el mundo; pues assi ha sido assolado tantas vezes, y esto, *Propter irreligiositatem* (cometida contra aquel Templo) *traditi sunt Caldæis, qui occiderunt iuuenes eorum in gladio in circuitu sancti Templi, qui occiderunt iuuenes eorum in gladio, & non pepercerunt iuueni, & seni, & virgini, & adolescenti, sed omnes traditi sunt in manus ipsorum.* (P. Escortia.) Pagose la irreuerencia que se tenia al Templo, no solo con su destruicion, sino con la de la ciudad, y con la muerte de vnos, y con el cautiuerio de otros.

9. Nunca sucedio esto en tiempo del Rey Salomon, porque aunque preuarico, y se afeminò tanto, no faltò a la veneracion del Templo, que auia edificado, y tanto le veneraua, que como dize Procopio, quando entraua en el Templo el, y sus criados, y guarda, dexauan las armas en vn sitio, que en el patio del Templo tenia dispuesto para este fin. De quien deuio de aprender el Emperador Teodosio, pues como se dize del en el Concilio Efesino, quando entraua en el Templo era tanta su deuocion, que a la puerta dexaua la corona, y armas. Y preguntado porque lo hazia, respondió: Deuo hazer esta reuerencia al lugar donde mas resplandece la Diuinidad, y magestad de Dios. Y el Emperador Carlos 5. como tan zeloso de la Religion Christiana, y de la veneracion de las cosas sagradas, quando entraua de

de nuevo en algun Reyno, o ciudad hazia notable pesquiza de la reuerencia, con que se tratauan los Templos (Cornel. Isa. c. 3. vers. 3.)

10. No lo hazian assi los Principes, y Catolicos de Inglaterra, Alemania, Escocia, y otros Reynos, cuyas perdidas han sido, porque perdieron el respeto que deuián a las Iglesias, y Templos, y al Señor que en ellos moraua, por los pecados que en estos lugares sagrados cometian, los vino Dios N. Señor a dexar, y a salirse de su casa, y se quedaron entregados a la lobos infernales, llenos de heregias, suciedades, torpezas, pecados, y abominaciones. Entre tanto que se tuuiere reuerencia a las Iglesias I. E. S. V. Christo S. N. como morador, y habitador continuo dellas, estará en ellas mirando con buenos ojos a todos los fieles, y orando deuotamente en ellas les concederá quanto alli le pidieren para remedio de sus necesidades espirituales, y temporales, como assi lo tiene prometido.

EL MESMO CHRISTO SE INDIGNA
por este pecado. §. II.

11. **M**UCHOS descatos sufrió Christo S. N. de los Iudios en el tiempo de su predicacion, y passion, disimula, y passa con los que le quisieron despeñar por vn monte abaxo (Luc. 4.) a los que le quisieron apedrear arguye mansamente. (Ioan. 10.) A Iudas sacrilego, y traidor le recibe cõ vn beso de paz, tan rara su paciencia, y mansedumbre, que como dize el Apostol: *Cum malediceretur, non maledicebat, cum pateretur non comminabatur.*

(Math.

Tratado Primero de la veneracion

(Math 26.) En los trabajos, en las afrentas, y oprobios, suma paciencia, sumo silencio con todos, y siempre se mostro manso, y pacifico; de manera, q̄ por ninguna cosa consta en el Euāgelio auerse airado Christo nuestro Señor.

12. Con ser aqueſto aſſi, y que eſte ſoberano Señor eſ el dechado de toda modestia, y mansedumbre; ſolo ſe lee en el Euāgelio ſagrado auerſe airado, y enojado contra los que perdian el reſpeto a la ſantidad del Templo, y le profanauan, vendiendo, y comprando aun las cosas que eran neceſſarias para ſus ſacrificios. Y aſſi vna vez al principio de ſu ſanta predicacion, y otra al fin, Lunes deſpues del Domingo de Ramos, a poder de azotes echò del Templo a muchos, echando a rodar las meſas, derramando el dinero por el ſuelo, y ahuyentado a los que comprauan, y vendian, y dixoles el Señor: la caſa de mi Padre, no eſ caſa de contratacion, o lonja, ſino caſa de oracion (Ioa. 11. Math. 21. Luc 19.)

13 Sino auiendo en aquel Templo mas que el Arca, y en ella el manà, y el propiciatorio, q̄ eran figura del ſantifſimo Sacramēto, quetia el Señor ſe tuuieſſe tanto reſpeto; como no ſe enojara aora contra los que en ſus Templos, y aun al pie de ſus Altares, y en preſencia del Santifſimo tratan cosas ilicitas, e indecentes. Por lo qual dize el P. Eſcortia. *Si enim Dominus illos de Templo eiecit, qui victimas, quae sibi offerrentur, emebant, vel vendebant, quanto magis illos iratus inde abijciet, qui mendaciam, vaniloquijs, risibus, & huiusmodi nugis locum divino cultui mancipatum fedant.*

14 Tales defacatos, e irreuerencias amenazan grande mal, como lo dixo el Señor, (Matth. 24.) *Cum videritis abominationē desolationis, quæ dicta est à Daniele Propheta, stantem in loco sancto, tunc qui in Iudæa sunt fugiant ad montes.* Quando vieren des q̄ en el Templo, que es micasa, y lugar donde los hombres me han de adorar, y pedirme con toda fe, humildad, y confiança el remedio de sus necesidades espirituales, y temporales, se atreuen los hombres a cometer abominaciones, pecados, y torpezas, dando todo por acabado, destruido, y asolado.

15 Hase de advertir, que el Padre Eusebio, en vn tratado de la veneracion del Templo, dize, que aquel castigo que hizo el Señor en los que vendian, y comprauan, no fue dentro del Templo, sino en su patio, que es como acá el cimiterio, que alli eran las ventas, y compras. Por donde se encarée mas la veneracion, que se deue a los Templos, pues aun el patio contiguo a ellos, quiere el Señor se trate con la misma veneracion. Los patios de nuestros Templos, e Iglesias son los cimiterios, más benditos, y más dignos de veneracion, que aquel patio del Templo Iudaico, y por nuestros pecados se van muchos profanando, pues vemos en ellos ventas, y compras, no de cosas necesarias para el Templo, sino de comidas, y golosinas para el vientre, que ya las vendederas destas cosas han tomado possession de los cimiterios, y de las puertas de la Iglesia, y sobre los cuerpos de los muertos, y para el remedio de tanta irreuerencia, no ay quien tome vn azote, ni quien repare en ello, ni predicador que lo reprehenda.

Tratado Primero de la veneracion

16 Quando el Arca del testamento huuo de pasar el Iordan, con estar los de Israel muy santificados, y puros (como dize el P. Eusebio, en el trat. vt sup.) mandò Dios, que con todo esso fuesen lejos della dos millas de distàcia, y aora, no solo nos atreuenos estar dentro de las Iglesias, estado impuros, sino que se permite que en lugares tan santos, como los cimiterios aya semejantes ventas, y compras. Auiendo esta irreuerencia, y otros desacatos en los lugares sagrados, y tan poca estima dellos, que mucho aya tantos males, y pecados, y se alcen los Reynos?

*LOS GENTILES VENERAN SUS
Templos. §. III.*

17 Si lo referido, y lo que adelante se dirà no mouieren a la enmienda a los que faltan en la reuerencia, y veneracion de los Templos santos, y grande aprecio, y estima dellos, mueual el exemplo de los Gentiles, no solo de los polyticos, pero aun de los Barbaros, y bestiales, que les pueden enseñar, y maestrear en cosa tan deuida.

18 Sabida cosa es, que estos Gentiles, aunque barbaros, y sin luz de la Fè, los que ellos ciega, y falsamente tenian por dioses, juzgauan deuer tener el mejor lugar en la tierra, como le tenian en el cielo, y así les edificauan sumptuosissimos templos de altos, y soberuios edificios, y junto con esto los venerauan, y respetauan sumamente, y en ellos ofrecian sus sacrificios, como consta de las historias.

19 Espanta, y admira el considerar con quantas penitencias, y martyrios de sus cuerpos seruián los Sacerdotes Indianos, así aquellos del Oriente, como estos del Occidente a sus idolos, y con quanta reuerencia, y temor acudia la plebe a los Templos, y adoratorios, sin atreuerse, ni aun respirar estando en ellos.

20 Los Abisinos (segun refieren Autores fidedignos) veneran, y respetan tanto sus Templos, que ninguno por principal que sea se atreue a passar a cauallo por delante dellos; apeanse antes de llegar a ellos, y pasado vn grande trecho, suben y pasan adelante. Quando estan en ellos estan siempre todos de rodillas, aunque viejos, con sumo silencio, y los enfermos que por flaqueza no pueden tanto, se estan en pie con vnos pequeños baculos en las manos. Y añade Sandoual, que esto se entiende mientras no se dize algun officio diuino, que en comenzandolo lo oyen desde la puerta del Templo, con la mesma asistencia, y deuocion.

21 Los Egypcios, y Cretenses (como dize Macrobio, lib. 3. Saturnal. §. 2.) velauan tanto en la veneracion de sus Templos, que antes que entrassen en ellos a sus sacrificios, se ponía el Sacerdote a la puerta, y les preguntaua: Sabeis quien mora en esta casa? Y como respondian ellos, que aquel era Templo, y casa de Dios, boluia a preguntar: Sabeis a que venimos aqui? y respondian: Venimos a adorar, y ofrecer sacrificio a nuestro Dios, y agradecerle los beneficios que nos haze; y con esto entrauan en el Templo, siruiendoles esta preuencion para asistir en el con el respeto q̄ conuenia.

Tratado Primero de la veneracion

22. Los Turcos, y Moros, aunque en todo viuen tan desenfrenadamente, en llegando a sus mesquitas, se componen de tal manera, que antes de entrar en ellas se descalçan; y estando en ellas estan con tanta veneracion, y temor, que no se atreuen a escupir, ni boluer la cabeça a otra parte, ni jamas sentarse.

23. La deuocion, y veneracion que tienen a su principal templo, que llaman Meca, es tan grande, que muchos en auiendo adorado los huesos de Mahoma, gloton, y falso Profeta, se priuan de la vista, dando con esto a entender, que ojos que tal tesoro vieron, no tienen que mirar otra cosa del mundo.

24. Los Iudios que aora estan tan perfidos, e incredulos, ya se sabe la suma veneracion, que tenían a su celebrado templo de Ierusalẽ, que vna ceremonia, entre otras era entrar en el descalços, fundandose en lo que Dios mandò a Moyses, y a Iosue, que no llegassen a hablar con Dios, sin primero descalçarse, porque el lugar donde estaua era tierra santa. (Exod. 3. Iosue. 5.)

25. Los Romanos, consta por las historias, quanto de los Templos de sus falsas deidades, con notable taciturnidad, y perpetuo silencio, que guardauã en ellos, mayormente en las fiestas Temesforias, y Eleusinas, que hazian a la Diosa Ceres. Para la verificacion desto bastaua referir aquel caso de vn paje de Alexandro Emperador, que le assistia con vna hacha encendida, al tiempo que ofrecia el sacrificio a sus dioses; y tardose tanto en el, que la hacha se gastò,

De los Templos.

gastò, y el fuego della le inu al criado abrasando la mano, y no por esso se mouia, ni daua muestras de sentimiento, por no inquietar al que ofrecia el sacrificio, hasta que el mesmo Emperador, aduertiendo con admiracion, hizo remediar el daño.

*VENERACION A LOS TEMPLOS POR
Animales irracionales. §. IIII.*

26 **N**O solo estos exemplos gentilicos nos enseñan a respetar, y venerar el Templo santo, sino aun los que nos refieren los Santos de muchos animales irracionales. Las Ranas, que con su gritar estoruauan en el Templo a la atencion de los diuinos Oficios, callaron por mandado de San Ambrosio.

27 Por lo mismo, y en diuersas partes, y ocasiones las Golondrinas, y otras aues cessaron de su canto, por mandado de nuestro Padre S. Francisco, y por el de otros sus hijos, como se refiere en nuestras Coronicas.

28 Vna multitud de moscas, que inquietauan en cierta Iglesia importunamente a los que dezian Missa, las descomulgò san Bernardo, luego murieron todas, y nunca mas en aquel lugar han sido vistas.

29 Tambien se refiere, que en la Iglesia mayor de Cordoua inquietauan mucho de Golondrinas, y hazian sus nidos en la dicha Iglesia, mandadas huir de aquel lugar con descomunion, nunca mas han sido vistas en el. (S. Theodor. lib. 1.

Tratado Primero de la veneracion.

30 Todas estas marauillas obraua Dios en estas
auefillas por medio de sus siervos, para enseñar-
nos quanto deuemos venerar los Templos, y con
quanta deuocion y reuerencia deuemos asistir en
la presencia del Señor, ante cuyo acatamiento se
estremecen las columnas del cielo, tiemblan las
Potestades, y encogen sus alas los Serafines. Y a-
quellos estremos de respeto, y veneracion guar-
dauan los Gentiles a vnas casas de demonios,
donde se sacrificauan cuerpos de animales muer-
tos, a vnas estatuas de piedra, o madera; y solo el
Christiano que assiste en la casa de Dios, donde se
sacrifica incruentamente al Padre Eterno, el cuerpo
viuo de IESV Christo Señor nuestro, su hijo se atre-
ue a estar en ella con tanta descompostura, e inde-
cencia, y con la que por ventura no se atreuiera en
casa de su compadre, o alguno que fuera poco mas,
o menos que el.

*LUGARES REVERENCIADOS POR
auerse aparecido Dios en ellos, o sus Angeles.*

§. V.

31 **L**OS lugares donde Dios, o los Angeles se hã
aparecido, como en el Monte Sinai, &c.
a Moysen, a Iosue, y a otros Patriarcas, hã sido muy
venerados, y temidos, que tal vez se estremecio el
monte cõ la presencia de Dios, o de su Angel, dõde
no osauan llegar los Sacerdotes pena de muerte;
solo

solo porque hablaua el Angel en nombre de Dios. Pues que respeto querran estos mismos Angeles, tengan los Christianos a las Iglesias, y reuerencia, y deuocion en ellas en la presencia del mismo Dios, donde millares de espiritus soberanos estan adorando a Christo S. N. postrados, y atonitos delante de tanta magestad, y grandeza.

32 Ademas, que bastaua saber, que estan en la Iglesia continuamente multitud de Angeles para estar en ella con sumo respeto, que allà S. Iuan Euangelista, porque se vio delante de vn Angel temblò, y le parecio no estaua bien, sino estaua postrado, y pegada la boca en el suelo, pues siendo assi, que los Angeles estan, y residen en las Iglesias, y sobre todo el Señor dellos; como no respetamos los Templos, y sobre manera veneramos, y entramos temblando a ellos, y estamos pecho por tierra?

33 Por solo que en sueños se le aparecio Dios vna vez al Patriarca Iacob, tuuo aquel lugar por tan santo, que luego le consagrò vngiendo la piedra que auia tenido por cabeçera, en señal de la honra, y veneracion que se le deuia, por auerse Dios mostrado en el, y llamò a aquel lugar terrible, casa de Dios, y puerta del cielo. *Quam terribilis est locus iste, &c.* (Gen. 28.) Y a la ciudad que estaua vezina, y se llamaua Luza, le puso por nombre Bethel, que quiere dezir casa de Dios, y assi se llamò de alli adelante.

34 A Moyses se le aparecio Dios en aquella visio marauillosa de la zarça, que ardia, y no se quemaua, y queriendose llegar Moyses a ver este mysterio, le mandò Dios no llegase, sin primero de scalçar

Tratado Primero de la veneracion

se, porque aquel lugar era santo: *Locus enim in quo stas terra sancta est.* (Exod. 3.) Y Moyses oyendo dezir, que estaua alli Dios, pegò su rostro con la tierra, y no osaua leuantar los ojos a mirar el lugar donde Dios estaua. *Abscondit Moyses faciem suam, non enim audebat aspicere contra Deum.* Y desde entonces aquel lugar fue tenido en gran veneracion, y llamado Monte santo, o Monte de Dios.

35 El Monte Tabor tan celebrado, donde Christo Señor nuestro se transfigurò para hazer ostenta, y reseña de su gloria, y magestad, le llama San Pedro Apòstol, Monte santo. *Cum essemus cum ipso in Monte sancto, &c.* (2. Petri. 1.) Pues si estos lugares por auerse Dios manifestado en ellos alguna vez, fueron tan señalados, y tan venerados, quanto serà razon que lo sean nuestras Iglesias, donde el mismo Señor està tan de asiento, como en su propria casa, y morada, donde obra tantas maravillas, y haze a todos tan señaladas mercedes.

36 Por esto muchos zelosissimos Prelados, y Doctores de la Iglesia encargan tanto la veneracion de los Templos, y en tanto grado, que aun las ruinas de la Iglesia vieja mandauan se venerassen. San Higinio Papa, y Martir, decretò, que si alguna Iglesia se huiesse de renouar, o derribar, que las maderas, y demas materiales viejos no se aplicassen a otro ninguno edificio profano, sino se den graciosamente, para reedificar con ellos otra Iglesia; y no auendola se quemar, como cosa que no ha de ser uir a otros vsos, que al diuino.

DEVE SER VENERADA LA
Iglesia por ser casa de oracion. §. VI.

37 **N**O solo la Iglesia deve ser venerada, por que asiste Dios en ella por vn modo especial, y diuino, como Rey soberano; que està asentado en su trono, y esse de gracia, y misericordia, y cercado de infinidad de Angeles, sino por que es casa propria de oracion, *Domus mea, domus orationis vocabitur.* (Matth. 21.) Es lugar para ser adorado, y seruido Dios en ella, y donde se le pide misericordia, y donde por medio de la oracion el pecador trata con Dios los negocios mas importantes de su saluacion, y para esto principalmente se viene a la Iglesia.

38 Muchas vezes se alcanza en la Iglesia orando delante del Santissimo Sacramento por la fe, y reuerencia, que alli se tiene, lo que otros no alcançan pidiendolo a Christo Señor nuestro fuera de la Iglesia, y Templo, que assi lo prometio Dios, quando apareciendose al Rey Salomon, acabada la celebracion del Templo, le dixo: *Oculi mei erunt aperti, & aures meae erectae, ad orationem eius, qui in loco isto orauerit. Elegi enim, & sanctificavi locum istum, vt sit nomen meum ibi in sempiternum, & permaneant oculi mei, & cor meum ibi, cunctis diebus* (2. Paral. c. 7. n. 15.) Mis ojos estaran siempre abiertos, y mis oydos atentos para oyr la oracion de aquel, que en este lugar sagrado orare. Porque yo he escogido, y santificado este lugar

Tratado Primero de la veneracion.

para que estè en el siempre mi magestad, y potencia, mi ayuda, y fauor; y para que permanezcan fièpre en el mis ojos, coraçon, y mi amor. De aqui se colige, que si esto dixo Dios del Templo que edificò Salomon, donde estaua el Arca del Testamento, que no era mas que vna sombra, y figura del santissimo Sacramento, que harà aora en la Iglesia, y Templo suyo, dõde està real y personalmente el mismo Iesu Christo Señor N. Dios, y hombre verdadero.

39 Coligele tambien desto, que el lugar mas cierto, y acomodado para presentar a Dios nuestras oraciones, que sean oydas, y para que se nos conceda quanto por ellas se pidiere al Señor, es la Iglesia, y Templo suyo; y porque la real presencia de tan grã Señor, no puede dexar de causar muy crecidos bienes, y suma reuerencia y deuocion.

REPRESION A LOS INSOLENTES
en la Iglesia santa. §. VII.

40 **S**iendo asì que la Iglesia es vna cosa consagrada a Dios, casa y morada suya, lugar de espìritu, de lagrimas, y penitencia, de oracion, y de uocion, y de donde se saca todo lo bueno, la salud, el consuelo, la virtud, la remission de los pecados, la perfeccion, y la vida, como conseguiran estos frutos, y trataran de oracion los q̄ aun antes de venir a la Iglesia aplaçan las vistas para ella, y a los ojos del mismo Christo S. N. alli real y personalmente presente hazen los conciertos, que de puro vengõcosos no se atreueran a hazerlos a los ojos del mundo?

41 Como trataran con Dios estando en su santo Templo del bien de sus almas, quando olvidados dellas, ellos, y ellas solo vienen al Templo a ver, y ser vistos, profanando la casa de Dios con platicas indecentes, señas, gestos, y otras acciones ilicitas.

42 Como aplacaran la ira de Dios, y conseguiran su misericordia aquellos, que llevados de su locura, y vanidad solo vienen a la Iglesia en sus mayores fiestas, y jubileos, no por deuocion y piedad, sino por vanidad, y deleyte, por el oyr a gusto, por ver el aparato, y conferir, y juzgar quales mayor.

43 Como veneran, y acatan la Iglesia santa aquellos que apenas han entrado en ella, quando ponen los ojos laciualemente primero en la muger liuiana, que adorar el santissimo Sacramento del Altar.

44 Bien se echa de ver quan a prueua es la paciencia de Dios, pues sufre, y disimula tales cosas en su casa santa, y presencia, que por la menor dellas merecian los tales, que se los tragase la tierra.

45 Preguntara yo a estos, si por ventura se atreven a cosas tales, porque Dios tiene aora embaynada la espada de su justicia, y no haze los destroços que solia, y quando era temido por ser Dios de venganças, *Deus ultionum* (Psalm. 93.) O es por ventura, porque no los abraza con fuego del cielo, como abraço a los hijos de Aaron, por descompuestos en el Templo? O porque no les quita de repente las vidas, como al Sacerdote Ozà por atreuido al Arca del Testamento, y a los 50. mil de los Betsamitas, solo por auerla mirado con demasiada curiosidad?

46 Pues crean los tales, que pecados cometidos

en

Tratado Primero de la veneracion

en lugar sagrado de qualquiera calidad que sean, no suele Dios perdonarlos, ni suspender su castigo; y assi deuen temerle, y temblar, de no temblar ante quien los Angeles se estremecen. Y no se espanten quando vieren que sus aficciones se alargan, sus necesidades se aumentan, y sus enfermedades crecen.

CASTIGOS EN LOS PROFANADORES
del Templo. §. VIII.

47. **M**VY graues, y seueros castigos ha hecho Dios contra los que han profanado sus Templos, con todo genero de calamidades, y desastradas muertes; y no es mucho auer usado Dios de mucho rigor, porque como se dize en el lib. 2. cap. 3. de los Macabeos: *Qui habet in caelis habitacionem, uisitor, & adiutor est Templi, & venientes ad malefaciendum percutit, ac perdit.* El que tiene su habitacion en los cielos, es uisitor del Templo, y a los que vienen a el para hazer mal, los hiere, y destruye.

48. San Ambrosio escriue, que en su tiempo salieron vnos leones de su leonera, y fueron derechos a vn Templo, y en el despedazaron a vnos, que estauan con poca reuerencia. Y por lo mesmo en Seuilla, entro vn demonio en el cuerpo del Rey Gunderic, y le atormentò hasta que le matò. A vn tio del Emperador Iuliano, se le pudrieron las entrañas, y por la boca las iua echando.

49. San Antonino escriue, que porque vn hombre se passeaua en la Iglesia al tiempo que se dezia Misa,

sa,

fa, vn demonio le dio vn gran bofeton, diziendo: Tē respeto, y reuerencia a tan grande magestad, como la de Dios, que aqui està, que della temblamos en los infieruos.

50 Antiocho Rey de Siria, Nabucodonosor, y Heliodoro, fueron rigurosamente castigados, porque profanaron el Templo santo de Ierusalen, el Antiocho con vna enfermedad sucia, y asquerosa, que ni el a si, ni sus criados le podian sufrir. El Nabucodonosor, fue priuado de sus sentidos, y llegó a andar como bestia en los campos. El Heliodoro reciamente azotado por dos ministros de Dios, en el mismo Templo, como se refiere en la Escritura, lo del Rey in lib. 2. Reg. lo de Nabuco, in lib. Dan. lo de Heliodoro, in lib. 2. Machab.

51 Hunerico, Rey Vuandalo, por atreuido, y querer despojar vn Altar en la inuasion, que hizo en Sevilla, luego al punto se apoderò del demonio, y quedó muerto.

52 Vn Obispo Artiano, queriendo por violencia entrar en vna Iglesia Catolica para dezir Miffa, al tiempo q̄ llegaua a las puertas para romperlas, ellas se abrieron de repente, y salio de la Iglesia vn horrible fuego, y cegó al Obispo.

53 S. Gregorio Turonense, cuenta de vna muger atreuida, que desseosa de entrar en vno de los Templos, donde no podian entrar las mugeres, mudò el traje. vistiose de hombre, y al pūto que entrò el pie en el vmbra, cayó de espaldas muerta, pagando de contado su osadia; y añade el santo, que este suceso puso gran miedo en las demas, y aumentò la reuerencia que se deue a los Templos.

Tratado Primero de la veneracion

54 San Antonino (en su 2.ª par. Histór.) cuenta, que a la puerta de vna Iglesia de Saxonia, noche de Natiuidad estauan 18. personas, hōbres, y mugerēs, baylando, con que demas de la irreuerencia que se hazia a la Iglesia, inquietauan al que celebraua en ella; y aunque el Sacerdote les rogaua, y mandaua lo dexasen, no quisieron: por lo qual los castigò Dios, con que se estuuiessen alli baylādo por todo el año: alcabo del vino vn Obispo santo, y les echò su bendicion, con que cesaron de baylar; pero dellos se murieron luego algunos, otros aunque viuieron poco, fue con muchas dolencias.

55 Hase de aduertir, que assi como los Templos deuen ser venerados, y respetados, mucho mas los Altares lo deuen ser, pues toda la veneracion que a los Templos se haze, es por estar en ellos los Altares en que se consagra el santissimo cuerpo, y sangre de Christo S. N. Por lo qual se deue tener por grauissimo pecado la irreuerencia, y desacato que se haze a los Altares sagrados, pues contra sus profanadores siempre Dios se ha ayrado sobre manera, como consta por lo referido, y por las historias de grandes castigos, que han venido sobre los que derribauan, y destruian los Altares; y no solamente esto, sino porque vna beata se atreuio a tomar vna toalla del Altar, y se la puso en la cabeça, la castigò luego Dios, con que se le pelase toda la cabeça, y quedasse descubierta la que pretendio cubrirse con la toalla del Altar. (Sur. in vit. S. Remacli. 3. Sept.)

56 De vn capellan llamado Iulian, se refiere (Theodor. lib. 3. histor. c. 11. & 12.) que auiendo he-

cho

cho vn defacato junto al Altar, sintio luego la pena de su atreuimiento, porque le dio tan terrible mal, que se le corrompieron las entrañas, y acabò la vida. Por donde assi como los Templos han de ser venerados, y respetados, y entrar en ellos con mucha deuocion y santidad, assi, y mucho mas los Altares lo deuen ser por la razon referida, y porque en ellos, y por ellos se nos dan tan grandes bienes, y riquezas para la vida espiritual del alma; que aun en el testamento viejo los que se acogian al Altar les valia para librarse de qualquiera delito, que no fuese traicion, y aleuosia. (Exod. 21.)

*PROSIGVE EL INTENTO DE LA
veneracion de los Templos. §. IX.*

57 **E**L echar mano a la espada (como dize el Padre Eusebio) en vn Palacio Real, es crimen lesse Maiestatis, graue culpa; pero mucho mayor fuera si en la presençia del mismo Rey entrase vno, y diese de puñaladas a vn hijo suyo. Lo mesmo hazen, y mayor pecado cometen los que se atreuen a ofender al mesmo Christo en su Palacio Real, que es en su Templo, que alli los tratos ilicitos, las platicas sucias, el mirar deshonesto, el andar haziendo visajes, y hablar; alli el forjar la deshonestidad, el como hablar a fulana, y si la otra viene bien vestida, si es hermosa, si haze esto, o essotro, alli los villetes, y recaudos, y los conciertos; q̄ otra cosa

Tratado Primero de la veneración

cosa se hazen con estas cosas, sino crucificar otra vez, y dar de lançadas al Hijo de Dios; y no solo esto, sino que desprecian su sangre, y todos sus infinitos beneficios.

58 Dizen algunos Doctores, que no perdonò Dios el pecado de los Angeles, porque le cometieron en su casa, que es el cielo; y siendo assi, que el mismo cielo no haze ventaja a nuestros Templos, pues en estos està el mismo Señor, que los Angeles adoran en el cielo, serà graue el pecado que se comete en la Iglesia, y rigurosamente castigado, como se ha visto. (P. Eusebio.)

59 Los Angeles sin ser Christo Señor N. su Redentor, ni auer derramado vna gota de sangre por ellos se vienen a la Iglesia a assistirle, y adorarle, postrados en el suelo con profunda humildad, pues que deuemos hazer los Christianos en presencia de nuestro Redentor? sin duda ninguna, que deuemos estar con mucha mas reuenciança, que estan los Angeles en el cielo, y en las Iglesias, pues somos con infinitos mas beneficios beneficiados de aquel Señor de los Angeles, pues por nosotros, y por nuestra salud descendio del cielo, y nos redimio. (P. Eusebio.)

60 Aquel Templo Iudaico era fabricado de jaspes, cubierto de arboles de Sethim, y cedros del Monte Libano, adornado, y enriquezido con tanto oro y plata, esmaltado de piedras preciosas; pero en este nuestro Templo ya que no ay semejante riqueza, quiere Dios que con la deuocion, reuerencia, y afecto interior suplamos la falta de la riqueza; y que ya que no exceden nuestros Templos
al

al de Salomon deue exceder nuestra deuocion, y respeto.

61 Talle tenia S. Martin Obispo, y con tanta deuocion y reuerencia estaua en el Templo, que aun ya muy anciano, nunca le vieron sentado, sino de rodillas, o parado, y rogado que descansase, respon-
dio: *Non pauebo non tremam, sciens me hic stare coram Deo?* Pues como sabiendo de cierto que estoy delante de Dios, no estarè temblando, y a tonito?

62 Ponderado bien todo aquesto, bien se colige de todo ello ser grauissimo mal faltar en el respeto y reuerencia que se deue al lugar tan tremendo, y santo, al lugar de los Angeles (como dize S. Chris.) al lugar de los Arcangeles, al palacio del cielo, al mesmo cielo. Porque como dize el mesmo santo, no menos a tonitos de reuerencia deuiamos entrar en la Iglesia, que en la gloria. Por esso dixo tambien S. Nilo, que auiamos de entrar en las Iglesias con tanta pureza, y reuerencia, como si entrasemos en el mesmo cielo, y lo cierto es, que no se cumple con menos.

LOS ANGELES, Y LOS DEMONIOS
atienden en la Iglesia a nuestras acciones. §. X.

63 **E**N el Prado Espiritual, y en otros Autores se refiere, que estaua vn deuoto Sacerdote dando gracias, despues de la Misa, junto a vn Altar, y que de tras del vido al demonio, que en vn grande pergamino escriuia, y no quedando espacio en que escriuir, lo estiraua con los dientes, y profegua escriuiendo

Tratado Primero de la veneracion.

criuiendo; y llegose el Sacerdote al demonio, y le conjurò, y le mandò que le dixesse lo que escriuia: Escriuo (dixo el demonio) los pecados del pueblo, las murmuraciones, vistas inmodestas, pensamientos torpes, y vanidades, y otros males que se han cometido oy en la Iglesia, y que a mi me son manifestas por algunas exterioridades, los quales pecados por cometerse en la Iglesia ofenden mucho a Dios, y a nosotros dan gran gusto. Tomole el Sacerdote el pergamino, y hecho silencio lo leyò publicamente, con que los circunstantes compungidos, y contritos confessaron sus pecados, y al punto toda aquella escritura se vio borrada.

64 Assi como ay demonios, que tienen por officio notar, y escriuir los pecados que se cometen en el Templo; assi tambien ay Angeles de guarda de las Iglesias, y Altares, que tienen por officio sean los tales venerados, y hazen memoria de la reuerencia y deuocion con que estan los deuotos. Por lo qual se note, que como dizen algunos Doctores, y entre ellos San Basilio, luego que se dedica vn Templo a Dios N. S. y a sus Santos, señala su Magestad diuina vn Angel que le guarde para el officio dicho, y tambien para que zete las descortesias, que contra su Templo, y Altar se cometen.

65 Para prueua desto se refiere en el vitas Patrù, que entrando el Abad Leoncio en vna Iglesia, vido vn hermosissimo Angel, que en medio della estaua como guarda, y centinela; y preguntò el Abad, que hazia alli, le respondió el Angel: desde que esta Iglesia se dedicò al culto diuino, me ha mandado Dios que

que le guarde, y yo lo hago con mucho cuidado, para que en ella sea su Magestad seruido con mucha veneracion.

66 A vn monge, llamado Bernardo, se le manifestó tambien otro Angel, que cuidaua de vn Altar, y le dixo, como continuamente le estaua guardando por mandado de Dios desde que se consagrò, y dedicò a su culto y veneracion.

67 Otro monge, llamado Piamon, vido vn Angel reuestido de vna bellissima estola, que en vna tablilla que traia en la mano, notaua las demasias, y faltas de reuerencia de los que oian Missa, y añade, que tambien borraua della a los Religiosos, que faltauã a su hora señalada, por tener regla de oir Missa
In vit. PP. in vita Piamonis.

68 Y generalmente, como consta por muchas reuelaciones, en la Iglesia està de continuo la guarda real de los Angeles, ofreciendo a Dios las oraciones de los fieles, y el afecto con que las hazen, y la deuociõ, y reuerencia con q̄ asisten a las Missas, ellos los incitan a esta reuerencia, y deuocion, y los inflaman en el amor santo. Por esta real y verdadera asistencia de los Angeles, mandò el Apostol San Pablo, (1. Cor. 11.) que en la Iglesia rengan las mugeres cubiertas las cabeças por causa dellos.

69 A todo lo qual atendiendo los fieles deuen tener, y mirar como estan en los Templos, y tener muy sabido, q̄ si aq̄llos infernales espiritus fiscalean las faltas, y pecadõs, q̄ se cometē en ellos tãbien, como se ha visto, los Angeles celestiales estã cõ la misma vigilancia, y zelo, aunq̄ su cuidado principal es

C

zelar

Tratado Primero de la veneracion

zelar, y apuntar las buenas obras; y deuocion q̄ en ellos se exercitan, para que sean premiadas; y assi han sido vistos escriuir en bellissimas tablas los nōbres de los q̄ dignamēte comulgan, y oyē Missa.

70 No solo estos Angeles custodios de los Templos, y Altares, sino otros muchos que baxan, y suben tienen el mismo cuidado, y que mucho. Pues su mismo Rei, y Señor tiene el mismo cuidado; y assi dixo San Basilio: (Sup. Psalm. 18.) *Assistent Angeli verba describentes, adest, & Dominus affectum intrantium considerans.*

*ANOTACION ACERCA DE LA GLO-
ria de los Angeles. S. XI.*

71 **H**ABLANDO con la gente vulgar, y no tan entendida, digo, que los Angeles que de continuo asisten en los Templos, o por mandado de Dios estan en otras partes; y los Angeles custodios, que siempre nos acompañan, y guardan, aunque estan en la tierra, estan siempre gloriosos, como si estuieran en el cielo, porque estan siempre viendo la cara de Dios, que està en el cielo, como dixo Christo Señor nuestro (Matth. 18.) *Dico enim vobis, quia Angeli eorum in caelis semper vident faciem Patris mei, qui in caelis est.* Y esto, porque en la tierra, y en qualquiera parte que esten se les muestra cara a cara su diuina Magestad por su inmensidad, q̄ lo ocupa, y llena todo; y assi estos Angeles estādo acà en nuestro emisferio viendo, y gozando de Dios, son tambien bien

bienaventurados, como los que estan en el cielo.

72 Ademas, que los que estan en la Iglesia donde asiste el santissimo Sacramento, ven y gozan en Christo Señor nuestro de su misma gloria, pues este soberano Señor asiste alli con la misma gloria, y magestad que en el cielo, mientras duran aquellas especies sacramentales de la hostia consagrada.

73 Tambien es de advertir, q̄ lo que está dicho de los Angeles buenos, se ha de dezir en su modo de los Angeles malos, que son los demonios, que aunque estan muchos en este mundo padecen el mismo fuego del infierno, que si estuieran en el; porque ni a los Angeles buenos por faltar del cielo se les disminuye su gloria, ni a los demonios por faltar del infierno se les disminuye su pena. Esta es doctrina de S. Thom. i. p. q. 64. art. 4. y otros que cita el P. F. Pedro Navarro, en la vida de S. Iuana de la Cruz, y trae vn lugar de la glosa, que dize, que *Portant se cum ignem quocumque vadant*, que dōde quiera que andan estos demonios se tienen su tormento, no solo padeciendo la pena de daño, sino de sentido.

DE LA MODESTIA, Y SILENCIO
deuidos en el Templo. §. XII.

75 **S**IENDO pues todo esto asì, bien se colige con quanta modestia, deuocion, y silencio deuen estar los fieles en la Iglesia. Por donde santa. mente está ordenado en muchos Concilios, que en la Iglesia se guarde mucha decencia, que no se hablen palabras vanas, ni deshonestas, ni profanas, ni

Tratado Primero de la veneracion

aya platicas, y conuersaciones, ni se haga cosa que pueda perturbar la celebracion de los officios santos de la Missa, y coro, ni ofender a los ojos de la diuina Magestad. En especial, fuera de otros Concilios lo tiene assi ordenado el de Trento, ses. 22. decretum de obseruandis, &c.

76 Todos los Doctores santos encarecen, y agrauan a questo mismo, y S. Agustin se opone grandemente en muchas partes aun contra el que solo es parlero en la Iglesia, que el tal, dize, que darà estrecha cuenta a Dios. S. Iuan el limosnero era tan zelo so desto; que en viendo que alguno hablaua en la Iglesia, le dezia en alta voz; que todos lo oyessen, que saliesse della, y no hiziesse el lugar de oracion casa de negociacion. (En las vidas de los Padres lib. 1. cap. 42.)

77 Para las mugeres, que suelen ser las mas defectuosas en el hablar en las Iglesias, alaba san Gregorio Nazianzeno grandemente a su santa madre Nonna, que siempre callaua en la Iglesia, ni jamas osaua escupir; y quando salia de la Iglesia, era de manera, que nunca boluia las espaldas al Altar. (En la orac. 19. y en la 11. en alabança de su Padre.)

78 San Basilio, citado del Padre Eusebio, tratando de solo el que habla en la Iglesia lo compara al que blasfema de Dios, y que deuen temer los que en esto faltan, no sean condenados con los que abominan el nombre de Dios, y le blasfeman.

79 San Agustin, dize, que el demonio lleva a estos a la Iglesia, para q̄ sean condenados con el, y en
otra

otra parte dize, que no solo han de dar estrecha cuenta de si, sino de los demas a quien estornan. De lo qual se colige, que si solo hablar aun no cosas malas les parece tan mal a los Santos, que serà perder el respeto a las Iglesias, y en ellas al mismo Dios, a sus Angeles, y Santos? (P. Euseb.)

80 En la primitiua Iglesia se guardaua sumo silencio, y aun mucho despues, en tiempo de San Iuan Chrysostomo, y en tãta manera, que afirma el mesmo Santo, que aunque de improuiso se topasen alli los amigos, o parientes, que en muchos años no se auian visto, no osauan hablar palabra el vno al otro hasta salir de la Iglesia.

81 Para la suma obseruancia desto auia vna costumbre santa en aquellos tiempos, como refiere S. Clemente P. y Martyr (lib. 8. constit. Apost. c. 11.) de que anduiesesen vnos Diaconos por toda la Iglesia para estoruar que nadie hablasse, ni se hiziesse ruido, y para despertar que no se durmiesesen. Santissima costumbre, santissima ley, y dichoso fuera el tiempo de agora, si esto se guardase. Pero ya se vè todo està al reues, que apenas ay quiẽ guarde silencio, ni quien sufra por ello ser amonestado, ni tampoco ay quien lo zele, ni corrija.

82 Antiguamente, dize S. Chrysostomo, de las casas se hazian Templos, e Iglesias, pero agora de las Iglesias se hazen casas. Todos zelen por reuerencia de Dios su gloria, y honra, y les pique el zelo de su casa, *Zelus domus tuæ comedit me.* (Psal. 68.) Los Prelados, los señores temporales, y los que cuidan de los Templos, lo reprehendan, y aun castiguen;

Tratado Primero de la veneracion

que de los Turcos escriue Cuspiniano , que tienen en sus mesquitas vnos como syndicos acusadores, contra los que alli no guardan silencio , y que conuencidos dello, los facan a la verguença por la ciudad, con vnas colas de zorras coloradas al cuello, y los condenan en cierta suma de dineros.

*ESTE MUNDO ES TEMPLO, Y LO SON
de Dios nuestros coraçones. §. XIII.*

83 **P**ara saber el Christiano , y estar exercitado para reuerenciar el Templo santo, e Iglesia, y saber estar en ella con la deuocion, silencio, y modestia deuida, deue, aunque sea en las calles, y plaças publicas proceder cõ tal recato, y modestia, y honestidad en sus palabras, y acciones, que entienda que siempre està en el Templo santo.

84 Ciceron, Seneca, y otros Gentiles llamaron a este mundo Templo de Dios; y por esto dixo vno dellos, que deuia todo hombre mientras viuia en el, viuir santamente , y que cada vno auia de hazer cuenta que era Sacerdote, y que assi auia de proceder como tal. Sentencia por cierto para verguença, y confusion del Christiano , y aun del Sacerdote de Dios. (P. Bizuete, in cer. Acolitor.)

85 No solo ha de atender el Christiano que viuere en este mundo, como en Templo de Dios, sino que ha de saber, y creer, que el es derechamente el Templo de Dios , y su coraçon es el Altar , en el qual ha de ofrecer a Dios, no solamente el sacrificio de dolor, y contricion , del qual dize Dauid: *Sacrificium*
Deo,

Deo, spiritus contribulatus. (Psal. 50.) fino tambien todo lo que hizieremos. Esto es, que para que nuestas oraciones, y buenas obras sean acceptas a Dios N. S. y meritorias han de salir del coraçon, porque de otra manera serian como oracion de ciego, y de poco, o ningun valor.

86 Considerando esto cada qual de los Christianos, y que es Templo de Dios, ha de entender assi mesmo, que su coraçon, y lo interior de les vn espaciofissimo, y hermosissimo retiro, y Altar quando tal, donde assiste Dios, y tiene su descanto, y recreo, como en delicias propias, *Deliciae meae esse cum filijs hominum.* (Prou. 8.)

87 Pensamiento es este del gloriofo S. Bruno, q̄ en vn tratado de laudibus Ecclesiae, cap. 7. dize assi: sus palabras son en latin, y se ditan en romance, con q̄ daremos fin a este tratado: Tu Altar (dize el Santo) pues, o Christiano, es tu coraçon, este sea vngido, este sea santificado, en este sean colocadas las reliquias de los Santos. Aqui esten los perfumes, y olores de suauidad, aqui se ofrezca el sacrificio de albanças. El oleo es la misericordia, cō el qual el que no fuere vngido, quedarfe ha seco, y enfermo. En este oleo naden siempre nuestros coraçones, para q̄ nūca nos olvidemos de la misericordia; llegue pues N. Pontifice al Altar de nuestro coraçon, aquel Pōtifice maximo IESVS, de quiẽ està escrito: Tu eres Sacerdote eternamente, segun el orden de Melchisedec. (Ps. 109.) Allegue pues, y vierta el oleo de la misericordia, y diga, sed misericordiosos, como es misericordioso vuestro Padre celestial.

TRATADO
SEGUNDO EN

QUE SE ENSEÑA A LOS MINISTROS,
y Acolitos de la Miffa rezada, como la
han de ayudar.

PROEMIO.

I **D**EVEN los Ministros, y Acolitos de la Miffa, afsi cantada, como rezada atender y saber, que la obra mayor mas preeminente, mas veneranda, y solemne, que Christo S. N. obrò en este mundo la noche de su Cena, y quando otro dia auia de ser sacrificado en el Ara de la Cruz, fue el sacrificio de la Miffa, en que cifrò, y sumò todas las marauillas de su santissima vida, pasiõ, y muerte, *Memoriam fecit mirabilium suorum* (Pf. 110.) De cuyo valor, y meritos consta el infinito Tesoro de la Iglesia, que cada dia se ofrece por viuos y difuntos, por medio del Sacerdote, cuya autoridad es tan grande, que cada dia haze baxar de esos altos cielos al vnigenito Hijo de Dios, al Mayorazgo de las eternidades, y al espejo sin mancilla de la gloria del Padre, y como dize Laur. Iustiniano, haze el Sacerdote, officio de mediador entre Dios, y los hombres. Y S. Iuan Chrysostomo, que es como vn Padre comun de todo el Orbe: y como dixo S. Pablo, Embaxador, y Procurador general, *Pro Christo legatione fungi*

fungimur (2. Cor. 5.) para tratar con Dios los negocios mas graues, y de mayor importancia, que ay, ni puede auer en el mundo. A tal persona como es el Sacerdote, y de tanta autoridad, y que al fin representa al mismo Christo S. N. assiste el acolito, sirue, y le es su cōpañero, y ayudante, y representa en este ministerio a la santa Iglesia vniuersal, en cuyo lugar està; y en este oficio tan alto tiene por compañeros a los Angeles, que el ayudar a Missa es derechamente oficio Angelical, como dize nuestro P. S. Buena-ventura; pues es cierto, que no solo asisten los Angeles en la celebracion de la Missa, sino que muchas vezes visiblemente han hecho oficio de Acolitos. Ocaſion bastante para que los Ministros, y Acolitos viuan de manera, que la vida corresponda a la dignidad del oficio tan grande; y como conuiene a ministros de aquel Señor, que hablando con ellos les manda sean santos, *Sancti ſote, quoniam ego ſanctus ſum.* (Leuit. 21)

2. Para deuidamente hazer los ministros, y acolitos, su oficio, deuen ante todas cosas aprender biẽ lo que han de responder al Sacerdote, conforme està en el ordinario del Missal, y se pondrà adelante; y conocer el oficio que tienen, estimarle, y preciarle del, porque mal se podrá estimar lo que no se conoce, ni conocer lo que no se trabaja por saber. En este tratado 2. se les enseña todas las ceremonias que se requierẽ en el discurso de vna Missa rezada, deuen las aprender con particular cuidado y amor, y bien sabidas ponerlas en execucion con gran cuidado, deuocion, y reuerencia.

Tratado Segundo de las Ceremonias

3. Deuen ser nuestros ministros, y Acolitos en el ayudar a Missa muy sollicitos, seruiciales, y actiuos, y sean de la condicion de aquellos, que dixo Dauid (Psalm. 113.) *Qui facit Angelos suos spiritus, & ministros suos flamam ignis.* Esto es ligeros, y diligentes para obedecer, y para cumplir los mandamientos, que lo son de Dios, y de su Iglesia santa, que los ministros mayores, y menores de su santo Altar obseruen, y guarden las santas ceremonias, aduirtiendo, que la mas pequeña en ellas es muy graue, y essencial.

4. Ya se sabe, que no ay cosa mas ligera, que el viento, ni cosa mas eficaz que el fuego; y a ssi Dauid en el lugar referido para dar a entender la prefeza, y eficacia que han de tener los ministros del Altar, y los verdaderos seruos de Dios, dize, que han de ser como vn viento ligero, y vn fuego abraçador en la deuida execucion de las santas ceremonias.

5. Deuen assi mesmo, como se apuntò arriba, corresponden la vida con el officio que tienen, deuen ser muy ajustados, y remirados en su modo de proceder a exemplo de Tobias, de quien dize la sagrada Escritura (Tob. 1.) que aunque era niño, jamas hizo cosa de aquella edad, *Nihil puerile gessit.* Nuestros Acolicos, si son de tierna edad, (que de ordinario lo son assi) procuren ser viejos en los hechos.

6. El Padre, y Doctor Nauarro (in. repet. c. 16. n. 77.) con su santo zelo, hablando con ellos, dize: deuen ser los tales Acolitos, no vagos de ojos, no desenfrenados de lengua, no andar con gesto de uergon.

gonçado, y flojo, sino que muestren la verguença de sus almas en su habito, y disposicion, y en su andat compuesto, y recatado; porque vna de las cosas que mas distrae de la deuocion, assi a la Clerecia, como al pueblo, es ver lo contrario en ellos.

7 Por lo qual dize nuestro Murillo (en la Escal. spiritual) tienen obligacion de ser en todo tan circunspectos, tan puntuales, tan reuerentes, y deuotos, que agraden a Dios, que alegren a los Angeles, que prouoquen a deuocion a los hombres; y que assi mesmo se satisfagan, de manera, que puedan quedar contentos (como dize san Pablo) con el buen testimonio de su cõciencia, viendo q̄ han hecho todo lo que es de su parte. *Gloria nostra hæc est testimonium conscientia nostra.* (2. Cor. 2.)

8 Añadese a esto para consuelo de los deuotos ministros, y Acolitos, que este santo ministerio de ayudar a Missa le hagan con gasto, y con linda gana (como dicen) y con modestia, asseo, y reuerencia, limpieça, y curiosidad, que por ello gozaran de los gajes doblados, esto es, por ayudantes, y por oyentes, digo, que mereceran, y participaran mas de los bienes espirituales, y juntamente con esto ganaran muchas indulgencias, y gracias, sin otros grandes frutos, que refieren los Santos, que por esto muchos dellos, aunque Sacerdotes ayudauan las Missas, como se refiere de los deuotissimos, y Doctores Santos Buenauentura, y Tomas, siendo tan eminentes, y venerados del mundo.

9 Vltimamente aduertan los Ministros, y Acolitos

Tratado Segundo de las Ceremonias

acolitos deuotos, y amigos de ayudar a Missa, que los Angeles les seran fauorables en la hora de su muerte, como tambien lo han sido en la vida. Iuan Pampilonense, en la historia de San Agustin, cuenta los singulares regalos, que los Angeles hazian a vn Religioso muy dado a ayudar a Missa: Ila mandole a esta su deuocion por medio de vn suauissimo canto de ruiseñores, con la qual seña al punto dexaua qualquiera ocupacion, y se iba a la sacristia a este santo ministerio. Estandose este siervo de Dios muriendo, le hazian musica estos celestiales cantores; y oida de los Religiosos que le asistian, y admirados de tal fauor celestial, le preguntaron la causa, y mandado lo dixesse por obediencia. Respõdio, que era merced que Dios le hazia por la deuocion, que auia tenido siempre de ayudar las Missas.

Aduertase, que la Iglesia llama ministro, y no acolito al que ayuda a la Missa rezada, que los de la Missa cantada se llaman acolitos, y turiferarios.

*QUIEN PUEDE SER MINISTRO
de la Missa rezada. S. I.*

10 **Q**Vanto a lo primero el Sacerdote peca grauemente en celebrar sin ministro, por que haze contra el precepto de la Iglesia, como dize Bonacina, pero *urgente graui necessitate* no pecarà, pues Suarez, y otros Doctores dizen, que siendo dia de fiesta, porque el pueblo no se quede sin Missa, podrá celebrar sin ministro, y acolito.

11 Todo fiel Christiano de qualquier estado que sea

sea puede ser Acolito, y ayudar a Missa rezada, como no esté impedido por derecho, o por alguna censura Eclesiastica, o por algunas inhabilidades del cuerpo. La muger no puede ayudar a Missa, como está mandado por derecho. Durandus.

12. El mudo, y el notablemēte sordo, coxo, o manco, y el ciego, y el que no sabe lo q̄ ha de responder estan inhabiles para ayudar a Missa. El que tiene enfermedad asquerosa, y el defarrapado, no solo deuen abstenerse de ayudar a Missa, pero aun de ponerse cerca del Altar, por la indecencia, y no inquietar al Sacerdote. Vivaldus.

13. El santo Concilio Tridentino manda (sel. 23. cap. 5.) que los que se huieren de ordenar de Acolitos sean virtuosos, de buena vida, y costumbres, y que dello lleuen testimonio de sus Parrocos, y Maestros de escuela.

14. Mas adelante, en el cap. 11. manda, que sepan la lengua latina, o por lo menos sepan lo que han de responder en la Missa, y hazer las ceremonias para ayudarla. Y quando los Acolitos no sepan latin, no deuen desconsolarse por no entender lo que responden, pues tambien agradan a Dios las preces no entendidas, quando se dizen con afecto. Honrase Dios mucho dellas, como de las alabanzas que le cantaron los niños de rēta, a la entrada que hizo el Señor triunfando en Ierusalem.

orden: *Ex ore infantium, & lacten.*
Et de universis animalibus, & de omni ovisque

RE.

Tratado Segundo de las Ceremonias

REGLAS GENERALES. §. II.

15. **S**I el Acolito es de la Iglesia, y acostumbra traer habito decente para ayudar a Missa, ha de estar siempre vestido del, y si es posible reuelido de sobrepelliz.

16. Siempre que huviere de estar de rodillas, ha de ser con ambas, a imitacion de Christo S. N. que como dize S. Lucas para orar siempre ponia ambas rodillas en tierra, como lo hizo en el huerto. *Et positus genibus orabat.* (Luc. 22.)

17. Tendrà los pies juntos cubiertos con la sotana, o habito, si es regular, el cuerpo derecho, el rostro graue y sereno, los ojos baxos, y modestos, las manos juntas, y arrimadas al pecho. Y ha de tener el dedo pulgar derecho sobre el izquierdo, como manda el Missal. Esta postura es la mas esencial para ayudar a Missa, oirla, orar en la Iglesia, o fuera de ella; y se deue en ocasiones como estas, que el hombre exterior corresponda al interior lo qual se haze teniendo el espiritu deuoto, y leuâtado, el oir proprio, y el pensamiento recogido.

18. Nunca el Acolito se ponga detras del cerebrãte en derecho, sino a vn lado, o al otro, no empero igual con el Sacerdote; y la regla cierta para saber en que lado ha de estar, es, que nunca se ha de poner en el lado donde està el Missal, sino a la contra.

19. Todo lo que diere al Sacerdote lo ha de besar, y luego su mano, y a la contra lo que recibiere del, porque le han de besar la mano, y luego la cosa que
le

le dà el Sacerdote, salvo celebrando en Altar donde està el santissimo Sacramento descubierto, y en las Missas de Requien, y Responso; pero las vinageras solamente las ha de besar quando las administra.

20. Si junto al Altar està ayudando a Missa, se dixere otra, responda baxo, como lo verá hazer al Sacerdote, pero no tan baxo, que lo dexede oír su Sacerdote.

21. El tener las manos juntas (si bien siempre) pero en particular al principio de la Missa, al Euangelio, a los Mementos, y todo el tiempo que està allí el santissimo Sacramento. Misial.

22. De tal manera procure estar compuesto, y devoto, ayudando a Missa, que ponga devocion en los oyentes, y que su compostura, y modestia sea de reprehension tacita al que no estuviere tan compuesto, como es justo.

PROSIGVEN LAS REGLAS
generales. §. III.

23. Siempre que oyere los santissimos Nombres de IESVS, de MARIA, o del santo de cuya fiesta se celebra, o se haze comemoracion ha de inclinar la cabeça, no igualmente, a IESVS dulcissimo, inclinacion de cabeça, y cuerpo, a Maria santissima S.N. lo mesmo, aunque algo menos, y al nombre del santo con la cabeça, si bien con alguna mocion del cuerpo.

24. El Acolito regular nunca ha de hazer estas inclinaciones tirando el pie atras, ni encorbando las
rodi.

Tratado Segundo de las Ceremonias

rodillas, sino solamente de cabeça, y de cuerpo, como lo manda el Missal: es otro hagalo el secular, que en ellos bien parecen aun en el Alter.

25 En la Missa rezada siempre ha de estar de rodillas, saluo auiendo de administrar alguna cosa al Sacerdote, y a los Euangelios, y al Credo, hasta el Incarnatus est.

26 Estè aduertido el Acolito, que no ha de tocar jamas al Altar, ni arrimarse a el para sustentarse quando haga las reuerencias, ni al humillarse, ni al levantarse, ni en otro acto alguno.

27 Siempre que el Sacerdote se hincare de rodillas le ha de cubrir los pies con la parte posterior de la casulla, si està en el lado del Euangelio con la mano derecha; y si en el lado de la Epistola con la mano izquierda.

28 Estando ayudando a Missa nunca buelua el rostro a los circunstantes, porque si en la calle parece curiosidad, en el Altar es indecencia, y liuidad, mayormente si mirasse a mugeres, a quienes quizà (por esso) mandò S. Pablo tuuiesse cubiertas las cabeças en las iglesias. *Propter Anglos.*

DOCTRINA IMPORTANTE PARA LA modestia de los Acolitos. §. IIII.

29 **P**ara este proposito, y quan modesto deuen estar en la Missa los ministros, y Acolitos, no mirando a vna parte, ni a otra, referirè aquello que le sucedio a san Basilio Magno, con vn ministro, estando celebrando. Tenia el santo vna palma de oro purissimo, pendiente en el Altar, y en el estana

estaua el santissimo Sacramento, la qual paloma siẽ pre que alçaua la hostia se mouia tres vezes, impelida del diuino Espiritu, mostrando con aquella seña exterior, quanto le agradaua el sacrificio de su seruo. Reparò vn dia, que aunque auia alçado la hostia sagrada, no se mouia la paloma; y sabida la causa de aquella nouedad, vido que vno de sus ministros que le assistian hazia señas desde el Altar a vna muger. Por lo qual lo echò de si, y le suspendio del ministerio por muchos dias, y puso vna cortina entre el Altar, y el pueblo para obiar semejante inconueniente. Surio sup. p. 10. y. id vero.

30 Donde de passo deue reparar el Sacerdote, q̄ si de tal suerte castiga Dios descuidos agenos en los ministros del Altar; qual serà la pena que darà a los Sacerdotes, que inmediatamente tratan tan diuinos misterios con tan poca deuocion, y sobra de faltas? Quedese esto al piadoso retiro de la atenta consideraciõ, en que deue mucho exercitarse el deuoto Sacerdote. Y boluiendo a mis Acolitos, digo, que deuen en los ojos, en el semblante, y en todas las acciones exteriores (como se à dicho en el proemio) dar muestra ayudando a Missa de vnã gran compostura, y modestia interior, y que esta se conozca por la exterior.

31 Toda descompostura en el ministro del Altar es muy reprehensible, y digna de muy graue castigo: raro, y prodigioso es aquel suceso, que en nuestras Corõnicas (3. p. lib. 3. c. 14.) se cuenta, que estando vnos Frayles en Completas se rieron demasiadamente, y de repente boluiò a ellos la ca-

Tratado Segundo de las Ceremonias

ra el Christo, que estava en la puerta del coro, y los mitò con semblante tan seüero y graue, que murieron algunos de espanto; a esto atienda el Acolito, y repare, que si solo por reirse en Completas se muestra Christo Señor nuestro tan seüero, y enojado, que hará con el que està en la Misa con descompostura.

32. Estè tambien aduertido el Acolito, que si bien en toda la Misa ha de estar muy deuoto, pero mucho mas despues de consagrada la hostia, que entonces es la mayor asistencia de los Cortesanos celestiales, Angeles, y Santos. Allí finalmente la Beatissima Trinidad, y entonces ha de ser el pensar muy de veras, que no està en la tierra entre los hombres, sino en el cielo entre los Angeles; bastante consideracion esta para componerle, y compungirle.

PARA EL ACOLITO SEGLAR. §. V.

Sel que ayudare a Misa fuere seglar de capa, y espada obserue demas de lo dicho estas aduertencias.

33. Estando el Sacerdote para vestirse los ornamentos sagrados, o ya vestiendoselos, en ninguna manera le hable, ni vna sola palabra, que tal vez le sucederà, que aunque le hable no le responda el Sacerdote cuerdo, pues sabrà le està prohibido.

34. Deue dexar la espada, como se haze para la confesion, q̄ entre los Barbaros gentiles huuo ley, q̄ ninguno entrase en los Templos con armas, y los que entran a hablar a los Reyes se las quitan.

35 Sombrero, guantes, pañuelos, o volantes, y aun el Rosario suelen ser embaraços, y estoruo para hazer con comodidad este ministerio; y así puesto el sombrero en lugar acomodado, y es otras cosas en la faltriquera, tendrá las manos desembaraçadas para passar el atril, el qual le ha de passar siempre cõ las dos manos. Que tal vez ha sucedido, que por quererlo hazer con vna mano por gallardia, o por ostentar fuerças, dar con todo en tierra en castigo de su presuncion.

36 Deue así mesmo, estando en vn ministerio tão alto, dexar todo pensamiento profano, y secular cuydado, dexe los ojos mismos, fino los piensa tener en el Altar tan compuestos, y recogidos, que solo miren a el, y al Sacerdote.

37 Finalmente repare nuestro Acolito secular cõ el cuydado, policia, modestia, y puntualidad con q̃ son seruidos los Reyes, y señores temporales, y de esto se colija, quanto con mayor cuydado deue ser seruido el supremo Rey del cielo, y Señor de todo lo criado en la Misa, y ministerio del Altar tan agradabile a los ojos de Dios, donde està presente con todos los coros de los Angeles.

PREPARACION DEL ACOLITO EN la Sacristia. §. IIII.

38 Quando el que està dedicado para ayudar a Misa fuere llamado a este tan santo ministerio, deue acudir a la Sacristia de muy buena gana, considerando, que este oficio es propio de Angeles

Tratado Segundo de las Ceremonias

geles, como dize nuestro Padre san Buenauentura:

Ipsi enim Deo suo ubique ministrant deuotissime.

39 Al entrar el Acolito en la sacristia adore la Cruz, o reuerencie la imagen que està en la testera, que aun al Sacerdote se le manda haga vna humillacion, y si estuuiere la Cruz, podrá dezir: *Adoramus te Christe, & benedicimus tibi quia per sanctam Crucem tuam redemisti mundum.*

40 Haga vn acto interior de contricion, o de dolor, que para esta ocasion, y para ante qualquiera exercicio de virtud, es muy necessario, para que assi se disponga mejor el espiritu para hablar con la Magestad de Dios, y seruirle en el ministerio del Altar.

41 Aquellas palabras del Publicano, *Deus propitius esto mihi peccatori*, hiriendose en los pechos, dichas con afecto, y dolor son muy efectiuas, y pida al Señor le de suficiencia para acertar a cumplir su ministerio con la pureza, y acierto que conuiene.

42 Despues desto se lauara las manos, que el rostro ya le ha de traer labado, sino es que sea Religioso, q̄ ellos a les es licito labarse en la sacristia; y quando se lauaren las manos, podran dezir aquellas palabras: *Da Domine virtutem manibus meis.* &c. que ordinariamente estan escritas sobre el lauatorio, q̄ en estas palabras se pide al Señor la limpieça del alma, y cuerpo para asistirle en vn ministerio tan alto ante vn Señor, en cuya presencia aun los Angeles no se hallan limpios.

43 Si le es licito labarse el rostro en la sacristia, la bese bien, para que no dexen impressas las manos en la toalla, ni con ella se limpie el sudor, no las orejas, ni los dientes, que esto lo podrá hazer en su casa, o celda: y aduertir, que el agua es para limpiar, y la toalla para enjugar.

44 El silencio, y recogimiento se encomienda en la sacristia, y que no se haga en ella cosa que distraiga la deuocion de los Sacerdotes, que estaran preparando, o reconciliandose. Y mientras ellos no vieren, o no se visten esten los Acolitos en parte retirada de rodillas orando, o contemplando, o rezando sus deuociones; y en todo esten como vnos Angeles. Si son Religiosos estaran cō las capillas puestas, los braços recogidos, los ojos baxos, y los espiritus leuantados, como enseña N. P. S. Buenaventura, y la misma oficina santa obliga a ello.

45 Prepare las vinageras, que segun el Missal, han de ser de vidrio, y antes que el Sacerdote se vaya a labar, presente el Missal para que lo registre, pues en el se le manda lo haga antes; y que despues de labado prepare el caliz, esto es le ponga la hostia.

DEL VESTIR AL SACERDOTE

§. VII.

46 **A**Ntes que el Sacerdote llegue al ornamento, o mientras registra el Missal, o se laba aperciba las vestiduras, estendiendo el amito, y alba de tal manera, que con facilidad pueda vestirsela; para esto recogerà la parte anterior del alba, hasta el

Tratado Segundo de las Ceremonias

cuello ; y como manda el Missal, antes que el Sacerdote se vista estará vestido el Acolito con su sobrepelliz.

47 Ningun ornamento (saluo el cingulo) tome el Acolito para ponersele al Sacerdote, al qual le manda el Missal lo haga el mismo ; lo que deue hazer es ayudarle a vestir con el aseo, curiosidad, y reuerencia que conuiene, y sin hablarle palabra.

48 Quando se pone el amito, procure acomodarle bien al cuello, de manera, que no haga pliegues, ni dobleces, o vaya de vna parte dentro, y de otra fuera ; al ponerse el amito, piense el Acolito en el velo, o lienço con que cubrieron el Santissimo rostro de Christo Señor nuestro para mas escarneerle, y tambien en la corona de espinas.

49 Quando el Sacerdote se pone el alba, ha de asir el Acolito de la bocamanga derecha, para que el Sacerdote entre en el brazo derecho, y despues hará lo mismo para el otro brazo en la otra bocamanga izquierda, y las tire al ombro, porque no esten arrugadas. Al vestir este ornamento santo piense en la vestidura blanca, que por escarnio pusieron al Señor.

50 El cingulo tomará por el medio, y le dará con entrambas manos, q̄ para q̄ esto se haga bien, y se acomode el alba, dize el Missal assi: *Luego se viste el alba, metiendo la cabeza, y despues poniendo la manga derecha en el brazo derecho, y la izquierda en el izquierdo. Aplica al cuerpo la misma alba levantandola por delante, y por los dos lados de vna parte, y otra, y ciñese*

ciñe se con el cingulo, que le darà el ministro por de tras. El Ministro alça el alba por encima del cingulo al rededor, para que cuelgue honestamente, y cubra las vestiduras, y con diligencia compone las estremidades, para que igualmente caiga vn dedo, o cerca del sobre la tierra. Al poner el cingulo, piense el Acolito en las sogas con que fue atado el Señor, y tambien en los azotes con que le azotaron.

51 Quando viere que el Sacerdote se pone el manipulo, piense en los cordeles con que en diuersas vezes ataron las manos al Señor, y los con que le ataron en la coluna.

52 Al ponerse el Sacerdote la estola, piense en la soga que le echaron al Señor al cuello, o cadena para llevarle al Caluario; y procure que la Cruz de la estola quede en medio.

53 La casulla le acomode de manera, que no que de arrugada, ni descompuesta, y que la cenefa caiga derecha, y tirela hàzia abaxo suauemente, y sin dar aquellos tirones sin orden, ni modo. Considera en este ornamento sagrado en la vestidura de carmesi vieja, y rota (como dize nuestro Padre san Buena Ventura) con que le vistieron al Señor en casa de Pilato, como teniendole por Rey de burla; y tambien en la Cruz santissima, que por nosotros lleuò acuestas, y murio en ella.

54 Al seglar Acolito se le ha encargado, que no hable al Sacerdote; mucho mas se encarga aqui al Acolito Eclesiastico, y Religioso quando le està vistiendo, pues entonces el Sacerdote està pen-

Tratado Segundo de las Ceremonias

sando en el ministerio alto, y soberano, que ha de celebrar. Y en dezir las oraciones deputadas para las sagradas vestiduras, o por ventura està contemplando en la significacion dellas, como se le ha enseñado al Acolico.

Preciese mucho el Acolito tener por afrenta, y confusion, que el Sacerdote no salga reuestido con mucho asejo por culpa suya.

55 Vestido el Sacerdote tome el Missal, que tiene registrado el Sacerdote, y pongale sobre el brazo izquierdo, y en la mano del mismo brazo llevará las vinageras, con que la mano derecha quedará desembaraçada para lo que se ofreciere, y para tomar el bonete al Sacerdote, darle el hisopo, quando huviere de dezir algun responso.

56 Si las vinageras estan, ya en el Altar llevará el Missal con entrambas manos, arrimado al pecho, como adierte el P.G. y siempre pregunte al Sacerdote que Missal ha de llevar, pero será bien tenga cuydado, quando le registra tomarle, y ponerle cabe si.

57 Si huviere de llevar las velas juntamente con las vinageras, procure que sean iguales, nunca lleue cabo y vela, sean ambos cabos, o ambas velas grandes, no vna de media libra, y otra de candelilla, que no es justo aya en el Altar cosa que ofenda a la vista.

*DE LA SALIDA DE LA SACRISTIA
para el Altar. §. VIII.*

1 **Q**uando sale de la sacristia, hará primero reue.

uerencia a la Cruz, o a la imagen, llegando con la rodilla derecha al suelo, o haga vna reuerencia profunda con cabeça y cuerpo, que estas son siempre las humillaciones y reuerencias del Acolito, pero estando en el Altar siempre ha de hincar la rodilla, aunque no aya sagrario quando se llega, o se aparta del Altar, o passa por el medio.

2 En este viaje para el Altar ha de ser, como dize S. Ambrosio (lib. 1. de officijs) que la modestia se muestre en el mouimiento, en el gesto, y en el andar, porque el habito del alma se vea en el estado del cuerpo, y esto mismo encarga el Ceremonial Romano, quando dize, que vaya con los ojos baxos, y modestos, y passo no acelerado.

3 Si passare por delante del sagrario, haga la genufleccion referida, y tambien quando passare por Altar, donde el que dize Misa tiene hecha ya la consagracion.

4 Si passare por donde se alça, hincque ambas rodillas al lado izquierdo del Sacerdote, y no se leuante hasta que el caliz esté puesto sobre el corporal, y la misma genufleccion hará, quando viere alçar la pòstrera hostia.

5 Si passare por Altar donde se dà la comunión, hará lo mismo, y no se leuantará hasta que se aya dado la comunión al primero, y siempre haga lo que el Sacerdote, a quien verà hazer las mismas genuflecciones; y si tal vez no reparare el Sacerdote, auendolas de hazer, se lo aduertirá.

6 Si aduertido el Sacerdote por obra, o palabra no hiziere la reuerencia dicha, leuãtese, y sigale, que

sin

Tratado Segundo de las Ceremonias

sin duda será grande su priesia, o grandissimo su diuertimiento.

7 Ruegase al Sacerdote, que nunca salga solo al Altar, que es indecencia, es contra razon, y contra el ordinario del Missal, que manda, que juntos vayã a celebrar, y juntos se bueluan. Que aun el Papa San Sotero, hizo constitucion, y mandò, que ningun Sacerdote sea osado a celebrar sin tener presentes dos Acolitos que le ayuden, y respondan. (In cap. de confec.)

8 De aqui es, que hazen muy mal algunos Acolitos, que quando van con el Sacerdote a la mitad del camino le dexan it solo, por quedarse a encender las velas. Llegado al Altar, y dexado el Missal, y las vinageras se và a encender, que el Sacerdote le aguardará.

9 Aduierta el Acolito acerca de las inclinaciones, que lo que fuera del Altar es en el Sacerdote inclinacion de cabeça solamente, es en el Acolito reuerencia profunda de cabeça, y cuerpo, y lo que en el Altar, o fuera del es reuerencia profunda en el Sacerdote, es genufleccion en el Acolito.

10 El exemplo desto es, que passando el Sacerdote por delante del Altar mayor, donde no ay sagrario, ha de hazer el Sacerdote inclinacion profunda a la Cruz con cabeça, y cuerpo; pero el Acolito ha de hazer genufleccion, por lo menos con vna rodilla, como se ha dicho.

11 Al Sacerdote solo pertenece llevar cubierta la cabeça, el Acolito, que sea secular, o regular, desde que sale de la sacristia hasta buuelto a ella, ha de ir
del

descubierto; y assi si fuere seglar, o de la Iglesia, dexaran el sombrero, o bonete en la sacristia, y en parte segura.

12 Quando sale de la sacristia pregũte al Sacerdote, a q̄ Altar quiere ir, y como se le aduirtio al principio, la mano derecha lleua desembaraçada, para lo q̄ se dixo arriba, y lleuela arrimada al pecho, en caso que no sirue, o al Missal, o tambien puede con ella llevar las vinageras, que quando llegue al Altar las pondrà en la izquierda para tomar el bonete.

*DE LA LLEGADA DEL ACOLITO
al Altar. §. IX.*

13 Llegado al Altar el Acolito, y antes de su infima grada aguarda en el lado de la Epistola al Sacerdote, y le toma el bonete, como se à dicho, haziendole la cortesia deuida, que es besarle la mano, y luego el bonete.

14 Quando el Sacerdote hiziere reuerencia a la Cruz, que està en el Altar, la hará el tambien hincada la rodilla, aunque no aya sagrario, pues el ordinario manda lo hagan los Diaconos.

15 Hecha esta humillacion se subirà al Altar, leuãtando primero el pie derecho, que con el otro serà entrar a izquierdas, y es justo se haga assi, que quien bien comienza, bien acaba; y pues al Sacerdote manda el Missal, lo haga assi, deue hazerlo tambien el Acolito.

16 Ponga el bonete en su lugar, q̄ serà vn clauo, o
a falta

Tratado Segundo de las Ceremonias

o a falta en la credencia, si la ay, o en otra parte, que en el Altar en ninguna manera se ha de poner; y las vinageras pondrà en la credencia, y sino la ay en la esquina del Altar.

17 Torno aduertir al Acolito, que ni bonete, ni otra cosa alguna que no pertenece al sacrificio de la Miffa, ha de poner en el Altar, porque se ha de atender, que el Altar es mesa de Dios, donde se ofrece aquel diuino Pan de Angeles, que come el alma, y se amafó en las entrañas virginales de Maria santissima.

18 Tambien el Altar, como notò N. P. S. Buena uentura (in opusc. de expos. Miffa) es vna viua imagen del arbol de la Cruz, primer altar de la ley de gracia, a quien S. Dionisio llama, Altar diuino, San Paulino, Altar santo. S. Ambrosio, Altar sacrosanto Eusebio Emifeno, Altar reuerendo. S. Chriftotomo Mesa Real, y Casiodoro, Mesa mystica.

19 El Altar es de tanta autoridad, que el mesmo cielo le venera, pues no ay ninguno que no tenga sus Angeles de guarda, como lo reuelò Dios al santo Abad Leoncio, y al Abad Bernabe (Prado spirit. lib. 4, c. 10.) siendo esto assi no es bien se ponga bonete, ni sombrero, ni otra cosa indecente, que el menos polytico no podrá en su mesa. De mas de que en las rubricas del Miffal està vna, q̄ dize assi: *Sobre el Altar en ninguna manera se ponga otra cosa que no pertenezca al sacrificio de la Miffa, o al ornato del mismo Altar.*

20 Quando pusiere el Acolito el Miffal en el atril, no le abra, que esso lo ha de hazer el Sacerdote, por graue

graue que sea , pues se lo manda el mismo Missal, despues de desplegados los corporales.

21 Hecha la reuerencia al Altar, vaya a encender las velas, y quanto pudiere escuse hazerlo en Altar donde se està celebrando, hagalo en la lampara mas cercana , y donde quiera haga las reuerencias devidas.

22 Si fuere fuerça encender las velas en Altar dō de se està celebrando , no llegue por la parte donde està el Missal, porque no perturue al Sacerdote, que de ordinario està leyendo en el Missal la Missa. Y si està hecha la consagracion, tome la vela del Altar, y estando de rodillas la encienda, que en ocasion como esta ha se de proceder con mas veneracion , y mas tiento.

23 Quando vā a encender las velas , o buelue, guardará el orden de las reuerencias en las ocasiones que se ofrecieren , si bien con vn poco de mas priessa , respecto de que le estará aguardando el Sacerdote , y mas si es de los Sacerdotes que apenas llegan al Altar, quando ya quisieran verse fuera del.

24 Procure poner las velas sin gotear el Altar , y los candeleros queden en igual proporcion, y nunca passe para poner la otra vela por entre el Sacerdote , y el Altar , como lo suele hazer alguno inaduertidamente por la priessa del Sacerdote.

25 No le suceda al Acolito detenerse por ninguna cosa del mundo, quando vā a encender las velas no sea que le obligue al estar poniendo las velas, y encendiendolas , quando està respondiendole al

Tratado Segundo de las Ceremonias

Sacerdote, y diziendo la confession, que demas de ir contra el ordinario, el Concilio Colonense lo prohibe, y reprehende.

DEL PRINCIPIO DE LA MISSA.

§. X.

25 **P**uestas las velas se pone al lado izquierdo del Sacerdote, no igual con el, sino vn poco detras. Retro, dize el Missal, pero de manera, que el Sacerdote sin boluer el rostro le pueda ver, y assi le oiga mejor.

26 Esta postura del Acolito ha de ser con ambas rodillas, los pies jutos, y cubiertos, las manos puestas, los pulgares cruzados, como se ha dicho, los ojos baxos, y el semblante compuesto, y nunca se arrodille sobre la grada, sino en el plan del suelo; si huuiere dos, o tres gradas, pongase en la siguiente grada, despues de la en que està el Sacerdote.

27 El tono de la voz al responder al Sacerdote, sea conforme su voz, ni mas alto, ni mas baxo, ni mas espacio, ni mas apresurado; tenga atencion a esto, que importa mucho.

DOCTRINA NECESSARIA PARA EL bien pronunciar del Acolito. §. XI.

28 **E**L pronunciar del Acolito, y mejor del Sacerdote, sea biẽ claro, distinto, de espacio, y con fidelidad; esto es no quitando, ni añadiendo, aunque sea vna letra, o punto. Aduierta el Acolito, que

que como trae el P. Brznete, en su ceremonial de Acolitos, ay vn demonio, llamado Tintinillo, que tiene por particular officio coger los acentos, y las faltas que se hazen en la pronunciacion en los officios diuinos.

29 Pues hemos nombrado a este demonio Tintinillo, digamos su historia, que la escriue Iuan de Bromiardo, en su Suma de Predicadores, el qual dize, que estando vn santo varon orando, se le aparecio el demonio en figura de gigante, cargado de vn costal lleno; preguntole el santo, como se llama ua, y que lleuaua en aquel costal, y respondio, llamo me Tintinillo, y lleuo en este costal silabas, y dicciones mal pronunciadas. Dicho esto desaparecio; y el varon santo hizo estos versos al proposito.

Fragmina psalorum Tintinillus colligit horum.

In die mille vicibus se sarcinat ille.

Que en nuestro Castellano quieren dezir.

Pedaços de los psalmos, que estos dizen,

Coge vn demonio dicho Tintinillo,

Y se carga mil vezes cada dia.

30 San Antonino (2 p. Theol. tit. 9. c. 22. col. 3.) refiere a este proposito, que vn Religioso santo vio que en el coro de vn Monasterio estaua el demonio, quando los Religiosos hazian el officio, y que metia la mano muchas vezes en vn saco que traia; y preguntandole, que echaua alli, respõdio, que los malos acentos, y las palabras, y silauas, que quitauan del officio, para presentarlas en el iuizio, aduenidero para castigo de su negligencia. Sin duda que este diablo costalero era Tintinillo, y que en nuef

tros

Tratado Segundo de las Ceremonias

tros tiempos mas que en aquellos ande mas codicioso por la mucha ganancia que tiene.

31 El deuoto Acolito consuelese, que si ay vn demonio Tintinillo q̄ tiene aquel oficio, ay muchos Angeles, que tienen por oficio notar, y escriuir el afecto, y deuocion con que los que ayudan a Missa celebran, y rezan el oficio, pronuncian las silauas; y tal vez ellos ayudan a fernorizar a los q̄ ven tibios.

32 Testigo es desto S. Bernardo, que estando en Maytines vio muchos Angeles, norando, y escriuiendo lo que los frayles hazian, y aduertio, que de vnos escriuian con oro, de otros cō plata, de otros con hierro, y de muchos con agua, todo segun la atencion de cada vno, y de algunos no escriuian cosa alguna, porque solo estauan en el coro cō el cuerpo; y notò el glorioso santo, que al Te Deum laudamus, andauan los Angeles muy sollicitos, para q̄ lo cantasen, y pronunciasien bien, y que de las bocas de algunos salian llamas de fuego. (In Cronica Cisterf.

33 S. Basilio Magno (in Psal. 28.) apoyando esto de S. Bernardo, y exortando a q̄ los oficios diuinos se hagan como es justo, en algunas razones, que para esto trae, vna es, porque los Angeles escriuen, y apuntan amenudo quantas palabras se dizen, y como las dizen.

34 De lo qual deue colegir el Acolito, que si en el coro apuntan los Angeles, y Tintinillo por su parte, que haran en la Missa; si en el coro los Angeles con los deuotos, y Tintinillo con los indeuotos y malos pronunciadores, que serà en la Missa?

350 Por tanto ruego por las entrañas de Dios a mis Acolitos, que en el responder al Sacerdote pronuncien fiel, clara, y deuotamente, y atiendan, que todas las palabras del oficio diuino, y las de la Misa son muy santas, deuotas, y misteriosas.

PROSIGUE LO DEL PRINCIPIO
de la Misa. §. XII.

360 **Q**uando el Sacerdote acaba la confesion, no responda el Acolito, Amen, sino diga luego: *Misereatur tui, &c.* y no diga *omnibus peccatis*, quite el *omnibus*, y diga *dimissis peccatis tuis*, porque el *omnibus* está quitado en el Missal.

370 Quando el Sacerdote dice el *Gloria Patri, &c.* deue el Acolito inclinar la cabeza, y algo el cuerpo; y quando el dixere la confesion, baxese profundamente (no el seglar de capa, y espada) que estas inclinaciones de cabeza, y cuerpo se han de hazer, no obstante que estan de rodillas.

380 Quando dixere aquellas palabras *tibi Pater, & te Pater*, buelva un poco el rostro al Sacerdote.

390 Quando se dà golpés en los pechos, no los de con la mano tendida, ni con el puño cerrado, sino con las puntas de los dedos juntos, mas blando que recio, que será per visionem discreta en señal de humildad, y contrición. A solas, y en su rincón dese con el puño, y con una piedra, como hazia san Geronymo, pero en publicidad, y en el Altar, como está dicho.

400 En diciendo el Sacerdote, *Indulgentiam absolu-*

E

Solu-

solutionem, &c. se ha de endereçar el Acolito, que el Padre Gabanto, manda que lo hagan los Diáconos en la Missa cantada. *Stant autem ad indulgentiam.*

41 Mientras estuviere respondiendo al Sacerdote, ha de estar con la deuida reuerencia, y compostura, estando como vn Angel, ni ha de atender a otra cosa, aunque alcen en otra parte.

42 Estè aduertido el Acolito, que no responda antes que el Sacerdote aya acabado de dezir, y de no hazerlo asi mostrará ser necio, como dize Salomón: *Qui prius respondit, quam audiat stultum se esse demonstrat.* (Prou. 18.)

MODO DE LAUDDAR A MISSA

conforme al Missal nuevo reformado.

§. XIII. xib lo obasup y; oq

43 El oficio del Acolito consta de acciones, y palabras, esto es de lo que ha de responder, y de lo que ha de obrar, que son las ceremonias, desto segun do se dize en todo este tratado, de lo primero se dirá en este §. conforme está en el Missal, por donde sabrá bien el Acolito lo que ha de responder al Sacerdote.

§. XIV. xib lo obasup y; oq

SACERDOTE

Introibo ad Altare Dei. Ministro. Ad Deum qui

laticat in uenture m meam.

Sac. Iudicame Deus, & discerne causam meam de

gente non sancta, ab homine iniquo, & doloso erue

me. Minist.

Minist. *Teniendo las manos juntas.* Quia tu es Deus
fortitudo mea, quare me repulisti, & quare tris-

tristis incedo dum affligit me inimicus.

Sac. Emitte lucem tuam, & veritatem tuam; ipsa
me deduxerunt, & adduxerunt in montem sanc-

ctum tuum, & in tabernacula tua.

Min. Et introibo ad Altare Dei, ad Deum qui lati-

ficat iuventutem meam.

Sac. Confitebor tibi in cithara Deus Deus meus qua-

re tristis es anima mea, & quare conturbas me.

Min. Spera in Deo quoniam adhuc confitebor illi,
salutare iuleus mei, & Deus meus.

Sac. Gloria Patri, & Filio, & Spiritui Sancto.

Min. Sicut erat in principio, & nunc, & semper, &
in secula seculorum. Amen.

Sac. Introibo ad Altare Dei.

Min. Ad Deum qui laticat iuventutem meam.

Sac. Adiutorium nostrum, in nomine Domini.

Min. Qui fecit coelum, & terram.

Por. Pio Quinto está dispensado para España, que

en la Confesion de la Missa, se nombre, despues de S.
Pedro, y S. Pablo, el Patron de la Iglesia, o de Orden;
pero no se podrá nombrar otro santo a su voluntad.

Sac. Confiteor Deo, &c. ni M.

Min. Misereatur tui omnipotens Deus, & dimissis
peccatis tuis, perducatur te ad vitam eternam.

Sac. Amen. M.

Min. *Estando inclinado.* Confiteor Deo omnipoten-
ti, Beatæ Mariæ semper Virgini, Beato Michae-
li Archangelo, Beato Ioanni Baptistæ, Sanctis Apo-
stolis Petro, & Paulo, & omnibus Sanctis, & tibi Pa-
ter,

Tratado Segundo de las Ceremonias

ter, quia peccavi nimis cogitatione verbo, & opere
mea culpa, mea culpa, mea maxima culpa, ideo
precor Beatam Mariam semper Virginem, Beatum
Michaellem Archangelum, Beatum Ioannem Bap-
tistam, Sanctos Apostolos Petrum, & Paulum, &
omnes Sanctos, & te Pater orare pro me ad Domi-
num Deum nostrum.

Sac. Misereatur vestri omnipotens Deus, & dimif-
sis peccatis vestris, perducatur vos ad vitam eter-
nam. Min. Amen.

Sac. Indulgentiam absolutionem, & remissionem
peccatorum nostrorum, tribuat nobis omhipo-
tens, & misericors Dominus. Min. Amen.

Sac. Deus tu conuersus uiuificabis nos.
Min. Et plebs tua letabitur in te.

Sac. Ostende nobis Dñe misericordiam tuam.
Minist. Et salutare tuum da nobis.

Sac. Domine exaudi orationem meam.
Minist. Et clamor meus ad te veniat.

Sac. Dominus vobiscum. Min. Et cum spiritu tuo.

Sac. Kyrie eley son. Min. Kyrie eley son.

Sac. Kyrie eley son. Min. Christe eley son.

Sac. Christe eley son. Min. Christe eley son.

Sac. Kyrie eley son. Min. Kyrie eley son.

Sac. Kyrie eley son. Sac. Dominus vobiscum.

Min. Et cum spiritu tuo. Sac. Per omnia secula seculorum. Min. Amen.

Acabada la Epistola. Min. Deo gratias.

Sac. Sequentia sancti Euangelij, &c.

Min. Gloria tibi Domine.

Leido el Euangelio, responde el Minist. Laus tibi
Christe.

Christe. Sac. Orate fratres.

Min. Suscipiat Dominus sacrificium de manibus
tuis ad laudem, & gloriam nominis sui, ad vtili-
tatem quoque nostram totiusque Ecclesie sue
sanctæ.

Sac. Sursum corda. Minist. Habemus ad Dominum.

Sac. Gratias agamus Domino Deo nostro.

Minist. Dignum, & iustum est.

Al Pater noster. Sac. Et ne nos inducas in tentatio-
nem. Min. Sed libera nos à malo.

Sac. Pax Domini sit semper vobiscum.

Minist. Et cum spiritu tuo.

Sac. Benedicamus Domino. Min. Deo gratias.

Sac. Ite Missa est. Minist. Deo gratias.

Sac. Requiescant in pace. Min. Amen.

Acabado el Evangelio de San Iuan, o otro. Min.

Deo gratias.

DEL INTROITO DE LA MISSA,
basta la Epistola. §. XIII.

44 **S**ubido el Sacerdote al Altar, si la peaña es
muy ancha, lleguese mas el Acolito, y no va
ya arrastrando con las rodillas, porque pueda oir
bien al Sacerdote, y estar mas a mano para lo que se
ofreciere, y como se ha dicho, nunca se ponga de-
tras en derecho del mismo Sacerdote, que ya se le
ha advertido los lugares que tiene.

45 Nunca vuelva el rostro a mirar los circunstan-
tes, mayormente a mugeres, mire lo que se dixo en
el §. 4. y advierta, que si el mirar en la calle parece

curiosidad, en el Altar es indecencia, liviandad, y poca reuerencia, solo para adorar la hostia que alcan en otro Altar podrá boluer el rostro, como no haga falta a la Miffa que ayuda.

46 Tenga sabidos los Kyries que ha de responder, y no obligue al Sacerdote que los diga solo, por que vâ contra el Ordinario, y porque los diga con deuocion, sepa que quiere dezir, Señor, ten misericordia de nosotros; y como dize nuestro deuoto Fray Iuan de los Angeles, se deuen pronunciar, como oracion jaculatoria, el rostro leuantado con espiritu humilde, y animo contrito.

47 Kyrie eleyson son dos dicciones Griegas, que el Kyrie, es nombre, que quiere dezir, Señor, y el eleyson, es verbo, que quiere dezir, ten misericordia, y ha de hazer el acento en la penultima.

48 Quando el Sacerdote dize la Gloria, atienda a las inclinaciones, y imitele en ella otras tantas vezes con inclinacion de cabeça deuota, y afectuosamente, y al fin della se santigue, como lo haze el Sacerdote.

49 Ya se le ha dicho, que siempre ha de estar de rodillas, saluo auiendo de administrar algo, y quando se dizen los Euangelios, y el Credo hasta el Incarnatus est.

DE LA EPISTOLA, Y PROFECIAS. §. XV

A La Epistola se responda, *Deo gratias*, Al Flectamus genua leuate. A la quinta profecia de los quatro Sabados de las Temporas, no se respon-

responde, *Deo gratias*; y el misterio es, porque dicha esta profecia se va continuando el Hymno, que cantaron los mancebos de Babilonia, estando en el horno. Ni tampoco ha de responder, *Deo gratias* a las lecciones del Viernes Santo, ni a las profecias del dia siguiente.

2. No se levante a passar el atril, hasta que el Sacerdote acaba la Epistola, y la sequencia, si la huviere; o quando el Sacerdote se aparta del Missal, es la mejor señal para levantarse, y passarle. Y quando en la Quaresma se hinka de rodillas al *Adiuuianos*, &c. y en las Missas del Espiritu santo, al *Veni sancte Spiritus*, no se levantará hasta que el Sacerdote se aya levantado.

3. Quando al passar el atril passare por el medio, aunque no aya sagrario, hará genufleccion, porque se haze a la Cruz, y tomará el atril con entrambas manos, y según el Missal, si quiere el celebrante le puede passar; mayormente siendo muy niño el Acolito.

4. Al Acolito secular se le encomienda (digo de capa, y espada) que nunca se atreua a passar el atril con sola vna mano; sino quiere dar con todo en tierra, como ha sucedido.

5. Nunca el Acolito cierre el Missal para passarle, porque no descēpoga los registros; y tambien porque vna vez abierto el Missal no se ha de cerrar hasta acabada la Missa, como manda el Missal.

6. Algunos Maestros de ceremonias quieren q̄ el Sacerdote passe el Missal, por significar esta ceremonia, que Christo S. N. tomó el libro en la synagoga en sus santissimas manos, y discantò sobre el altissimos misterios.

Tratado Segundo de las Ceremonias

7 Quando el Acolito passare el Missal a la parte del Euangelio, pongale de manera, que mire al celebrante, y no al pueblo; y al passarle no toque con el al Sacerdote, que si la peaña es angosta baxe por la grada della.

8 Antes que passe el Missal vea si en aquella parte donde se ha de poner ay alguna cosa que estorue a poner el atril, y acomodela primero donde no estorue.

9 Puesto el atril para el Euangelio, se ponga en el lado de la Epistola, haziendo primero reuerencia a la Cruz, hincando la vna rodilla; y ya se le ha dicho se ha de poner siempre a la contra del Missal.

10 Siempre se ponga vna grada mas abaxo de la peaña en que esta el Sacerdote, y en el Missal manda se ponga despues de la infima grada; de manera que nunca ha de estar en la peaña, sino es para administrar algo; y ha de estar aduertido, que la peaña es anden del Sacerdote, y no suyo. Y si el Altar no tuviere mas de vna peaña, nunca se ponga de rodillas sobre el extremo della, sino en el plan del suelo.

11 Al Euangelio ha de tener las manos puestas, como el Sacerdote, y se signará, como se ha dicho, y como viere hazerlo el Sacerdote, que aqui no manda el Missal se signe de la frente al pecho, diciendo: *In nomine Patris, &c.*

12 En el discurso del Euangelio haga las reuerencias que viere hazer al Sacerdote, y acabado el Euangelio, responda: *Laus tibi Christe.* Al *Per Euangelica dicta, &c.* que dize el Sacerdote acabado el Euangelio, no dize el Missal que responda, Amen. En muchas

chas partes se responde, y es parecer de Durando, que se responda, Amen.

13 Si sucediere estar presente algun Obispo, y el Sacerdote le mandare llevar el Missal para que le be se; lleuele assi abierto, y no le baxe la cabeza; pero despues que le aya besado cierre el Missal, y entonces le haga la venia, y torne a abrirle para llevarle assi al Altar.

14 El santiguarse acabado el Euangelio, no es ceremonia del Missal; pero Durando, dize, que el Acolito, y los circunstantes se hagan vna Cruz en el pecho. *Contra diabolum ne semen Verbi Dei suffocetur in eis.* Contra el demonio, porque no les ahogue la palabra diuina, que han apercebido en sus coraçones. (Lib. 4. cap. 24. num. 3.)

DEL Credo, y lo restante,
hasta los Sanctus. §. XVI.

15 **S**I el Sacerdote dixere el Credo, este se parado en el mismo lugar, hasta el *Incarnatus est*, y entonces se arrodillará, y se quedará assi hasta el tiempo de administrar las vinageras para hazer el Caliz.

16 Al ofrecer el Sacerdote la hostia, se leuante, y tome la saluilla con las vinageras con la mano derecha, y la ponga en la izquierda, y tome con la derecha la del vino, y parado aguarde en la esquina, baxo la tarima, que allí deue llegar el Sacerdote, si no lo hiziere lleguese a el sin arrimarse al Altar, y como es dicho, estando en pie le ofrezca la vinage-

Tratado Segundo de las Ceremonias

ra del vino, baelta el asa hàzia a el Sacerdote, besela antes haziendo dos reuerencias, vna antes de darsela, y la otra despues.

17 Lo mismo ha de hazer al dar la vinagera del agua, y no ha de besar la mano al dar la vna, ni otra vinagera, aunque G. y Alcocer, quieren que al dar la del agua se bese la mano del Sacerdote.

18 Reciba las vinageras en la saluilla, y esta procure poner debaxo la vinagera, porque no caigan algunas gotas en el Caliz. Al dar la vinagera del agua, no diga Benedicite P. R. que esto es para las Missas cantadas.

19 Las inclinaciones, y reuerencias, no las hazen los Religiosos echando el pie atras, sino baxando la cabeça, y algun tanto el cuerpo. El Acolito secular incline la cabeça, eche norabuena el pie atras, doblegue algun tanto las rodillas, que vn autor dize, que es reuerencia cortesana.

20 Quando se dize Missa en Altar, que està patente el Santissimo, o el Sacerdote dize Missa de Requiem, no ay osculos; esto es, que nunca se ha de besar la mano del Sacerdote, ni la cosa que se dà.

21 Mientras el Sacerdote ofrece el Caliz, ponga la vinagera del vino en la credencia, o esquina del Altar, aliñe el paño sobre el Altar, y aguarde en la esquina del Altar de rodillas con la saluilla, y vinagera del agua, que alli ha de ir el Sacerdote, que assi se lo manda el Missal.

22 Llegado el Sacerdote a la esquina del Altar, echele el agua estando en pie, para que se laue los dedos hilo a hilo, sin andar de vna parte a otra con la
vinagera,

vinagera, ni haga circulos con el agua.

23 Antes de echar el agua bese la vinagera, y haga las demas reuerencias antes, y despues, y en el interin que echa el agua tenga algo inclinada la cabeza, y el agua del lauatorio echela en vn rincon cabe el Altar, no dè golpe, ni de alto, porque no salpique al Altar, o circunstantes; y demanera la derramé, q̄ no quede gota en la saluilla, porque se moja el assiēto de la vinagera, y suele despues gotear en el Caliz, o manteles.

24 Despues pone la saluilla en su lugar, y el se pone en el fuyo, ya enseñado arriba, y preuenga la campanilla. Y como dize N. P. S. Buena Ventura, se ponga donde mire la cara al Sacerdote.

25 No es mala la cerimonia (quando el Acolito es Religioso, o reuestido con sobrepelliz, si es secular) que acabado lo referido se llegue al Altar con la deuida reuerencia, y tome el paño del caliz, y le doble; pero hale de poner en el mismo lugar donde le puso el Sacerdote, porque le halle a mano al cubrir el caliz, como se lo manda el Missal.

26 Aduierta el Acolito, q̄ si está parente el Santissimo quando aya de dar el lauatorio se ponga mas atras apartado del Altar, hàzia la pared, porq̄ para la uarse el Sacerdote ha de salir algo fuera del Altar, y ha de tener buelto el rostro al Santissimo.

27 Si el Sacerdote, como està dispēsado, hiziere el caliz antes de comēçar la Miffa, le seruirà el Acolito cō las vinageras, como se ha dicho, y despues quando ofrezca el Caliz, se leuantará a darle el lauatorio.

28 Al *Orate fratres*, no responda hasta q̄ el Sacerdote

Tratado Segundo de las Ceremonias

dote aya dado la buelta entera, que será señal de que ha acabado su oracion: y hable claro el Acolito, para que acabado el *Suscipiat Dominus*, responda el Sacerdote, Amen. *Sub Missa voce*, y no el Acolito, como lo manda el Missal.

29 A las palabras del Præfacio: *Gratias agamus Domino Deo nostro*, humille el Acolito la cabeça, que si en las Missas cantadas, quando los circunstantes estan parados, se hincaren a ellas de rodillas ganaran muchas Indulgencias.

*DE LOS SANCTVS HASTA EL
Canon. §. XVII.*

30 **A**L Hymno Angelico *Sanctus*, tañerà la campanilla tres vezes a compas, hiriendo cada vez la campanilla en alto, y en lo baxo della. El primer golpe se ha de dar levantando la mano hàzia el ombro derecho, y dexandola caer se dà el següdo; y esto se entiende por vna vez, y desta manera ha de ser la segunda, y tercera vez.

31 Que este tocar la campanilla a este tiempo, fuera de otros misterios, es auisar a los circunstantes como ya se entra en lo mas graue, y misterioso de la Missa, que es el Canon, donde mas al viuo se representa la passion de Christo S. Nuestro, para que se preparen, y esten mas atentos, y deuotos, como mas que todos lo deue estar el Acolito. San Buenaventura.

32 Que esta preuencion tambien la encarga el Sacerdote, quando dize, *sursum corda*, y pues el Acolito

lito

lito, responde por todos: *Habemus ad Dominum*, cumplan con la obra lo que prometen hazer con la palabra. No se diga de los Acolitos, y oyentes lo que Dios dixo de otros por Isaias 29. Esta gente solo me honra con la boca, pero el coraçon muy lejos le tiene de mi.

DEL PRINCIPIO DEL CANON.

§. XVIII.

33 **N**O sin mysterio la primera letra del Canon comienza con T. que dize *Tace*, calla, desde aora contempla, medita. San Buenauētura. Leer el Acolito en deuocionarios, o rezar el Rosario ayudando a Miffa, y en tiempo tan graue, como en los mementos, y estando ya presente el santissimo, es cosa muy indecente, y reprehensible. S. Buenauētura. Y poco respeto, y grande descortesia. Escala spirit. Y si està tosiendo, y escupiendo con ruido, ferà mayor irreuerencia. Todo ruido se ha de euitar, porque el Sacerdote no se perturbe.

34 Acabado el primer memento, se leuante el Acolito, despauile las velas; y para esto, si son largas, las podrá quitar de los candeleros, y entonces las tenga siempre derechas para despauilarlas, porque no caiga la cera en el tapete.

35 Mucha indecencia es no auer vnas tixereras para despauilar las velas; y si porque las hurtan no se ponen en el Altar, tenganse en la sacristia, y juntamente con las velas se traigan al Altar, y con ellas se bueluan a la sacristia.

Tratado Segundo de las Ceremonias

36 Que sepan los Acolitos, y Sacristanes, que en la antigua ley mandaua Dios, que ninguno atizasse las lamparas con los dedos, sino que huuiesse tixeras de despauilar para atizarlas, y que fuesen de oro (acà ni aun de hierro) y que huuiesse assi mismo vna vacia tambien de oro llena de agua, en que se echasen las pauefas, porque no humeasen, y causasen mal olor, y porquè no ensuziasen el suelo.

37 Nunca despauile con los dedos, sino es a mucha necesidad, y en tal caso no escupa los dedos para limpiarlos, pues este escupir es indecencia, y el limpiarse con saliva no es limpieza.

38 Pero ora despauile con tixeras, ora con los dedos eche el pauilo fuera de la peaña, y pisè la pauefa sin hazer ruido, ni boluer las espaldas al Altar.

39 Despauiladas las velas, encienda el cirio, o tercera vela, que manda el Missal antes del alçar, que no seyo, porque vna ceremonia tan graue como esta, no se obserua en todas pates, mayormente en Conuentos de Religiosos, pues como lleua el Acolito dos velas. puede lleuar otra mas.

40 Donde se haze esta santa ceremonia, como en las santas Recolecciones, y en la Religiosissima Compania de Iesus, no se apague hasta consumido el sanguis; y si ay comunion hasta acabada.

A LA ELEVACION DEL SANTISSIMO. §. XIX.

41 **Q** Veriendo consagrar se llegue el Acolito mas al Sacerdote, para quando se hincare de

de rodillas le cubra los pies con la misma casulla, y no la à de dexar caer sobre ellos por la indecencia, sino tenerla subleuada.

42 A las elevaciones de la hostia, y Caliz subleue vn poco la casulla, mayormente quando son algo pesadas, para que no le sea al Sacerdote de impedimento para leuantar los braços.

43 Repare aqui el Acolito, que officio haze, y por quien suple quando al alçar la hostia leuanta la casulla, q̄ vna sierua de Dios oyendo Missa a vn Clerigo deuoto, vio q̄ al alçar la hostia dos bellissimos mancebos le sustentauan los braços, y al poner la hostia, y el caliz en el Altar, le recogian las mangas del alba con mucho aseo, y decencia, adorando a su Criador con las mismas genuflecciones que el Sacerdote. (In promp. exempl. lit. Mex 42.)

44 El tocar la campanilla ha de ser, como se dixo para el Sanctus; vna quando el Sacerdote adora la hostia, otra quando la eleua, y otra quando la baxa. Tambien se puede tocar la campanilla continuamente, que lo vno, y otro ordena el Missal, pero mejor es lo primero.

45 A la elevacion de la postrema hostia, no manda el Missal se toque la campanilla. Pero podrá el Acolito dar vno, o dos golpes para despertar, y ayuar el espíritu de los circunstantes.

DE L P A T E R N O S T E R. §. XX.

46 **A** Cabado el Pater noster, responde el Acolito: *Sed libera nos à malo.* Y el Sacerdote a esto:

Tratado Segundo de las Ceremonias

esto: Amen. *Sub Missa voce*, como se lo manda el Misal.

47 A los *Agnus Dei*, &c. no tiene que responder el Acolito, porque todo se lo dize el Sacerdote; herirse el pecho si, como se dixo para la confesion, salvo en las Missas de Requiem.

48 En las Missas rezadas no se dà paz, sino es que este presente el Prelado de la Iglesia, o señor de titulo, &c. y entonces harà el Acolito lo siguiente. Al tiempo que el Sacerdote dize la primera oracion de las tres, estará a su mano derecha con la patena; si es para el Prelado, o con el portapaz, si es secular. Y acabada la oracion dicha, se levanta, y le dà a besar la patena, o portapaz. El Sacerdote le dirà: *Pax tecum*, y el le responda: *Et cum spiritu tuo*.

49 Dada esta paz le haze reuerencia profunda, y genufleccion al santissimo, sin llegar la mano al Altar para sustentarse en el, que es accion de flojos, y mucha irreuerencia al santo Altar, y al Sacramento soberano, que està en el.

50 Hecho esto va a la persona eminente, y le dà la paz sin hazerle antes reuerencia alguna, despues si, segun la calidad de la persona, pero antes de hazer esta reuerencia, cubra la patena, o portapaz con el paño, segun el Ceremonial Rom.

51 El secular por eminente que sea, se ha de levantar para recebir la paz, y tome la paz con mucha reuerencia, y responda: *Et cum spiritu tuo*, y antes, y despues de recebir la paz, ha de hazer la reuerencia, segun la calidad de su persona.

PARA QUANDO AY COMUNION.
§. XXI.

1 **C**onsumido el sanguis, o vn poco antes, si huuiere comunion, no administre las vinas al Sacerdote, sino leuantese, y tome la toalla, y la dè a los que han de comulgar. Y si comulga re algun Sacerdote le ponga vna estola, y finalmente lo disponga todo de manera, que luego consumido el sanguis, estando de rodillas en el lado de la Epistola, y no arrimado al Altar, diga con voz inteligible la confesion.

2 Quando el Sacerdote se buelue con el Santissimo haga señal con la campanilla, para que los circunstantes, y los que pasan adoren el Santissimo, aunque el Missal no lo adierte, pero deue hazerse, como otros lo adierten.

3 Sino huuiere cirio encendido, tendrà en la mano izquierda vna vela de las del Altar, alumbrando el Santissimo, mientras el Sacerdote le adora, y con la otra mano tocarà la campanilla.

4 Si son muchos los que comulgan, vaya dando el lauatorio (y nunca con la vinagera) algo apartado del Sacerdote, y tenga cuydado de ir enjugando con el paño aquella parte del vaso, y tambien de dar el lienço, para que ellos se limpien los labios.

5 Si atiende el Acolito, que cada vno de los que an comulgado, està hecho sagrario del Santissimo, no

F

se le

Tratado Segundo de las Ceremonias

se le harà dificultoso el hazerle alguna inclinacion en dandole el lauatorio, mayormente a persona a quien la deue hazer, pero su intencion no sea sino al Santissimo.

6 No se descuide de hazer vna genufleccion, quando acabando de dar la comunion, el Sacerdote se sube al Altar, si lleua el Santissimo, y sino vna reuerencia.

7 Acabada la comunion apague el cirio, y quite el paño de la comunion, y sea curioso en doblarle, y que no toque al suelo si es largo, que suele auer en esto mucho descuido.

8 Aduierta a los que han de comulgar, que no suban al Altar, sino que se pongan de rodillas baxo de la peaña del Altar; y quando ay reja, ya se sabe que han de estar pegados a ella.

9 Sino huuiere comunion, no le acontezca al Acolito leuantarse para administrar las vinageras hasta consumido el sanguis, pues toda via està alli el Santissimo.

10 Aqui se le aduerte al Acolito, que nunca dexede dar el lauatorio, y sepa que es vn rito muy antiguo en la Iglesia, y por la que aqui quiero referir, conocerà la grande pureza con que deue estar aun para este solo ministerio tan remoto del sacrificio de la Misa.

11 En la vida de santa Brigida, refiere Surio (1. de Febrero) que auiendo comulgado de mano del Obispo, llegò a darle el lauatorio el Acolito, o Ministro, reparò la santa, y vido en el vaso la figura de vn cabritillo, no quiso tomar el lauatorio, y dixole
al

al Abispo lo que auia visto; el qual llamò al siruiente, y exortole que confessase claramente lo que auia hecho. El confesso, que solamente se acordaua de vn cabritillo que auia hurtado, y comido parte, llorò su pecado, y hizo penitencia, y despues della situiendo en el mismo ministerio a la santa, no vi- do en el caliz tal representacion, señal cierta, que aquella falta le auia hecho indigno de aquel mi- nisterio.

DE LA VLTIMA ADMINISTRACION

de las vinageras.

§. *XXII.*

12 Siempre para el primer lauatorio del caliz, se ha de administrar el vino, como expresa- mente se manda al Sacerdote haga esta primera pu- rificacion con vino, y se manda que esta cantidad del vino, sea tanta quanta fue la que se consagrò, pe- ro no obstante esto el Acolito estè ad placitum del Sacerdote.

13 Despues eche vino, y agua con la mano dere- cha, y nunca con la izquierda, haga las cortesias ya aduertidas, el Religioso, como Religioso, y el secu- lar como secular.

14 Quando se leuanta a administrar las vinage- ras lleuese por delante el candelero del cirio, y le apague sin boluer las espaldas al Altar, que nun- ca lo deue hazer, sino es auiendo de ir a algun mi- nisterio.

Tratado Segundo de las Ceremonias

15 Mientras el Sacerdote purifica el Caliz, y haze lo demas que le manda el Missal, pafie el Acolito el Missal, de la misma forma, y manera que se advirtio al principio.

16 No se ponga a ojear el libro, ni llegue a los registros, dexese este cuidado al Sacerdote, como tambien el que cubra el caliz, y haga lo demas que le manda el Missal.

17 La costumbre que ay, de que el Acolito cubra el caliz, preuenga la bolsa para el corporal, es abuso, y no se deve hazer, que todo esto pertenece al Sacerdote, el qual no deve permitir, sino quiere a lo que se le manda faltar.

18 Que en passando el Acolito el Missal, no tiene a que atēder, mas de ponerse de rodillas en su lugar, que es al lado del Euangelio; verdad es, que quando el Acolito es Religioso, o secular Eclesiastico reuvestidos de sobrepelliz, o roquete, no serà indecencia ayudar al Sacerdote en este ministerio, pero nunca ponga el Caliz en su lugar, que lo ha de hazer el mismo Sacerdote.

DEL FIN DE LA MISSA.

§. XXIII.

19 **S**I dichas las oraciones dexare el Sacerdote el Missal abierto, mudelo a la otra parte despues de dicho el *Ite Missa est*; y sino le passare, ponga la tablilla del santo Euangelio de san Iuan donde suele.

20 Estē advertido el Acolito, que si fuere Domingo

mingo, feria de Quaresma, de Temporas, o Vigilia, y la Misa se huviere dicho del santo, cuyo oficio se rezò aquel dia, ha de passar el Missal, aunque el Sacerdote le aya cerrado, que no es mucho no repare en ello, quando està tan embeuido en el Sacramento que ha recebido.

21 Quando echa el Sacerdote la bendicion, recibala el Acolito de rodillas, y santiguese, como tambien los circunstantes, para que se acabe con lo que se començò, asì lo adierte Gabanto.

22 Acabado el Euangelio de S. Iuan, o qualquiera otro de Dominica, o feria, que se diga al fin de la Misa, se responde: *Deo gratias*, porque todo lo que ha instituido la Iglesia para despues de la comuniõ, es en orden a darlas a Dios por tan inestimable beneficio.

23 Luego apagará las velas, primero la que està a la parte del Euangelio, y tomarà el Missal cõ el atril (si se huviere dicho algun Euangelio particular) y le passará a la otra parte, y entonces apagará la otra vela, hagalo todo asì, que para todo le darà lugar el Sacerdote.

24 El apagar las velas sea con las tixeras, y quando no las aya a yn rincõ, abaxo del Altar, y en el suelo se maten, procurando siempre que los pavillos queden derechos, para que despues con mas facilidad se puedan encender; en las paredes, y a los lados del Altar ya se ve que es cosa indecentissima, y feissima apagar las velas.

25 Quando viere que el Sacerdote, si Clerigo, està puesto en la infima grada para hazer la reueren-

Tratado Segundo de las Ceremonias

cia al Altar, le dará el bonete, que allí, y no estando en el Altar le ha de recibir; y el Acolito hará genufleccion, como al principio, que con las mismas humillaciones, y reuerencias que entraron en el Altar, con estas mismas se han de despedir del, y en el mismo lugar.

26 Si acabada la Miffa huuiere de dezir algun responfo en algun tumulto, se irá delante del Sacerdote al lugar del, y tomará el hisopo, y estando a su lado derecho se le dará sin osculo del hisopo, ni de la mano, y responderá a los versos, &c.

27 Estè aduertido de tomarle el bonete antes de darle el hisopo, que es fuerça que se le dè, so pena que sino le dà el boneté cometerá el Padre vn abuso, y muy grande indecencia, que es poner el bonete sobre la bolsa, y caliz.

DE LA BUELTA A LA SACRISTIA.

§. XXIII.

28 **L**A buelta a la Sacristia ha de ser con la mesma modestia, y autoridad que a la venida, yendo delante del Sacerdote, y dando a Dios nuestro Señor las gracias por auerle admitido al ministerio tan alto.

29 En el camino hará las mismas reuerencias, y genuflecciones que se aduirtieron al principio, pues ha de boluer por el mismo lugar, y Altarés.

30 En entrando en la sacristia apresure vn poco el

el paso, ponga las vinageras, y Missal, cada cosa en su lugar, acuda al Sacerdote, y puesto de rodillas a su lado derecho le bese la mano.

31 Deuotamente, y con reuerencia desnude al Sacerdote, y reciba de sus manos los ornamentos, los bese, y los deue poner bien aliñados, y pida al Sacerdote su bendicion, y mejor aqui el besarle la mano, que al principio suele auer mucha priesa, y el Sacerdote no dà lugar a ello.

HAZIMIENTO DE GRACIAS.

S. XXV.

32 **D**Eue el Acolito, auiendo concludido con su ministerio, mostrarse a Dios muy agrado, y detenerse algun tanto en darle gracias (a imitacion del Sacerdote) por las mercedes, que le ha hecho en auerle admitido por ministro, y ayudante en la celebracion de tan altos, y diuinos misterios. Conozca que por muchas, que de no llegarán a las gracias, y alabanças que a Dios se deuen dar, ni quantas le dan los Angeles, y Santos son bastantes, y que su talento es muy rudo, y boçal para darfelas.

33 Por lo qual se resignatà en las gracias, y alabanças que le dà el Sacerdote, y todas las criaturas del mundo, Angeles, y Santos del cielo, y la santissima humanidad de Christo Señor Nuestro, y su Santissima Madre. Todas estas alabanças, y gracias que le han dado, dan, y daran por toda la eternidad

le ofreceras al Señor, y juntamente le pedirás perdō de los defectos, y faltas que has cometido en el misterio del Altar, y que propones firmemente de poner la emienda para en adelante.

PROVECHOS DE AYUDAR A MISSA.

§. XXVI.

34. **D**emas de la grande dignidad, y honra q̄ trae consigo el ayudar a Missa, tiene en si grandes provechos espirituales, y temporales. El ayudar a Missa es vna obra tan heroica, y vn acto de tanta caridad, que con el, no solo el que ayuda a Missa consigue para si grande merito, sino que con el ayuda mucho al proximo; y si lo aplica a las B. Animas les serà de muy grande socorro, y ayuda.

35. Es obra tan provechosa, y de tanta deuocion, que con ella se llega mas a Dios, y se enciende mas en su amor, y su oracion es mas accepta al mismo Dios, quando cō afecto, y deuocion acude a ayudar a Missa. Estos bienes le prouienē, porque el que ayuda a Missa, es mas participante de aquel diuino sacrificio, y de las oraciones que haze el Sacerdote, pues el Acolito tambien sacrifica, y ora por todos los fieles, que el que ayuda a Missa representa alli, y està en lugar de la Iglesia santa.

36. N. P. S. Buenauentura, dize, que no es posible, sino que luego de presente haze Dios alguna particular gracia, y merced al que de buena gana, y deuotamente ayuda a Missa. Y Ruperto Abad, dize, que hallarse presente ala Missa, es hallarse presente a las
exequias

exequias de Christo S. N. y segun esto, que Christiano aurà de entrañas tan duras, que no acompañe a Christo S. nuestro (muerto por su remedio) en su entierro?

37 S. Geronymo, escriuiendo a Rustico, y dando le remedio contra las tentaciones, y contra el demonio, dize: que mas honesta, y santa ocupacion, que pedaço de tiempo mas bien gastado, que rato mas bien entretenido, ni que mas eficaz, y fuerte remedio, que la Missa.

38 En este ministerio de ayudar a Missa tiene el Acolito, y halla honra, vtilidad, y gusto. Hōra, pues haze vn oficio preeminentissimo, y soberano, y tal que los mesmos Angeles lo hizieran, si se les diera permiso, y a vezes lo hā hecho. Vtilidad, pues por este camino se le aumenta la gracia, tiene derecho a la gloria, y consigue otros muchos bienes, y huye mil males. Gusto, que mayor, que assistir a donde Dios, los Angeles, y los Santos asisten. Entienda pues el Acolito que recibe muy particular merced de Dios, y del Sacerdote en admitirle a ministerio tan alto, donde se ofrece el sacrificio mas sumo, y vnico de alabança, y hazimiento de gracia, y sacrificio mas honroso, y prouechoso que los de la ley vieja.

39 Por donde preguntado vn sabio, que haria vno si le intimasen de parte de Dios, que no ha de viuir mas que media hora? dixo: *Sies Sacerdote, diga Missa, sino lo es, oygala.* Dixo diuinamente, porque no ay obra, ni deuocion de mas gloria a Dios, alegria a los Angeles, prouecho propio, sufragio de las

B. Ani.

Tratado Segundo de las Ceremonias

B. Animas, y reparo de las comunes necesidades de la Iglesia, que la Missa.

40 Por estos bienes, y otros infinitos que trae consigo el ayudar a Missa, o oirla, no se contentauan los Santos Doctores Tomas, y Buena Ventura con dezir Missa, sino que la ayudauan, o oian. Y al deuto Christiano no se le auia de passar dia sin dar esta refeccion al alma, pues el tiempo que gastare en ayudar, o oyr Missa, es el mas bien empleado.

41 Que las muchas ocupaciones, ni largos caminos sean bastantes a priuarle deste bien, pudiendose preuenir de mañana, que como dize vn proverbio: Por Missa, y cebada, nunca se pierde jornada.

42 Muchos, y muy grandes milagros ha obrado Dios con los deuotos de oyr, y ayudar a Missa, de que estan los libros llenos, por aora referirè los siguientes. Cuenta Cesareo, que cierto hombre llamado Vbinando, natural de la villa de Elselo en el Reyno de Francia, fue por su deuocion a Ierusalen a visitar los lugares santos, en compania de otros de su misma tierra. Cumplida su deuocion, sus compañeros determinaron dar la buelta, y salir de la ciudad santa dia de Pascua por la mañana. Elles pidio encarecidamente, que por la solemnidad del dia lo dexassen hasta el dia siguiente, y que aquel lo gastassen en oyr Missa, y assistir a los diuinos officios. Fue su peticion en vano, porque desleosos de sus casas, y temerosos de la jornada larga, sin oir Missa se partieron, dexandose en la ciudad al compañero; el qual viendose solo acudio a su deuocion, fuesse a la Iglesia, oyò Missa, y assistio con deuocion a los diuinos

nos

nos officios de aquel dia, y el siguiente començò a caminar en seguimiento de sus compañeros. Apenas huuo salido de los sagrados muros, quando de improuiso se le apatecio vn cauallero de autoridad y respeto, de gallarda postura, y talle sobre vn cauallo blanco, el qual despues de auerle saludado cortesmēte, le preguntò de adonde venia; y como caminaua a pie, y solo? El peregrino le respondio, que de Ierusalen, y le contò lo que le auia passado con sus compañeros. Escucholo el cauallero atentamente, y dixole subiesse a las ancas del cauallo; y irián en su seguimiento, quizá los alcançarian. Obedecio el peregrino, començaron a caminar, caso extraño! q̄ aquel mesmo dia llegaron a Elselo, que auia mas de seiscientas leguas; y ya a los muros della, preguntò el cauallero al peregrino, si sabia adonde estaua? El respondio, que conocia la tierra, mas que ignoraua el caso. El cauallero le dixo: Porque honraste a IESV Christo, guardaste su fiesta, asistiaste a los officios santos, y oiste Misa, fui embiado a boluerte a tu patria, ves alli tu casa, vè, y cuenta las marauillas que has visto, y lo que te ha passado. (Cesario, lib 10. cap 2.)

El Papa Pio segundo, y Sabelico cuentan, que en la prouincia de Histria, que confina con Panonia, y Austria, viuia vn deuoto cauallero, el qual era molestado de vna graue tentacion de ahorcarse; y algunas vezes estuuò en puntos de hazerlo. Andando cõ esta penosa tentacion, descubriose a Religioso letrado, y temeroso de Dios, pidiendole consejo, el qual despues de auerle confortado, y consolado mucho

Tratado Segundo de las Ceremonias

le dixo, que tuuiesse en su compañía vn capellan, que cada dia le dixesse Missa. Pareciole bien este remedio, y assi se concertò con vn Sacerdote, y los dos se fueron a viuir a vna buena fortaleza que tenia en el campo; donde auiendo vn año, que por medio desta fantissima deuocion viuia en fosiiego: acaccio, que vn dia le pidio licencia su Capellã para ir a celebrar vna fiesta a vn pueblo alli vezino, con vn Clérigo amigo suyo. El cauallero dio la licẽcia, con intencion de ir allà a oyr Missa, y hallarse en la fiesta; pero por cierta ocasion se detuuò de modo, que era ya medio dia quando vino a salir de su fortaleza, muy congojado pensando no hallar Missa, y molestadò de su antigua tentacion: yendo assi fatigado, encontrose con vn labrador, que venia del lugar, el qual le certificò que eran ya acabados los officios diuinos. Recibio desto el cauallero tanta pena, que començò a maldezir su desventura, y a dezir, que pues aquel dia no auia oydo Missa, se tenia por perdido. El labrador le dixo, que no se fatigase, que el le venderia la Missa, y lo que delante de Dios auia merecido con ella; al cauallero le agradò esto, y assi se concertaron en que le diese vna ropa que traia vestida, la qual el dio de buena voluntad, y cõ esto se partio el vno del otro. Con todo esto quiso el cauallero llegar al pueblo a hazer oracion en la Iglesia; hizolo assi, y poco despues boluiendose a su casa, llegando al lugar de la simonia, vio que el labrador se auia ahorcado de vn arbol, permitiendolo assi Dios en castigo de su pecado. Quedò atonito, y dio gracias a Dios, porque le auia a el librado,

do, y confirmose mas en su deuocion, y desde entō
ces quedò libre de la tentacion, aunque viuió mu-
chos años. Trae este exemplo el P. Alonso Rz, en su
2. tomo de sus exercicios.

Estando en la villa de san Estevan de Gormaz el
Conde de Castilla Garcia Hernandez, vino contra
el Rey Almançor de Cordona, que traia vn gran
exercito de Moros. El Conde determino pelear cō
el el dia siguiēte, y en amaneciēdo oyerō todos Mis-
sa con deuocion, y salieron a dar la batalla. Auia en
tre los demas soldados vn Cavallero, llamado Paf-
cual Viuas, o (segun Ambrosio de Morales) Fernan-
do Antolinez, el qual de muchos años atras era tan
deuoto de oir Missa, que cada vez que entrava en
la Iglesia, no salia della hasta que fuesen dichas to-
das las Missas. Y assi le acaccio aquel dia, que se que-
dò armado en la Iglesia de san Martin, hasta que se
dixerō ocho Missas. Estauale aguardando a la puer-
ta de la Iglesia su criado, que le tenia el cavallo, y la
lança, y escudo, y aun murmuraua de su amo, porq̃
tardaua tanto en salir a la batalla, en la qual fueron
vencidos los Moros, y todos dezian, que solo Paf-
cual Viuas los auia vencido: porque le vieron to-
mar el estandarte de los Moros, y matata su Gene-
ral, y a otros muchos, siendo verdad que el no auia
salido de la Iglesia, sino que algun Angel auia pelea-
do en su figura. Acabada la batalla, como le llama-
se el Conde para darle las gracias, y el viniesse a su
presencia harto corrido, por no auerse hallado en
la refriega, vieron en su cavallo, y en las armas los
golpes que vieron dar al que peleaua en su figura.

Con

Tratado segundo de las Ceremonias

Con lo qual entendieron todos, que por la grande devocion que aquel Cauallero tenia de oir Missa, quiso Dios embiar vn Angel que peleasse en su nõbre, y venciessse los Moros, acabando de desbaratar los al tiempo que Pasqual Viuas acabaua de oir la octaua Missa.

En vna ciudad viuián dos çapateros, el vno con hijos, y rico, y el otro sin hijos, y muy pobre, aunq̃ entrambos trabajauan igualmente. El pobre pidio al otro le dixesse, como se hazia rico, teniendo hijos que sustentar, pues el sin tenerlos viuia tan pobre, y que le mostrasse el camino para enriquecerse. A lo qual el rico respondió, que se lo enseñaria, con tal, que por algunos dias se fuesse con el en amaneciendo. Hizose assi, y dos dias arreo le lleuò a la Iglesia a oir Missa, y al tercero dia dixo el pobre: Ya yo sè, señor, el camino para ir a la Iglesia, si sabeis otro modo para hazer rico, enseñadmele. Entonces dixo el rico: *En verdad hermano, que no tengo otro tesoro, ni otra arte para ser rico, sino oyr cada dia Missa, como lo he hecho toda mi vida, con esto me ha hecho Dios, y me haze muchas mercedes: y si vos hazeis otro tanto, tambien os las hará a vos.* Tomò el çapatero pobre este consejo, y assi vino a ser rico.

TRATADO
TERCERO DEL

TESORO DE LA IGLESIA, EN QUE
 se ponen las ceremonias pertenecientes a los
 Acolitos, y Turiferarios para las
 Miflas Solemnes

PROEMIO.

LO primero, y principal a los Acolitos,
 y Turiferarios, y a todos los demas q̄
 llegan al Atar a exercitar algun minif-
 terio, les intimo vn mandamiento de
 Dios, que les dize: (Ifai. 52.) *Munda-*
mini, qui fertis vasa Domini. Sacerdotes, Ministros,
 y Acolitos, y Sacristanes, estad limpios, pues tocais
 y lleuais los vasos sagrados del Señor en el minif-
 terio del Altar. Donde N. P. S. Buena Ventura, dize, q̄
 se ha de entender, no solo de la limpieza espiritual,
 fino tambien de la corporal, porque la vna, y otra
 se requiere para llegarse a las cosas sagradas.

35 A nuestros Acolitos, y Turiferarios se les ad-
 uierta, y amonesta la grande obligacion que tienen
 de saber sus ceremonias, que aunque de ministros
 inferiores, son muy superiores, y de mucha impor-
 tancia en la Iglesia de Dios para el culto diuino,
 que su quebrantamiento, por ser pecado directa-
 mente contra la Magestad de Dios, le es muy ofen-
 sible.

Tratado Tercero de las Ceremonias

36 Aquellas ceremonias antiguas, eran figura de estas, y vemos, que en vn quebrantamiento aun en las muy menores hazia Dios exemplares castigos. Grande, y tremendo fue el que se executò por ordẽ diuina en aquellos dos ministros inferiores Nadab, y Abiu, que porque no echaron en los incensafios brasas del fuego del Templo, sino de fuera, y de las que hallaron mas a mano; al punto salio fuego del Altar, y los abrasò viuos en presencia de Moyses, tio dellos, y Aaron, padre dellos, y de todo el pueblo: *Egressusque ignis à Domino deuorauit eos, & mortui sunt coram Domino.* (Leuit. 10.)

37 Tambien a Oza, que era Leuita, o Diacono, solo porque estendio la mano a de tener el Arca, que le parecio se caia, se enojò Dios con el, y alli de improuiso le quitò la vida. *Iratusque est indignatione Dominus contra Ozam, & percussit eum super temeritate; qui mortuus est tibi iuxta arcam Dei.* (2. Reg. c 6.) Los delitos referidos fueron quebrantar ceremonias al parecer, no de tanta importancia como otras, y aunque se presume que con mas ignorancia del precepto, que de malicia.

38 Pues si en la antigua ley, mandaua Dios, y queria tanta puntualidad en la obseruancia de sus ritos y ceremonias en sus Sacerdotes, y Ministros, y que apenas quebrantauan la mas minima, quando eran castigados, quanta mas rectitud se deue en lo figura do de la ley de gracia, y quanto mas riguroso, y exẽplar castigo deuen temer de presente los quebrantadores de las ceremonias santas, segun aquella sentencia del Apostol, en lo siguiente.

39 Desto assi breuemente dicho, deuen los Acolitos, y Turiferarios colegir el mucho caso, y estimacion que deuen hazer de las ceremonias santas, y de su puntual obseruancia, so pena de que no los conocerà Dios, segun aquella sentencia del Apostol S. Pablo: *Que el que fuere negligente en el seruicio de Dios, el mismo Señor no le conocerà. Que mayor castigo!* Deuen colegir tambien, que si aquellas ceremonias eran tan veneradas, y obseruadas, y su quebrantamiêto tan castigado; siendo assi, que solo eran sombra, y figura de las con q̄ aora se celebran, y adoran los misterios, y a efectuados, y presentes.

40 Quanto con mas cuidado, y veneracion se deuen obseruar estas, que se exercitan en orden a sacrificar, y cōsagrar el cuerpo, y sangre de Christo S. N. que son los mismos viuos, y verdaderos misterios, que por aquellas sombras, y figuras muertas, ieran significados. Que si bien de presente visiblemente no castiga Dios siempre a los transgressores de las santas ceremonias con el rigor que en la antigua ley, por ser tiempo aquel de temor, y rigor, y aora de gracia, y misericordia, pero sin duda fuera del castigo referido de San Pablo, les sobreuendran otros mas rigurosos, si v faren mal, y no se aprouecharen desta gracia, y benignidad presente, y tanto mayor quanto mas se dilata.

41 Y assi es muy justo, carissimos Acolitos, y Turiferarios, que consideren bien esto poco que se ha dicho, y con quantas veras pide Dios que se guarden sus ceremonias, y con quanto rigor ha castigado la trangression, y falta dellas, y casti-

Tratado Tercero de las Ceremonias

y castigarà. Preciense mucho de saber ministrar biẽ su oficio, y aprendidas bien las ceremonias santas, que aqui se enseñan, que son muy conformes al Ceremonial nuevo reformado, procuren cumplirlas con toda curiosidad, puntualidad, grauedad, reuerencia, y decoro posible.

42 Tengan por cierto nuestros Acolitos, y Turiferarios, y crean que no ay ceremonia por pequeña que sea, que no tenga en si encerrado misterio particular; y assi todas ellas es razon las tengan en mucho, y hagã con grande consideraciõ, y reuerencia. Atendiendo siempre, que la execuciõ dellas, es para el culto, y ministerio tan deuido para gloria, y veneraciõ de aquel Rey del cielo, y supremo Señor de los Señores, a quien sirven, y ministran millares de millares de Angeles, Serafines, y Principes de la gloria, y asisten todos con sumo respeto, y reuerencia profundissima; al fin como delante de su Criador, y verdadero Señor.

ADVERTENCIAS GENERALES.

43 **E**s de advertir, que a los que tienen por oficio de ayudar las Missas rezadas, llama el Missal ministreros; a los que sirven en las Missas solemnnes, y cantadas Acolitos; que como el oficio de los Acolitos es ir delante del Diacono con los ciriales encendidos, quando và a cantar el Euangelio, de aì le viene el nombre Acolythus, que quiere dezir, el que sigue; del verbo Griego Acolutheo, sequor; y tambien

bien es officio dellos acudir a otros Ministerios del Altar, como disponer las ampollas del agua, y vino, y darlas al Subdiacono, &c. Tampoco se llama estos Acolitos Ministros en la Missa cantada, por que lo son los Diaconos, que vnas vezes assi, y otras Ministros, los llama el Missal.

44 Si nuestros Acolitos, y Turiferarios aprendieren bien lo perteneciente a las ceremonias de la Missa rezada, como se ha enseñado en el tratado antecedente, estaran mas faciles para seruir en las Missas solemnes, y exercitar sus santas ceremonias, pues muchas de aquellas son comunes para las solemnes.

45 Todos los Acolitos seculares, y que son de la Iglesia hã de estar vestidos de sotana, y sobrepelliz, para seruir en la Missa solemne, todos limpios, y aseados, como conuiene a Ministros del Señor, y a gente que trata las cosas sagradas, y assiste al santo Altar.

46 Reglas generales, que assi como los Acolitos en la Missa rezada han de imitar al celebrante en las inclinaciones de cabeça, assi tambien en la Missa solemne nuestros Acolitos, y Turiferarios han de imitar al celebrante, y Ministros, no solo en las inclinaciones de cabeça, sino tambien en las humillaciones generales, y genuflecciones comunes. Y esta imitacion no se entiende en las indiuiduales, y particulares, que el celebrante, y cada qual de los Diaconos tienen, y que a ellos solos pertenecen, como el Diacono para cantar el Euangelio pide la bendicion estando de rodillas, &c. Lo referido baste para

Io

Tratado Tercero de las Ceremonias

lo que pertenece a lo general, remitiendo lo particular para su propio lugar, como se hará en los §§. siguientes, *Deo adiuvante.*

LOS ACOLITOS EN LA SACRISTIA.
§. II.

47 **N**uestro P. S. Buenaventura enseña a los Ministros, y Acolitos, que en oyendo la primera señal de la campana, dexadas todas las ocupaciones, acudan con tiempo a la sacristia, y como dize el Ceremonial Romano, esten vestidos para vestir a los celebrantes.

48 Para lo q̄ han de hazer en la sacristia, y llegados a ella vean en el tratado antecedente el §. 6. y ya saben, que a este lugar santo se ha de entrar con mesura, y grauedad, diziendo: Alabado sea el Santissimo Sacramento, y se ha de hazer genufleccion a la Cruz, o imagen que está en la testera.

49 Despues de lauados se pongan las sobrellizes, o roquetes en el lugar acostumbrado, advertiendo que la blancura dellos dizen qual deue ser la del alma para seruir en ministerio tan alto. Y si por la solemnidad de la fiesta se visten de roquetes labrados, o bordados, entiendan tambien que assi deuen tener las almas adornadas de variedad de virtudes, aquellas en especial, que son mas necessarias para dignamente assistir al culto diuino, seruir en el Altar, y a sus Ministros, como son la modestia, reuerencia, silencio, atencion, deuocion, y vigilancia, temor, y amor de Dios. Reueltidos de sus roquetes requi
ran

ran los ornamentos del Preste, y Ministros, que ya saben que los Turiferarios sirven al Preste, y los Acolitos, cada qual a su Ministro, y el mas antiguo al Diacono, que en todo es bien aya orden.

LA SACRISTIA DEVE SER VENERADA. §. III.

50 **P**Ara que con mas veneracion esten en ella, sepan los Acolitos, y aun a los Sacristanes (que tan parlones, y vocingleros los suele auer) que la Sacristia es vn lugar, y oficina de mucha veneracion, como dize S. Paulino, assi por guardarse en ellos los ornamentos sagrados, y otras alajas de la casa de Dios, como porque la Sacristia representa las purissimas entrañas de la Virgen Santissima, donde se obrò el inefable misterio de la Encarnacion del Hijo de Dios, y assi se procure en este lugar tanto silencio, y veneracion, como se requiere a lugar, que tan gran pureza, y tan alto misterio representa.

51 **Q**ue en este lugar, y mucho mas en el del Altar, es donde mas, y mejor han de mostrar los Acolitos, y Turiferarios el buen espiritu, atendiendo a lo dicho, y al officio que han de hazer, que como dize nuestro Padre san Buenaventura, es officio de Angeles, *Quia hoc officium Angelorum, ipsi enim Deo suo vbique ministrant debotissime.*

52 **C**ontinuando lo q̄ deuen hazer en la Sacristia, digo, q̄ tambien preuengan los ciriales cō sus velas, y estas esten iguales, y el turibulo, o incensario, si tie

G ne

Tratado Tercero de las Ceremonias

ne brasas, y la naueta incienso; y se adierte al Sacristan, que el incienso no estè muy molido, y si tie ne de mezclarse con otros perfumes, la mayor parte sea siempre del incienso, como adierte el Ceremonial Romano.

53 Si los Padres, o Señores del Altar tardan venir, retirense ellos en vn lugar, donde quietos, para dos, o de rodillas preparē sus animos para el oficio que han de hazer; y quando vengan presentenles los Missales, para que los registren, y registrados los lleue el Turiferario, o alguno de los Acolitos al Altar. El de los Diaconos le ponga en la credencia, el del Preste en el Altar, y quede abierto por la parte del Introito, como manda el Missal.

54 Despues de lauados los celebrātes, mire el Turiferario el caliz, que aliñan con la hostia, y esse lleuele a la credencia, donde puesto le cubra con el almásal, y con este mismo le ha de llevar al Altar, y vea de camino si està en la credencia el portapaz, vn paño de manos, y las vinageras cō vino, y agua.

55 Llegados los Celebrantes a los ornamentos, cada qual acuda al suyo, como ya està dicho, y los vistan con silencio, y reuerencia, y mucho aseo; y quando esto se haze con espíritu, todo se haze del cielo. Para lo perteneciente al vestir al Preste, y Ministros, vean en el tratado antecedente el §.7. y tornase aduertir aqui a los Acolitos, que dexen a los Padres tomar los ornamentos, y vestirselos solos, los singulos tomados con entrambas manos, daran a su tiempo. Lean les ruego el §.7. referido, y noten con cuidado todo lo que en el se adierte, si quieren hazer estas cosas con acierto.

DE

DE LA SALIDA DE LA SACRISTIA. §. IIII.

1 **R** Euestidos los Celebrantes, los Acolitos con sus ciriales, antes de salir de la Sacristia, cuide el Turiferario de presentar la naueta al Diacono, para que el Preste bendiga el incienso, como es costumbre, y se eche en el incensario; assi lo ordena el P. Gabanto, y esto se haze, porque yendo el Turiferario delante de todos vaya *cū turibulo fumigante.*

2 Quando el Turiferario sale, ha de llevar el incensario en la mano derecha, y la naueta en la izquierda, y lo vno, y otro lleue con igual proporcion, y ha de llevar el incensario abierto, dos, o tres dedos, lo vno porque no se apague el fuego, y lo otro para que vaya humeando. Y en todos actos su officio es ir delante.

3 Trás el Turiferario van los Acolitos con sus ciriales, siempre juntos a la par, nūca vno tras otro, y leuantados igualmente los ciriales, que esto dicen los Maestros de ceremonias, se han de llevar en esta manera, que el que vā a la mano derecha ponga la mano derecha àzia arriba, cerca de la poma, o nudo del cādelero, y la izquierda abaxo hàzia el pie. El otro Acolito que vā a la mano izquierda, a la contra, la mano izquierda hàzia arriba, y la derecha hàzia abaxo.

4 Mucho se encomienda, que estos Acolitos sean iguales, y lo mismo si vā dos Turiferarios, y si vno solo, que seria bien fuesse mayor que los Acolitos. Y a todos se encarga, que quando huieren de ha-

Tratado Tercero de las Ceremonias

zer algunas reuerencias, las hagan igualmente, y a vn tiempo.

5 En todas las Missas solemnes, aunque sean de Requiem, han de salir los Acolitos con ciriales encendidos al principio de la Missa, pero en las de Requiem el Turiferario, sin incensario.

6 A los Acolitos se les aduertte con el Papa Inocencio 3. que las luzes que lleuan, no es tanto, porq̄ alumbran las tinieblas del aire, quanto porque den exemplo a sus proximos con la luz de las buenas obras. Y tambien como dize Ruperto: *Præ se ferunt gaudium quod mundo effulsit in ortu Saluatoris*. Para esta salida de la Sacristia, les ruego vean en el tratado antecedente el §. 8. donde se encarga la modestia, y grauedad con que se ha de proceder; y las reuerencias, y humillaciones que se han de hazer hasta llegar al Altar, todo muy importante para esta accion tan graue.

DE LA ASPERSION DEL AGUA

Bendita. §. V.

7 **Q**uando es Domingo, acabada Tercia ay aspersion del agua bendita, y entonces salen el Turiferario con el vaso del agua bendita, y luego los dos Acolitos, el vno con el Manual, o Missal delante de los celebrantes.

8 Llegados a la infima grada del Altar mayor, q̄ alli, (y no a baxo en el plan de la capilla mayor) à de ser la aspersion puestas los Acolitos, el vno, y otro en sus lugares, y el Turiferario detras del Diacono hà zia su mano derecha, hechas las reueren-

cias

cias le darà el hislopo, y quando el Preste les eche agua bendita, inclinèn las cabeças.

9 Quando el Preste và echando el agua bendita en compañía de los Ministros, como manda el Missal, và delante el Turiferario hàzia la mano derecha del Preste con el vaso del agua, y acà se quedan los Acolitos en sus lugares, porque allà ha de boluer el Sacerdote a dezir la oracion, y entonces el vno de los Acolitos tendrà cuidado de dar el Manual al Diacono. Y dicha la oracion se bolueran a la Sacristia por el mesmo orden que vinieron de ella.

*AL ENTRAR EN LA IGLESIA PARA
RA el Altar. §. VI.*

10 **P** Vestos en orden nuestros Acolitos, y Turiferarios, y delante de los celebrantes, como ya està dicho, y en començando en el Coro a cantar el Introito, saldràn a la Iglesia para el Altar con la autoridad, y mesura conueniente a tales Ministros.

11 Si en el camino se ofreciere algunas reuerencias, y genuflecciones, se note lo que està aduertido en el §. 8. del trat. 2. en las tales reuerencias, y genuflecciones procedan los Acolitos de la manera que los Celebrantes, y quando se hincaren de rodillas, pongànse de vna parte, y otra del Preste, y Diaconos, los quales deuen hazer la misma cortesia con el Preste.

12 Antes de llegar a la primera grada de las mayores, dè lugar el vn Acolito, retirandose hàzia a-

Tratado Tercero de las Ceremonias

tras, para que pasen los Celebrantes, y el Turiferario harà lo mismo; y vendrà a quedar detras del Preste, y los Acolitos a vn lado, y otro; antes de subir arriba haran la humillacion, como veran que tambien lo hazen los celebrantes; y auiendo de subir arriba, procuren ir vn poco delante hasta llegar a la penultima grada de aquellas, y lugar acostumbrado.

DE LA LLEGADA AL ALTAR, Y DE LA CONFESION. §. VII.

13 **S**ubidos arriba, y plantados en el lugar referido, y bueltos el vno al otro, y en passando el Preste le haran vna humillacion, y bueltos al Altar se hinquen de rodillas.

14 Los Diaconos, y no ellos han de responder al Preste, como manda el Missal; sino huuiere Diaconos, solo el Turiferario estando a su mano izquierda. Fuera de los Diaconos, los demas del Altar respondan *sub Missa voce*.

15 Los Acolitos, ni Turiferarios no se baxen a la confesion, porque estan ocupados con sus insignias, pero deuen inclinarse algo las cabeças, y el Turiferario cuide de auiar las brasas para esta primera incensacion.

16 Acabada la confesion, y que el Preste sube al Altar, se leuanten los Acolitos, y assi se esten con los ciriales en las manos, hasta acabada la incensacion; sino la ay, como en las Missas de Requiem, se apaguen; si en los ciriales ay candeleros postizos, nunca

ca se han de apagar estas velas, fino como manda el Missal, en esta ocasion, como en otras se pongan en la credencia; pero tambien se pueden poner en el Altar, que afsi el Acolito de la parte del Euangelio, no atrauesara el Altar, y si lo hiziere siempre se hincque de rodillas, passando por en medio. *17* Segun el Missal, y lo adierte Gabanto, estos ciriales se han de retirar, y poner sus candeleros, si son postizos en la credencia, antes que el Preste diga la confesion; pero sino son sino de vna pieza candelero, y cirial, no se retiraran, ni apagaran hasta que el Sacerdote aya incensado el Altar, como lo dize nuestro Ceremonial; y esten aduertidos los Acolitos, que mientras no tienen los ciriales, han de tener las manos puestas, y atentos, y deuotos a la consideracion de tan altos misterios, y cada Acolito euide, y este en vela para lo que se ofreciere por su lado, y siendo necesario despaullen las velas con el aseo, y reuerencia conueniente. *18*

Donde es de aduertir, que hazen mal algunos Acolitos en llegando al Altar soltar luego los ciriales, y ponerlos en los agujeros, que alli suele auer, no cumplen con su obligacion, ni con esta ceremonia. Han los de tener a sus tiempos, quando se manda; por lo qual ruego a los Sacristanes quiten los tales agujeros, y si los huuiere sea allà en los rincones, donde quando retiran los ciriales los pongan.

ALA PRIMERA INCENSACION. §. VIII

19 Para esta incensacion el Turiferario dara la vuelta al Diac. y estando delate del Preste incli-

Tratado Tercero de las Ceremonias

nado, y no de rodillas le seruirà con el incensario. Y este aduertido, que su lugar en esta ocasion ha de ser entre el Altar, y el Diacono en el lado de la Epistola. Porque si el Ceremonial manda, que el Diacono este a la mano derecha del Preste, es fuerça que el Turiferario se ponga entre el Altar, y Diacono; y assi viene a estar delante del Preste para seruirle con el incensario.

20. Con la mano izquierda ha de tener la vena, o remate de las cadenillas, y con la derecha tendrà afido las cadenillas, y abierto, como seys dedos el incensario, y tan leuantado, que sin baxarse el Sacerdote pueda echar el incienso; y no solo ha de estar inclinado, sino como dize Gabanto, *Flexoque quasi genu dextro*, teniendo la rodilla derecha algo encorbada; pero nunca se ha de hincar de rodillas.

21. Es de aduertir, que assi en esta ocasion de incensacion, como en la otra, deve estar vn Acolito a la mano derecha del Diacono para tomar la naueta, lo qual no puede hazer el Turiferario, pues tiene el incensario, y se le ha de dar al mismo Diacono. Despues tome el Turiferario la naueta, y pongala en la credencia, y sino la ay en el Altar, y quite el atril cõ ambas manos (sino huuiere asistente) y le tiene mientras dura la incensacion para aquella parte, y al quitar, y ponerle haze genufleccion.

22. Acabada la incensacion, y que el Diacono incienso al Preste, pongase el Turiferario al lado del Diacono, y reciba del el incensario, el qual pondrà en el lugar acostumbrado.

23. Quando dan algo a los Diaconos, aunque sean

Sacerdotes, o le reciben dellos, à de ser sin osculos, si bien se ha de vfar de alguna cortesía, como de inclinacion de cabeça.

24 Tengan por regla general, que siempre que llegaren al Altar, o se apartaren del han de hazer genufleccion a la Cruz, aunque no aya Sacramento, y lo mesmo haran siempre que passaren por el medio, como veran que lo hazen los Diaconos, porque el Missal assi lo manda.

25 Acabada la incensacion apaguen los ciriales, o como està dicho, si son de candeleros postizos sin apagar las velas ponganlos en el Altar a las esquinas por la parte de adentro, o en la credencia, segun el Missal. En nuestra Religion es vfo, y ceremonia muy antigua, que siempre que retiran los ciriales, o se bueluen a sus lugares, los Acolitos juntarse en medio, y hazer vna profunda humillacion al Altar, y luego el vno al otro las deuen hazer, que estas ceremonias assi bien hechas, autorizan mucho los officios santos.

26 El lugar del Turiferario es el medio del propio anden de los Acolitos, y su officio es estar prompto para seruir a los Celebrantes, y que no se falte en cosa.

SINO HVVIERE DIACONOS. §. IX.

27 **E**Ntonces hará el Turiferario lo que auia de hazer el Diacono, pidiendo la bendicion, ofreciendo la naueta, y en ella la cuchara con la mano derecha, y en la izquierda tendrá el incensario bien

Tratado Tercero de las Ceremonias

bien abierto, y leuantado, como està dicho, y con la postura arriba referida.

28 En el acompañar al Preste en la incensacion, y las vezes que le han de incensar, harà lo mismo que el Diacono, y con las reuerencias deuidas, y no falte a los osculos, quando recibe del Sacerdote algo, o se le dà, como ya està dicho, saluo en las Missas de Requiem, en la Absolucion, y quando està patente el Santissimo, que no ay los tales osculos.

A LA GLORIA, Y ORACIONES.

IX.

29 Continuan los Acolitos el estar parados, y lo estan a los Kyries, y Gloria, y deuen estar cõ cuidado de hazer, no solo las inclinaciones que haze el Preste quando dize la Gloria, sino quando en el coro se cantan los versos que piden inclinacion, y esto con afecto, y deuocion.

30 A las oraciones estan en pie, y como se ha dicho con las manos puestas (aunque pocos se precia de hazer esta santa ceremonia, quiza porque no atienden al lugar santo, ni a la Magestad suprema, en cuya presencia estan) y procuren hazer las inclinaciones deuidas al nombre de I E S V S, de MARIA Santissima, y del santo de quien se reza, como lo veran hazer al Preste, quando en las oraciones los nombra.

31 En las Missas feriales de Aduiento, Quaresma, Quatro Temporas, y de las vigalias que se ayunan, han de estar de rodillas a las oraciones, y en las Mis

las

fas de difuntos, como ordena el Missal, y assi lo hazen en el coro.

32 Si a los Kyries, Gloria, y Credo (vsando de la dispensacion para España) se sentaren los del Altar, les acomodaran los ornamentos por los espaldares de las sillas, alçando la casulla, y los faldones de las Dalmaticas, para que no estoruen, y se maltraren, y ellos estaran parados en sus lugares; y tambien les encomiendo q̄ traten bien los roquetes, y no se hinquen de rodillas sobre ellos, y quando hiziere mucha calor, quedo por amor de Dios con ellos, que que no son paños de rostro, sino ornamentos suyos; para mas decentemente seruir con ellos en el Altar Santo.

A LA EPISTOLA. §. XI.

33 **A** La vltima oracion, el Turiferario haziendo genufleccion, vaya por el atril, o facistor, y pongale en el lugar acostumbrado, para q̄ el Subdiacono cante la Epistola. Ha de acompañar al Subdiacono quando va por el libro a la credencia, y quando buelue con el, y al catar la Epistola estara detras del a su mano siniestra, como lo aduertte el Padre Gabanto.

34 Si se sentare el Preste, y Diaconos, y no son regulares los Acolitos, denles los bonetes, y despues los tomaran quando bueluan al Altar con las devidas reuerencias, lo qual haran siempre que se huieren de sentar.

35 Los Acolitos estan parados a la Epistola, y haran

Tratado Tercero de las Ceremonias

haran las inclinaciones, o genuflecciones, que el Subdiacono, y acabada la Epistola, quita el Turiferario el atril, y le pone en el lado del Euangelio, y preuiene el incensario.

36 Quando en el coro se canta el Alelluia, y quando no le ay, el tracto, haziendo los Acolitos sus genuflecciones, toman sus ciriales, y se bueluen a sus lugares hasta que ay an de acompañar al Euangelista

AL EVANGELIO. §. XII.

37 **P**Ara la bendiciõ del incienso, y para auerse de cantar el Euangelio, guarda el Turiferario lo mismo que se dixo para la primera incensacion.

38 Quando el Diacono vâ a cantar el Euangelio, le acompañan los Acolitos, y se ponen a vn lado, y otro del facistor, no mirandose el vno al otro derecha mente, sino bueltos algo los rostros al Diacono; y miren que quando se apartan del Altar para acompañar al Diacono, hagan la genufleccion al Altar, y luego quando bueluen a el.

39 En començandose a cantar el Euangelio, y quando dize el Diacono: *In illo tempore*, leuantarán algun tanto los ciriales; y quando el Diacono en el discurso del Euangelio se hincare de rodillas, ellos se han de estar quedos, *Quasi immobiles*. Y como dize Gabanto, *Neque capita inclinabunt*, como veran que tambien lo haze assi el Subdiacono, como assi lo manda el Missal. Pero el Turiferario, y los demas del presbyterio, se han de hincar de rodillas.

40 El lugar del Turiferario, mientras se canta el Euan

Euangelio es detras del Diacono , hàzia su mano derecha , para seruirle con el incensario , y no se vaya , como hasta aqui , a estar detras del Subdiacono , esto es, segun el orden Romano, y de Gabanto. Y estando aqui mouerà leuemente el incensario a vna parte , y otra , *Agitabit leuiter thuribulum*, dize Gabanto, y para esto leuantarà vn poco la tapa.

41 Los Acolitos acabado de cantar el Euangelio acompañan al Diacono , y estando delante del Altar, hincan las rodillas , y luego al punto retiran los ciriales, porque como dize Gabanto , *Dicto Euangelio deponent sine mora candelabra*.

*PARA DONDE EL EVANGELIO SE
dize en pulpito. §. XIII.*

42 **S**I el Euangelio se canta en pulpito , como se haze en las Catedrales , aunque no en todas, và el Turiferario delante de los Acolitos con su naueta, y incensario, haziendo el, y los Acolitos genufleccion al Altar al apartarse.

43 Los Acolitos se pondran a vn lado, y otro del Diacono, como se ha dicho, si bien en algunas partes vsan de dos cirios, o antorchas , y los ciriales se quedan abaxo. El Turiferario dà el incensario al Subdiacono , para que lo dè al Diacono , si no es que el Subdiacono tenga el libro , como lo manda el Missal , que entonces hará lo que se ha dicho.

Tratado Tercero de las Ceremonias

44 Acabado el Euangelio se bueluen delante del Diacono, del modo que vinieron, y le acompañan hasta que el Diacono aya incensado al Preste, y hazen lo demas que està referido.

45 En las Missas de difuntos, por solemnemente que se celebren, no ay ciriales al Euangelio, como ni en las Vigilias de Pascua, y de Pentecostes; pero han de assistir al vn lado, y al otro, del modo que se ha referido, y con las manos puestas.

46 Si huuiere sermon al assentarse, los Celebrantes acudan a lo que ya està aduertido, y ellos se sienten en la peaña del Altar, y como dize G. en el lado de la Epistola, bueltos los rostros al Celebrante, y no al pueblo. Tambien se aprueua el que se sienten en escaño detras del celebrante, y alli estan a mano para en acabando acudir a los ornamentos. En nuestra Religion se vsa estar los Acolitos, y Turiferario de rodillas en sus lugares, hasta dicha la salutacion, y despues se sientan alli mesmo.

AL CREDO. §. XIII.

47 **A**unque se ha dicho, que luego acabado el Euangelio, *sine mora*, apaguen, o retiren los Acolitos los ciriales, entienda se quando no ay Credo, que si le ay, aguardaran que le entone el Preste, y entonado los retiraran.

48 Si al tiempo que se canta el Credo estuieren los del Altar sentados, no se hincan de rodillas, al *Incarnatus est*, &c. pero los Acolitos se han de hincar de rodillas, como todos los demas circunstantes.

49 Quando el Diacono se leuanta para ir por la bolsa de los corporales, al tiempo que se lo manda da el Missal, y tendidos los corporales se buelue a su asiento, ninguno de los Acolitos le acompañe, que ha de ir solo, y boluerse solo.

AL OFERTORIO. §. XV.

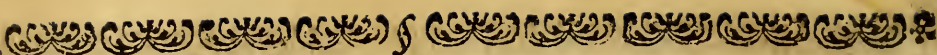
50 Quando el Subdiacono va a la credencia por el caliz, le acompaña el Acolito de la parte de la Epistola, que esto se haze *in honorem calicis*, como dize Gabanto, y alli le ponga antes que tome el caliz, el paño largo sobre los ombros, y tomando el las vinageras, le acompañe quando buelue al Altar.

51 Este Acolito asista *in cornu epistolæ*, al lado derecho del Subdiacono, para administrarle las vinageras, y recibir las, que aunque *sine osculis*, pero con las reuerencias denidas.

52 El Turiferario preuenga el incensario, y requiera las brasas para la incensacion del ofertorio. Y a la bendicion del incienso, hagal o mismo, que se le enseñò para la primera incensacion.

53 En començando a incensar el Preste, el Acolito de la parte del Euangelio, quite el atril con entras manos, y le tenga donde no estorue, hasta que aquella parte se aya incensado del todo, y luego le ponga en el Altar, y ya se sabe que antes, y despues ha de hazer genufleccion.

54 Acabada la incensacion, e incensado el Preste, y Subdiacono por el Diacono, recibe el Turiferario el



Tratado Tercero de las Ceremonias

el incensario de mano del Diacono, y le incensa dos veces, y haciendo genufleccion al Altar, se va a incensar el Coro.

INCENSACION DEL CORO. §. XVI.

1 **A** Viendo de vsar de la dispensacion de Pio V. de que el Diacono no incienso el Coro, sino que lo pueda hazer el Turiferario, guardará el orden siguiente, mayormente en las Iglesias Catedrales.

2 En entrando en el Coro, y estando detras del facistor hará genufleccion al Santissimo Sacramento, y luego buelto al Coro, por el lado derecho le haze vna humillacion, y lo primero si ay algunos con capas plubiales, incienso dos veces a cada vno, primero a los del lado derecho, y luego a los del lado izquierdo, baxando a cada vno la cabeça.

3 Acabados de incensar los de las capas, va a los que estan en las sillas del lado derecho, y incienso vna vez a cada vno (si fuerē Canonigos dos veces) de los de aquel lado por su orden, como estan. Y acabado de incensar aquel coro, buelue al principio del otro coro, y le incienso de la misma manera.

4 Si ay superior, o cabeça del Coro, como Abad, Dean, &c. que por dignidad, o officio le pertenezca serlo, le incienso dos veces, despues de los que tienē capas, antes que a ninguno de los demas, aunque su asiento sea en el coro izquierdo, y luego pasará al otro coro, y proseguirá, como se ha dicho.

5 Si en el Coro huuiere sillas altas para Ministros de



de diferentes calidades, como en las Iglesias Catedrales, donde en las sillas altas se sientan solamente las Dignidades, Canonigos, y Racioneros, y en las baxas Ministros menores, incensará primero las sillas altas de entrambos coros, y luego las baxas del vn coro, y otro, no auiendo costumbre en cōtrario.

6 En las Religiones, se vsa primero incensar al Prelado superior con tres incensaciones, como al General, Prouincial, o Guardian, o Prior, y en ausencia dellos a sus Vicarios, y luego a los cantores de las sobrepellizes, dos a cada vno, y primero a los de la parte de la Hebdomada. Incensados estos vā incensando por la parte de la Hebdomada, vna vez a cada vno, y a los que han sido Prouinciāles dos.

7 Estè aduertido el Turiferario, que no há de hazer ninguna reuerencia en la incensacion, sino solamente a los que tienen plubiales, o Religiosos con sobrepellizes, y al superior del coro, o primeros de cada coro, inclinará la cabeça antes, y despues de incensados, y el incensado, sea quien se fuere, baxará la cabeça a quien le incienfa.

8 Si huuiere algun señor, como Titulo, o señor del lugar, &c. le incensará el Acolito dos vezes despues del coro. Si huuiere seglares en orden de comunidad, como el Cabildo de la ciudad, o villa, o cofradia, los incensará vna vez a cada vno, començando por el mas principal, o mejor lugar.

9 Si huuiere dos Turiferarios con incensarios, incensará cada vno su coro, atendiendo, que ambos vayan con igualdad, y acaben a vn tiempo. Acabada la incensacion del Coro, se van al Altar, y in-

H

cen-

Tratado Tercero de las Ceremonias

cenfaran vna vez a cada Acolito, amendo hecho primero genufleccion al Altar, y incensados los Acolitos, hecha otra vez genufleccion, se bueluen hazia el pueblo, y desde alli estendiendo el brazo, quanto pueden incienfan al pueblo con tres incensaciones. Si es vno solo, vna al medio, otra a la parte del Euangelio, y otra a la parte de la Epistola, y buuelto al Altar haze genufleccion; y en este caso aunque aya dos Turiferarios, basta que el vno solo incienfe, que assi harà mejor la incensacion. Y aduertase, que estas incensaciones no han de ser nueue, sino tres solamente.

ACABADA LA INCENSACION. §. XVII

10 **L** Vego q̄ el Preste es incensado, le dà el vn Acolito agua manos, antes de echarle agua, bese la ampolleta, y harà reuerencia, y lo mismo despues de echada, y siẽpre à de tener inclinada la cabeza, cortesia deuida, mejor aqui q̄ cõ los señores del siglo. El otro Acolito cõ las mismas reuerencias le echarà el paño, o toalla con entrambas manos, teniendo la recogida, como abanillo, y tambien besarà el paño antes de echarle, y al recibirle.

11 **Q**ue los dos Acolitos ayan de acudir a este ministerio, lo mãda expressamẽte el Missal, quando dice, *Ministrantibus Acolitis*, es ceremonia muy graue, y en vna Missa solẽne parece muy bien; y assi se haze en las Catedrales, y a vn en algunas Iglesias regulares; y donde no se haze, con facilidad, si quieren los Sacristanes, pueden disponer para que vna ceremonia tan graue tenga deuida execucion.

12 **A**l fin del Prefacio suele estar de buelta el Turife.

riferario del Coro, ya se le à aduertido como le à de incensar, y acà a los Acolitos, y pùeblo. Añadese aqui, que la parte derecha del pueblo es la de la Epistola, & *dextrũ populi*, dize G. y assi se deuia incensar primero aquella parte. Pero mirado bien no en todas partes estan los varones en la parte de la Epistola, ni tampoco en la parte del Euang. y assi el Turiferario para derechamēte hazer estas 3. incensaciones mire siempre en el cuerpo de la Iglesia qual es la parte donde los hōbres tienē assiēto, y a essa parte à de incensar primero, y luego donde estan las mugeres.

13 Aunque estè el Santissimo descubierto, se han de hazer estas incensaciones; pero no ha de estar en medio, sino al lado del Euangelio, porq̄ no buelua las espaldas al SS. y procure, como se dixo arriba, y lo dize G. lo mas que pudiere estender el braço, y la vista recogerla, que la modestia de los Ministros auia la deuocion de los circunstantes.

AL PREFACIO, Y SV FIN. §. XVIII.

14 **E**N el Altar mayor ha de auer dos campanillas, y las preuengan los Acolitos para hazer señal al fin del Prefacio; y quando no oyeren en el Coro se hará señal con la vna.

15 Quando el Preste en el Prefacio, dize *Gratias agamus Domino Deo nostro*, inclinen las cabeças, y siempre que el Preste se inclinare por otro respeto; y si a estas mismas palabras los circūstantes, pues estan parados, se hincaren de rodillas, ganaran muchas indulgencias.

16 A los Sanctus, toquen la campanilla; o campanilla.

Tratado Tercero de las Ceremonias

nillas igualmente a compas, sin anticiparse ninguno, y el como se ha de hazer esto, vease en el tratado antecedente el §. 17.

17 Tocadas las campanillas, y hecha la genufleccion, y reuerencias, vayan los Acolitos a despauillar las velas, y quando llegaren al Altar, y se apartaren del hagan genufleccion, y tomaren los ciriales, o pondran en ellos los candeleros con las velas encendidas, y puestas juntos en el medio del Altar hagan la genuflectiõ, y el vno al otro entre si vna reuerencia, y se pondran en sus lugares, y estarã parados.

DEL CANON, Y ELEVACION DEL Sacramento. §. XIX.

18 **A** Cabado el primer memento, se hincaran los Acolitos de rodillas, y todos los demas del presbyterio, y quando ya el Celebrante quiere consagrar, el Turiferario se hinque de rodillas en el lado de la Epistola junto al Altar, y eche incienso, el qual no se bendize: *Ad maiorem reuerentiam sanctissimi Sacramenti, à quo omnis benedictio.* Dize el Cer. Episcop.

19 A cada eleuacion de la hostia, y caliz ha de incensar tres vezes. *Nimirum cum celebrans adorat, cū eleuat, cum deponit.* Assi lo dispone Gabanto, y el Missal, y lo mismo se haze a la eleuacion del caliz, y antes, y despues ha de hazer inclinaciõ de cabeça; aya cuidado con esto por amor de Dios, y guardese en todo el orden, y modo que ordena la Iglesia, que ay algunos tan desatentados, que apenas à baxado
la

la hostia el Sacerdote, quando ya andado vna suma de incensaciones.

20 Tan curiosamente se ha de hazer esto, que los Acolitos han de tocar las campanillas al passo que el Turiferario va incensando, esto es quando *Sacerdos adorat hostiam, cum eleuat, cum deponit hostiam, & calicem.* Todo lo aduerte assi Gabanto, han aprecio destas cosas, y assi las haran con cuidado.

21 Los Acolitos, y todos los demas que sirven en el Altar acabada la eleuacion del caliz, se han de levantar. *Reposito calice surgūt, & stant in locis suis.* Palabras de Gabato, y es conforme al Missal, y Ceremonial esta ceremonia, como tambien lo han de hazer los del Coro.

22 Si al fin del Prefacio se huieren encendidos los dos cirios, o hachas, como manda el Missal, se apagarán despues de la eleuacion del caliz, sino es que aya comunión, porque entonces no se apagan hasta despues della.

23 Tambien los Acolitos retiran los cirios, como está dicho; pero si huiere comunión, no soltarán los cirios hasta despues della; ni tampoco estos ciriales se han de retirar en las Missas de Requiem, Vigilias que se ayunan, y quatro Temporas, &c. hasta consumido el sanguis. Missal. Y entonces dize vn Ceremonial, que se tengan, pues es fuerça auerse de encender para el fin de la Missa. Aunque tengo por mejor retirarlos, que es mas conforme lo que manda el Missal, y a la vltima oracion se podran preuenir.

DEL PATER NOSTER, &c.
§. XX.

24 **A** La postrera hostia, no se manda tocar la campanilla, ni en vna, ni otra Misa, pero no obstante esto, se deue hazer señal en alçando la hostia, y no antes, para que el organo calle.

25 El Turiferario esté a la mira para quando el Subdiacono se desembaraça de la patena, recoger el paño largo, o almaiçal, y doblado le pondrà en la credencia.

26 Quando el Sacerdote dize los Agnus, se hincaran de rodillas los Acolitos, y los demas del presbyterio, que aunque el Missal no lo adierte, ello se está aduertido, y que se deue hazer, y despues de consumido el sanguis se leuantaran.

27 El Turiferario preuenga el portapaz, estando detras del Subdiacono, y a su tiempo se le dè; y el mismo Subdiacono auiendo recebido la paz del Diacono, le boluerà el portapaz al Turiferario, dando con ella paz, y recebida, y hecha genufleccion se vaya al Coro.

28 No auiendo Diacono, se arrodillarà el Turiferario a la mano derecha del Celebrante, y dicha la primera oracion delas tres se leuante, y le dè a besar el portapaz, y en diziendole, *Pax tecum*, le responderà, *Et cum spiritu tuo*, y hecha genufleccion, la vna junto al Altar, y Preste, y la otra en medio de la grada, y lugar suyo, se irà al Coro.

COMO DAR LA PAZ.

§. XXI.

29 **E**N el dar la paz en el Coro, guarden el orden del incensar, y siempre diga, *Pax tecum*. A nadie por graue que sea, o Prelado haga reuerencia antes de darle la paz, despues si, mas, o menos, segun la calidad de la persona.

30 Estè aduertido, que antes de hazer esta reuerencia, dada la paz, que ordinariamente se ha de hazer a los señores del Cabildo, y a los venerables Padres de las Religiones, ha de cubrir el portapaz, con los demas inferiores no se haze esta ceremonia, ni quando se trae el portapaz al Coro, y se buelue ha de ir cubierto.

31 El portapaz se ha de llevar siempre con velo del color de los ornamentos del dia, y con este mismo velo limpiará por la parte que fue besado, para que otro le bese: *Antequam alter osculetur si plures sint Prælati, alias non tergat nisi Prælatis*, dize Gabanto: de manera, que lo dicho se ha de hazer solamente, quando se dà la paz a los Prelados, como si aconteciere estar dos, o tres. *Alias non.*

32 Todos inclinen las cabeças antes, y despues de recibir la paz: *Qui accipit inclinat, caput danti, ante & postquam acceperit*, adierte Gabanto.

33 Quando el Turiferario vaya al Coro, otro Acolito podrá darla con otro portapaz, y no con patena al señor del lugar, o iusticia mayor, o Corregidor, y a los de su Cabildo.

PROSIGVE LO VLTIMO DE LA
Missa. §. XXII.

34 **A**L tiempo que ya el Sacerdote consume el sanguis, el Acolito de la parte de la Epistola sirua con las vinageras al Subdiacono con las reuerencias deuidas, y despues las ponga donde estauan, y tome el velo largo, y se le ponga al Subdiacono, para que con él lleue el caliz a la credencia, y no le acompañe, como adierte Gabanto.

35 Para si huuiere comunión, vease lo que está aduertido en el tratado antecedente de las ceremonias de la Missa rezada. §. 21.

36 A la vltima oracion bueluan los Acolitos a tomar los ciriales, y si quiera por ser ya la vltima vez que toman los ciriales, no se olviden de sus genuflecciones, y reuerencias.

37 Al tiempo que el Preste echa la bendición, los Acolitos, y todos los del presbyterio, la reciben de rodillas, que aun los Diaconos lo deuen hazer, como adierte Gabanto.

38 Acabada la Missa, y hechas las reuerencias en el mismo lugar que al principio, se baxaran delante de los Celebrantes al suelo de la capilla mayor, y estando alli se paran, y se bueluen al Altar mayor, y en passando los Celebrantes, les inclinan las cabeças, y todos auiendo hecho vna profunda humillacion al Altar, se bueluen a la sacristia de la manera que al principio vinieron della.

39 Llegados a la Sacristia aguardan a la puerta della

della a vna parte , y otra , y paffando el Celebrante le haran la cortesia , que es aduertēcia de Gabāto , y pueftos los ciriales donde no rueden , y se vengan al suelo , y apagadas las velas acudan a desnudar a los Padres , cada qual al fuyo con la reuerencia , y aseo deuido.

40 Los ornamentos santos los traten con reuerencia , los doblen , y deuen tener verguença , y empacho dexarlos amontonados , como ropa fucia junta para lauar. Por el configuiente sus roquetes , y sobrepellizes los dexen como los hallaron para vestirlos , que tambien en efto son algunos muy descuidados , y en que arguyen en su mucha floxedad , y a vn mucho menosprecio de las cosas santas.

41 A los Acolitos de la Miffa rezada , se les encomienda mucho el hazimiento de gracias , despues de auer ayudado a Miffa , no menos obligacion tienen a ello nuestros Acolitos de la Miffa folemne , y afsi vean , les ruego , lo que se aduertio acerca deste punto en el tratado antecedente , §. 25. Y en pago deste trabajo , les fuplico me encomienden a

Dios , y a las Benditas Animas de Purgatorio , de quien fean muy particulares deuotos.

TRATADO
QVARTO DEL

TESORO DE LA IGLESIA, EN QUE
se trata de como los fieles han de
oir la Missa rezada.

PROEMIO.



1 VIENDO de enseñar al pueblo
Christiano, como ha de assistir, y
oir la Missa rezada, y las ceremo-
nias que deue observar en ella, se de-
ue lo primero advertir algunas co-
sas para su mayor deuocion, y atencion, y la gran-
deza de misterios que encierra en si la Missa.

2 La Missa es la cosa mas sagrada, y mas alta, la
cosa mas veneranda, y mas solemne que tiene la
Iglesia santa nuestra Madre, y con que mas honra, y
gloria se dà a Dios, y la que mas le agrada de quan-
tos sacrificios, y obras heroicas se hazen, y se pue-
den hazer en la Iglesia santa, y de donde los fieles vi-
uos, y difuntos saean mayores prouechos.

3 Que la mayor excelencia de la Missa es repre-
sentarse en ella, no solo los Misterios de la vida san-
tissima, Passion, y muerte de Christo S. N. sino el ex-
cesiuo amor, que nos mostrò, encarnando por nues-
tro bien, anonadandose aquel Dios inmenso, y to-
mando forma de seruo, como dixo S. Pablo, *Exi-*
naniuit semetipsum, &c. (Philip. 2.)

4 Maravillosas, y grandes son por cierto las obras de la Encarnacion, y Passion del Señor, esta porque se obrò en el monte Caluario, y aquella en el vientre purissimo de Maria Señora nuestra, y de todas con tanto amor. La grandeza de la obra de la Encarnacion, fue abatirse Dios, y hazerse hombre, y de la Passion humillarse hasta morir. Pero en el Sacramento de la Eucaristia, se abate, y humilla mas aqueste Señor hasta hazerse comida; lo qual es menos que ser hombre, y morir, que es natural al hombre (dize el Padre Eusebio en lo temporal, y eterno, lib. 5. cap. 1.)

5 Grandes obras son estas, y maravillas estupēdas, pues para su memoria, y recordacion dellas instituyò aq̄ste soberano Señor la Missa sagrada, *Memoriā fecit mirabilium suorum, &c.* (Psalm. 100.) y assi como la Missa es la cifra de las maravillas de Dios, assi es la suma de las deuociones del Christiano.

6 La Missa consta, y se compone de tres partes essenciales (como dizen los Doctores). La primera de la consagracion, que hecha por el Sacerdote, al punto assiste alli real, y verdaderamente el cuerpo, y sangre de Christo Señor N. su Alma santissima, y diuinidad debaxo de aquellos accidentes del pan, y vino, y de la misma manera està alli, y con la misma Magestad, y gloria, que està en el cielo a la diestra de su Eterno Padre.

7 El segundo misterio, y la 2.ª p. de la Missa, es ofrecerse en ella aq̄ste cuerpo sagrado, y fangre preciosissima de Christo S. N. al Padre eterno, con que la Missa es la cosa de mayor Religion, y culto diuino, y con

Tratado Quarto de como se ha de oyr

y con que mas honra, y seruicio hazemos a la Santissima Trinidad.

8 La tercera parte esencial de la Missa, es comulgar el Sacerdote, y recibir sacramentalmente este sacratissimo cuerpo, y sangre, para por medio de tã soberano manjar conseguir la gracia, y otros muchos frutos espirituales, a que se sigue la vida eterna: *Qui manducat meam carnem, & bibit meum sanguinem, &c.* (Ioan. 6.)

9 Deuen assi mesmo cõsiderar los fieles dos cosas esenciales en la Missa, que ay en la hostia consagrada, o ya en quanto sacramento, o ya en quanto sacrificio; en quanto sacramento se ha de mirar, y adorar como vn don preciosissimo, en que està el cuerpo verdadero de Christo S. N. debaxo de aquellos accidentes, siendo su principal fin para reficcionar el alma, y sustentarla vida espiritual della, como lo canta la Iglesia *Nobis datus, nobis natus.*

10 La otra razon esencial que ay en la sagrada hostia, es quanto sacrificio, que inmediatamente està tambien ordenado para el mayor honor de Dios, pues con ninguna cosa mejor que con el le damos el culto devido, y le reuerenciamos como a nuestro Señor vniversal, y de todo lo criado, y lo que principalmente se haze en la Missa, es representar este sacrificio, que el Christo S. N. hizo de si mesmo en el Altar de la Cruz al padre Eterno, por nuestros pecados.

11 De manera, que la Eucaristia, en quanto sacrificio, es vna obra excelentissima, que pertenece a la virtud de la Religion, con que nosotros ofrecemos a Dios

a Dios, para gloria, honra, y alabanza suya, y hazimiento de gracias por los inmensos beneficios, que por instantes haze, no solo a los que militamos en esta Iglesia militante, sino a todos los que estan triunfando en la triunfante. Y en quanto aquesta soberana hostia, es don, le ofrece el Sacerdote en nombre de todos, como ministro de la Iglesia, al Padre Eterno, para alcançar lo que conuiene para nuestra saluacion, y remedio de nuestros males.

12 Estas dos cosas grauissimas se contienen tambien en la Missa, del qual nombre de Missa vsaron los Apostoles sagrados, y dellos lo tomaran los Pontifices, y Doctores Santos, que Missa quiere dezir cosa embiada, porque el Padre Eterno nos embio a su vnigenito Hijo, para que hecho hombre viuiese, y conuersase con nosotros, y en la Missa nos le dà sacramentado, para santificarnos. Nosotros tambien embiamos al Padre Eterno a queste su mismo Hijo, ofreciendoselo en sacrificio, para que sea nuestro abogado, y interceda por nosotros (esta es doctrina de san Buenaventura) que este es su oficio, como Pontifice supremo, que lo es de la vna, y otra Iglesia militante, y triunfante. *Christus assistens Pontifex, &c.* (Heb. 9.)

DE LA REVERENCIA, Y ATENCION

en la Missa. §. 1.

13 **T**odo lo referido, aunq̄ breue se te ha dicho, hermano mio, q̄ has de oir la Missa, o ayu-
darla, para que la consideracion de misterios tan altos, y de los que se encierran en las ceremonias santas, de que adelante se dirà, cause en tu animo,
y espiritu

Tratado Quarto de como se ha de oyr

y espiritu, gran atencion, reuerencia, y deuocion en la asistencia de la Missa; y supuesto que todos los circunstantes son oferentes, deuen procurar tener la atencion, y reuerencia, que procurarian tener si estuuiessen en el Altar, como el Sacerdote. Y assi dice Durando: *Laici, & fideles omnes etiam offerunt sacrificium Missae voto, & deuotione Sacerdos. vero ministerio.* (lib. 2. c. 3. n. 67.)

14 Aquellas palabras de la Lyturgia de Santiago, son grauissimas en orden a preuenir a los que an de oir Missa, con que reuerencia deuen estar, y dizen: Callen todos los mortales, y esten en la Missa con miedo, y temor, no piensen en cosa terrena, porque se ofrece en sacrificio Christo nuestro Dios, y se ha de dar en manjar a los fieles, para lo qual estan, y asisten los Coros de los Angeles.

15 Atendiendo el Señor a la grandeza de misterios que se encierran en la Missa, hablando por boca de su sierua santa Juana de la Cruz, despues de auer dicho muy de proposito de la reuerencia, y veneracion grande con que deuen los fieles asistir al misterio sacrosanto de la Missa, y tratar todas las cosas pertenecientes al Altar, dixo: Que son tan innumerables las indulgencias, y gracias que ganan, los que con deuocion, y pureza de conciencia oyē vna Missa, que no se puede sumar, ni reducir a numero, por estar alli real, y presencialmente debaxo de aquellas especies consagradas el sumo, y poderoso Dios, cuya soberana Magestad estan acompañando, y adorando millares de Angeles, los quales si fuessen vistos de los hombres, los amacstrarian en el

el temor, y reuerencia con que deuen asistir en la Iglesia a los Oficios Diuinos, y en especial a la celebracion del misterio de la Misa. Esto referido de Santa Iuana lo trae Fr. Pedro Nauarro, en su vida, lib. 2. cap. 15.

CONTRA LOS QUE FALTAN A ESTA reuerencia, y atencion. §. II.

16 **S**AN Nilo monje, dicipulo de S. Iuã Chrisostomo, testifica auer oido de boca del santo Doctor, que muchas vezes quando celebrava, via baxar los Angeles del cielo vestidos de purissimas albas, los quales en el Templo estauan con los pies descalços, con los ojos baxos, y el semblante deuotissimo adorando con suma reuerencia, y temor a su Dios, y Señor, en cuya presencia estauan; y despues de auer referido esto S. Nilo, concluye diciendo: *Hæc scribo vt intelligentes, &c.* digolas en romãce: Esto he escrito (dize este santo) para que conociendo del exemplo de los Angeles, quanta reuerencia, y temor se deua al misterio venerando de la Misa, tiemblen los Sacerdotes la magestad, y grandeza del Señor, en cuya presencia estan, y no consientran mientras celebran conuersaciones, ni señas atreuidas, ni ojos descompuestos en el Templo, ni cosa que desdiga de la deuocion, y grauedad con que en el se deue estar. Hasta aqui S. Nilo, citado del Padre Fr. Pedro Nauarro, in vita S. Ioannæ, vbi supra.

17 El Doctor Nauarro, atendiendo a los muchos males

Tratado Quarto de como se ha de oyr

males que causan los que en la Missa no estan con la deuida atencion, y reuerencia, resuelue algunas con elusiones contra ellos; y es citado del Padre Bizuite en su ceremonial de Acolitos.

18 Pecan (dize) los que lleuan a las Iglesias perros, y niños, que lloren, y griten. Pecan muchos que oyen Missa, y rezan junto al Altar tan alto, que los oyen el Sacerdote, y los otros q̄ con ellos estan a la Missa, y a todos los turban, y distraen dela grande atenciõ a toda la Missa deuida. Y si esto se haze quando el Sacerdote està ya en el Canon, es cierto causa gran turbacion en el Sacerdote, y en los circunstantes, y mucho mas quando no solo pronuncian las palabras claras, y alto, sino que juntamente estan siluando.

19 Mas adelante dize: Pecã los que suspiran alto, los que se dan grandes golpes en los pechos, o hazen otras ceremonias, y actos imprudentes, y afectados, que o inquietan, o escandalizan a los circunstantes.

20 Vltimamente (dize) pecan todos los que dicen, rezan, cantan, o hazen otros officios, y los que s̄ruen en el Coro, en la Iglesia, mayormente en el Altar, con todos los que dicen, o hazen otras cosas semejantes, quando estoruã la atencion de la Missa.

21 Pues atendiendo a las mugeres, no son ellas las menos culpadas en las cosas referidas, y en otras que ellas inuentan; que algunas son tales, que mas vienen a la Iglesia a perturbar, que a oyr Missa. Y ha se de aduertir, que las que se precian de de notas, suelen ser las mas parleras: pues todas aduertan,

tan, y fepan, que el parlar de la muger en la Iglefia (dize el Apoftol fan Pablo) que es cosa torpe. *Turpe est mulieri loqui in Ecclesia.* (1. Corinth. 14.) Y afsi las pone por precepto el mismo Apoftol, que callen: *Mulieres in Ecclesijs taceant.* Y no fin fundamento ha sido obferuancia muy loable en algunas Religiones Monacales, que en fus Templos no entren mugeres, ni a orar, ni a oir Miffa, ni a otra qualquiera deuocion, y tan antigua es esta cofumbre, que fan Geronymo la refiere en la vida de fan Simon Stilita de los antiguos Monasterios de Egipto. Y fan Gregorio Turonense, cuenta de vna atreuida, que deffeosa de entrar en vno deftos Templos, mudò traje, viftiose de hombre, y al punto que entrò el pie en el ymbtral, cayò de espaldas muerta, pagando de contado su offadia, y añade el fanto, que este fuceffo puso gran miedo en las demas, y aumentò la reuerencia que fe deue a los Templos.

22. Otras mugeres ay (que aũque no fon parleras) pero hazen tales exclamaciones, y gestos, y dizen tales oraciones, y de tal manera, que no folo eftoruan al Sacerdote, y lo diftraen, fino que tal vez lo prouocan a rifa, y aũ la caufan en los demas circunftantes; y es aduertencia de fan Agustin, in ferm. 151. de tempore. Para la doctrina deffe parrafo, es muy importante la del tratado primero de la veneracion de los Templos con todos fus parrafos, que esta ha importado dezirla aqui.

Tratado Quarto de como se ha de oyr

QUANDO TOCAN A MISSA

cap. III.

23 **Q**uando tocan a Missa, y ha de ir a oirla, confidete que es llamado para que se acuerde de su Dios, y Señor, y para que vaya a la Iglesia con grande voluntad, y presteza a tratar con Dios en su Templo santo los negocios mas importantes de su alma, y la salvacion della.

24 En oyendo tocar a Missa, diras con los Santos Reyes (quando vieron la estrella del nacimiento del Señor.) Esta es la señal del gran Rey, vamos a buscarle, y a ofrecerle dones, que son el oro de la caridad, el incienso de la oracion, y la mirra de la mortificacion.

25 Al salir de tu casa, aposento, o celda, auiendo te signado con la señal de la Cruz, diras: *Vias tuas Domine demonstra mihi, & semitas tuas edoceme.* Mostradme, Señor, el camino real de vuestra ley, y mandamientos con que os agradais, enseñadme, y ayudadme.

26 En este viaje de tu casa a la Iglesia, haras cuenta que vas acompañando a la Virgen Santissima, y a S. Iuan, y a la Madalena, que van al monte Caluario a ver celebrar los misterios de la muerte de Christo Señor Nuestro, y a ofrecerle en sacrificio al Padre Eterno por el bien de tu alma, y las de tus proximos.

27 Sino has de comulgar sacramentalmente, forma proposito de comulgar espiritualmente en la

Missa,

Miffa, y desde luego puedes disponer tu alma con
fantas, y deuotas consideraciones, y hazer vn acto
de contricion de las culpas cometidas, teniendo v-
nos deffeos feruorosos de vnirte con Christo Se-
ñor nueſtro, feruirle, y agradarle en todo.

AL LLEGAR A LA IGLESIA.

III.

28 **P**Rimeramente antes de entrar en la Iglesia,
en cuyas puertas suelen afsistir los pobres,
deues atender, y considerar, que estan en ellas, no
solo para remediar sus necesidades, sino tambien
para enſeñança tuya, porque como dize San Iuan
Chriſtoſtomo, afsi como en la entrada del Palacio
Real ay Caualleros, y gente lucida, afsi la entrada
del Palacio del Rey del cielo ay esta gente pobre, y
lagada, para que como maestros te enſeñen lo vno
para que al entrar en la Iglesia deſeches toda pom-
pa, y vanidad, ſi acaſo con ella vienes, y entres con
mucha humildad, y contricion.

29 Lo ſegundo, para que entiendas que eſtos po-
bres, como medicos, que afsi los llama San Iuan
Chriſtoſtomo, curan nueſtras almas, pues no ay me-
dicina, ni medico que mejor las cure que los po-
bres, quando piden limoſna, y con ellas ſe les ſo-
corre. Aſi ſe lo dio a entender el Profeta Daniel al
Rey Nabucodonosor, quando entre los conſejos
ſaludabtes que le dio, fue dezirle: *Peccata tua elemo-
ſynis redime, & iniquitates tuas miſericordijs paupe-
rum forſitam ignoſcet delictis tuis.* (Dan. 4.)

Tratado Quarto de cada se ha de oyr

30 Demas de que estos pobres, fuera de que son causadores de otros muchos bienes son los que nos abren las puertas del cielo, y nos enseñan con que espíritu, y obras de uemos entrar, y estar en la Iglesia. Por lo qual dixo S. Iuan Chrysostomo (hom. 28. ad pop. Antioch.) *Propterea & ante Ecclesias, & Martyrum monumenta praefotibus pauperes sedent, nos ex huiusmodi spectacula multum capiamus utilitatis*, que estos prouechos son los referidos, y otros muchos.

AL ENTRAR EN LA IGLESIA.

31 **A**Ntes de entrar en el Templo, dize S. Iuan Chrysostomo (hom. 3. ad Heb.) Atiende que entras en el Palacio Real, y tal qual el celestial, y assi deues en el andar, en el mirar, y en todas las demas acciones componerte, y adornarte a la manera que lo haze qualquiera que entra en el Palacio Real a la presencia del Principe terreno: *In aulam regiam intraturus, & habitu, & oculis, & in cessu, & in cantis alijs componis, & ornas te ipsum; siue autem intraturus, ubi vere aula regia est, ac talis qualis caelestis est, &c.*

42 Al entrar en la Iglesia, podras dezir: *Domine introibo ad Altare tuum; qui latificas iuuentutem meam.* Señor, entrarè, llegarè a tu Altar, en quien espero, que alegraras, remoçaras, y renouaras mi iuventud.

AL

AL SANTIGUARSE, Y PERSIGNARSE.

§. VI.

33 Porque lo primero que haze todo fiel Chris-
tiano en entrando en la Iglesia, es armarse
con la señal de la Cruz, y tomar agua bendita, dire-
mos de lo vno, y otro, porque aun en estas cosas ay
mucha ignorancia en la gente vulgar, y se hazen
muchos yerros.

34 Siendo como son tantos, y tan admirables los
prouechos, que por la Cruz santa nos han venido,
por auer Christo N. Sr. muerto en ella, con razon
nos manda nuestra Madre la Iglesia, que en todo tiē-
po, y ocasion nos armemos con la señal de la Cruz
para defendernos de nuestros enemigos, y en los tra-
bajos nos sea su señal aliuio, y consuelo.

35 Quiere assi mismo la Iglesia santa, que se use
della, no solo en las cosas Eclesiasticas, sino tambié
en la Misa cō tanta repeticion, y en los demás Sa-
cramentos, pues como consta, ninguno dellos se ce-
lebra sin la señal de la Cruz.

36 Hase de notar, que vna cosa es persignarse, y o-
tra cosa es santiguarse, y entrambas cosas, y en dif-
tintas ocasiones se hazen en la Misa. Persignarse es
hazer la Cruz en la frente, en los labios, y en el pe-
cho. Santiguarse es hazer vna Cruz grande de la frē-
te al pecho, y otra del ombro siniestro al derecho. Y
este santiguarse se haze con la mano tendida juntos
los quatro dedos, tocando con las extremidades de
los tres primeros, diziendo en la frente: *In nomine*

Tratado Quarto de cada se ha de oyr

20 *Patris*, en el pecho, *Filij*, en el ombro siniestro, *Spiritus*, y en el derecho *Sancti*, al dezir *Amen*, se juntan las manos, poniendo el dedo pulgar derecho sobre el izquierdo, formãdo vna Cruz, la qual se besarã, o tambien sin juntar las manos se puede hazer la Cruz con los tres dedos primeros, conforme se dize en lo siguiente, y esta se puede besar despues de santiguado se.

37 El signarse, o persignarse se ha de hazer con mas cuydado, porque antes de signarse a si mesmo, se ha de formar vna Cruz con los tres dedos pulgar index, y auricular, en memoria de la Santissima Trinidad, como adierte Durando en esta manera.

38 Al dedo indice se le ha de arrimar el dedo gordo, o pulgar, y de manera que caiga sobre la raya de en medio del dicho dedo indice, con que vendran a quedar iguales los braços de la Cruz, como enseña Innocencio 3, y dize con Durando, que a estos dos dedos se le ha de arrimar el dedo largo igualmente, los otros dos dedos yltimos, que son el anular, y auricular se juntaran a la palma, porque assi se echa de ver mejor la Cruz, formada con los tres dedos.

39 Hecha esta Cruz, y adorada, y besada en memoria de la Santissima Trinidad, auiendo se de signar ha de apartar el dedo pulgar de los otros, y con este dedo solo se ha de signar, como lo manda el Ceremonial Romano, que claro es, que con vna Cruz no se ha de hazer otra Cruz, que seria indecencia, como dize el Padre Bizuete, en su ceremonial, cu-

ya

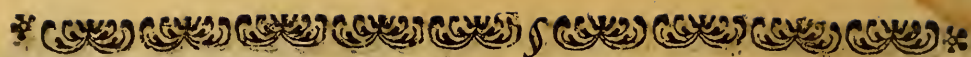
ya doctrina es esta.

40 Demanera, que el hazer la Cruz referida antes de signarse, no es mas de vna precua disposicion para signarse, y confessar el misterio de la Santissima Trinidad en la junta de los tres dedos, segun los Doctores referidos.

41 Auiendo pues de signarse todo fiel Christiano, ha de ser meramente en los lugares señalados; en la frente ha de hazer vna Cruz, diciendo: *Persignum crucis*, sin passar a los labios; en los labios ha de hazer otra Cruz, diciendo: *De inimicis nostris*, de labio a labio, sin llegar a la nariz, ni passar de tal barba; y luego en el pecho hara otra Cruz, diciendo: *Liberanos Deus noster*. Auiendose signado asise, o santiguandose de la otra manera, se juntaran las manos la vna palma con la otra, poniendo el dedo pulgar derecho sobre el izquierdo, o podrá solamente formar la Cruz de los tres dedos, a dorarla, y besarla, como esta dicho, que esto es mas conforme a razon.

QUANDO SE HAN DE PERSIGNAR, Y SANTIGUAR. §. VII.

42 LO ordinario es el santiguarse de la frente al pecho al principio de la Misa, y al fin de los Evangelios, al fin de la Misa, y quando el Sacerdote, antes del Canon, dize: *Benedictus qui venit*, &c. Y tambien se pueden persignar juntamente,



Tratado Quarto de como se ha de oyr

aunque si han de imitar al Sacerdote en siete ocasiones de la Missa, en que se santigua de la frente al pecho, lo deuen hazer tambien los fieles.

43 La primera al principio de la Missa, quando dize: *Introibo ad Altare Dei*. La segunda, quando despues de la confesion; dize: *Indulgentiam, &c.* La tercera al principio del Introito de la Missa. La quarta, al fin de la Gloria. La quinta, al fin del Credo. La sexta, quando acabado el Prefacio, dize: *Benedictus qui venit*. La septima, despues de alçado se santigua, assi mesmo despues de auer signado la hostia, y caliz.

44 Sola en vna ocasion manda el Missal, se perfigne el Sacerdote en la frente, en los labios, y pecho, que es al principio de los Euāgelios, y assi lo deuen hazer los fieles, y al fin dellos santiguarse de la frente al pecho, &c.

45 Costumbre es signarse a la postrera hostia, y siempre santiguarse al tomar el agua bendita, y lo vno, y otro antes de orar delante del SS. Sacramento. Fuera de las ocasiones referidas en otras muchas q̄ se le ofrecen al Christiano al dia, y noche, como antes de orar, de confessar, de dormir, &c. es lo ordinario signarse, y santiguarse todo junto, como se enseña en la cartilla.

46 S. Geronymo, escriuēdo a Eustachio, dize: Antes de començar qualquiera obra, se haga la señal de la Cruz, porque con ella todo suceda bien: *Ad omnem actum, ad omnem incessum manus pingat crucem.*

47 San Ambrosio, in serm. 44. dize: *Debemus er-*

80



go sargentis gratias Christo agere, & omne diei opus
in signo facere saluatoris. Que a toda obra, y exerci-
cio que se haze en el dia, se haga la señal de la Cruz.

DEL AGUA BENDITA, Y DE SVS
virtudes. S. VIII.

48 **T**odo fiel Christiano deue hazer grãde apre-
cio, y estima del agua bendita, por la grãde
virtud que tiene para obrar marauillosos efectos, y
así conuiene tenerla siempre en sus casas, y junto a
las camas, y vsar della al dormir, y al levantar, y mu-
chas vezes al dia.

49 Quando vsamos della en la Iglesia, o fuera de-
lla, nos deuemos (como dize vn Autor graue) acor-
dar del santo Bautismo que recebimos, y que con
ella somos amonestados, a que mortifiquemos nue-
stra carne, y renunciemos al demonio, y al mundo
con todas sus vanidades, y pompas, sujetandonos
en todo a la obediencia, y voluntad de Dios.

50 El agua bendita tomada con reuerencia, fè, y
deuocion, con dolor de los pecados, y algun acto de
amor de Dios, borra, y limpia los pecados veniales,
y otras imperfecciones, y con ella se consiguen o-
tros muchos frutos temporales; y es tãta su virtud,
que vale para expeler, y ahuyentara los demonios,
y espíritus inmundos; vale contra trasgos, fantaf-
mas, brujas, y hechizeras.

51 Hugo de S. Victore (citado del P. Francisco An-
tonio de la Compañia de Iesus; sobre los misterios
de la Missa) dize, que aquella sangre del Cordero,

que

Tratado Quarto de como se ha de oyr
que pusieron los hijos de Israel en los vmbrales de las puertas, quando el Angel de Dios andaua matando los primogenitos de los Egipcios, para que no muriesse ningun Israelita, era figura del agua bendita, con la qual los Christianos que la tuuieren son libres de las penas, y castigos de Dios. Seria nunca acabar de tratar de las excelencias, y virtudes del agua bendita, baste lo referido para venerarla, y usarla. El intento de aora es como se ha de vsar della al entrar en el Templo santo.

AL ENTRAR EN LA IGLESIA.

§. IX.

LVego en entrando en la Iglesia, se ha de tomar agua bendita, para lo qual se aduertta, que antes de llegar al agua bendita ha de tocar con las extremidades de los dedos la Cruz santa, como confessando, que en virtud della le prouiene al agua bendita la virtud que tiene. Y assi se vaya primero a la Cruz, como a fuente, y despues a la pila, como arroyo emanado della; de lo qual se colige, q es abuso echar agua bendita a la Cruz, que no situe de otra cosa que de ensuciarla, y quitarle el barniz. De manera, que la Cruz no se pone mas de para adorarla, y no para roziarla con agua bendita.

2 Despues se ha de tomar agua bendita, no con toda la mano (al vso de las viejas) sino con el dedo pulgar, o con las extremidades de los dos dedos de

en.

en medio, que naturalmente parece se inclinan a esta accion, y se roziará hàzia el rostro, aunque para su efecto basta el contacto que se haze en ella con los dedos.

3 Dos cosas se han advertido, tocar la Cruz, y adorarla, y la otra tomar el agua bendita. Al tocar la Cruz, se podrá dezir aquellas palabras tan deuotas, que S. Andres dixo, quando vio la Cruz en que auia de morir. *Salua me bona Crux, vt per te me recipiat, qui per te me redemit.* Salua me Cruz fanta, para que por ti me reciba, el que por ti me redimio. Al tomar el agua bendita, podras dezir: *Aqua benedicta sit mihi salus & vita.* Esta agua bendita mea sea salud, y vida.

4 Algunos abusos deuen quitar, y de todo punto, assi hombres, como mugeres, y entre ellos aun los may politicos, y cortesanos, como es al tomar el agua echarle la bendicion, y la mayor gracia es hazerlo con el guante calçado, ni aun sin el no se deue hazer, que el agua bendita no necessita de la tal bendicion.

5 Que es ver los cumplimientos, y ceremonias de los que se precian de cortesanos, y galanes, cayendo de puro cortesés en descortesía, aquel tomar el vno el agua, y darla al otro; y tal vez el seglar al Sacerdote, haralo porque el mundo ande al reués en todo. Cada qual adore la Cruz, y tome el agua bendita, como se ha dicho.

6 Esten todos advertidos, y sepan lo que el dar el agua bendita a otros, es propio de los Prelados, y Sacerdotes, como lo hazen los Señores Obispos, que



Tratado Quarto de como se ha de oyr

que se asperjan a si mesmos , y luego a los que le acompañan, como assi lo ordena el Cer. Romano, o quando mucho si alguna persona noble entra en la Iglesia, que porque no tuerça el camino , se la dà vn Capellan , o vn gentil hombre , que no es razon en todos sean iguales las cortesias , ni con todos se guarden vnas mismas ceremonias. Todos lleguen a la pila ; y si fueren acompañados , y quisieren vsar tambien de cumplimientos , y hazer sus cortesias, sean prudentes, no porfiados, cosa en que se falta de ordinario, y para el lugar santo es vna cosa muy indecente, y nada prouechosa para el temor, y reuerencia con que han de entrar en el Templo de Dios.

7 La exortacion para que se tome con cuydado el agua bendita, y que cada qual procure tener en su casa, o aposento , lo harã los casos siguientes. El Obispo Salertino, en el tratado que haze del agua bendita, cuenta de cierta muger mayor , que entrando en la Iglesia de S. Mateo de la ciudad de Salerno, a donde tenia deuocion de ir todos los dias; vno entre los demàs, tomando agua bendita con afecto, y deuocion, todas las gotas que se cayeron en las tocas, y vestido, se conuirtieron en oro fino. Y dize este Autor, que desde alli adelante, tomò su linaje por apellido llamarse de Aureofino.

8 El otro caso cuenta el P. Maestro Fr. Pedro Maldonado, en vn libro, por titulo, Exercicios del Oratorio, de vna muger de la ciudad de Espira, que por auer rociado con agua bendita su criatura, a la mañana, si bien la hallò en vn rincon debaxo de la cama, pero sin lesion alguna, confesado despues la
bruja



bruja auerla eftorbado el agua bendita con que efta-
ua roziada.

**DESPUES DE TOMADA EL AGUA
bendita. J. X.**

9 **T**Omada el agua bendita , ha de poner el
Christiano luego la mira en el Sanctafanc-
torum , que es el Altar mayor , y lo principal de la
Iglesia donde està el Santifsimio Sacramento, en cu-
ya presencia se ha de hazer oracion , atendiendo
que està alli el Rey de los cielos, y Señor de todo lo
criado, y que vâ a negociar con el, no negocios , y
cosas de tan poca sustancia, como son las de la tier-
ra, fino la saluacion de su alma.

10 La postura ordinaria del que ora, y en especial
en la Iglesia oyendo Miffa, es estando de rodillas
con ambas, que significa esta accion tristeza, contri-
cion, dolor, y penitencia. Estando pues en esta pos-
tura, las manos juntas arrimadas al pecho (accion
propia del deuoto Christiano en presencia de su
Rey, y Señor) y no caidas , que arguye floxedad , y
tibieza, auindose signado hiriêdo en el pecho, di-
rà aquellas palabras del Publicano : *Deus propitius
esto mihi peccatori.* (Luc. 18.) tres vezes: Ten mise-
ricordia de mi peccador, Señor Dios mio.

11 Podrà luego adorar al Santifsimio Sacramen-
to, lo mas deuotamente que pudiere , y podrá de-
zir las palabras figuientes : Adorote verdad in-
comprehenfible , Persona Diuina , resplandor
del Padre , que debaxo del velo de los accidentes

estas

Tratado Quarto de cada se ha de oyr
estàs encubierto, Dios, y hombre, Hijo de la Virgen, Sacerdote, Iuez, Redentor del mundo, contra ti pequè, Señor, ten misericordia de mi.

12. Y porque Dios gusta mucho de que los hombres tengan memoria, y reconocimiento de las mercedes que les haze, no por razon de su provecho, sino por razon de nuestro oficio, y obligacion le darà infinitas gracias por las mercedes que le ha hecho, y haze cada dia. Pero los principales beneficios son la creacion, conseruacion, redencion, vocacion, justificacion, glorificacion, y los beneficios particulares: Y porque su hazimiento de gracias sea mas accepto a Dios, deslee que sea en vnion, y conformidad de todas las que se han dado, dan, y daran por toda la eternidad los Santos, y Angeles del cielo, y justos de la tierra, la santa humanidad de Christo Señor nuestro, y su Madre Santissima.

13. Lo mas importante, despues deste exercicio, y aun antes, es hazer vn acto de contricion; y porq̄ el arrepentirse el hōbre, como deue de los pecados, es don singularissimo de Dios, y gracia suya, y obra q̄ excede la virtud, y facultad de la naturaleza humana, deue pedir al Señor con mucha humildad, y perseuerãcia para saber tener vn verdadero acto de contricion, el qual consiste: *En que la voluntad tenga vn grande dolor de auer ofendido a Dios, por quien el es, y vn proposito firme de no le ofender jamas.*

14. Aduirtiendo, que a la medida del dolor, y cōtricion que vno tuuiere, se le darà la gracia, y consuelo, como lo dixo el santo Rey Dauid, Psalm. 88. *Secundum multitudinem dolorum meorum, consolationes*

tionem tuam letificauerunt animam meam. Señor, a la medida de mi dolor, y contricion aueis llenado mi alma de vuestras consolaciones, y gracia.

15. Por lo qual atendiendo el Christiano a la importancia deste acto, deue exercitar quantas vezes pudiere, que en la Iglesia al principio de sus exercicios, y oracion a la mañana, a medio dia, y a la noche se buelua a Dios por medio de la santa contricion. Todo lo referido es muy buena preparacion para deuotamente afsistir a la Miffa.

ESTANDO EN LA MISSA.

§. XI.

16. **A** Toda la Miffa rezada se ha de estar de rodillas, de la manera que se ha dicho, excepto a los Euangelios, primero, y postero, y al Credo hasta el *Incarnatus est*, &c. como afsi lo ordena el Miffal, que dize afsi: *Los circunstantes siempre estan de rodillas en las Missas priuadas, aunque sea tiempo Pascual, saluo mientras se dize el Euangelio.*

17. En esto aduertan los que en muestra de deuotion estan de rodillas, mientras se lee el Euangelio, que no cumplan con lo que deuen de obseruantes, y politicos, y mas quando son de los que se precian de cortesanos, y caualleros. En los quales generalmente ay vn abuso, o por mejor dezir vna discortesia al lugar santo, y a la Magestad Real, que en el afsiste, que es el estar con vna rodilla, señal cierta de su indeuotion: lo cierto es, que nunca el deuoto Christiano ha de estar con vna rodilla en el Templo

de



Tratado Quarto de como se ha de oyr

de Dios, y en especial quando oye Missa, en que se haze memoria de la Passion, y muerte de nuestro Redentor.

17 Pregunto, que Christiano teniendo la Fè que professa, si se hallara en el monte Caluario al tiempo que Christo S. N. padecia aquellos grauissimos tormentos en la Cruz, y derramaua su santissima sangre, estuiera con vna rodilla, mirara a vna parte, y otra, hablara, o se diuertiera en cosas vanas? Es cierto que no, mas antes estuiera con ambas rodillas al pie de la Cruz, como otra Madalena, teniendo fijos los ojos del alma, y del cuerpo en Christo S. N. todo dolorido, y lastimado, y en aquel coraçõ diuino, y costado abierto, demonstrando por el, el incendio del amor tan grande con que padecia dolores tan inmensos.

18 Hagalo assi qualquiera fiel Christiano, dexee cauallerias, dexee pōpas, dexee vanidades, assista humilde, y deuoto cō la consideraciō, y atenciō referida, no atormēte mas aq̃l generoso pecho de Christo S. N. basta la maldad de aquellos traidores, que de mas de burlar de sus grandes dolores, se pusieron a jugar a vista suya sobre quien llevaria su tunica, que mayor agrauio?

19 Segun esto los deuotos en la Missa, y los indeuotos verã a quien imitan, si a los sayones, y malditos Iudios, o a la Virgen Santissima, a San Iuan, y la Magdalena, y si con estos vltimos assistieren, y oyeren la Missa en el Altar de la Cruz (como lo hizo vn buen Ladron, que por oir aquella Missa cō deuocion, le valio el perdon de pecados, y vn Reyno entero



entero de Dios) es cierto se moueran a mucha deuocion, y a estar siempre con ambas rodillas.

10 Oiga todo fiel Christiano en esta conformidad de hincar ambas rodillas a san Cesareo Arelatense, que con vn enojo santo reprehende el orar con vna. Porque no te hincas (dize, homil. 30. tom. 77. Bibliot.) de rodillas orando con Dios? Porque no soy tã gran pecador, ni me apezga el peso de algun pecado graue; yo te digo, que mas peligrosamente peca el que piensa que no peca grauemente: diras, por no mancharme la ropa, y tienes mas cuidado con el vestido, que del alma? Quisiera yo saber repararas en esso, si huuieses menester al juez, o al Principe, no te inclinaras hasta el suelo? No leemos asì de Elias, y Eliseo, que orauan postrados? No de Christo Señor nuestro, que orò caido en tierra? Pues como, postrase la misericordia, y no se postra la miseria? Ora la caridad, y nõ se humilla la iniquidad! Ora la inocencia, y nõ ora la malicia! Inclínase el Iuez, y estase quedo el reo! Acudid hermanos a Dios, como a fuente viua, del qual ninguno gozò, sino inclinandose a la tierra: mirad os auiso, que la gracia celestial es como la plubia, que dexa al monte erguido, y se và al monte humilde y quebrado, &c. Hasta aqui.

San Cesareo. Son palabras estas dignas de encomendar ja la memoria.

AL PRINCIPIO DE LA MISSA:
§. XII.

21 **E**Stando ya delante del Altar donde ha de oír la Missa, para fundarse en vna grande reuerēcia, deuocion, y humildad, y conocimiento de sus culpas, has, hermano mio, de considerar, y figurar, que està alli Christo S. N. sentado en vn trono de grandissima magestad, rodeado de grande muchedumbre de Angeles, y Santos para hallarse presente al venerabilissimo sacrificio de la Missa, que juntamente con el has de ofrecer al Padre Eterno, y enriquecerte de bienes celestiales.

22 Deues cōseruar este modo de imaginar a Christo S. N. hasta la consagracion, que auindola hecho el Sacerdote, ya desde entonces està real, y verdaderamente Christo S. N. sacramentado.

23 En comenzando el Sacerdote: *In nomine Patris &c.* solo el Acolito le ha de responder, y si quieren los circunstantes hagan otro tanto, pero entre si mismos, y sin ser oídos, por euitar la confusion.

24 Los que oyen Missa esten aduertidos, que el Sacerdote haze en el principio de la Missa la señal de la Cruz, haziendo mencion de la Santissima Trinidad, la misma Cruz haze al fin, y en muchas partes della, porque al principio, medio, y fin de nuestra vida, y acciones han de ser fundadas en la confession de la Santissima Trinidad, que sin ella nadie se puede salvar.

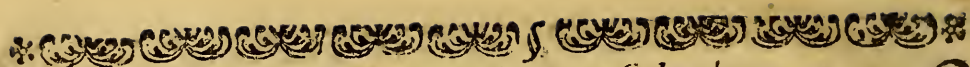
25 Despues de la dicha confession, estando el Sacerdote

cerdote derecho, y puestas las manos, dize los versos: *Introibo ad Altare Dei*, y el *Psalmo: Iudicame Deus, &c.* en lo qual se pide a Dios nos aparte del demonio, y compañía de los malos por la virtud de su gracia, y misericordia, que es nuestra fortaleza, y ayuda, y prosigue.

26 *Quia tu es Deus fortitudo mea, &c.* q̄ fortalecida el alma eõ esta fortaleza, no es posible estè afligida, y triste; y assi dize: *Quare tristis es anima mea? &c.* y quando tal suceda, que el demonio, nuestro aduersario, nos quiera perturbar con tristezas, congojas, y tentaciones; para este reparo se pide la luz santa, y verdadera: *Emite lucem tuam, &c.* que aquesta luz siempre es necessaria para esta presente vida, y la que nos ha de guiar a aquella vida etetna.

27 Segunda vez se repite el verso: *Introibo ad Altare Dei*, que es en el medio del *Psalmo*, y despues otra vez al fin; porque es tan misterioso, y de tanto consuelo este verso, que como saboreandose con el nuestra Madre la Iglesia, quiere se repita al principio, medio, y fin del *Psalmo*: y para significar con q̄ espíritu, y deuocion se han de llegar los hombres al Altar de Dios a oír Misa, y quan grande es el bien que desto les viene.

28 Luego el Sacerdote atendiendo a tantos fauores, y misericordias que del Altar santo nos vienen haze vn proposito firme de alabar a Dios alli, y darle muchas gracias, y loores, y assi dize: *Confitebor tibi, &c.* Y lo mismo han de hazer los circunstantes, a quiẽ se les adierte que este alabar a Dios, no solamente ha de ser en los gustos, consuelos, y



Tratado Quarto de como se ha de oyr

prosperidades, sino tambien en la harpa de la penitencia, mortificacion, y aduersidades, y afsi profi-
gue el Sacerdote, *In cythara Deus, Deus meus.*

29 Con esta santa determinacion se buelue afsi el Sacerdote (y cada qual lo deue hazer afsi) y se anima, diciendo: *Quare tristis es anima mea, &c.* como si dixera, si te combaten las tentaciones, y trabajos; *spera in Deo.* Espera, y confia en el Señor, alabando le, y bendiciendolo en todo, y por todo.

30 *salutare vultus mei, & Deus meus.* Prosigue el Acolito en nombre de la Iglesia, la qual consuela a los fieles, significandoles como este Señor es nuestro Dios, nuestro Salvador, y quien a el se llegare con Fè viva, y esperança cierta, no sentirà tristeza, ni preualecerà contra el el enemigo; porque escrito està, *Accedite ad eum, & illuminamini.* Allegaos al Señor, porque os darà la luz de su diuina gracia, y no saldreis de su presencia con las manos vacias.

31 El Sacerdote concluye el Psalmo, diciendo: *Gloria Patri, &c.* porque con estas palabras, no solamente confessamos el misterio de la Santissima Trinidad, sino que tambien le alabamos, y bendicimos (precissa obligacion de hazerlo) por tantas misericordias, y mercedes como siempre nos haze; y siendo afsi, que para llegar se al Altar, y ofrecer tan alto sacrificio, nadie tiene de su parte caudal, ni suficiencia; pide el Sacerdote en nõbre de todos el ayuda, y fauor del nombre SS. del Señor, diciendo: *Ad iutorium nostrum in nomine Domini,* que es cierto, que el Señor, como tan poderoso serà nuestro ayudador, y fauorecedor, quando en el confiamos, en
que



que está nuestra dicha, y bienauenturança: como lo dixo Dauid: *Beati omnes qui confidunt in Domino.* (Psalm. 2.)

A LA CONFESION DE LA MISSA.
S. XIII.

32 **Q**uando el Acolito dize la confesion, la deuen dezir los circunstantes para sí, y entonces deuen tener las cabeças algo inclinadas, y los ojos baxos, en señal de humildad, y reconocimiento de sus culpas, pues las están confessando. Que es muy justo en esta ocasion tener tambien en lo interior del alma vna profunda humillacion, y confusion, a la manera que lo está vn reo ya condenado delante del juez, y como la muger noble, que conuenida de su pecado la sacan a ajusticiar.

33 Quando el Sacerdote dize la confesion, no solo pide para sí el perdon de los pecados veniales, si no para el pueblo, en cuyo nombre la dize, y haze; porque así como en el Sacerdote se requiere la limpieza del alma para celebrar, así en los oyentes para oír la Misa; y si en estos no con tanto rigor, al menos de cortesía, y por reuerencia del Señor, que se ofrece, y sacrifica por ellos en el Altar; y porque así estarán mas dispuestos para gozar de sus frutos.

34 Quando se dan golpes en los pechos, no ha de ser como lo hazen los niños, que no saben lo que se hazen, sino como hombres de valor, considerando la grauedad de sus pecados, y con grande dolor de auerlos cometido. Porque como dize san Agustin

Tratado Quarto de cada se ha de oyr

(tom. 8. in Pl. 31.) *Tunſio peſtoris, contritio cordis*, el herir los pechos no es otra cosa, ſino dar muestras de la contricion del coraçon.

35 La confesion (para hazer bien lo dicho) se ha de dezir muy de coraçon, de espacio, y con ſentimiento, no atropellando las palabras, en especial quando se dizen aquellas palabras: *mea culpa, &c.* y dizenſe tres vezes, porque pecamos de tres maneras, con el pensamiento, palabra, y obra, o porque pecamos contra Dios, contra nosotros, y contra el proximo.

36 O digamos refiriendola a la Santissima Trinidad, pequè con el pensamiento contra el Padre, pequè con la palabra contra el Verbo del Padre, pequè contra el Espiritu Santo, por la obra, por mi gran culpa, ſiendo aſi q̄ los pecados contra el Espiritu S. ſon grauiffimos, y caſi irremiſibles, como dizen los Doctores, y aſi ſe dize, *Mea maxima culpa.*

37 Ceſario cuenta de vn piadoſo, y deuoto Religioſo, que dezia la confesion con tal deuocion, y aſecto, que en medio della oyò eſta voz del cielo: *Dimiſſa ſunt tibi omnia peccata tua*, todos tus peccados te ſon perdonados. (lib. 8. miracu. cap. 13.)

AL INTROITO. S. XIII.

38 **L**A deuocion con que el Sacerdote dize el Introito de la Miſſa, enſeña a los fieles con la q̄ deuen atèder al miſterio que repreſenta, que es de la Encarnaciõ del Hijo de Dios, y de ſu naciemiẽto del puriſſimo vientre de Maria S. N. como ſe dize adelante en la miſtica declaracion de la Miſſa.

39 Por lo qual deuen los circunstantes cō mucha reuerencia , y deuocion interior , y exterior adorar en este principio de la Missa al Eterno , y tierno Niño Dios en el pesebre, donde fue adorado de su Santissima Madre, de S. Ioseph, de los Pastores, Reyes, y Angeles todos.

40 Con esta consideracion de la entrada que Dios N. sumo bien hizo en el mundo , deuen atender los circunstantes a la q̄ este Señor haze en las almas por gracia; la qual han de desear con grande afecto , pidiendola al Señor con muy continuas, y feruorosas oraciones, como lo hazian aquellos santos Padres, y Profetas por la venida del Mesias al mundo; pues es cierto que entrando Dios en vn Alma por gracia la llena de riquezas, y dones celestiales.

41 Para hazer esto deuidamēte, deues (hermano mio) primero entrar dentro de ti, recogendote a examinar con sollicitud tu conciencia, limpiandola de las culpas cō vna buena confession, dolor, y contricion, q̄ asì se harà digna morada de Dios, porque es cierto, que *In maleuolam animã non introibit sapiẽtia, nec habitabit in corpore subdito peccatis.* (Sap. 1.)

A LOS KYRIES. XV.

42 Quando el Sacerdote dize los Kyries, deuen los circunstantes pedir a Dios misericordia , pues significan esto, que son palabras muy afectuosas , y llenas de deuocion , y con ellas las deue dezir el Sacerdote , y los que estan a la Missa , y aunque se digan fuera de la Missa, son muy acceptas a Dios , que antiguamente por culpas publicas se daua por penitencia dezir tanto numero

Tratado Quarto de como se ha de oyr

de Kyries cada dia por tantos dias.

43 San Metodio Patriarca de Constantinopla, diz, que la oracion Kyrie eleison, &c. tiene por titulo, y renombre, Preces propiciatorias, porque es su excelencia tanta, que alcanza la misericordia de Dios. (tit. 2. Bibliot.)

44 Palabras son estas tan regaladas a los oidos de los Angeles, que como cuenta Surio 12. de Diziembre, estando celebrado vn dia S. Espirion Obispo en Chipre, y no auiedo quien las entonasse solemnemente, lo hizieron los Angeles, y se oyeron en la Iglesia aquellas suaves voces de las Calandrias, y Seises celestiales que asisten en la Capilla Real del Rey del cielo.

45 Son finalmente de tanta virtud, que en la vida de san Basilio se refiere, que este santo se valio destas diuinas palabras: pues repitiendolas muchas vezes juntos los Religiosos, y el pueblo obligaron al demonio, que a pesar suyo exhibiesse vna cedula de esclauitud que le auia hecho vn hombre.

46 Sepan mis oyentes, y los que son mas entendidos, que Kyrie eleison son dos dicciones Griegas, Kyrie, es nombre que significa Señor, Eleison, es verbo que significa, ten misericordia, que todo junto quiere dezir: Señor, ten misericordia. A estas palabras Kyrie eleison, añade el Griego, Imas, que quiere dezir, de nosotros; y todo junto Kyrie eleison imas, quieren dezir: Señor Dios, ten misericordia de nosotros. Christe eleison imas, Christo Señor ten misericordia de nosotros.

ALA

ALA GLORIA. §. XVI.

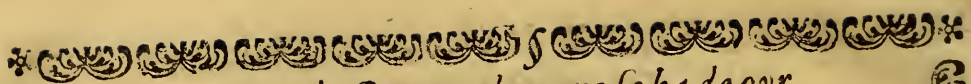
47 **Q**Vando el Sacerdote dixere la Gloria, deuen los circunstantes imitarle en las inclinaciones que haze, baxando ellos algun tanto las cabeças; y aduertir, que la Gloria es vn cantico de mucha alegría, entonada por los Angeles en hazimiento de gracias por el misterio altissimo del nacimiento del Hijo de Dios, y assi deuen los circunstantes darlas tambien al Señor por este beneficio, y suplicar a los santos Angeles las den en su nombre.

48 Deuen juntamente con el Sacerdote, y en compañía de tā soberanos espíritus glorificar al Señor, no solo con la lengua, con el coraçon estando en la Missa, sino fuera della, y en todo tiempo, y lugar cō las buenas obras, dando con ellas buen exemplo a los demas, para que assi alaben, y glorifiquen al mismo Señor, segun aquello del Euangelio, *Vt videant opera vestra bona, &c. (Math. 5.)*

49 Quando el Sacerdote acaba la Gloria se signa de la frente al pecho, &c. y lo mismo han de hazer los circunstantes.

AL DOMINVS VOBISCV M. §. XVII.

50 **Q**Vando los que oyen Missa vieren, y oyeren al Sacerdote dezir, *Dominus vobiscum*, assi en esta ocasion, como en otras han de aduertir, que se les dize, y auisa como Dios nuestro Señor, oye, y recibe



Tratado Quarto de como se ha de oyr

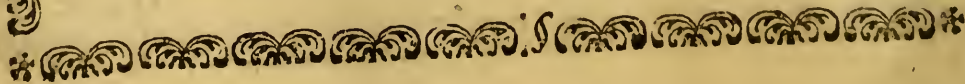
recibe nuestras oraciones, y buenas obras; y de tal manera està vnido, que està como atado, y aũdo cõ fogas de infinitos beneficios, y mercedes, que continuamente nos haze, que estos son los cordeles cõ que prometio seriamos atados, quando por Oseas 11. dixo: *In funiculis Adam traham eos in vinculis charitatis, &c.* Yo atarè los hombres cõmigo con las fogas de Adan, que son los bienes de naturaleza, de fortuna, y los de gracia.

51 Hase de aduertir, que quando el Sacerdote dize, *Dominus vobiscum*, deuen los circunstantes inclinar algo las cabeças en beneficio de que los saluda con palabras tan graues, que algunos curiales, y politicos assi lo hazen.

A LAS ORACIONES. §. XVIII.

52 **Q**Vando el Sacerdote las dize, junten los circunstantes las suyas con ellas, y confiadamente pidan a Dios aquello que les importa para el alma, y para el cuerpo, poniendo a Christo S. N. por medianero, que assi lo haze el Sacerdote en la conclusion de la oracion primera, y postrera.

53 Los que no saben pedir tengan muy grande consuelo, que la Iglesia pide en el Sacerdote por todos, que como pide con el espiritu de esposo celestial, pedirà acertadamente, como dize el Apollol S. Pablo (Rom. 8.) *spiritus adiuuat infirmitatem nostram, nam quid oremus. sicut oportet nescimus, sed ipse spiritus postulat pro nobis gemitibus inenarrabilibus.* No sabemos muchas vezes lo que nos auemos de



de pedir, y lo que nos conuiene; y por effo el Espiritu Santo, que mora en fu Iglesia, pide por nosotros con gemidos, que no fe pueden explicar.

A LA EPISTOLA. §. XIX.

1 **L**A Epiftola fe ha de oír con mucha atencion, deuocion, y defseo grande de aprouecharnos de la fagrada dotrina, y faludables documentos que ay en ella. Que en las Epiftolas fe contiene la dotrina de los Santos Profetas, y Apoftoles, que es difpoficion para recibir la de Chrifto Señor nueftro, que fe nos canta en el Euangelio, y afsi fe ha de pedir al Señor fu luz, y gracia para creerla, y obrarla.

2 Esta atencion que fe pide a la Epiftola, y licion fanta, no ha fido fin fruto en la Iglesia fanta, pues por medio della tiene a S. Agullin, el qual confieffa, que leyendo la Epiftola de fan Pablo, en que reprehende a los Romanos, diziendo: *Sicut in die honeste ambulemus non in comestationibus, & ebrietatibus, &c.* (Rom. 13.) No en comidas, y borracherias, no en inmundicias, y enemistades fe figue a Chrifto: he rido de la diefra del muy alto con las faetas desta sentencia le figuio.

3 El mismo Apoftol fan Pablo fe aparecio a santo Domingo, como fe refiere en sus Coronicas, y entregandole el libro de sus Epiftolas, le dixo, que fe armasse a fi, y a los fuyos con aquellos fuertes escudos para conquistar al mundo. El efecto ha mostrado verdadera la reuelacion, pues por la predicacion del santo, y de los fuyos tanto fruto fe ha cogido en la Iglesia.

AL

AL GRADUAL, Y ALLELUIA.

§. XX.

4 **Q**Vando los circunstantes oyeren el Gradual, que son aquellos versos que se dicen acaba da la Epistola, y las Alleluias, consideren, que para conseguir los gozos de la gloria (que estos significã las Alleluias) es necessario el exercicio de la penitẽcia, y subir de grado en grado a la virtud (que esto dà a entender el Gradual) desseando ir a cantar aquella Alleluia perpetua en aquel monte alto de la gloria, con los coros de los Angeles.

5 Para deuocion, y reuerencia de tan santa palabra, como es el Alleluia, referirè aqui lo que de san German Obispo en Francia escriue Surio, que estàdo en la conuersion de Inglaterra, y desarmados los suyos fueron acometidos de vn grande exercito de Pelagianos, y en caso tan de improuiso hizo el santo officio de Capitan, y poniendose en campo con los suyos, en vn valle cercado de montes amonestò a todos, que haziendo el seãal, dixessen todas a voces lo que el dixesse; y diziendo tres vezes Alleluia, todos los suyos repitieron a voces la misma palabra, y aun los montes parecia que lo dezian. Pero cosa marauillosa, que al mesmo punto que los enemigos oyeron las voces desmayaron, pareciendoles que el cielo baxaua sobre ellos, con que vnos caian muertos, otros soltando las armas procurauan huyendo escaparse, y otros se echauã en el rio, con que se deshizo el exercito, y quedaron muy victoriosos los fieles, y llenos de ricos despojos.

AL

AL EVANGELIO. §. XXI.

6 **A**L Euangelio se leuantan todos (como está mandado por decreto del Concilio Nifeno, y de presente por el Missal) en señal de estar muy aparejados para creer, y obedecer a la doctrina del S. Euangelio, y defender la verdad, que en el se contiene, dando la vida, si fuere necesario.

7 Que en señal desta promptitud (como dize Durando) solian muchos dexar las capas, los Religiosos salen de las sillas, los Canonigos dexan el manto de los brazos, y todos en significacion de que se desviã, y apartan de qualquiera cosa, que les puede ser impedimento para seguir el Euangelio.

8 Al principio del Euangelio se han de signar como el Sacerdote en la frente, en los labios, y en el pecho, en la frente, para denotar q̄ esta santa doctrina del Euangelio la tēdran sobre sus ojos, en la boca, q̄ la creen, y confieflan; y en el pecho, que esta confession la hazen muy de coraçon, hasta morir por ella.

9 Deuese advertir en los terminos del signarse, y santiguarse, como se dixo arriba, que son distintos, y entrambos ocurren en el Euangelio, porque al principio se han de signar: y acabado santiguarse, aunque esto vltimo el Sacerdote no lo haze.

10 Si el Sacerdote se hincare de rodillas a algunas palabras del Euangelio, lo han de hazer los oyentes, y luego leuantarse.

Tratado Quarto de como se ha de oyr

11 Es tanta la santidad, y pureza del Euangelio, y tan necesaria para el biẽ de nuestras almas, que assi el pronunciarle el Sacerdote, como el oirle el pueblo, ha de ser con mucha deuocion, y reuerencia, con vna hambre, y desseo, y pureza de coraçon para su obseruancia, y considerat, que el santo Euangelio es vna legacion, o embaxada venida del cielo. P. Escorcia.

12 N. P. S. Buchauentura, dize, que se ha de estar al Euangelio parados con reuerencia, y temor, no con vaculos, ni arrimados, porque el Señor predicò en el Euangelio la verdad clara, y manifesta. Dize mas, que hazen mal los que en aquel tiempo estan de rodillas, y aunque esten en oracion pecho por tierra.

13 S. Anastasio Papa hizo vn decreto, en que despues de auer mandado, que al Euangelio esten siempre parados, dize lo siguiente: *Sed venerabiliter curui in conspectu sancti Euangelij stantes Dominica verba intente audiant, & fideliter adorent.* Notese aquella palabra, *curui*, que no solo han de estar parados, sino que añade, que se oiga con inclinacion de cabeça para mas reuerencia, y atencion.

14 Esta atencion al Euangelio, dio a la Iglesia a vn san Antonio Abad, a vn san Paulino Obispo de Nola, y a san Vitorino por medio de las sentencias del santo Euangelio. Babilas hombre carnal, oyendo en el Euangelio de san Mateo, aquella sentencia: *Hazed penitencia que se acerca el Reyno de Dios*, se reduxo a la vida honesta, y ala humildad de la Cruz de Christo S. N. porque ilustrado su entendimien-

to, y rumiando en aquella sentençia, se fue a su casa, y a dos amigas que tenia, las dixo, que recogiesen sus alhajas, y se fueffen, porque el ya venia otro. Ellas edificadas con la tal mudança, respondieron, que pues le auian seguido en la mala vida, aora querian seguirle en la buena que elegia Babilas, se cerrò en vna torre, y ellas en otra, y passaron lo restante de la vida en perpetua clausura, penitencia, y lagrimas, de manera, que vna breue sentençia del Euangelio, atendida con atencion, deuocion, y deseo de apronechar, derribò a tres insignes pecadores.

15 Acabado el Euangelio, como se dixo arriba, se han de santiguar, aora se añade, que esto se haze, porque el demonio no les quite de los coraçones la palabra de Dios. S. Remigio.

16 Quando el Sacerdote besa el Missal acabado el Euangelio, sepan los oyentes que en esta reuerencia que se haze al Missal, se haze al mesmo Christo, que lo representa, y antiguamente se daua a besar a todos, y cada vno respondia: *Laus tibi Christe.*

AL CREDO. §. XXII.

17 **E**Stos mismos desseos, y propositos santos, la mesma atencion, y reuerencia han de tener los circunstantes en oyendo rezar el Credo al Sacerdote, que en el se contiene todo lo que la Fè Catolica nos enseña; y para significar esto se ha de estar en pie, hasta que el Sacerdote hique la rodilla al dezir *Et incarnatus est, &c.* porque se pronuncia el misterio

rio

* *Tratado Quarto de cada se ha de oyr* *

rio altissimo de la Encarnacion del Hijo de Dios, que es muy justo, y deuido celebrarle con grande redimimiento del alma y cuerpo, y hasta lo vltimo de la Missa, que es al Euangelio de S. Iuan, siempre han de estar de rodillas los oyentes de la Missa rezada.

18 Importa mucho, que al tiempo que se dicen estas altissimas palabras, *Et incarnatus est, &c.* se hagā muchos actos interiores de la Fè, que en ellas, y en todo el Credo se contiene, y se cõfiessa, la qual Fè confessamos todos, y professamos en el Bautismo, y deuemos suplicar al Señor no estè en nosotros muerta; porque *fides sine operibus mortua est.* (Iacob. 2.) sino viua con obras virtuosas, y encendida con la caridad.

19 A los que deuotamente, y con reuerencia han oido el Euangelio, y el Credo ha fauorecido el cielo con particulares marauillas, en prauera de su pureza, y sana dotrina. Muchos casos se pudieran referir, de presente bastan los siguientes,

20 Vn deuoto Christiano, siempre que oia Missa, era muy fauorecido del cielo; y entre otros fauores veia muchas vezes, que al punto que en la Missa se començaua el Euangelio, el Niño IESVS, que esta na reclinado en los braços de su Madre Santissima, se leuantaua, y le quitaua a la Virgen la corona de la cabeça, y se la ponía en la suya, y al tiempo que en el Credo se dezía: *Et homo factus est,* se la restituía a su Madre (Ceçar. lib. 7. mirac. cap. 47.) Con este hecho quiso Christo S. N. enseñar la reuerencia, y deuocion suma con que quiere se oigan las sentencias de su Euangelio, y Credo, pues mientras lo reza el

Sacer

Sacerdote, ni aun su Madre quiere que tenga la corona en su cabeça, y esta se la buelue a poner al tiempo que se reza, o canta, *Et homo factus est*, porque se ve nombrar Dios hombre, pues estimò en tanto la humanidad que della recibio, que la tuuo por corona. *In diademate quo coronauit eum Mater sua.*

(Canti. 3.)

21 Estaua vn Religioso en el Coro sin hazer genufleccion, quando en el simbolo, o Credo se dezia, *Et incarnatus est*, llegose a el el demonio, y diole vn grã bofeton, diziẽdo: O Monge ingrato, porq̃ no te inclinas con los demas, quando oyes que se està cantando, que Dios se hizo hombre por ti? si por mi tanto huiera hecho, yo eternamente me inclinara a el (Collector. spec. verbo dam. exem. 17.)

22 Si te vieres, hermano mio, en algun trabajo, o tentacion, di estas palabras, *Et homo factus est*, y repitelas, que hallaras consuelo, y aun remedio. A vna sierva de Dios del Conuento de Descalças de Madrid, afligia el demonio grauemente, pero ella burlaua del; y vn dia para mas burlarle, le dixo, que entre los dos dixessen el Credo; y el demonio, aunque a su despecho, admitio el hazerlo: començo la Religiosa, y el repetia lo que ella dezia; y llegando al *Homo factus est*, no fue posible repetirlo, sino que dando vn grando estallido, que hizo estremecer el Conuento, se fue corrido. Ella lo repitio tres vezes, diziendo: *Deus homo factus est*. El demonio no se atrenio mas a perseguirla, y de alli adelan-

te quedò libre de las molestias

del demonio.

L

AL

Tratado Quarto de como se ha de oyr

AL DOMINVS VOBISCVM, Y OREMUS. §. XXIII.

23 **A** Cabado el Credo, y sino le ay acabado el Euangelio, y antes del ofertorio, se dize: *Dominus vobiscum*, donde se ha de repetir la misma inteligencia, y ceremonia que en el primer *Dominus vobiscum*. §. 17. pero aqui parece ser mas notable, porque respondido el Acolito: *Et cum spiritu tuo*, dize el Sacerdote: *Oremus*.

24 El qual *Oremus* en este lugar, de autoridad de Inocencio 3. tiene diferente sentido de los demas, porque combida a los fieles asistentes a la Misa, que atiendan al sacrificio, y ofrendas, para que juntos los desleos de todos, ellas sean mas acceptas a Dios nuestro Señor.

AL OFERTORIO. §. XXIII.

25 **E**N todo este tiempo en que el Sacerdote haze el Ofertorio, y demas ceremonias hasta el Prefacio, ay muy altos, y diuinos misterios que se representan en ellas. En este tiempo deben los oyentes pensar en la vida santissima de Christo S. N. en su admirable predicacion, y obras milagrosas, que hizo hasta morir por nuestro amor, y remedio.

26 Aunque en las Missas rezadas no ay la ofrenda de parte del pueblo, donde ay costumbre auerla en dias señalados; pero si tal vez en vn Curato, por no auer aliño de cantar la Misa en los tales dias de ofrenda,

frenda, fino que ha de ser rezada, y en tal caso ha de auer ofrenda; para lo qual se vea adelante en el tratado 5. §. 11. que alli se adierte la autoridad desta ceremonia, y lo que se deue hazer.

AL PREFACIO. §. XXV.

27 **Q**uando el Sacerdote dize el Prefacio; es vn apercebirse a si, y a los demas a que se dispongan para este santo sacrificio, exorrandoles a que leuanten los coraçones al cielo, quando dize: *Sursum corda*; y a que den gracias a Dios: *Gratias agamus Domino Deo nostro*, por los inmenfos beneficios que nos haze, pero en especial por auer baxado del cielo, vestidose de nuestra carne, y muerto por nosotros.

28 En esta ocasion se ha de hazer memoria de aquel triunfo, y solemne entrada que hizo el Señor en Ierusalen, y de las alabanças, que entonces le dieron aun los niños en los pechos de sus madres, quando dezian; *Benedictus qui venit in nomine Domini*, y de las que siempre los Angeles en el cielo le estan dando: *sanctus, sanctus, Dominus Deus Sabaoth*; y esten los oyentes aduertidos, que desde este punto de la Misa, comiençan los profundos misterios, de donde aqui asisten mas atentissimos los Angeles a hazer guarda a su Rey.

29 Que por ventura a este tiempo se cumple lo que dize San Gregorio, que quando se celebran los misterios de la Misa, se abren los cielos, y baxan Coros de Angeles para asistir a ellos. lib. 4. dial.

Tratado Quarto de coda se ha de oyr

30 El cantico celestial, *Sanctus, Sanctus, Sanctus, &c.* lo oigan los fieles con mucha deuocion, y lo digan con el Sacerdote, que los Angeles assi lo hazen en cada Missa, como se lo reuelò el Arcangel S. Miguel a san Sozimo, y en otras muchas reuelaciones consta esto.

31 Son palabras estas santissimas, que los fieles todos las deuen mucho venerar, y tener muy en la memoria, y impressas en el coraçon, y escritas ponerlas en los vmbrales, y en los lugares mejores de sus casas, como se haze en muchas partes, siendo la causa, y origen desto la historia siguiente, que para consuelo de los fieles la pongo, y es en la manera siguiente. El año de quatrocientos y quarenta y seis, padecia la ciudad de Constantinopla horribles temblores de tierra, q̄ la afligierõ muchos dias. Los ciudadanos viẽdo la ciudad toda arruinada, y q̄ apenas auia por donde andar, se viciõ obligados a desampararla, y salirse a los cãpos, donde cõtinuamente clamauan a Dios nuestro Señor, pidiendo misericordia. Pero cosa marauillosa, que estando en esta affliction, de improuiso Proclo Patriarca de la dicha ciudad, y vn tierno niño, que aun no sabia hablar, fueron arrebatados por misterio de los Angeles al cielo, donde despues de auer oydo cantar este celestial cantico, *Sanctus, Sanctus, Sanctus, &c.* ante el Diuino Cordero, les fue mandado, que assi como lo auian oydo lo intimassen al pueblo, lo repitiessen continuamente, y lo fixassen en los vmbrales de sus puertas, y cesarian los temblores, al punto fueron restituidos los dos a la tierra, y el Obispo
inti

intimò su legacia, y para la verdad, y confirmacion della, el Infante con admiracion de todos hablò, y repitio, *Sanctus, Sanctus, Sanctus*, y dichas estas palabras, murio para proseguirlo eternalmente con los Coros de los Angeles. Esta historia se cuenta en los memorables hechos de Felix Quinto, y la trae Nizeforo, lib. 14. cap. 51. y otros.

32 De lo qual resultò, que todos los de Constanti noplã abraçaron tanto a questo diuino cantico, que demas de cantarlo continuamente, lo fijauan en los v mbrales, y partes interiores de sus casas, con q̄ cesaron los tēblores, y ellos quedaron muy quietos, y consolados. Y tan celebre fue este cātico, que en la coronacion del Emperador, haziendo el Obispo la señal de la Cruz con el chrisma santo en la cabeça del Emperador, cantaua en voz alta, *Sanctus, &c.* respondian lo primero los Eclesiasticos, y luego todo el pueblõ. (Curopalata, cap. 17.)

AL PRIMER CANON DE LA Miffa. §. XXVI.

33 **L**Os oyentes de la Miffa esten aduertidos, que lo mas graue, y sustancial de la Miffa, es el Canon della, y lo mas misterioso, y secreto, que para mas veneracion, y respeto lo dize el Sacerdote en voz baxa, y que nadie lo oiga. Y quanto mas el Sacerdote entra, y se llega a la consagracion, y q̄ más cerca està Dios de baxar del cielo a la tierra, y poner se en sus manos, tanto con mas atencion, deuociõ, temor, reuerencia, y amor deuen estar los oyentes de la Miffa.

Tratado Quarto de codá se ha de oyr

34 Esta atención, y reuerencia desde este tiempo encarga mucho nuestro Padre S. Buenaventura, y que por esso comienza el Canon con la primera letra T. que quiere dezir, calla desde agora, contempla, y medita.

35 No deve el seglar por politico y sabio llegar se al Sacerdote por oirle el canon, q̄ no quiere la santa Iglesia le oiga, que por esso se le manda al Sacerdote lo diga todo en secreto; y el mismo Canon se llama secreta, en muchas partes.

36 Tornoles, auisar, que no se dexen llevar desta curiosidad, que por la que tuuieron los Betfamitas (refiere la Escritura) de mirar lo interior del Arca del testamento, murieron alli de repente cincuenta de los mas principales, y cincuenta mil de la plebe, y dos mil codos apartados del Arca del Testamento, mandaua Dios caminassen los hijos de Israel (Iosue 3.) y si en aquella Arca, que era figura deste Sacramento pedia Dios, y mandaua tanto recato, y reuerencia, que mandara para la veneracion destes altissimos misterios, y que sobrepujan a la capacidad humana, y assi nadie quiera esculcarlos, saberlos, ni oirlos.

37 En este caso, y quando los oyentes de la Miffa vieren que el Sacerdote comienza el canon, y entra en aquel grande silencio; lo que deuen ellos hazer, es recogerse en lo interior de sus almas, y levantar los coraçones a Dios, y considerar atentamente, que presto tendran alli presente a Christo S. N. sacramentado, de la manera, que està en el cielo para adorarle, y reuerenciarle.

AL PRIMER MEMENTO. §. XXVII.

38 **M**ientras el Sacerdote haze su memento, deuen los circunstantes pensar en la oracion que hizo el Señor en el Huerto con tanta agonia, y tristeza, llegando a tanto extremo, que le hizo sudar sangre por todo su cuerpo santissimo, siendo la causa deste sudor nuestros pecados, y deuenos reprehender nuestro descuido en no salir dellos, y estarnos dormidos, como lo estauan los dicipulos en aquel tiempo que el Señor estaua orando.

39 Lo que les importa a los que oyen Missa, es en esta ocasion, y en lo restante atender a las ceremonias santas que haze el Sacerdote, como personas que son partes en tan grande negocio, como alli se trata, y celebra; y tambien deuen rogar a Dios, de la manera que el Sacerdote por los viuos en comun, y por los que en particular tienen obligacion.

AL ALZAR. §. XXVIII.

40 **A**cabada la consagracion de la hostia, se ha de adorar el Santissimo Sacramēto, no solo con las demostraciones exteriores, sino con la interior del alma, mirandole como a nuestro Dios, y Señor; y Salvador vnico de nuestras almas, y lo mismo consagrado el caliz, juntamente con esto deuen los circunstantes atender, y considerar, q̄ tienen presente a Christo S.N. tan poderoso para remediar sus necesidades, y tan presto, y amoroso para hazerlo, como quando viuia en el mundo, pues el



Tratado Quarto de como se ha de oyr

amor, y voluntad tan grande que entonces tuuo de hazer bien, essa tiene aora, y rendrà para siempre.

41 Quando se alça la hostia podran dezir las palabras siguientes: *Adoramos te sagrado cuerpo de nuestro Señor IESV Christo, que en el ara de la Cruz fuiste digna hostia para redencion del vniuerso mundo.*

42 Al alçar el Caliz, adoraran la sangre de Christo S. N. con estas: *Adoramos te preciosa sangre de mi Señor IESV Christo, que derramada en el arbol de la Cruz labaste nuestros pecados. Que las vnas, y otras palabras dezia nuestro Alex. de Alef.*

43 Esten en esta aduertencia los oyentes de la Misa, que despues de hecha la adoracion al Santissimo Sacramento, se han de dar los golpes en el pecho, porque mientras lo adoran no viene bien estarlos dando: y el adorar la hostia, y el sanguis, ha de ser teniendo las manos juntas arrimadas al pecho, y los ojos atentos en la hostia, y caliz, y dezir con mucha deuocion las palabras referidas, o otras, segun la deuocion de cada vno.

44 Deuen tambien estar aduertidos, que no adoren la hostia, y el sanguis, hasta hecha la consagracion, que la señal cierta para saber està ya hecha, es quando el Sacerdote quiere hazer genufleccion, que a esse tiempo, como se aduirtio al Acolito, deue dar los primeros golpes con la campanilla:

45 Sepan los fieles todos, que el pan en que se consagra el cuerpo de Christo Señor nuestro misteriosamente, ha ordenado la Iglesia tenga aquella forma redonda. Y la razon desto es, porque encerrandose en la hostia consagraca la inmensidad de Dios, sin
prin



principio, ni fin, conui niente cosa fue, que se repre-
sentase en la forma circular, que carece de lo vno, y
de lo otro, y assi san Iuan Chrisostomo (hom. 83. in
c. 6. Math.) la llama corona por esta mesma forma,
y tambien san Gregorio las llama coronas. lib. 4.
dial. cap. 55.

DESPUES DE ALZADO.**§. XXIX.**

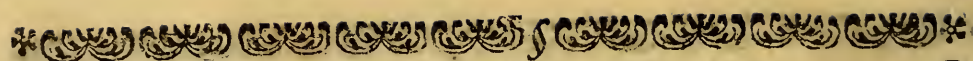
46 **E**L tiempo mas memorable, y de mayor con-
tuelo, y regalo para nuestras almas que ay en
toda la Misa, es despues de alzado, en que todos los
circunstantes pueden ofrecer juntamente con el Sa-
cerdote al Padre Eterno a quel inocentissimo Cor-
dero, para que por medio suyo les perdone los peca-
dos, les de su gracia, y les conferue en ella.

47 Deuen en este segundo memento hazer me-
moria especial del tiempo q̄ el Señor estubo en el se-
pulcro, y como su santissima Alma baxò al Limbo,
de donde sacò tantas almas, que estauan detenidas
desde el principio del mundo.

48 Deuen assi mesmo a imitacion del Sacerdote,
rogar por las animas de los fieles difuntos, assi en ge-
neral, como en particular (q̄ este es siempre su pro-
pio lugar para esto) y ofrecer por ellas este altissi-
mo sacrificio, suplicando al Señor, que por sus me-
recimientos sean libres de las penas que padecen.

A LA POSTRERA HOSTIA. §. XXX.

49 **N**O se toca la campanilla a este passo, por en-
ten-



Tratado Quarto de como se ha de oyr

tenderse estan los oyentes atentissimos, y assi no hã menester rēcueros; lo que deuen advertir es, que las palabras que dize el Sacerdote antes de alçar esta postrera hostia. *Per ipsum, & cum ipso, &c.* son grauissimas, y misteriosas, y tales, que obligò vn Exorcista a vna endemoniada, que declarasse la virtud que tenian estas palabras del Canon. *Per ipsum, &c.* y respondio, que con ellas estaua Luzifer en el infierno atado con eternas cadenas, por la gloria que dan a la Santissima Trinidad. (Baron. lib. 5. cap. 13. Mirac.)

50 Que esta gloria (dize S. Basilio) damos al Hijo de Dios, juntamente con su Eterno Padre, *Cum ipso*, quando contemplamos en Christo Señor nuestro, la Magestad de su naturaleza, y la excelencia de su dignidad. Quando ponderamos quantos bienes nos ha acatreado, confessamos, que nos han venido *Per ipsum, & in ipso*, en el, y por el. (S. Basil. lib. de Spiritu S. cap. 7.)

51 Floro dize: *Per ipsum*, como medianero entre Dios, y los hombres: *Cum ipso*, como igual al Padre, *In ipso*, como de vna misma sustancia con el, y con el Espiritu Santo. A los quales se deue *Omnis honor, & gloria*, toda honra, y gloria.

AL PATER NOSTER, &c.

§. XXXI.

1 EL Pater Noster, la comunión del Sacerdote, y todas las deprecaciones, y oraciones, antes, y despues della, son vn hazimiento de gracias por este beneficio, y assi los circunstantes en este tiempo



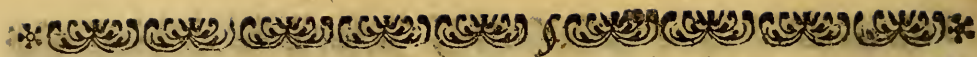
tiempo deuen actuar la deuocion, y reuerencia; y hazer muchos afectos de alabanças, y hazimiento de gracias.

2 Que por la parte que les cabe a los que oyen Miffa de ofrecer el sacrificio della, con el Sacerdote deuen ofrecerle por tres cosas, que entre muchas nos tienen muy obligados, y cercados por todas partes. La primera, en hazimiento de gracias, por los beneficios grandes que auemos reevido de la mano de Dios, assi generales, como particulares. La segunda, en satisfacion, y recompensa de nuestros pecados. La tercera, para pedir remedio de nuestras necesidades, y flaquezas, y alcançar nuevas mercedes del Señor.

3 No solo deue cada vno pedir remedio de las miserias, y necesidades propias y particulares, sino de todas las de la Iglesia, y en esto se confirmará mas con el Sacerdote que lo haze assi; y esto pide la misma caridad, y zelo que se deue tener de las almas de sus próximos. Y siendo assi que nuestras obras son de muy poco valor, deuenos ofrecerlas, y a nosotros juntamente cō Christo S.N. en sacrificio al Padre Eterno cada dia en la Miffa, para que nuestras obras, y acciones todas teñidas en la sangre de Christo S.N. y en vnion de sus meritos, y passion tengan mucho valor, y agraden mucho a Dios.

4 Esten tambien aduertidos los oyentes de la Miffa, que la hora en que se ofrece este diuino sacrificio es el tiempo mas oportuno para negociar con Dios, assi lo dize S. Iuan Chris (hom. 3. de incōprehens. Dei natura) y añade, que los Angeles tienē esta

por



Tratado Quarto de como se ha de oyr

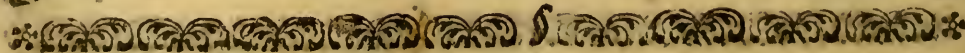
por vna suauissima coyuntura, para pedirle mercedes, en fauor del genero humano. y q̄ claman alli cō grande ahinco por nosotros a Dios, por ser el tiempo tan acomodado: y assi dize, que estan alli esquadrones de Angeles, de Querubines, y Serafines arrodillados con grande reuerencia ante la Magestad de Dios: y que luego en ofreciendose este sacrificio, vā bolando estos correos celestiales, para que las carceres del Purgatorio se abran, y se execute lo que alli se ha despachado.

De lo qual se colige quanto deuen estimar esta coyuntura los circunstantes de la Misa, y aproucharse de tan buena ocasion; y para que siempre vayan a la Misa con grande confianza a ofrecer este diuino sacrificio, que por medio del aplacatan la ira del Padre Eterno, y pagaran las deudas de sus pecados, y alcançaran los dones, y mercedes que se pidiere.

ALCO MVLGAR EL SACERDOTE.

§. XXXII.

Al tiempo que el Sacerdote esta comulgando, puedes (hermano mio) breuemente considerar las tres vniones milagrosas que Dios haze de cosas tan distantes. La primera, de su Diuina Persona con nuestra humana naturaleza. La segunda, la que hizo Christo Señor nuestro de su cuerpo, y sangre con las especies sacramentales. La tercera, la que quiere hazer en tú alma, mediante la gracia que le comunica.



7. Los que oyen Miffa, y no comulgan sacramentalmente, hagan por comulgar efpiritualmente, pues esta comunión es muy buena, y prouechofa. Que comulgar efpiritualmente, no es otra cofa, que tener vn defleo grande de recebir efte Santiffimo Sacramento, que nazca de vna fè viua, informa da de la caridad, que eftando en gracia de Dios fe vne mas con Chrifto Señor nueffro, y configue el fruto efpiritual defte foberano Sacramento, de que adelante fe hará vn tratado efpecial, donde fe dirà los prouechos grandes que fe configuen por ef ta comunión efpiritual; y de que modo fe ha de hazer todo, muy vtil, y prouechofa, y digno de faberfe.

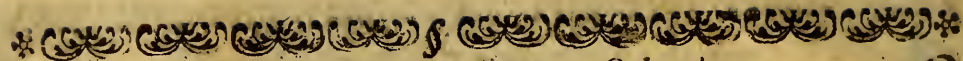
PARA LOS QUE HAN DE COMVL.

gar. §.

XXXIII.

8. EN el tratado 2. §. 21. fe advertieron algunas cofas, para efte intèto, a ora fe añade lo figuiè te: los que huieren de comulgar sacramentalmen te con tanto cuidado, y diligencia fe deuè preparar para la fagrada comunión, como fi luego en comul gando fe huieran de morir; y como fi tuieran ya el cuchillo en la garganta, y ef tuieran a punto de dar a Dios cuenta de toda fu vida.

9. Para recebir el Santiffimo Sacramento abran la boca quanto es neceffario, y preuengan la lengua, pero de manera, que no la faquen de la boca, ni paffe de los labios, no ef cupan hafta paffado
buen



Tratado Quanto de como se ha de oyr

buen rato, ni coman cosa hasta passada vna hora, y mas, por la reuerencia del Sacramento, pues mientras no se consumen las especies, estan sus pechos hechos sagrarios del Santissimo Sacramento.

10 Si son faciles de estomago, que solo vn trago de agua tomado en ayunas, les prouoca a vomitar, no lo tomen, que con la humedad de la saliba se pueden ablandar, y passar las formas.

PARA DESPUES DE LA COMUNION.

11 *non. §. XXXIII.*

11 **D**espues de auer comulgado, no es justo se derramen en las conuersaciones del mundo, porque no sean como aquellos, que con alegria recibieron al Señor en Ierusalen con ramos, y oliuas, y despues lo maltrataron, y crucificaron. Y prosigue el P. Estela, cuya es esta doctrina, en la 4. parte del amor de Dios, diziendo.

12 Muchos que comulgan deuotamente a menudo aprouechan poco en la vida espiritual, porque no se recogen despues de la comunión, antes se distraen en las conuersaciones del siglo. Acaece, que vn hijo de padres ricos, y que come delicados, y sustanciales manjares en la mesa de su padre, que anda amarillo, y flaco, y enfermo; y es la causa desto, porque despues que se leuanta de la mesa de su padre, come tierra en escondido.

13 Sino aprouechas, anima mia, en el servicio de Dios, comiendo cada dia en la mesa de tu Padre este manjar diuino, es porque comes despues tierra,

y tie



y tienes platicas, y conuersaciones mundanas. De aqui viene, que andas tan flaca, y amarilla, y tan desmedrada en la vida espiritual, &c. Hasta aqui el Padre Estela.

AL VLTIMO EVANGELIO.**§. XXXV.**

14 **A** La bendicion que echa el Sacerdote, es costumbre santiguarse el pueblo, y se han de levantar para el vltimo Euangelio, en cuyo principio se signan todos, como lo haze el Sacerdote, y acabado se santiguan; y si fuere el Euangelio de san Iuan, hincan la rodilla derecha, en diziendo el Sacerdote: *Et Verbum caro factum est.* Y si lo hizieren con entrambas rodillas, es reuerencia muy deuida, por lo que se dixo en el §. del Credo, donde se dixo, que por no auerlo hecho vn Religioso, le dio el demonio vn bofeton. Y aqui se añade, que otros Autores dizen, que no fue bofeton, sino que dandole en las corbas, dio con el en el suelo, con gran risa de los circunstantes, y gran confusion del caido.

15 Despues de hincados de rodillas, a las palabras dichas, se levantan con el Sacerdote. Y Maestro de Ceremonias ay, que alaba las cortesias, que vnos a otros se hazen, pero no con la lengua, sino con los cuerpos, y pies, que la lengua (dize) es solamente para dar gracias a Dios por las mercedes que les ha hecho en admitirlos a la asistencia de tan altos, y diuinos misterios.

16 Deuen aguardar a que el Sacerdote se vaya del

Altar



Tratado Quarto de como se ha de oyr

Altar para la sacristia, y en pasando hazerle la reuerencia deuida, y cortésana. Hecha esta ceremonia de brian no salirse luego de la Iglesia, sino por algun espacio de tiempo ocuparse en dar gracias al Señor por auerles dado lugar a que se ayán hallado presentes al santo sacrificio de la Misa, por cuyo medio se han hecho participantes de los meritos de Christo Señor nuestro, procedidos de su santissima, vida, passion, y muerte.

17 Que es muy justo, y deuido hazer esta diligencia, y salir de la Iglesia, mejorados con desseos grandes, y propósitos firmes de nunca mas pecar, y de seruir, y amar a tan gran Señor. No les suceda a algunos, que auiendo de venir a la Iglesia, como a vna botica de medicinas, y Sacramentos para buscar salud, bueluan a sus casas heridos, y atoxicados, haziendo por su culpa rejalgár de la medicina, y muerte de la vida.

COMO SE HALLO EL EVANGELIO
de San Iuan. §. XXXVI.

18 Para ultimo remate deste tratado, y para que los fieles hagan particular aprecio, y estima deste Euangelio de san Iuan, que comienza: *In principio erat Verbum, &c.* y le veneren quanto posible fuere, a imitacion del mismo cielo (y no es mucho, quando aun los mismos Filósofos Gentiles, como dizen Eusebio, y S. Cirilo) no cessauán de ensalçarlo, notando con quanta propiedad de reglas de historia auia S. Iuan comenzado la suya, declarando en el
prin-



principio las propiedades, y effencia del fugeto de quien hablaua. Referirè la figuiente historia, que la trae el P. Herrera in progreso Miffa.

19 Pretendia Iuliano Apostata, a imitacion de su antecessor Adriano Emperador, hazer falsa, si pudie se la profecia de Christo S. N. quando hablado de la destruicion del Templo de Ierusalen, dixo, que no auia de quedar piedra sobre piedra. Para lo qual estos Emperadores procuraron reedificarlo, y siẽpre en vano, porq̃ el cielo lo estoruaua por varios modos. Vltimamente este Apostata, auẽdo sacado los cimientos con mucho trabajo, y gastos, baxò fuego del cielo, y consumo las çanjas, y remouio la tierra, y bueltos a ella hallaron vnagran peña, la qual mandò el Emperador leuantar, y apartada por los artifices, hallaron que tapaua vna profunda cueua, y ella quadrada. A esta descendio vno, que seria el mas animoso asido de vna sogã, y llegando al suelo hallò agua, como hasta las rodillas, anduuo tentando por el suelo, y paredes con mucho cuidado, pensando hallar algun tesoro. Hallole, y tal, porque entrando muy atentadamente en vna concabidad el braço, topò con vn libro, y facole muy alegre, y ha ziendo señal le subieron arriba; y estando en presen cia de muchos Griegos, y Hebreos, mostrò el tesoro que auia hallado. Vieron vn libro con ojas de pergamino, curiosamente enquadernado; y con ser assi, que estaua en parte tan humeda, estaua sin lesion alguna, porque le auia conseruado el Señor, q̃ lo puede todo: pero no estrañaron esta prouidencia suya, quando reconocieron ser el Euangelio de S. Iuan, y

M

que

Tratado Quinto de como se ha de oyr
que cō letras mayores, y de oro començaua. *In principio erat Verbum, & Verbum erat apud Deum, & Deus erat Verbum*, Quien duda, q̄ el estar estas letras, y no otras palabras asì escritas con tan singulares caracteres, no denore la noticia cierta de ser ellas exteriormente dictadas del cielo, y quanto a precio hizierõ deste hallazgo, aun los enemigos del Euangelio pues dieron por bien empleados los sudores, y gastos galardonados con tal paga.

TRATADO
QVINTO DEL
TESORO DE LA IGLESIA, EN QUE
se trata de las ceremonias que han de obseruar
los fieles en la Miffa solemne.

PROEMIO.

1 **L**Os buenos Feligreses (aunque ayan oido Miffa) deuen asistir a la Miffa principal, y solemne del dia, mayormente los Domingos, y fiestas, y en sus Iglesias Parroquiales, donde los tales dias estan los Curas obligados a celebrar por ellos la Miffa cantada del dia, o rezada.

2 En el tratado antecedente se à enseñado, como los fieles an de oir la Miffa rezada, y las ceremonias que han de guardar en ella al tiempo del oirla. Ahora en este tratado se enseña de las q̄ se han de obseruar en la Miffa cantada, y solemne del dia. Porque de la

mane-

manera que los Ministros del Altar, Acolitos, y Turiferarios tienen sus ceremonias para la Misa solemne, assi tambien los del pueblo tienen sus ceremonias quando asisten a ella.

3 Hase de advertir, que generalmente en el Cere. Rom, ni Missal, ay texto, ni Rubrica, que enseñe al pueblo, como ha de oír la Misa, y assi ay pocos q̄ traten desto: pero coligese de muchas Rubricas, lo que deuen hazer, y el P. G. y otros Maestros de ceremonias, dicen, que deuen imitar a los del Coro, que a ellos enseña el Ceremonial, y Missal, las que deuen guardar, y segun ellas se enseñará en este tratado lo que deuen hazer.

4 Y porque el numero de los pequenuelos, y de la deuota plebe, suelen ser la mayor parte del pueblo; y estos son los que mas ignoran estas cosas (si bien de su humilde ignoracia, suele Dios a las vezes, darse por mas pagado, que de la ciencia de los hinchados presumidos) deuen los Predicadores, y Maestros de la ley, los Sacerdotes, y los Parrochos, y aquellos a cuyo cargo está el dotrinar el pueblo, enseñarles el modo de como deuen asistir al santo sacrificio del Altar, assi en la rezada, como cantada, guardando lo que se ha enseñado en el tratado antecedente, y aora en este, y se hará lo que manda el ceremonial, y ordinario del Missal, y Maestros de ceremonias enseñan, y para cumplidamente los fieles, y asistentes a la Misa solemne, oír la con el debido orden esten en las cosas q̄ estan advertidas para lo particular de las Missas rezadas, pues es comun para la Misa solemne, que en esta sacadas algunas ce-

Tratado Quinto de como se ha de oyr
remonias solenes, todo lo demas es como en la Mis-
sa rezada.

A LA ASPERSION DEL AGUA

Bendita. §. I.

5 Los Domingos se asperja al pueblo con agua bendita, que siempre lo haze el Sacerdote celebrante, y si es Prelado, otro en su lugar, y entonces todos los circūstantes estan en pie, y descubiertos en todo el tiempo que dura la aspercion, hasta que el Sacerdote aya dicho la oracion.

6 En esta aspercion esten todos con cuidado, cortefanos, o no cortefanos de hazer la cortesia deuida al Sacerdote al tiempo que reciben el agua, y quando passa por junto a ellos. Y acabada la aspercion, y que el Sacerdote se vā a la sacristia, se podran sentar hasta que el Sacerdote salga al Altar.

7 Aduiertase aqui para lo de adelante, y sea regla general, que todos han de estar de vna manera, no vnos sentados, otros leuantados, y otros de rodillas, sino todos en pie, o de rodillas, o sentados, en señal de vnion, y conformidad, y alabando a Dios en la Misa solemne en vna misma accion, como lo hazen los del Coro, que todos representan vn cuerpo, y todos hazen vna misma cosa.

DE LAS REVERENCIAS, E INCLINACIONES que se deuen bazer. §. II.

8 **R** euerencia es vn acto reuerencial, cortesia, y aca

y ácatamiento con que se respeta ; y se haze rendi-
miento al mayor, o ya con palabras, o ya con obras
y acciones, en muestra de sumision, o agradecimiē
to, y con lo vno, y otro deue mos reuerēciar a Dios,
y a sus Santos por muchos respetos , con toda hu-
mildad, y hazimiento de gracias.

9 Pero lo particular de las reuerencias que aquí
se adierte a los fieles, y enseña, es de varias mane-
ras, porque ay inclinacion de cabeça, inclinacion
de algun tanto del cuerpo, y tambien de cabeça ; la
otra, y tercera inclinacion es mas profunda de ca-
beça, y cuerpo.

10 La primera reuerencia, que es de cabeça sola-
mente, han de hazer los fieles , quando en la Misa
cantada oyeren nombrar el nombre del santo, cuya
fiesta se celebra aquel dia, y tambien al nombre del
santo de quien se haze memoria; y quando en la co-
leta vltima nombran el nombre del Pontifice.

11 La segunda reuerencia de inclinacion de cabe-
ça, y algun tanto el cuerpo han de hazer al nombre
Santissimo de Maria, Señora nuestra , que claro es,
que se le dene hazer mayor reuerencia que a los An-
geles, y Santos, pues es la Reyna, y Señora dellos.

12 La tercera reuerēcia, q̄ es inclinaciō mas pro-
funda , se deue hazer al Santissimo , y dulcissimo
Nombre de IESVS. Y no es mucho, pues dize S. Pa-
blo, que oyendole nombrar se arrodillan todos los
del cielo, y de la tierra, hasta los mismos del infier-
no. *In nomine IESV omne genuflectatur, &c.* (Phi-
lipp. 2.)

13 Estas tres reuerencias se han de hazer a los Sã-
tis.

Tratado Quinto de como se ha de oyr

rísimos Nombres referidos, y en hazerlas con deuocion, y rendimiento del alma, daran a entender asisten a la Missa con atencion, y reuerencia, y no por cumplimiento. Pero aduertta el secular de la plebe, o politico, cortefano, o palaciego, que haziendo estas inclinaciones, estando en pie, las hã de realçar con echar el pie derecho vn poco atras, encorbando juntamente algun tanto las rodillas, que muy bien parece en ellos; pero no en los Sacerdotes reuestidos, y en los Religiosos jamas.

14 No se descuiden de hazer estas inclinaciones tan deuidas, que el Señor a quien se hazen, y por el a sus Santos, no se descuidarã en premiarlo, como tambien de castigar a los descuidados, como lo hizo con vn Religioso; el qual (como se refiere en nuestras Coronicas) auiendo sido tibio, y remiso en estas inclinaciones, y en otras mas profundas que vsamos los Religiosos, despues de muerto se le dio por pena, y tormento, que estuiesse sobre vna altissima coluna, y muy estrecha en medio del mar, y que cien vezes entre dia, y noche se inclinasse profundamente hasta tocar en el agua, hasta satisfacer las inclinaciones que auia dexado de hazer en esta vida en los Oficios santos; segun esto aya cuidado en las inclinaciones.

AL PRINCIPIO DE LA MISSA.

§. III.

15 **E**N saliendo que sale el Sacerdote para el Altar, se han de leuantar todos; y si passare por junto

junto a ellos , le han de hazer vna cortesia deuida, que este respecto, y veneracion se deue al Sacerdote, aunque no estè reueftido. Y quando el Sacerdote està ya en la infima grada del Altar , se hincaran de rodillas.

16 Desde que el Sacerdote, dize: *In nomine Patris &c.* hasta que sube al Altar, todo es como en la Miffa rezada, y afsi hagan memoria de lo que se dixo allà para esta ocasion, y de lo demas para las siguientes.

ALA INCENSACION.

§. IIII.

17 **L** Vego que el Sacerdote acaba la confesion, y sube al Altar, que inmediatamente le inciēsa, se leuantan todos, y estan en pie a toda la incensacion, que en accion tan graue no venia bien. el estar sentados.

18 Esta incensacion es muy misteriosa, dize se della adelante en el tratado 7. y §. 9. de la incensacion, donde el curioso, y oyente de la Miffa lo podrà ver, que tendrà bien que considerar en esta accion tan graue.

AL INTROITO. §. V.

19 **A** Cabada la incensacion se vâ el Sacerdote al Missal, y dize el Introito de la Miffa, y hasta que le aya dicho, y se vâ luego al medio del Altar, estan parados, y mientras el Coro vâ can-

M 4

tando

Tratado Quinto de como se ha de oyr
tando el Introito, y los Kyries, estaran sentados, pero nunca tendran las cabeças cubiertas, aunque esten sentados.

20 Hase de aduertir, que hablando en rigor, y segun el ordinario del Missal, a toda la Missa solemne se auia de estar en pie, saluo a algunos tiempos a q̄ ha de estar de rodillas, como de rigor se ha de estar de rodillas a toda la Missa rezada, saluo a los Evangelios, que se ha de estar en pie.

21 Oprato, y Micrologo, Maestros de ceremonias, dicen, que a ninguno le es licito sentarse en la Missa cantada, y traen el exemplo de los Griegos, que jamas se sientan; pero no obstante esto, siguiendo el parecer de Gabanto, y otros, se sentaran en los tiempos que aqui se aduertte.

22 La Rubrica del Missal, hablando con los del Coro, dize los tiempos en que han de estar de rodillas, sentados, o en pie; y assi el texto en esta conformidad, dize lo siguiente. *En el Coro estan de rodillas los que no son Prelados a la confesion con su psalmo; prro en las Missas de ferias, y Aduiento, Quaresma, Quatro Temporas, y Vigilias que se ayunan, y en las Missas de difuntos, estan todos de rodillas, tambien a las oraciones; y dicho por el celebrante, Sanctus, hasta Pax Domini, &c. y a las oraciones despues de la comunion, y sobre el pueblo, sacada la Vigilia de Pascua, Pentecostes, y de la Nauidad del Señor; y assi mesmo todos estan de rodillas mientras se alza el Sacramento.*

23 Mas adelante en la misma Rubrica, dize, quando han de estar sentados, y en pie. *En el Coro estan sentados, quando el celebrante lo está; y demas desto mien.*

mientras se canta la Epistola, las Profecias, el Gradual, el Tracto, o el Alleluia con el Verso, y la sequencia, y desde el Ofertorio hasta el Prefacio, y a la Aña, que se llama comunión. A las otras cosas estan en pie, o de rodillas, vt supra.

24 El P. Gabanto, despues de auer puesto los textos referidos, dize: *Denique à Laicis prædictæ Regula seruari possunt in Missa solemni.* Que a imitaciû del coro pueden arrodillarse, leuantarse, y sentarse. Y assi en orden a esto se vâ aduirtiendo quando ayan de hazer los del pueblo cada cosa destas.

A LOS KYRIES, Y GLORIA.

§. VI.

25 YA se ha dicho, que los del pueblo esten de rodillas a la confesion que haze el Sacerdote; que a la incensacion esten parados hasta que el Sacerdote aya dicho los Kyries, y mientras los dize el Coro esten sentados, que tambien lo suelen hazer los del Altar.

26 Quando el Sacerdote entona la Gloria, se leuantan todos, y estan en pie hasta que el Sacerdote la aya acabado; y mientras el coro la vâ cantando, se sientan, pero no cubiertas las cabeças, como se ha dicho, mayormente al cantar de la Gloria, donde se dizen muchos versos, que piden inclinacion de cabeça; a que es justo, que quando las oyen tambien inclinen las cabeças, como tambien lo veran hazer a los Ministros del Altar, aunque esten sentados.

AL

Tratado Quinto de como se ha de oyr

AL DOMINVS VOBISCV M, Y ORACIONES. §. VII.

27 **Q**Vando despues de cantada la Gloria en el Coro, dize, el Sacerdote, *Dominus vobiscum*, se leuantan todos, y le resaludan, haziendole las cortesias a su vsança, como es baxando las cabeças, y echan algo el pie atras, y encorbando las rodillas, que esta es la ordinaria reuerencia del secular cortesano, como ya està dicho.

28 Continuan elestar en pie a la oracion, o oraciones que se siguen despues del *Dominus vobiscum*. Donde ordinariamente se nombra el nombre del santo, cuya fiesta se celebra, o del nõbre del Santo, cuya memoria se haze, &c. y assi se han de hazer las inclinaciones arriba referidas.

29 En las oraciones de las Missas de Férias, y Aduiento, Quaresma, Quatro Temporas, y Vigilias que se ayunan, y en las de las Missas de difuntos, han de estar de rodillas, segun el texto del Missal arriba referido, por ser este tiempo de tristeza, y en que se representan cosas lugubres, y tristes.

30 Las Missas de las Vigilias de la Resurreccion, del Espiritu Santo, y Natiuidad de nuestro Señor IESV Christo, aunque se ayunan, se reputan por Missas solemnes, y assi en ellas no han de estar de rodillas a las oraciones, sino guardar en ellas lo que en las festiuidades.

31 Lo mismo han de obseruar en las Missas cantadas de los Domingos de Aduiento, y Quaresma, que

que fe reputan por Miffas feftiuas, y folemnes, como las demas de las Dominicas de entre año, y quando las Miffas deftas Dominicas, y de Aduiento fe repiten entre femana.

32 Demanera, que en vnas ocasiones eftan en pie a las oraciones, y en otras de rodillas, fegun la diftincion referida; pero fentados jamas, porque como dize San Geronimo, efcriuiendo a Euftaquio. A ninguno es licito entre tanto que fe dizen las oraciones eftar fentado, ni cubierta la cabeça, aunque efto vltimo de tener cubierta la cabeça, nunca es licito por la veneracion del lugar, y de los officios fantos.

AL A EPISTOLA.

§. VIII.

33 **A** LA Epiftola eftan fentados los del pueblo, y a lo que fe canta despues della, como fon el Gradual, Tractos, o Alleluias. Y fi aconteciere que el Subdiacono fe hincare de rodillas a algunas palabras que canta tambien, lo han de hazer los circunftantes.

AL EVANGELIO. §. IX.

34 **Q** Vando el Prefte dize el Euangelio rezado, han de eftar todos en pie; y fi todavia eftuuieren cantando en el Coro, acabado el Euangelio el Sacerdote, fe fentaran.

35 Luego que el Diacono pedida la bendicion

al

Tratado Quinto de como se ha de oyr

al Sacerdote vâ a cantar el Euangelio, han de estar leuantados, que no han de aguardar a que el Diacono diga, *Dominus vobiscum*, para hazerlo.

36 Donde con mas rigor se manda estar en pie, es a los Euângelios, y assi no cumple con este precepto el que se queda de rodillas por mayor deuocion. Y ninguno de qualquiera estado que sea, està exempto desta ceremonia, ni la viuda, ni la que no lo es.

37 Muchas cosas estan aduertidas para el Euangelio de la Misa rezada, veanlas, les ruego, para lo que deuen obseruar en este, que es lo mismo.

AL CREDO. §. X.

38 **S**I dicho el Euangelio entonare el Sacerdote el Credo se quedan en pie, y se estan assi hasta que le acabe de rezar, y se hincaran de rodillas al *Incaratus est, &c.* Acabado el Credo rezado se sentaran, y estaran assi mientras el Coro le canta, y en cantando: *Et incarnatus est, &c.* se hincaran de rodillas.

39 Si no ay Credo, en diziendo el Sacerdote: *Dominus vobiscum*, se sentaran a imitacion del Coro, que segun el texto ya referido, se le ordena, que desde el ofertorio hasta el Prefacio esten sentados. Si bien a la incensacion del Altar, pueden estar parados por la autoridad desta ceremonia tan graue, que tam poco en rigor el pueblo no està obligado a guardar todas las ceremonias del Coro, que no tiene de la Iglesia, precepto para ello. Y Gabanto, no dize, que deuen guardar las dichas ceremonias, sino que pue-

pueden , sus palabras fon : *Denique à Laicis etiam prædictæ regulæ feruari poffunt in Miffa folemni,* in Rub. de ordine fedendi, &c.)

40 Si eftuieren parados a la incenfacion , acabada ella fe fentaran hafta que fe comiençe el Prefacio en que imitaran al Coro en algo , ya que no en todo.

AL OFERTORIO. §. XI.

41 **E**L ofertorio fe entiende todo aquel tiempo que ay desde que acabado el Euangelio , o Credo, dize el Sacerdote , *Dominus vobifcum* , hafta que comiença el Prefacio.

Hazense dos ofrendas en el tiempo deffe ofertorio: La primera, y principal es la que difpone, y haze el Sacerdote , como neceffaria para confagrar el cuerpo, y fangre de Chrifto Señor nueffro. La feconda ofrenda es , la que hazen los fieles para materia del sacrificio, y fufentarios de fus Ministros.

42 Esta feconda ofrenda, de que aora fe haze memoria, no fe haze en todas partes ; y donde ay cofumbre hazerla en fus dias feñalados , fe ofrece al Sacerdote la ofrenda comun , que es pan , y vino , por determinacion de tantos Pontifices , y Concilios.

43 San Melchiades , conforme al Canon Apoftolico , mandò que fe ofrecieffen espigas nuevas , azeite , y olores , y que fe repartiessen por las Iglefias. San Euthichiano Papa , y Martyr , habas , y vbas , para que las bendixeffe el Sacerdote ,
aque

Tratado Quinto de como se ha de oyr

aquellas por ser comida de abstinentes, y estas por ser materia de la sangre de Christo S. N. y ordenò que las demas cosas se lleuassen a casa del Sacerdote, para que les echasse vna simple bendicion. (Padre Herrera.)

44 Estas cosas, y otras que se ofrecen, han de ser de lo mejor, y mas bien parado, que asì lo manda la Iglesia, y el asleo grande con que se han de venerar. Para esto hizo san Aniceto Papa vn decreto, que dize asì: Los panes que ofreceis a Dios para el sacrificio, haganse con todo asleo, y cuidado, o por vosotros mismos, o por vuestros ministros en vuestra presencia, y obseruese con diligencia, que el pã, vino, y agua, sin lo qual no se puede hazer el sacrificio, se traten limpißsimamente, de suerte que no se vea en ellos cosa alguna, que no sea muy pura.

45 Las ceremonias del pueblo en esta ocasion de ofrecer, no son mas de llegar cada vno con su ofrenda, y darla al Sacerdote, y besarle la mano, despues de dada, no el manipulo, ni estola, aunque el P. Gabanto, dize, se guarde la costumbre. Y ninguno por graue que sea, aunque sea el señor del lugar està exẽpto para no llegar se donde està el Sacerdote, a quien expressamente se le manda, no ande por la Iglesia, sino que se estè en la infinia grada de las mayores, si las ay.

46 Todo lo referido en orden a las cosas que se auian de ofrecer, como ordenauan aquellos santos Pontifices, se te han dicho, hermano mio, para que tu, y los demas oferentes hagan aprecio tal desta santa ceremonia, que por ser tan graue se mandaua que

que la vida, y fama de los oferentes mereciessen que sus ofrendas fuesen admitidas, en especial auiedo de ofrecer pan, y vino, que auia de ser la materia del sacrificio de la Misa. (Bar. ann. 57. n. 145.)

AL PREFACIO. §. XII.

47 **Q**uando el Sacerdote dize: *Orate fratres*, es muy justo se leuanten; lo vno, porque el Sacerdote les pide hagan oracion, y lo otro, porque el mismo Sacerdote està orando por ellos en las oraciones secretas, a que inmediatamente se sigue el Prefacio, al qual estan en pie.

48 Si quando el Sacerdote dixere: *Gratias agamus Domino Deo nostro*, los oyentes se hincaren de rodillas, ganaran cien dias de indulgencias, por concesion de Benedicto 13. Pontifice.

49 En diziendo el Preste, *Sanctus, &c.* se hincan de rodillas hasta despues de alçado, y en todo se haga lo que està aduertido para las Missas rezadas.

DESPUES DE ALZADO. §. XIII.

50 **A** Los del Coro manda el texto del Missal, que luego alçado el Caliz se leuanten, y esten assi en pie hasta q̄ se diga la Antifona, q̄ se dize comunio. Y assi lo deuián hazer los del pueblo; pero supuesto que a ellos no les obliga el rigor destas leyes, se podran quedar de rodillas por la costumbre q̄ ay dello, y por la veneracion de tã alto, y soberano Sacramento. Y si en algo quieren conformarse

Tratado Quinto de como se ha de oyr

marse cō los del Coro, (si quisierē) acabado de alçar se podrá leuantar, y estar en pie hasta la postrera hostia, q̄ de alli en adelante juntamente con el Sacerdote hã de venerar, y adorar el Santissimo Sacramento

51 Esto de leuantarse despues de alçado, no se entiendo en las Missas de las Férias, Aduiento, Quaresma, Quatro Temporas, y Vigilias que se ayunan, y en las Missas de Difuntos, que en estas Missas se quedarán de rodillas hasta despues de auer comulgado el Sacerdote, aunque a los del Coro manda el texto, que esten de rodillas hasta que el Sacerdote diga. *Pax Domini sit semper vobiscum, &c.*

52 Aduertan los oyentes, que el estar parados, de nota solemnidad, como el estar de rodillas tristeza, y llanto. *Stare autem sollemnitatem significat* (dize Gabanto) *sicut genuflectere merorem, & luctum.*

AL FIN DE LA MISSA.
§ XIII.

1 **Q**Vando el Sacerdote dize, *Dominus vobiscū,* si han estado de rodillas se leuantan, y estan en pie hasta que el Sacerdote aya de echar la bendicion, que para recibir esta se han de arrodillar, por lo menos con la rodilla derecha, que aun los Diacōnos lo deuen hazer, como dize Gabanto.

2 Pero en las Missas de las ferias, &c. arriba referidas, y Missas de Requiem han de estar siempre de rodillas a las oraciones, como ya està dicho, lo esten tambien a las oraciones primeras, y como se dixo no entran en esta cuenta las Vigilias de la Resurrecc

surreccion, Pentecostes, y Nauidad.

3 Echada la bendicion, se leuantan todos, y juntamente se han de santiguar todos, y estaran en pie al Euangelio vltimo, y haran las ceremonias que en la Misa rezada.

GRANDE COSA LA BENDICION DEL

Sacerdote. §. XV.

4 Los fieles todos aduertan, que no sin misterio está aora aduertido (como lo haze el P. Gabanto) que la bendicion del Sacerdote, se reciba de rodillas. Y esto por dos razones entre otras, la vna, porq̄ el Sacerdote para echarla forma la señal de la Cruz, y la otra porque con ella nombra las tres Diuinas Personas de la Santissima Trinidad, que deue mos honrar, venerar, glorificar, y adorar.

5 Que esta bendicion la enseñó Dios a Aaron, para que la echasse a los hijos de Israel; y le dixó así: bendezitas a los hijos de Israel, (Num. cap. 6.) *Benedicat tibi Dominus, & custodiat te, & ostendat Dominus faciem suam tibi; & misereatur tui, & conuertat Dominus vultum suum ad te.* Tres vezes repite la palabra *Dominus*, para denotar las tres Personas de la Santissima Trinidad. Y al punto que el Sacerdote eche la bendicion, promete el Señor echar la suya, *Et ego benedicam eis*, para que mejor consigán los bienes temporales, y eternos.

6 Que por esto, no solo en el Altar, sino tambien en qualquiera otro lugar se dene hazer grande aprecio, y estima de la bendicion Sacerdotal,

N

que

Tratado Sexto de la Comunión

que aquellos primitiuos Christianos lo hazian assi, pues por vna bendicion de vn Sacerdote, como dize Lindano: *Ambibāt, & blandiebātur benedictionem.* Que andauan con solícita, y piadosa ambicion, y hazian mil caricias, y obsequios a los Sacerdotes, para que les echáse su bendicion. (lib. 4. cap. 98. fol. 474.)

7 El venerable Beda (lib. 3. hist. Eccl. c. 26.) dize dellos, que en viendo a vn Sacerdote corrian a el (no serian tan comunes, ni tantos los Sacerdotes, como aora) para que les tocasse con su mano, o ben dixesse; y assi boluian contentísimos. *Acurrerant, & flexa cervice, vel manu signari, vel ore illius benedici gaudebant.* Valgame Dios, y que fè aquella de los primitiuos Christianos! que veneracion, y respeto para con los Sacerdotes. Quizà tambien porque no serian tan comunicables.

8 San Antonio Abad, tan venerado del mundo, tan obedecido de los demonios, hazia tanta estima de la bendicion Sacerdotal, que en viendo a alguno, luego se arrodillaua, y le besaua la mano, y no se leuantaua hasta que le echaua su bendicion. Y que mayor exemplo para esto que el de nuestro Padre san Francisco!

9 Los Sarracenos con ser barbaros, dauan voces a S. Hilario: *Benedic Domine.* Y cõ ella permitia Dios N. S. que muchos se convirtiesse de su ceguedad a la verdadera luz de nuestra S. Fè, y otros muchos exemplos se pudieran traer para el intento.

10 Finalmente para enfermos, para truenos, rayos, tempestades, y frutos de la tierra, es buena la bendicion

dicion del Sacerdote, como se ha visto por tantas experiencias; y assi la estimen, y a los mismos Sacerdotes los veneren, y sobre manera reuerencien, que de no hazerlo assi ha venido el no andar los fieles tan ansiosos por su santa bendicion.

DOCTRINA IMPORTANTISSIMA
para los que vienen tarde a la Missa. §. XVI.

11 **P**ARA los que por floxedad, o de demasiado regalo de sus cuerpos, o por otras ocupaciones terrestres, y viciosas vienen tarde a las Iglesias, y en ocasion que está ya en la solemnidad de los officios, ay vna clausula, o texto en el Ceremonial Romano, que dize assi: *Si algun seglar noble, o sea del Cabildo, o sea de los Oficiales de la ciudad, que suele hallarse presente a los diuinos Officios, viniere comenzado ya el Oficio, o la Missa, no vaya a su asiento hasta auer hecho oracion puesta de rodillas hazia el Altar, y despues reuerencia al Obispo, y saludado a los Canonigos, y a los demas seglares nobles, o al Cabildo, y a sus iguales, baxando algo la cabeza, haziendo demonstracion con ella. Y si acaso entonces se comenzaren las horas, y se dixere en el Coro, Deus in adiutorium, &c. o Gloria Patri, o el Hymno, o en la Missa la oracion, o el Euangelio, aguardará en pie a que se acaben: y despues estando en pie los mismos Canonigos, y seglares a quienes el ha saludado, será resaludado dellos. Hasta aqui el Ceremonial.*

12 Palabras son estas, que los contenidos en el texto, deuen ponderar, y obseruar, mayormente a aquellas, que dize: *Aguardará en pie: auiso, y amo-*

* * * * *
Tratado Quinto de como se ha de oyr
nestacion para aquellos, que teniendo su assiento
en la Capilla mayor, tienen por costumbre venir
tarde a los Oficios, y sin atender a muchos inconue-
nientes (y aun quizà estandose predicando) suben a
su assiento, atropellando, y rompiendo con todo,
cargados de criados; y tal vez con nota de los cir-
cunstantes.

13 Que en ocasiones como estas, y que no se pue-
de tomar el assiento sin los dichos inconuenientes
(dize vn Maestro de ceremonias. P. Bizuete) sera
mejor acomodarse en otro assiento, aũque sea muy
desigual al de su calidad, que en la casa de Dios el lu-
gar mas humilde, es muy alto, y estimable, como lo
ponderaua el S. Rey David, quando dezia: *Elegi ab-
iectus esse in domo Dei, magis quam habitare in taber-
naculis peccatorum.*

14 La otra ceremonia que se ordena en el texto
referido, es digna de reparar mucho en ella, y no me-
nos ponerla en execucion, y dize: *Y saludado a los Ca-
nonigos, &c. baxando la cabeza.* En esto se encomien-
da el silencio grande, que ha de auer en la Iglesia;
pues auiendose de vsar de alguna cortesia de pala-
bras; solo quiere el Ceremonial sea baxando la ca-
beça a las personas deuidas, y assi todas palabras en
el mundo cortesanas, como beso las manos de v. m.
sea v. m. bien venido: como està v. m. &c. en el Tem-
plo, y casa de Dios son descortesias.

15 Con la cabeza se hã de hazer las cortesias en la
Iglesia, no con la lengua, porque a nadie delante del
Señor, se ha de besar la mano, que aun estando el Sã-
tissimo Sacramento descubierto, no le besa la ma-
no

no al celebrante, y como dize S. Iuan Chriftotomo (hom. 30. in 1. ad Cor. tom. 4.) no ha de auer en la Iglesia lengua mas que para alabar a Dios. Veafe para esto lo que efta dicho en el tratado primero de la veneracion de los Templos.

PROSIGVE LA REFERIDA DOTRINA.

§. XVII.

16 **A** Las personas que por el mucho regalar sus cuerpos, dormir de mañadamente, o andar ocupadas en cosas mundanas, vienen tarde a las Iglesias, se les aduerten las cosas siguientes.

17 **Q**ue el mucho dormir (segun enseñan los Doctores de la Medicina) causa muchos males; y los principales son, que embota, y entorpece los sentidos, causa pereza, y floxedad, estraga el color, e impide el crecer el cuerpo. Y como la salud del cuerpo (segun Galeno) confiste en vna ajustada proporción, siguefe que todo excesso ha de dañar a la salud; si bien el excesso de la velada siempre es prouechofo, pues con ella se puede aprouechar el tiempo, y no durmiendo. Todos conuienen que entre noche, y dia es suficiente sueño el desiete horas, dando a la noche las mas dellas.

18 **D**emanera, que afsi como siendo moderado el sueño aprouecha afsi, siendo demasiado daña; de vno, y otro se pudieran traer muchos exemplos. Y lo cierto es, que del poco dormir, y velar, y madrugar se crecen muchos bienes, si bien para el cuerpo, mucho mejor para el alma. Basta para prueua desto

Tratado Quinto de como se ha de oyr

la autoridad del Espiritu Santo, que dize, que los q̄ madrugaren, y se leuantaren de mañana, hallaran a Dios mas presto, y en el hallaran muchos bienes, y riquezas para sus almas. *Qui mane vigilant ad me inuenient me mecum sunt diuitia.* &c. (Prou. 8.) Y la Esposa santa conociendo quantos bienes se hallan con el poco dormir, propone salir del lecho antes del alua, segura de que assi hallaria a su Esposo celestial, y con el todas las riquezas celestiales. *Surgam diluculo, quæram quem diligit anima mea.* (Cant. 3.)

20 Lo dicho era suficiente para hazer menos somnolentos a los notados ya del vulgo en esta parte, que ay algunos que no parecen hombres racionales, sino bezerros marinos, que estos (segun escriue Plinio) son los que mas duermen de todos los animales.

21 Dexen pues la cama con tiempo, y salgan a recibir el Sol, a imitacion de las rudas Auecillas, que con el cherrio de sus lenguas, dan la bien venida al aurora, y le hazen la salua. Madruguen pues como conuiene a fieles, y deuotos Christianos, pues con esto se librarán de los muchos males, que el demasiado sueño causa, y conseguiran los muchos bienes que se siguen de leuantarse demañana, y vendran a los Templos con tiempo, y escusaran lo sinconuenientes arriba referidos.

TRATADO
SEXTO DEL

TESORO DE LA IGLESIA, EN QUE
se trata como los Ministros, Acolitos, y de
mas fieles pueden comulgar espiri-
tualmente.

PROEMIO.



Anto Tomas Suarez, y otros Doctores
que tratan de la vida espiritual, y de
los medios mas necesarios para apro-
uechar en ella, hablan de la comunion
espiritual, y aconsejan su frequentaciõ
por ser muy vtil, y prouechosa, y vn exercicio en q̄
los varones espirituales puedẽ aprouechar mucho,
y a quienes su diuina Magestad suele comunicar mu-
chos regalos, y fauores, y lo enseña y amonesta el
Concilio Tridentino, diziendo: *Optaret quidem sa-
cro sancta synodus, vt singulis Missis fideles ad stãtes,
non solum spirituali affectu, sed sacramentali etiam
Eucharistia perceptione communicarent.* (ses. 22, c. 6)
De la vna, y otra comuniõ, de la sacramental, y espi-
ritual haze menciõ el dicho Concilio. La comuniõ
espiritual, es vn bien para el alma tan importãtissi-
mo, q̄ del puedẽ gozar todos los assistẽtes en la Mis-
sa rezada, o cãtada, pues juntamente con ofrecer el
sacrificio con el Sacerdote, no solo por si mesmos,
sino por los fieles viuos, y difuntos, pueden con grã
de aprouechamiento de sus almas frequentar el co-

Tratado Sexto de la Comunión

mulgar cada día, y muchas vezes al día, ya que tan frecuente mēte por sus muchas ocupaciones, y por la veneracion, y reuerencia de tan alto Sacramento, no le puedan recibir sacramentalmente.

2 Este soberano Sacramento se llama Pan quotidiano, y a questo Pan, y manjar diuino se recibe en la comunión espiritual, y este es el pan quotidiano, q̄ continuamente pedimos a nuestro Padre celestial en la oracion del Padre nuestro, conforme aquello que dize san Agustín (ser. 28. de Verbis Domini) *Iste est Panis quotidianus, accipe quotidie, vt quotidie tibi prosit, sic vine, vt quotidie merearis accipere.* Que es cierto, que cada día auemos menester comer deste pan sacramental, o espiritualmente para sustentar, y conseruar la vida del alma, assi como es menester cada día el pan material para sustentar la vida del cuerpo.

3 Para que esto tenga deuido efecto, deue el que viene a la Iglesia a orar, oír Missa, o a otros officios santos, venir con esta hambre de comulgar espiritualmente, y tener vna firme esperança, que aquel Señor que tanto dessea consolarnos, y darfe a nuestras almas, le hartará, y llenará de la gracia, y virtud deste admirable Sacramento, aunque realmente no le reciba; porque el tiene prometido, q̄ hartará a los que tienen hambre, y sed de la justicia, que es este soberano Sacramento: y lo mismo dixo la Virgen en aquel su canticó tan celebre: *Esurientes implebit bonis*, que henchirá de bienes a los hambrientos. Y assi amonestan los Santos, que el que dessea aprouechar en la vida espiritual, se acostumbre a suspirar, y des-

scar

sear este celestial fruto, y diuino manjar, para que pueda gozar frequentemente de los frutos de la sagrada comuniõ, recibendola espiritualmente. Teniendo pues el Christiano deuoto este desseo feruoroso, y no le faltare la viua fè encendida en caridad, recibirá gran consuelo, y prouecho desta comunión espiritual, y para entèderla, y exercitarla, se repare mucho en la doctrina siguiente, que es sacada de Doctores muy graues.

QUE ES COMUNION ESPIRITUAL.

§. I.

4 **L**A comunión espiritual (como se dixo arriba) es vn exercicio santissimo, y prouechosissimo para todo fiel Christiano, mayormente para la gente Religiosa, y para toda la demas que trata de espiritu, y de mayor recogimiento. Es doctrina esta de la comunión espiritual de muy pocos entendida, y menos exercitada.

5 N. P. S. Buenauentura (de Sacrament. virtut. c. 16.) tratando desta comunión espiritual, dize asì: que la comunión espiritual es, *Accipere rem Sacramenti, id est, gratiam & non ipsum Sacramentum corporis Christi.* Recebir la gracia, y no el mismo Sacramento del cuerpo de Christo.

6 S. Agustin (trat. 25. in Ioan.) dize: *Panem de Altari spiritualiter manducaisti innocentiam ad Altare a portate,* como si dixera: Aueis de comer espiritualmente el Pan del Altar; llegaos al Altar cõ la inocencia de la vida. Y en el libro de Verbis Dñi, dize: *Spi*

ritua

Tratado Sexto de la Comunion

ritualiter manducandus est Christus, quoniam ipse dixit. Qui manducat meam carnem, & bibit sanguinem meum in me manet, & ego in eo. (1. Ioa. 4.) que estas palabras, y aquellas otras: *Nisi manducaueritis carnem filij hominis, & biberitis eius sanguinem, &c.* las entiende tambien el Papa Inocencio 3. por esta comuniõ espiritual, en el qual capitulo trata este S. Pontifice de entrambas comuniones, y dize: *Perum corpus Christi comeditur sacramentaliter, id est, sub specie. Mysticum autem comeditur spiritualiter, id est, in fide sub specie panis in fide cordis.* (lib. 4. c. 14.)

7 El Concilio Tridentino (ses. 13. c. 8.) señala tres maneras de recebir el santissimo cuerpo de Christo S. N. vna sacramental solamente, otra espiritual, y sacramental juntamente, y otra espiritual solamente, la comunion sacramental solamente es quando vno estando en pecado mortal, recibe el cuerpo del Señor, pero no el fruto del; y deste tal dixo S. Pablo (1. Cor. 11.) *Qui manducat, & bibit indigne iudiciũ sibi manducat, &c.* Y por esto dixo S. Agustín. *Mul-ti de Altari accipiunt, & accipiendo moriuntur.* Muchos reciben la vida del cielo, y con ella su muerte, porque se llegan indignamente (trat. 26. in Ioa.)

8 La comunion espiritual solamente es quando vno creyendo con fe viua este Sacramento, y amando con caridad abrasada a Christo S. N. contenido en elle recibe con el desseo, y participa de su fruto. Que puede ser este desseo tan grande de recebir el Santissimo Sacramento, a imitacion del que tuuo Christo S. N. la noche de la cena; quando dixo a sus Discipulos: *Desiderio desideravi hoc Pascha manducare vobiscum:*

biscum. Mucho desseo è tenido comer cõ vosotros este Cordero Pascual, antes q̃ padezca. (Luc. 22.)

9. Donde se ha de advertir, que puede ser tan grande este desseo en el que comulga espiritualmente, que reciba mayor gracia, que el que comulga sacramentalmente; porque aunque es verdad que la comunión sacramental de suyo es de mayor provecho, y de mayor gracia que la espiritual, que al fin es sacramento, y dà gracia, *ex opere operato*, lo qual no tiene la comunión espiritual; pero con tal devoción, reuerencia, y humildad puede vno dessear recibir este Sacramento, que reciba con esso mayor gracia, que el que le recibe sacramentalmente, no con tanta disposicion.

PRO SIGVE, QUE SEA COMMUNIO

Espiritual. c. III.

Para esta comunión espiritual, no basta creer en Christo, como dixeron ciertos Hereges, sino que es necessario estar el alma en gracia, que es la que aviva la fe deste Sacramento, y la caridad; y assi dixo el Concilio (arriba citado) hablando desta comunión espiritual, lo siguiente. *Spiritualiter manducant, qui voto propositum illum panem celestem edentes, fide viua, quæ per dilectionem operatur, fructum eius, & utilitatem sentiunt.* Demanera, que esta fe viua, *per dilectionem operatur*, que el amor, y la gracia son las que la han de avivar.

Destas palabras del Concilio, colige el Padre fr. Pedro Navarro (en la vida de S. Ioana: lib. 3. c. 3.)

Tratado Sexto de la Comunión

dos cosas que ha de tener la comunión espiritual, la vna, que como está dicho, el que comulga espiritualmente, lo ha de hazer con vna viua fè, acompañada de caridad, que es lo mismo que estar en gracia de Dios: la otra condicion de la comunión espiritual es, que el voto, y proposito de recibir a Christo S. N. no se termine al mismo Christo solamete, sino a Christo en quanto está sacramentado, y está debaxo de aquellas especies. Porque aunque es verdad, que el creer en Christo con fè viua, y desearle, es en cierta manera recibirle espiritualmente, como dixo S. Pablo de los Padres antiguos que lo comieron: *Omnes eandem escam spiritualem manducauerunt*. Mas la comunión espiritual, de que hablamos, ha de tener por objeto a Christo sacramentado; y assi aquel se dirà con toda propiedad comulgar espiritualmente, que creyendo con fè viua, y amando a Christo en quanto está contenido en el Sacramento, dessea recibir el tal Sacramento, o en su pensamiento, y deuocion, haze cuenta que le está recibiendo.

12 Prosigue el dicho Nauarro, y haze dos ilaciones dignas de notar. La primera dize, que si vn hombre estando en pecado mortal, creyese en este Sacramento, y le recibiese con el desseo sin arrepentirse del tal pecado, no comulgaria espiritualmente, antes pecaria mortalmente, por la irreuerencia con que le recibe. Hasta aqui el dicho Nauarro. Inocencio 3. (vbi supra) siente lo mismo, quando dize: *Quia caro Christi nisi spiritualiter comedatur* (esto es estando en gracia) *non ad salutem, sed ad iudicium manducatur.*

catur: sobre aquel lugar de S. Iuan, que dize: *Spiritus est qui uiuificat, caro non prodest quidquam*, que este lugar entiende el dicho Inocencio, por entrambas comuniones. El P. Alonso Rodriguez en sus exercicios de perfeccion, p. 2. c. 5. siēte lo mismo, y el P. fr. Alonso de Torres, en su educacion de Nouicios, tambiē por estas palabras, para comulgar espiritualmente es menester estar en gracia de Dios, &c. por que estando en pecado mortal, no se puede comulgar espiritualmente, que se haze otro pecado mortal de nueuo, porque como no està el alma en gracia de Dios, no puede recibir el fruto de la comunion espiritual; y el dicho Padre Rodriguez, dize assi: Pero en el que estuuiesse en pecado mortal, este desseo no seria comuniō espiritual, antes si dessease comulgar, estando en pecado, pecaria mortalmente, &c. Todo esto se ha dicho assi, porque no parezca a alguno ser nueva doctrina esta, y q̄ se le haga cosa dura el q̄ peque mortalmente; comulgar espiritualmente, estando en pecado, no es doctrina nueva, sino muy llana, y santa, por lo ya dicho, y se irà diziēdo.

13 La otra ilacion del P. Nauarro, es, que aunque el Sacramēto de la Eucaristia se llame pan, y mājara de los Angeles, cō todo esso no se à de dezir, q̄ los Angeles comulgauen espiritualmente, como enseña S. Tho. y la razō es, porq̄ aūq̄ se pueda dezir, q̄ los Angeles espiritualmente se sustentan de Christo, supuesto, q̄ en propia especie le ven, y gozan en el cielo; pero no se puede dezir, q̄ se sustentan del Sacramento del Altar, porq̄ siēdo ellos incorporeos, no son capaces de recibir cosa corporea, qual es el Sacramēto

de

Tratado Sexto de la Comunión

de la Eucaristia, y por el mismo caso no pueden apetecer su comida, y así ni comulgar espiritualmente, porque la comunión espiritual es apetecer, y desear el Sacramento del Altar, que podemos recibir.

14 El último modo de comunión de los tres que dize el Concilio, es quando vna persona sacramental, y espiritualmente recibe el Santísimo Sacramento; y este modo comprehende los dos passados, y es el mas excelente de todos, y para que principalmente es este Sacramento.

*DE LOS EFECTOS DESTA COMUNION
Espiritual. §. III.*

15 **S**anto Tomas, citado del Padre Iuan Pablo Fons. de la Compañia de Iesus, en su Mistico Serafin, pone tres efectos, entre otros que se consiguen de la comunión espiritual. El primero perdon de pecados veniales, y aun de mortales, si tal llama de amor diuino encendiese en el corazón el viuo deseo de recibir a Christo. Pero destes siempre en orden a la confesion.

16 El segundo efecto es librar de la muerte eterna, *Qui credit in me non morietur in aeternum*: El que creyere en mi con fe viua, y con ella me comiere, o lo desseate (que a la Fe llama dientes, y boca del alma S. Agustín, *Vt quid paras dentem & ventrem, crede & manducasti*) No morirá eternamente; y sobre estas palabras de S. Agustín (vbi supra) dize Inocencio 3. *Qui credit in Deum comedit ipsum, qui incorporatur*

poratur Christo per fidem, id est, membrum eius effici-
tur vel in unitate corporis eius firmitus solidatur. Con-
tanto bien, como no se librarà de la muerte eterna?

17 El tercero efecto es (lo que acaba de dezir Ino-
cencio 3^o) vnion con Christo nuestro bien con au-
mento de gracia, y comunion de sus regalos, dulcu-
ras, y consuelos, que suele dar a los que dignamente
le reciben.

LA COMUNION ESPIRITUAL PUEDE
ser muchas vezes al dia. §. IIII.

18 Esta comunion espiritual es facilisima exer-
citada: y en especial para los que tratan de es-
piritu, porque la pueden exercitar en su intencion,
y hazer cuenta, que estan recibiendo el Santissimo
Sacramento todas las vezes que quisieren al dia.

19 Por lo qual dize Blofio (in Spec. Spirit.) No te
descuides de recibir a Christo espiritualmente, quã-
do no le recibieres en el Sacramento, y haras esto si
te aparejas, que venga a tu alma; nadie, si tu quieres,
te puede estorbar que no le recibas espiritualmente
cada dia.

20 Tiene mas esta comunion espiritual, que de
mas de poderse hazer dos, o tres vezes cada dia,
y mas, se puede hazer en casa, en el campo, como
dize el P. Pablo Fons, arriba referido, aunque en la
Iglesia delante del Santissimo Sacramento, y en la Mis-
sa, quando comulga es su principal lugar, y tiempo.

21 De lo qual se colige, como adierte el Padre
Tortes, arriba alegado, que comulgando espiritual-
mente

Tratado Quinto de como se ha de oyr
mente muchas vezes recibiran mas, y mas gracia,
conforme la frecuencia, y disposicion de recebirle
con el desseo.

22 Frequentada esta comunión, será admirable
disposicion para la sacramental comunión, a exem-
plo de Christo S.N. como está dicho.

PRATICA DE LA COMUNION
Espiritual. §. V.

23 **E**Stando delante del Santissimo Sacramento,
o para oír Missa, que será lo mas ordinario,
despierte, y aviue el corazón con afecto, y desseos
encendidos de recebir a Christo S.N. espiritualmen-
te, y quando el Sacerdote haze la confesion, haga-
la tambien con grande sentimiêto, y dolor de su al-
ma. Que para esta comunión se deue preparar con
actos de contrición, doliendose de las culpas venia-
les. Y si por ventura está la conciencia agrauada con
alguna culpa mortal, bastará formar vna contrición
con proposito de confessarle, con que se escusará el
otro mayor mal, de que está dicho, si comulga espi-
ritualmête, estando en pecado mortal; con que no
parecerá la cosa tan dura; quando el remedio es tan
facil; y siendo así que es consejo saludable, e impor-
tante para el alma; en todo tiempo formar el hom-
bre vn dolor grande, y contrición de sus pecados en
este desta comunión, es muy justo que la haga, des-
seando con grande afecto tener la pureza, y limpie-
za Angelical.

24 Ha de estar aduertido el que comulga espi-
ritual-

tualmente , que afsi como el Sacerdote lleva por blanco consagrar , y recibir la hostia que ha consagrado; y juntamente conseguir los frutos de tan soberano Sacramento , afsi el tenga intencion de comulgar espiritualmente ; y que el Señor por su misericordia quiera concederle sus efectos para mas servirle.

25 Acuerdese, y piense en los deseos fervorosos, y ansiosos de aquellos Santos Padres, por la venida, y vista del Salvador en el principio de la Misa , y quando oye la Epistola ; que en el Evangelio hará cuenta que oye al gran Bautista , que le dà nuevas de su venida, diciendo : *Ecce Agnus Dei , &c.* o al mismo Christo , que le dize : *Ecce qui loquebar ad sum.*

26 En el primero memento , ruegue a Dios por las necesidades de la Iglesia santa , y personas a quien tiene obligacion. Y en el segundo memento, por todas las benditas Animas, y por quien està obligado. En la eleuacion de la hostia , considere en el *Ecce homo* , que dixo Pilato , mostrando a Christo Señor nuestro todo desfigurado , y dolorido por nuestro remedio, adórele, y su santissima sangre en el caliz.

27 Aqui principalmente se ha de hazer memoria de sus inmensos dolores, su trabajosa, y afrentosa muerte, pues en memoria della, como quien haze vna imagen de recuerdo, instituyò a queste Señor este soberano Sacramento , y para recordacion del grande amor , que nos mostrò en el.

O

PRO-

PROSIGVE LA PLATICA DE LA
Comunion Espiritual. §. VI.

28 **C**onsideradas estas cosas con el afecto, y sentimiento deuido en este tiempo de los momentos, son muy grãde preparacion para la comunion espiritual, y aun para la sacramental; y quando oyere dezir al Sacerdote el Pater noster, digalo tambien, que en esta oraciõ se pide lo necessario para el cuerpo, y para el alma, y el pan quotidiano, que es a Christo Señor nuestro sacramentado, pan de Angeles, y el manjar del alma; desleandole recibir sacramentalmente, y de presente espiritualmente.

29 Mirando ya a Christo Señor nuestro sacramentado, aviene la actual deuocion, que es vn afecto espiritual, compuesto de diuersos afectos de amor, de temor, de reuerencia, de ternura, y particularmente de vna grandissima hambre, y desseo de comer este pan celestial, que el comer sin hambre, es ocasion de que por bueno que sea el manjar, no se coma con gusto, segun aquello que dixo el Sabio Santo, *Anima saturata calcavit fauum, anima esuriens etiam amarum pro dulci sumet.* (Prou. 17.) El anima harta llora el panal de la miel, pero la que està hambrienta, aun lo amargo juzgarà por dulce.

30 Quando oyere el *Agnus Dei*, Aprestese mas de cerca, y entienda que le auisan, como ya *Ecce sponsus venit exite obiam ei*, salga el alma al encuentro con la viua fè deste misterio, encendida, y ceuada

da con elazeite de la caridad. Para esta ocasion es muy a proposito la oracion siguiente.

*ORACION PARA ANTES DE COMUL-
gar Espiritualmente. §. VII.*

31 **S**Eñor mio IESV Christo, dulcissimo Reden-
tor mio, infinitas gracias os doy Señor, por-
que siendo Dios soberano, y criador de todas las co-
sas os hizistis hombre por mi. Y aspi mesmo por to-
do lo que hizistis, padecistis en esta vida, y por vues-
tra sacratissima passion, y muerte, Resurreccion, y
Ascension; y finalmente por aquella infinita cari-
dad; con la qual quisistis quedaros en aqueste santis-
simo Sacramento, y comunicaros en el a vuestros
fieles; yo como vno dellos quisiera hallarme dis-
puesto para recebiros, y vnirme con vos: pero co-
nozcome por indigno pecador, y aspi no me atreuo
a recebiros; pero ofrezcoos la deuocion, y caridad
con que os recibio la sacratissima Virgen MARIA,
vuestra Madre, y todos vuestros Santos, y Santas
mientras viuieron en este mundo, y señaladamen-
te la Fè, y deuocion, con que oy dia os han recebi-
do todos vuestros siervos, y siervas, que estan aora
en todo el vniuerso mundo; de los quales desseo yo
ser participante; bien se que sois todo poderoso, y
que podeis obrar en mi sin sacramento, todo lo que
con el podeis obrar: y aspi os suplico, que me ha-
gais participante de todos los afectos, y deuocion

Tratado Septimo de la Mystica

que oy auéis obrado en las almas de vuestros fieros los Sacerdotes, y de todos aquellos, para los quales vos instituistis, y ordenastis este soberano Sacramento, para eterna gloria de vuestra diuina Magestad, que con el Padre, y el Espiritu Santo viuis, y reinais por todos los siglos de los siglos, Amen.

32 Al tiempo que el Sacerdote comulga, entonces comulgue espiritualmente, como si en efecto recibiera la sagrada hostia, y con toda humildad, diga *Domine non sum dignus, &c.* Y assi se quede recogido en lo interior de su alma en la misma consideracion, o afecto, que si le tuuiera sacramentado. Dè muchas gracias al Señor, por auerle hecho digno de assistir a aquel altissimo sacrificio, y de tanto bien, y merced tan singular de comulgar espiritualmente, y podrá dezir la siguiente oracion, que la trae San Buenaventura.

ORACION PARA DESPVES DE COMULGAR espiritualmente. S. VIII.

33 **O** Dios mio, ò amor mio, ò luz deleitable, ò rayo suauissimo, ò muy alegre contemplacion, ò amantissimo diuino, manjar suauissimo, sabrosissimo gusto, indecible refecciõ, ò melifluo ofculo, y abraço felicissimo, ò jūta indisoluble, derramamiento cordial, transformacion intima, ò subida muy amada, inflamacion incentiua, embriaguez sabrosissima, y derritiemiẽto solidissimo. O Esposo mio,

mio, ò Dios mio, ò amor mio, ò alegría de mi co-
raçon, ò ardor del entendimiento, ò incendio de a-
mor, ò dulcissimo descanso, ò verdaderissimo go-
zo! Alumbra mi alma con los rayos de tu dulcissi-
ma castidad, traspassala, y inflamala con el dardo, y
fuego de tu amor, y con sus afectos, y desseos que
suben a ti, y reficionala, q̄ està enferma de tu amor,
endulçala con los desseos de tu gloria, Amen.

34 Oida la Missa con las tales circunstancias, y cõ
las otras muchas que estan dichas en el tratado de
como se ha de oir la Missa rezada; y siguiendose a
ella la comunion espiritual, o sacramental, crea, y
estè cierto que le serà muy prouechosa para el alma
y continuando este santo exercicio, experimentará
en adelante grandes prouechos.

*EXEMPLOS DE SANTOS EN ESTA
comunion Espiritual. §. IX.*

35 **T**Al vez ha sucedido a la comunion espiri-
tual, seguirse la sacramental por ministerio
de Angeles, y del mismo Señor de los Angeles, que
este soberano Señor es muy cumplido en los rega-
los que haze a sus siervos, quando los vè tan feruo-
rosos, y llenos de tan buenos, y santos desseos.

36 Así se refiere en las vidas de los Padres, que al
Abad Honofre le traía vn Angel cada ocho dias, q̄
era el Domingo, la sagrada comunion, que aunque
comulgaua espiritualmente, por estar en el desier-
to, desseaua la sacramental, para mayor cumplimie-
to de sus buenos desseos, y afectos le hazia este bien,
y regalo por medio de vn Angel aquel Señor, que

Tratado Sexto de la Comunión

todo lo puede. (Escordia, lib. 4. de sac. Miss.)

37 Bien sabido es lo que le sucedió a nuestro Padre san Buena Ventura, que estando oyendo Misa, y no atreniéndose a celebrar por su humildad, y solo contentándose con la comunión espiritual, que la haría tal, mereció que un Ángel tomase una partícula de la misma hostia del Sacerdote, y le comulgase. Otra vez en su enfermedad, última, que no daua lugar a poder comulgar, pidió el santo glorioso que le llevasen el Santísimo para adorarle; y teniendo presente, y adorándole con aquellos afectos, y deseos tan encendidos de recibirle, se le abrió el pecho, y corazón, y se le entró la forma consagrada, que el Sacerdote tenía en las manos, y luego se le cerró el pecho.

38 De santa Catalina de Sena, se refiere en su vida, que un Ángel la comulgó con una partícula de la hostia consagrada.

39 Grandes eran los regalos, dulzuras, y consuelos que sentía en su alma nuestra santa Juana de la Cruz con este ejercicio santo de la comunión espiritual, y con que se adelantó mucho en el estado de perfección, y al fin mereció, que un día la traxessen los Angeles en un cofrecito una forma consagrada; y la santa gloriosa con sus mismas manos la tomó, y comulgó, como se refiere en su vida.

40 El P. Iuan Pablo Fons, ya referido, cuenta en su Místico Serafín, que S. Estanislao, siendo novicio de su Religión, estando entre hereges con ansias indezibles de gozar de Christo, y de recibirle, los Angeles le comulgaron dos vezes.

41 Vda Religiosa en Brabancia, y Hildegunda viuda, celebres en santidad, merecieron (estando en vnos feruorosos, y grandes desseos de la sagrada comunion espiritual, y sacramental) que el mismo Señor las comulgasse de su mano. Y notable fue tambien el fauor que vna imagen de aqueste Señor, que estaua en el Altar, dio la comunion a Honorato Obispo. (Escorcia, vbi supra.)

42 De santa Liduina se refiere, que siendo tan desseosa de comulgar muchas vezes, ya que no podia siempre hazerlo sacramentalmente, alomenos por no perder la comunion espiritual, dezia de ordinatio esta oracion: *Hazedme, Señor, participante, y compañera de todos vuestros siervos, que oy dignamente comulgan, assi en esta Iglesia, como en todas las de la Christiandad.* Y con esto quedaua su alma consoladissima. (Sur. 14. de Abril, lib. 2. c. 7.)

43 O si de veras, o si con ansias continuas deseásemos a IESV Christo Señor nuestro, ò si bullieffen de continuo tales desseos en nuestras almas gozariamos sin duda de muy grandes regalos, y fauores del cielo.

44 Que es cierto, que como estos desseos sean tales, y perseuerantes, no los desecharà el Señor, porq̄ escrito està, que *desiderium pauperum exaudiuis Dominus*, que aun el desseo de desear de veras, la gana, y voluntad de tener buenos, y santos desseos, vè, y oye el Señor, y los gratifica y premia: *Nunquid non desiderium vox* (dize S. Bernardo, ser. 74. in Cāt.) *valida.* No es por ventura el desseo voz para los oídos de Dios? Si lo es, y muy poderosa; para que cea-

Tratado Sexto de la Comunión

mos quanta será nuestra culpa; sino acudimos a Christo Señor nuestro, que es cierto, que pues este benignísimo Señor tan piadosamente ofrece audiencia, y buen despacho a deshechos, y aun a la gana, y voluntad de deshechar, mejor la dará a las palabras, y obras.

ADVERTENCIA PARA ESTA COMUNIÓN espiritual. §. X.

45 **P**ara mas claridad desta comunión espiritual, se advierta con el Padre Fr. Pedro Nauarro, que dize, que quando el Concilio Tridentino enseña, que los que comulgan espiritualmente gozan el fruto, y utilidad del Sacramento; no se ha de entender que reciban la gracia sacramental, que dà el mismo Sacramento, *Ex opere operato*, recebido sacramentalmente; daseles empero la gracia a los que solo comulgan espiritualmente, *Ex opere operantis*, esto es, al passo de su fè, caridad, y deuocion, como enseñan los Teologos; y assi quãto esta fè, caridad, y deuocion fueren mayores, tanto mayor aumento de gracia recibiran; que esta gracia *ex opere operantis*, tambien se recibe comulgando sacramentalmente. Porque el que comulga sacramentalmente, no solo recibe real, y verdaderamente el Santissimo Sacramento, sino tambien el fruto del, y tiene dos aumentos de gracia, vno que se le dà *ex opere operato*, por la virtud del mismo Sacramento, y otro, que se le dà *ex opere operantis*, por los actos de fè, caridad, y deuocion con que se dispone para llegar

gar al Altar, y esto vltimo solamente se consigue por la comunión espiritual, como es dicho.

46 Segun todo lo referido resoluiendo breuemēte, que sea comunión espiritual, se tenga sabido, que comulgar espiritualmente, segun el Concilio Tridentino, y doctrina de los Doctores, es recibir vna persona a Christo Señor nuestro sacramentado con la intencion, animo, y desseo, disponiendose a ello con actos de contricion, y de fe viua, caridad, y deuocion, conforme a los quales se le dará el aumento de gracia, y le comunicará Dios los regalos, dulçuras, y consuelos que suele dar a los que le reciben sacramentalmente.

47 A todos ruego se aprouechen deste bien tan grande, que es vn exercicio muy facil, y importantissimo, que con el se han hallado muchos muy aprouechados en la vida espiritual; y quien mas le encomienda, y encarece contando grandezas, y maravillas de sus efectos, es la gloriosa virgen santa Gettrudis, en el libro que escriuio, y este escrito presente, y tratado le estimen, que aunque vnos, y otros Doctores tratan de la comunión espiritual, ninguno por este estilo, y modo, ni tan copioso, pero al fin todo lo esencial es dellos, como consta por las citas: en pago deste trabajo me encomiende el Letor a Dios, y a las Benditas Animas de Purgatorio, que por ellas puede de quando en quando comulgar espiritualmente,
como tambien sacramentalmente.

(S)

OR.A.

ORACION PARA COMUNICAR
Espiritualmente.

48 **I**ESVS mio dulcísimo, yo os doy infinitas gracias, y a todos los Santos, y Soberanos Espiritus pido os las den por tan señalada merced, como nos hizistes en quedaros en el Santísimo Sacramento, y mandar que os recibamos ya sacramentalmente, y ya espiritualmente: y así postrado a vuestros pies, confieso todos mis pecados, y me pesa solo por ser ofensa vuestra; y propongo la enmienda, y quisiera aora recebiros sacramentalmente a gloria vuestra; y para esto tener vna pureza tan grande, y tan encendida caridad, como tienen los Serafines. Representandoos, y ofreciendoos todo el amor, y feruor, humildad, y agradecimiento que tuuo la Sacratísima Virgen, y todos los Santos, quando os recibian. Todo esto si me fuera posible quisiera yo tener para mayor gloria vuestra, y digna disposición de tal Sacramento; y pues no puedo aora recebiros, sino espiritualmente. Acetad este mi deseo, y dadme buena muerte, para que perpetuamente os alabe,

Amen.

TRATADO
SEPTIMO DEL

TESORO DE LA IGLESIA, EN QUE
se trata de la exposicion mystica de las Cere-
monias de la Missa Cantada,
y rezada.

PROEMIO.

VNA de las deuociones mas princi-
pales, q̄ el Christiano puede tener
para su mayor aprouechamiento
espiritual, es ir deuota, y atentamē
te meditando en las ceremonias de
la Missa rezada, y cantada, los misterios de la vida,
Passion, y muerte de Christo S. N. que en ellas se re-
presentan, que para esto ordenò el Señor la Missa, y
el soberano Sacramento, que en ella se celebra, y pa-
ra memoria, y recordacion de tan soberanos bene-
ficios; y que fuesse el sacrificio de la Missa vn desper-
tador continuo, y muy essencial para mas amarle, y
seruirle, como a Padre tan amoroso, bienhechor
nuestro, Redentor, y Criador, que no seamos como
aquellos ingratos del pueblo de Dios, *Qui obli-
sunt Deum qui saluauit eos.* (Ps. 105.) que se oluida-
ron de Dios, que los saluò, y sacò del cautiuero de
Egypto.

2 Muchos Sãtos, y graues Doctores àn escrito copio-
samēte deste asũpto, de todos è procurado facer lo
mas essencial, y breue; en algunas cosas cito los Au-
tores,

Tratado Septimo de la Mistica

tores, y en otras, no por ser tan claras, y manifiestas. Y aunque pongo los Autores, no los lugares, por evitar prolijidad, que assi lo vsan algunos Autores, mayormente el P. Eusebio, de la Compañia de Iesus, que tanto, y tan deuoto escriuio.

PREVENCION PARA LA MISSA.

§. I.

3 **A**Ntes de salir el Sacerdote al Altar, vn Acolito lleva el caliz, y Missa para la celebracion de la Missa solemne, esto significa, que antes q̄ Dios se hiziesse hombre, embio al Arcangel San Gabriel con la embaxada a la Virgen Santissima; y lo mismo representa el Acolito, que en la Missa rezada va delante del Sacerdote. Varios Doctores.

SALIDA DEL SACERDOTE AL Altar. §. II.

4 **Q**Vando el Sacerdote ya reuellido de los ornamentos sagrados sale de la Sacristia al Altar, representa la que el sumo Sacerdote Christo S. N. hizo del seno de su Eterno Padre, segun la diuinidad, *Egressus eius a Patre*; Y segun la humanidad del purissimo vientre de Maria S. N. como Esposo de su talamo, *Tanquam sponsus procedens de thalamo suo, &c.* A este mundo para por el ser sacrificado. *Lactantius, & alij.*

AL INTROITO DEL CORO. §. III.

5 **E**L grande aplauso, y solemnidad con que el Coro

Coro se comienza a cantar el Introito de la Miffa, antes que los Celebrantes falgan al Altar, demueftran los encendidos defleos; las viuas efperanças, y continuos clamores de aquellos Padres antiguos Patriarcas, y Profetas, por la venida del Meffias, y porque las Diuinas Perfonas auian de hazer efte despacho, fe canta el Gloria Patri, en que fe haze mencion dellas. Varios Doctores.

6 En la Miffa folemne, los Diaconos denotan los Santos Padres cercanos a la Natiuidad del Señor, que *Parant Domino viam perfectam*. Hugo Victorino. O denotan el viejo, y nueuo testamento, o los Predicadores del vno, y otro testamento. El mefmo Hugo.

7 El Turiferario con el incensario humeado, fignifica la naturaleza humana, orando por la redencion del mundo. Los Acolitos, la ley antigua, y la luz, las profecias, que como luzes del Espiritu Santo, ivan mostrando a Chrifto Señor nueffro, aunque de lexos. O tambien la luz que aquella noche del Nacimiento del Señor fe vio en la Comarca. Huclamus.

8 Hafe de de aduertir, que en el difcurfo de la Miffa folemne fe encienden efros ciriales, fe apagan, y retiran a fus tiempos, y efte denota, que la fe del S. Euangelio, en vnos Chriftianos efte encendida, en otros refriada, y en otros como en los hereges apagada. Durandus.

EL ALTAR MISTERIOSO. §. IIII.

9 EL Altar tiene varias fignificaciones, por fer tamifterioso; y aqui por Altar fe entiende el Ara.

Por

Tratado Septimo de la Mistica

Por esso *Altare*, quiere dezir Alta Ara, y esta puede ser, portatil, o estable, y siempre ha de ser consagrado por el Obispo. Significa la mesma mesa en que Christo S. N. cenò. S. Chrysostomo. Assi como el corporal el lienço con que se ciñò Christo S. N. para lauar los pies de sus Dicipulos: y el Purificador el sudor, y trabajo que en tal lauatorio passò el Señor. Amalarinus.

10 Significa tambien el Ara la Cruz santa, donde el Hijo de Dios, hecho hombre Sacerdote eterno, se ofrecio a si mesmo en reconciliacion, y sacrificio por el linaje humano: y assi como el caliz significa el sepulcro de Christo Señor nuestro; y la patena la puerta del; y la palia, la sabana con que fue embuelto a questo Señor. S. Bonauentura.

11 O tambien significa el Ara al mismo Christo Señor nuestro, *In Ecclesia corpore dignitate, & bonore eminentissimum, & chrismate gratiarum omnium Altare delibutum.* S. Thom. & Rupertus.

LLEGAR EL SACERDOTE AL
Altar. S. V.

12 **A**L salir el Sacerdote al Altar, se arrodillan los fieles; y esto se haze en memoria de la Fe, y humildad con que los Pastores, y Reyes adoraron a Christo S. N. recién nacido en el Portal de Belen. Escala Espiritual.

13 Llegado el Sacerdote al Altar, le haze humillacion, en señal de la que mostrò Christo S. N. bajando del cielo para hazerse hombre, y sieruo: *Qui*

cum

cum in forma Dei esset, &c. (Philip. 2.) Durandus.

14 En la Miffa solemne se manda, que el Diacono estè a la mano derecha del Sacerdote, y el Subdiacono a la siniestra, porque en todo ha de ser preferida la ley de gracia (por quien se entiende el Diacono) a la Escritura.

DEL PRINCIPIO DE LA MISSA.

§. VI.

15 Comiença el Sacerdote la Miffa con la señal de la Cruz, diziendo: *In nomine Patris, &c.* y es la primera ✝ de la Miffa, para significar, que lo que en aquella diuina representacion se ha de celebrar, es la muerte de Christo Señor N. que fue en ✝

16 Hase de advertir, que todas las Cruzes, y signos que haze el Sacerdote sobre la hostia, y el caliz, es para representarnos, y traernos a la memoria los muchos, y varios tormentos, y dolores, que Christo S. N. padecio por nosotros en la Cruz. Y esto es en comun, que en lo particular, como se dira, tienen otros misterios, y significaciones.

A LA CONFESION. §. VII.

17 Para dezir el Sacerdote la Confesion, dize primero, *Adiutorium nostrum in nomine Domini*, haziendo la señal de la ✝ y es la segunda que haze en la Miffa; que hazer el Sacerdote esta ✝ juntamente con las palabras, *Adiutorium, &c.* es para que se entienda, que toda nuestra ayuda, y fauor

nos

Tratado Septimo de la Mystica

nos ha de venir de la * y muerte de Christo Señor nuestro. Huelamús.

18 Haze el Sacerdote la confesion ; para que entienda, que *ut purior, & sine macula ingreditur ad Sancta Sanctorum.* Que la misma pureza de alma deuen procurar los que asisten a la Missa. Durandus.

19 Para esto la Iglesia santa, no solo se contenta con que se tome el agua bendita al entrar en el Tēplo, sino que otra vez al tiempo del començar la Missa se tome otro lauatorio, qual lo es el dezir la confesion para la remision de los pecados veniales, que de los mortales ya se supone, que el Sacerdote ha de estar limpio dellos. Y tambien los oyentes, si han de gozar, y ser participantes de los bienes espirituales, y aun de muchas indulgencias que se suelen ganar por oír Missa.

20 Que tambien el dezir el Sacerdote la confesion, como hombre pecador, significa, que Christo S. N. tomó sobre sí todos nuestros pecados, para pagar por ellos, y quiso parecer pecador, y ser tenido por tal, como dize Isaias 53. *Vere langores nostros, ipse tulit, & dolores nostros ipse portauit*, para que nosotros fuesse mos justos, y santos.

21 La tercera * haze el Sacerdote, quando despues de la confesion, dize: *Indulgentiam, &c.* en q̄ haze deprecacion, y absolucion por las culpas de todos. En lo qual somos enseñados, que si ay perdõ de pecados es por la Cruz de Christo Señor nuestro, y que todo nuestro descanso, y gloria està en ella.

22 Acabada la confesion, y hechas otras deprecacio.

caciones sube el Sacerdote al Altar para significar. nos, que el llegarnos al Altar no es para otra cosa, q̄ ver, y adorar al Hijo de Dios en el Santissimo Sacramento, por quien tenemos la remission de los pecados, y esperamos entrar en el *Sancta sanctorum* de la Gloria.

QUANDO Y A EL SACERDOTE EN EL Altar. §. VIII.

23 **A** Cabada la confession se llega el Sacerdote al Altar, donde inclinado, y puestas las manos pide perdon a Dios por los meritos de los santos, que están en el Altar, y luego le besa. Que este osculo es misterioso, y significatiuo de muchas cosas; porque lo 1. se dà este osculo a qui, y muchas vezes en el discurso de la Missa, y acabado el Evangelio en señal de reuerencia, por la mucha que se due al Altar, y al Santo Evangelio. Y siendo asì, que algunas vezes por el Altar se entiende la Iglesia, segun Origenes, y san Agustín; significará este osculo el misterio de la Encarnacion, en la vnion que hizo a nuestra naturaleza, y juntamente ayuntò asì a la Iglesia santa, segun aquello de los cantares. *Osculetur me osculo oris sui, &c.* Andrianus. Innoc. 3.

24 O tambien es significatiuo este osculo de la vnion que haze Dios con cada alma por medio de la gracia, y caridad, que entonces dà Dios beso de paz al alma, quando por medio del don de la gracia se reconcilia con el hombre recibendole en su amistad, que es lo mas importante, y lo que dà ser a la vida espiritual del alma.

DE LA INCENSACION. S. IX.

25 EN la Missa solemnes, antes de dezir el Sacerdote el Introito, incienfa el Altar. La qual ceremonia denota la deuocion de las oraciones, que hazen assi el Sacerdote, como los circunstantes, segun aquello del Apocalypsi 8. *Data sunt ei incensa multa, &c.* que eran las oraciones de todos los Santos, para que el Angel las ofreciesse sobre el Altar de oro.

26 Este oficio haze el Sacerdote Angel de Dios, que puesto delante del Altar: *Stetit Angelus iuxta Aram Templi, &c.* (Apoc. 8.) y de todos los fieles presentes con el incensario de oro, que es su conciencia limpia, y pura ofrece a Dios las feruorosas oraciones de los que deuotamente asistien a la Missa. Hugo Victorino.

27 O digamos con Inoc. 3. que por este Angel se entiende a Christo S. N. el incensario su purissimo cuerpo, el Altar la Iglesia santa, por el fuego la caridad, y el incienso la oracion. Vinó pues Christo S. N. *Et stetit ante Altare.* Esto es en la Iglesia santa, *Habens thuribulum aureum.* Su cuerpo santissimo, y purissimo vnido a la diuinidad, lleno del fuego de la caridad, que siempre està recibiendo las oraciones de los fieles para ofrecerlas a su Padre Eterno. Inocencio 3.

28 O tambien representa esta incensacion la mirra, y incienso de los Magos, o los aromas que lleuaron aquellas santas mugeres al sepulcro para vngir

al

al Señor. S. Germanus. Y segun S. Agustín, esta incensacion es en memoria de la oracion que hazia Christo Señor nuestro en el vientre purissimo de Maria Señora nuestra.

29 Hase de advertir, que assi como el incienso no dà humo, ni olor, sino es echandole en las brasas; assi nuestras oraciones para q̄ suban a Dios, y le sean aceptas, han de salir de vn coraçon muy encendido y abrasado en amor de Dios.

30 Esta santa ceremonia de la incensacion es solemnißima, que demas de hazerse para mostrar la reuerencia que se deve al santo sacrificio de la Missa, y al Altar en que se celebra, significa las diuersas gracias espirituales que dimanar de la cabeça, que es Christo. S. N. a los inferiores della. Durandus.

31 Otro fin, y mehos principal tiene la Iglesia Santa con esta incensacion, que es pretender cō su olor, y humo purificar el aire del Templo, y ahuyentar del los demonios, como lo hizo el Ange S. Rafael con Tobias con el humo del pece. Y para que los fieles assistan a la Missa con toda la quietud, y deuocion possible.

32 En esta incensacion haze el Sacerdote para bendezir el incienso la quarta Cruz, que por esta parte significa tambien esta incensacion el sacrificio de Abel, que fue el primero que passò Cruz, y muerte. Huelamus.

AL INTROITO DE LA MISSA. S. X.

33 **L**A quinta Cruz haze el Sacerdote quando comienza

Tratado septimo de la Mystica

mienza el Introito de la Missa, que significa la entrada, y venida de Christo S. N. al mundo, y tambien como se dixo arriba, las voces, clamores, y suspiros de aquellos santos Padres, por esta su venida. Nicolaus Artificus. Y porque en la 2. repeticion se entienden las oraciones del pueblo, no se haze la \times porque a ellos no se reuelò este mysterio como a aquellos santos Padres, los quales vieron en espiritu profetico al hijo de Dios humanado, y muerto en la \times . Huelamus.

34 El tener el Sacerdòte las manos puestas al decir el Introito, es como adorar al niño Dios, nacido, y hecho Hombre por nuestro bien, cosa que tanto dessearon aquellos Santos Padres, y no la alcanzaron. Dize Gloria Patri, &c. como reconociendo tan grande beneficio, y dando las gracias al Padre Eterno; porque nos embio a su vnigenito hijo, y al mismo Hijo; porque se dignò venir; y al Espiritu S. porque obrò el misterio de la Encarnacion. P. Franciscus Antonius, Societatis Iesu.

35 El començarse la Missa en el lado de la Epistola, denota auer sido embiado primero a los Iudios, el Mesias, y alli mesmo acabarse la Missa de muestra que el resto dellos se saluarà al fin del mundo. Durandus.

A LOS KYRIES. §. XI.

36 **C**onsiderado el mysterio del nacimiento del Hijo de Dios en el Introito, es justo, q̄ pues tenemos a este Señor en el mūdo, y tan llegado a nosotros

nosotros le pidamos misericordia, segun aquello de David. (Psal. 101.) *Tu exurgens miseraberis Sio, quia tempus miserendi eius, quia venit tempus.* Levantaos Señor, para usar de misericordia con vuestro pueblo, porque ya es venido el tiempo de compadeceros del.

37. Por esso el Sacerdote dize, Kyrie eleison, que quiere dezir, Señor Dios Padre, tened misericordia de nosotros. Christe eleison, Iesu Christo Hijo de David, tened misericordia de nosotros Kyrie eleison, Señor Espiritu Santo, tened misericordia de nosotros. S. Bonaventura.

38. Dizense nueue vezes contra los nueue generos de pecados, que son el original, mortal, venial; del coraçõ, de la boca, de la obra; de la enfermedad, de ignorancia, y de malicia. Inocencio 3. O tambien se dizen nueue vezes, porque el ordẽ dezimo, que es el de los hõbres, reparado por la muerte de Christo S. N. se juntò con los nueue Coros de los Angeles. Idem Innoc.

39. Los Kyries se dirigen a todas las Personas de la Santissima Trinidad, tres al Padre, tres al Hijo, tres al Espiritu Santo, que todas concurrieron a la obra grande de la Encarnaciõ, aunque solo el Hijo encarnò; y porque todas concurren en la justificacion del pecador, y libracion de sus miserias, las dezimos Kyrie eleison, que quiere dezir: *Demine miserere.* S. Bonaventura.

ALA GLORIA. §. XII.

40. **D**izese la Gloria en el medio del Altar, por
P 3 que

Tratado Septimo de la Mystica

que Christo Señor nuestro nació a la media noche, que es la hora de mayor silencio, vestido de nuestra carne para ser nuestro medianero entre Dios, y los hombres. Fr. Lactantius. Y denota la bienaventurança, que esperamos despues desta vida.

41 Tambien representa al Angel, que la entonò, y anũcio a los Pastores en el nacimiento del Señor; y el juntar las manos el Sacerdote, y responder el Coro, la multitud de Angeles, que se llegaron cantando la Gloria a Dios, y paz a los hombres, alegrando y regozijando al niño Dios, que de frio estaua temblando. Innoc. 3.

42 Al fin de la Gloria haze el Sacerdote la sexta Cruz, y denota la circuncisiõ del Señor. Huellamus. Que tambien dize que denota la muy pesada Cruz, que Herodes puso sobre los vezinos de Belen, con la muerte de sus inocentes hijos.

DOMINVS VOBISCV M. §. XIII.

43 **S**alutacion muy propia de la ley de gracia, q̄ en ella està con nosotros Dios hecho hombre. Suarez. Insinua la aparicion hecha a los Reyes Magos. El P. Gabanto. Y dezir el Sacerdote al pueblo *Dominus vobiscum*, es dezirle como Dios nuestro Señor mora con los hombres con modo mas particular, que en la antigua ley haziendose hermano, y pariente muy cercano de la naturaleza humana. S. Dionisius. El qual llama a esta salutacion diuinissima.

44 Siete vezes dize el Sacerdote en la Missa, *Do-*
minus

minus vobiscum, las cinco buelto al pueblo, y las dos al Altar, por los dones del Espíritu Santo, que desea el Sacerdote se comuniquen al pueblo. Escortia

45 Siempre que el Sacerdote lo dize buelto al pueblo, abre las manos, como que recibe las oraciones de todos; y quando se buelue al Altar, dize: *Oremus*, juntas las manos exortando al pueblo, lo vno a que oren con el; y lo otro, que sus oraciones, y las suyas las ofrece a Dios. Hugo.

46 Esta salutacion trae su origen del Testamento viejo, en el qual era comun a todos para saludarse, dandose la bienvenida, como lo hizo Booz, quando saludò a los segadores, diziendoles: *Dominus vobiscum*. Y en el nuevo Testamento lo usò primeramente el Arcàngel S. Gabriel, en la solemnissima embaxada que hizo a la Reyna de los cielos, quando la dixo: *Dominus tecum*, trayendole la nueva de la Encarnacion del Verbo eterno en sus virginales, y purissimas entrañas, y desde entonces dize Suarez, quedò por propia de la ley de gracia, como se dixo arriba.

DE LAS ORACIONES. §. XIII.

47 Las Oraciones que se dizen al principio, medio, y fin de la Missa, representan las que Christo S. N. hizo en todo el discurso de su vida SS.

48 Llamanse Colectas, porq̄ el Sacerdote coge, y junta las oraciones de todos los fieles; y las ofrece a Dios N. Señor, en nombre de todos, ò porque mientras se dizen han de estar todos con el Sacerdote recogidos, y atentos a lo q̄ se pide, y juntamēte

Tratado Septimo de la Mistica

han de orar fielmente, y con perseverancia. S. Bona-
ventura, Escortia.

49 Tambien se llaman Colectas, porque estas ora-
ciones se dicen sobre el pueblo, ayuntado alli, que
al ayuntamiento de muchos, llama la sagrada Escri-
tura Colecta, como en el Leuitico. 23. num. 36. In-
noc. 3. & Durandus.

AL OREMUS. §. XV.

50 **D**ize el Sacerdote, *Oremus* en plural, porque
todos juntos hagamos oracion con el Sacer-
dote; no solo con la lengua, sino con el coraçon, y
hagamos oracion por la intencion de la santa Igle-
sia, para que merezcamos alcançar el fruto del sa-
crificio. D. Thomas.

51 Inocencio 3. dize, que en este lugar el *Oremus*,
tiene diferente sentido de los demas, porque com-
bida a los fieles, que atiendan al sacrificio.

AL PER DOMINVM, &c. §. XVI.

52 **D**icha la oracion se suplica al Padre Eterno
nos conceda nuestra peticion por los meri-
tos de Iesu Christo su Hijo; *Per Dominum nostrum*,
&c. formula solemne, y conclusion de todas las o-
raciones desde el tiempo de los Apostoles.

53 Hazese ordinariamente esta conclusion en las
oraciones, porque como dixo el Apostol S. Pablo
(2. Cor. 1.) Quantas promesas ha hecho Dios al mū-
do, las ha hecho en el, y por su medio; no solo las
que

que hizo, y cumplió antes de su venida al mundo, si no las q̄ ha hecho despues de su venida; por el decreto, que abeterno su Magestad hizo de no conceder cosa alguna al linage humano, sino en virtud de los meritos de Christo N. S. Alcuinus. Al fin Christo S. N. es el medio principal por quien Dios concede lo que se le pide, y tiene prometido, que lo que en su nombre pidieffemos al Padre, nos lo cōcederá. Ioã. 15. Que este Señor es el medianero, è intercessor entre Dios, y los hombres, para que por su medio, y por los reforos infinitos de sus merecimientos alcãcemos todo lo que le pedimos.

AL AMEN. §. XVII.

1 A todas las oraciones se responde Amen, es palabra Hebrea, que quiere dezir; así sea, o así se haga. Con la qual deseamos, que nos cumpla el Señor lo que le suplicamos. Escorcia.

2 El sentido que la Glosa Ordinaria le dà es este: *Sacerdote orante populus respondet Amen, vt concordet in precibus pia Sacerdotum intentio, & populi sana deuotio*: Como si dixera: el que responde Amen, al Sacerdote, así como el lo suplica, pido a Dios que lo conceda.

3 Esta palabra Amen, la a autorizado el cielo cō milagros; porque bautizando san Amando a Sigberto Infante de 40. dias, hijo del Rei Dagoberto, los circunstantes se descuidaron de responder a las oraciones, y el niño respondió: Amen. El P. Agustín de Herrera, y el siguiente.

4 De vn fanto Monge se refiere, que estaua diziendo

Tratado septimo de la Mystica

do vnos respuestas, y auiendo dicho: *Requiescant in pace*. De dentro de los sepulcros respondieron: Amen, Amen.

5 En la primitiua Iglesia, respondian todos Amē, y dize san Geronimo, que era tal el ruydo del pueblo al responder Amen, como el del trueno que sale de la rompida nube. *Quasi caelesti tonitru audiri reboantem populum. Amen.* Esto es citado del P. Herrera.

A LA EPISTOLA. §. XVIII.

6 EN la Epistola, y Subdiacono, se representa a san Iuan Bautista. *Qui praeparauit ante faciem Domini parare vias eius.* Solo vn Acolito acompaña al Subdiacono; porque fueron pocos los que siguieron a san Iuan, pero a Christo S. N. muchos, y por eso al Diacono acompañan mas Acolitos. Innoc. 3.

7 Lee se la Epistola antes del Euangelio; porque san Iuan comenzó a predicar antes de Christo S. N. Durandus. Y cantada la Epistola pone el Sacerdote la mano sobre el libro, para denotar que Christo S. N. *Non venit soluere legem, sed ad implere.* Idem.

8 Siguese el besar la mano el Subdiacono al Sacerdote, porque ninguno recibe la bendicion que promete la ley, sino el que con amor, y obras la obseruare. Durandus, y el bendecir el Sacerdote al Subdiacono, denota, que Christo Señor nuestro alabò a Sā Iuan. Innoc. 3.

9 Tambien el boluer el Subdiacono con el Acolito, cantada la Epistola al Sacerdote, denota el embiar

biar san Iuan dos de sus Dicipulos a Christo S.N. para que le preguntassen, si era el el Mesias; *Tu es qui venturus es, &c.* Que el arrodillarse el Subdiacono al Sacerdote, denota el quedar satisfechos los Dicipulos de san Iuan del conocimiento de Christo Señor nuestro por los milagros que le vieron obrar. Innoc. 3.

10 Donde se ha de advertir, que el Subdiacono se llega al Sacerdote para hazerle reuerencia despues de cantada la Epistola; pero el Diacono antes de cantar el Euangelio; porque la ley antigua acabò en Christo S. N. pero el Euangelio començò en el. Innoc. 3.

11 El sentarse el Sacerdote a la Epistola, significa el silencio de Christo S.N. hasta que san Iuan le manifestó al mundo, y el sentarse los demas denota, q̄ la fanta doctrina se ha de oyr con silencio, y quietud Rupertus. O tambien el sentarse el Sacerdote denota la victoria de Christo S.N. que despues del ayuno alcançò del demonio. Innoc. 3.

12 Note el Ecclesiastico, que quando la Epistola es de los Prouerbios, Ecclesiastes, Ecclesiastico, Sapientiales, y Cantares, se intitula con nombre de Sabiduria, *Lectio libri sapientie*. Por auer sido la diuina la que reuelò los escondidissimos mysterios que en ellos se encierran. san Geronymo.

AL GRADUAL, &c. S. XIX.

13 Como la Epistola denota la predicaciõ de san Iuã, por el consiguiente el gradual q̄ se dice despues de

Tratado septimo de la Mistica

della significa su penitencia ; y la que predicaua al pueblo quando dezia: *Pœnitentiam agite, &c.* Innocen. 3.

14 Gradual fale deste verbo *gradior*, que significa andar, o caminar, y assi quando se dize el gradual se deve concebir vn firme proposito de seguir a Christo S. N. y procurar que otros lo hagan como lo hizieron los Apostoles. Innoc. 3. & Lactantius.

15 De aqui es, que el gradual denota la vocacion de los Apostoles; porque despues de la predicacion de san Iuan, siguieron a Christo S. N. obedeciendo a su llamamiento: *Venite post me*, con que *Apostoli gradiebantur post Dominum, & discipuli post Magistrum.* Innoc. 3.

16 Llamase tambien gradual, porque antiguamente siempre se subia por vnas gradas a cantar en lugar alto el Euangelio, y oy se vsa en muchas Cattedrales, y mientras subia el Diacono las gradas se cantauan estos versos, Azor, & Escortia.

17 El gradual se compone de dos versos ; porque toda la ley diuina se compone de los dos preceptos de amar a Dios, y al proximo. S. Bonauen

AL ALELLUYA. §. XX.

18 **D**espues de la penitencia, y lagrymas significadas en el gradual, se sigue el goço, y alegria, que son frutos de la penitencia, y trabajos llevados con paciencia, segun aquello de Daud. Psal. 125. los que siembran con lagrimas, cogeràn fruto de consuelo, y goço, espiritual. *Qui seminant in la*
cbry.

chrymis, &c. Y aquello de san Mateo. 5. *Beati qui lugent. &c.*

19 Propriamente significa el Alleluya. *Laudare Deum.* Alabar a Dios. Durandus. Y assi se entiende por el inefable goço de los Angeles, y hombres en la eterna felicidad, que es lugar donde siempre se está alabando a Dios. Innoc. 3.

20 Lo ordinario es doblarse el Alleluya, Despues del verso; porque la felicidad de los Bienaventurados consiste en los dotes, assi del anima, como del cuerpo. Lactantius.

21 El Pneuma del Alleluya, que es aquel mucho repetir de puntos denota el goço de los santos, y Angeles interminable, y inefable. S. Bonaventura. Y tambien denotan los afectos del alma encendida en amor de Dios; o el jubilo, y goço grande que recibe, quando por medio deste suavisimo cantico se acuerda de la eternidad, y propria patria.

22 Lo cierto es, que es vn cantico en quien está cifrada toda la dulçura, y melodia mas apacible que el sentido puede perceber: y como tal san Iuan en su diuino extasi lo oyò cantar ante el throno de Dios, donde la muchedumbre de celestiales cantores entonauan Alleluya, y aquellos 24. Seniores, que son el exercito de los Bienaventurados, prostrados, y humildes, repetian Alleluya. Cuyas voces vnanimemente en todos, no cessaron, ni cessaràn, en

los siglos; *Porque reynò el Señor Dios
nuestro todo Poderoso.*

(.)

AL.

Tratado septimo de la Mistica

AL TRACTO. §. XXI.

23 **D**Esde la septuagesima hasta el Sabado Sãto antes de la Miffa folemne no se dize Alelluya; porque es tiempo de llanto, y penitencia, y en que la Iglesia nuestra madre haze memoria de la caida de Adan, y de nuestro destierro, y muy en especial por ser tiempo de sentir la Passion, y muerte de el Señor. Durandus, & Escortia.

24 En este tiempo en lugar del Alelluya, se dà el tracto, que quiere dezir llanto, y tristeza, por las mismas razones referidas. Durandus. Los tractos contienen vnas vezes versos de alegria, otras de tristeza, y no por effo se contrarian; porque quando son de lagrymas suspirando por el goço eterno, parece significan alegria; y quando son por nuestras miserias, y pecados, denotan tribulacion, y tristeza. Durandus, & Lactantius.

25 Deito colige N. P. S. Buenauentura, q̄ el tracto es medio entre el goço, y tristeza: *Est medius inter responsorium, & Alelluya*. Donde se ha de aduertir que siempre el tracto se canta con grauedad, y como gimiendo, para significar la tristeza, que en el tal tiempo tiene la Iglesia santa, y la q̄ sus hijos los fieles deuen tener sacando de los coraçones gemidos, y lagrimas de verdadera contricion, y dolor de los pecados, y tambien vnos suspiros, y regalados solloços, por aquèlla patria celestial.

AL EVANGELIO. §. XXII.

26 El Euangelio representa la vida de Christo S. N.

N. y su doctrina, y predicacion, y por su grande excelencia, se dize en el lado derecho, y Evangelio quiere dezir Buena nueva, y esta nueva es, que por la obseruancia, y creencia de la doctrina del santo Euangelio, podemos yr a la gloria, con que nos deuemos alegrar sumamente, y dezir cō David: *Latatus sum in his, quæ dicta sunt mihi, &c.* Que el cantar el Euangelio con luces denota este goço, que por esto dize san Geronimo, que en todas las Iglesias de Oriente, al cantar el Euangelio se encendian muchos cirios.

27. El passarse el Sacerdote de vna parte a otra para dezir el Euangelio, denota que Christo S. N. *Non venit vocare iustos sed peccatores ad poenitentiam*, que los pecadores son figurados por la mano siniestra, y los justos por la derecha, como succederà el dia del iuizio que el Señor *Statuet ones a dextris, hados autem a sinistris.* Innoc. 3. *lib. 108. in 200. y. 210. in 200.*

28. Para cantar el Euangelio toma el Diacono el libro del Altar. *Quia de Sion exiuit lex noua, & verbum Domini de Ierusalem.* Innoc. 3. Pide el Diacono la bendicion para cantarle. *Quia non predicat nisi mitatur*, que nadie deue predicar el Euangelio sin ser embiado, y tener licencia del Prelado, que la puede dar, y también significa, que Christo S. N. bendizien do a los Apostoles los embiò a predicar. Guzman y aquel besar el Diacono la mano al Sacerdote denota la obediencia de los Apostoles. *In 100. in 100. in 100.*

29. Esta bendicion se la dà el Preste, haziendo la Cruz, para que se sepa que lo que mas se ha de Euan gelizar, y predicar es a Christo S. N. crucificado. *Huelamus.* Y al bendecir el incienso se haze otra ✠

por.

Tratado Septimo de la Mystica

porque toda la bendicion nos vino de la muerte , y
✠ de Christo S.N.

30 El Turiferario con el incensario insinua aqui el buen olor de las virtudes de Christo S. N. en su predicacion, y los Acolitos con las luzes su lucidissima doctrina, y obras milagrosas , o el embiar a sus Apostoles de dos en dos a predicar delate de si: *Quo erat ipse venturus.* Inoc. 3.

31 El cantar el Euangelio, segun aquello de Isai. 4. *Ascende tu, qui Euangelizas Sion.* Significa la subida del Señor al monte para enseñar, y predicar a las turbas. Math. 5. O tambien denota la eminencia de la doctrina, y lei Euangelica, cuyo autor es la misma sabiduria eterna. Amalarius.

32 Al Euangelio están todos parados ; porque de uemos siempre estar en vela para pelear contra el demonio, y enemigos del Euangelio , y estar aparejados para obedecer al santo Euangelio. Guzman. La qual ceremonia se ha guardado en algunas partes con tanta exaccion, que no solamente se leuantan al Euangelio, sino que todos los presentes , que ciñen espada, la desembaynan , y tienen leuantada todo el tiempo que dura leerse, o cantarse, y el Rey Miecislao de Polonia , mandò hazer lo mismo en su Reyno, si bien solamente empuñadas las espadas, y desembaynadas hasta el medio, dando a entender con estas acciones estar prestos a defender la verdad del Euangelio, con todas sus fuerzas, sangte, y vida. El P. Agustin de Herrera.

AL CANTAR EL EVANGELIO.

§. XXIII.

33 EL hazer el Diacono la Cruz al principio del Euangelio, denota, que auemos de predicar a Christo S.N. Cruzificado, y en las tres Cruces que haze en la frente, boca, y pecho, y lo mismo deuen hazer los circunstantes, es para que se entienda, que el santo Euangelio se ha de venerar, creer, y guardar hasta morir. Huelamus.

34 Dicho el Euangelio se responde: *Laus tibi Christe*; y al principio. *Gloria tibi Domine*. Y es lo mismo que dezir: Señor, vuestra gloria, y vuestras alabanzas, que en el Euangelio se hã de predicar, y se hã predicado siempre, permanescan, y crescan entre nosotros. Lactantius. O tambien a ti Christo santo, se deuen las gracias, y alabanzas por el beneficio, y merced tamaña de auersenos predicado la ley del santo Euangelio. S. Bonauentura.

35 El boluer el Diacono cantado el Euangelio, al Sacerdote, y traerle el Subdiacono el libro como al mismo Christo S.N. significa que este Señor coge el fruto de la predicacion, y en hazimiento de gracias por ello le inciensa el mesmo Diacono. Inoc. 3.

36 El besar el Preste el libro de los Euangelios, de muestra, que el principal efecto del amor para con Dios, a de ser en la obseruancia del Euangelio. Durandus. O tambien el cuydado que ha tenido el Señor de confirmar la dotrina del santo Euangelio, con tantos milagros, segun san Marcos. cap. vltimo.

Q

Tam.

Tratado septimo de la Mystica

37 Tambien este besar el Missal, es dar a entender, que aquel es libro, y testamento de Christo N. S. Cruzificado, por el qual somos reconciliados con el Padre, y assi como el beso se suele dar en señal de paz, assi en el besar el Euangelio, somos amonestados a la paz, y concordia con todos sin ningun refabio de odio, o mala voluntad. Por esto antiguamente todos los circunstantes besaban el libro.

38 Preguntan algunos Eclesiasticos, que porque quando el Diacono à de dezir el Euangelio, se le echa bendicion, y paraauerle de cantar preceden, y siguen tantas ceremonias de incienso, a compañamiento, y las demas, y quando la Epistola se canta, no se haze con el Subdiacono estas demostraciones? Y respõdē Rupertto, Hugo, y Durando. Que Dios N. S. inuisible, embiò visiblemente la ley, y los Prophetas, a quienes los Subdiaconos leyendo la Epistola representan: mas hecho Hombre, embiò visiblemente a los Apostoles, y Euangelistas a predicar la ley nueva, que visiblemente les auia enseñado, embiandolos delante de si, y con su beneplacito, y bendicion a todas partes, donde su Magestad despues auia de venir, y assi aunque toda escritura es Canónica, y Euangelica por causa de lo que cada vna representa, haze la Iglesia la diferencia que tuuo lo representado en su publicacion.

AL CREDO. §. XXIII.

39 **E**N el Credo se representa la predicacion de Christo Señor nuestro, y su grande lucimiento:

to: *Quia multi crediderunt in eum*, Durandus. Dize-
le despues del Euangelio que deuenos creer lo que
Christo Señor nuestro enseñò, y los Euangelistas en
señaron. S. Bonauentura.

40 Hazemos todos genufleccion a aquellas pala-
bras: *Et incarnatus est, &c.* para que hagamos parti-
cular aprecio de la humildad, a imitacion de Chri-
sto Señor nuestro, que tanto se humillò, no solo en-
carnando, sino muriendo en vna Cruz por noso-
tros. Lactantius.

41 Deuenos en oyendo las dichas palabras, hin-
car luego las rodillas, considerando a Dios hecho
Hombre por nuestro bien, adorarle, y darle muchas
gracias, no solo en esta ocasion, sino en quantas pu-
dieremos por tan inefable beneficio.

42 Acabado el Credo haze el Preste vna ✠ santi-
guandose así, y junta luego las manos, y esto deno-
ta, quan vnidos deuen estar los fieles en la Fè, y quã
aparejados para morir por su cõfession. Huelamus:

43 Es de notar, que vna cosa es creer que ay Dios
que esto hasta los demonios lo creen: Otra cosa es
creer a Dios, y que es verdad todo lo que dize: y es-
to los malos lo creen, así como los buenos: y otra
cosa es creer en Dios, que quiere dezir: creyendo,
amar a Dios, y vnirse a el por amor, y esto solo lo ha-
zen los buenos. De lo qual se colige, que los que di-
zen *Credo in vnum Deum*, y no le aman, ni guardan
sus Mandamientos, mienten, pues confesando a
Dios por vna parte, por otra le niegan, como dize
S. Pablo: *Confitentur se nosse Deum, factis autem ne-
gant: cum sint abominati, & incredibiles, &c.*

Tratado septimo de la Mistica

44 El Credo dicho con afecto , y debocion , es de grandissima virtud, y apronecha para las tentaciones, y trabajos: y assi S. Ambrosio amonesta a todos le digan con fe, y deuocion luego en amaneciendo, y en toda ocasion de turbacion.

45 San Agustin in lib. de symbolo, dize assi: Escruuid el Credo en vuestros coraçones, y dezidle cada dia: armaos con el quando salis de casa, quando vais a dormir, y quando el enemigo os tentare, acudid luego al Credo, y a la señal de la Cruz.

AL DOMINVS VOBISCV M. §. XXV.

46 **A** Cabado el Credo, o Euangelio, dize el Sacerdote: *Dominus vobiscum*: Y Oremus, a q se sigue el silencio, por el que el Señor tuuo apartado, y escondido de los Iudios, que le procurauan la muerte. Innoc. 3. Y porque nuestra oracion sea accepta a Dios, y efectiua para la salud de nuestras almas, es necessario este el Señor con nosotros por gracia, y esto dessea el Sacerdote, quando dize: *Dominus vobiscum*.

47 Dicho *Dominus vobiscum*, se dize oremus, el qual en este lugar de parecer de Innoc. 3. tiene diferente sentido de los demas; porque combida a los fieles; que atiendan al sacrificio, y ofrendas, para que juntos los desseos de todos, ellas seã mas acceptas a Dios N. S. dicho el oremus se sigue de ordinario vn verso de los Psalmos de David.

AL OFERTORIO. §. XXVI.

48 **F** Ve orden mui conueniente, que despues de la pre-

predicacion del Evangelio, se siguiesse la Fè en el co-
raçon, la alabança en la boca, y el fruto en la obra.

*Fides in symbolo, laus in offertorio, & fructus in sacri-
ficio.* Innoc. 3. En el ofertorio se nos enseña, que no-
sotros con todas nuestras cosas nos ofrèscamos a
Dios, el qual por su santo Evangelio, nos promete
tan grande retribucion: Idem Innoc. 3.

49. El hazerse el ofertorio en medio del Altar, *E-
leuatis, & expansis manibus*. Denota el sacrificio,
que hizo el Señor de si en la *✠ In medio terræ*. Lac-
tantius. Y descubrese el Caliz, para que el pueblo le
vea en significacion de que en la Miffa se representa
la Passion de Christo S. N. que toda ella le fue Caliz
de amargura, mezclase el agua con el vino; porque
assi lo hizo el Señor para confagrar, y porque de
su Santissimo Costado *Exiuit sanguis, & aqua*. Y
para que se entienda que con la Passion de Christo
S. N. fue salvo el mundo, y sin ella nadie se puede

saluar. *Alexius*. El agua significa el pueblo, el vino la Deidad de
Christo S. N. y assi mezclar el agua con el vino, es
juntar el pueblo con Christo S. N. por lo qual se de-
ue temer no dexar el agua. y mirar mucho no se a-
parte el pueblo de Christo S. N. S. Bonauentura.
Y ponese la Hostia junto el Caliz. *Quia Christus pro
Ecclesia immolatur*. Idem.

51. El ofrècer la Hostia, y el Caliz, haziendo la se-
ñal de la Cruz, significa que el sacrificio cuya mate-
ria entonces se ofrezce, fue consumado en la Cruz,
con la muerte de Christo S. N. Escala espiritual.

52. Al hazer el Caliz, sola el agua se bendize, por

Tratado septimo de la Mystica

quien es entendido el pueblo. *Aqua multa populi multi.* Que necessita de bendicion, no empéro el vino por quien es entendido Dios N.S. que no necessita de bendicion, porque es la fuente de toda bendicion. Huelamus.

53 La Patena se cubre parte della, con el corporal, o el Subdiacono la tapa con el velo; porque *Pascentia corda Discipulorum in fide titubabant*, Hasta la Resurreccion del Señor. Innoc. 3.

54 O tambien este cubrir la Patena, denota la huida de los Dicipulos en el prendimiento de Christo S.N. como el mismo Señor lo auia dicho: *Omnes vos fugam, & scandalum patiemini in me in hac nocte.* (Mat. 26.)

55 En todas estas acciones mysteriosas interuiene muchas oraciones que dize el Sacerdote, y esto haze la Iglesia, para dar a entender, que antes que se llegue la Consagracion del Santissimo Sacramento se vayan disponiendo los coraçones de los fieles con las tales oraciones para tan alto ministerio, y sacrificio, como assi se pide a Dios en las mas de las oraciones.

DE LA INCENSACION. §. XXVII.

1 Esta tan solemne, y cumplida incensacion de la oblata, y Altar, denota la efusion del vnguento por la Madalena, en casa del Fariseo, cuyo olor se llenò la casa, y por esta causa en esta incensacion se inciensan todos. Innoc. 3.

Para incensar se bendize el incienso con vna \times en que

que se denota , que todos los sacrificios antiguos figurauan el nuestro, que se obrò en la Cruz, y hazen se seis Cruzes sobre la oblata; porque seis dias antes de la Pascua vino Iesus S. N. a Bethania, donde Lazaro auia resucitado. Var. DD.

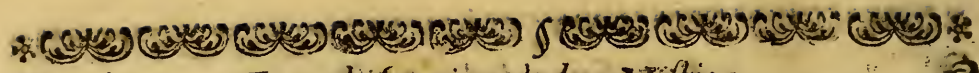
2. El incensarse el caliz, y la Hostia juntamente cò el Altar, se dà a entēder, que el pueblo fiel, juntamēte con el Sacerdote, deuen orar en comun, y en particular a los santos, cuya solemnidad se celebra. S. Bonauentura.

AL LAVATORIO.
§. XXVIII.

3. Despues de incensado, haze el Sacerdote el lauatorio; el qual lauatorio (o sea en la Missa rezada) representa el que hizo el Señor antes de la institucion del Santissimo Sacramento; lauando los pies a sus Dicipulos. S. Dionitius.

4. En este lauatorio se nos enseña, quanta reuerencia, pureza, limpieza exterior, y interior del alma, y del cuerpo, se requiere en los que se llegan a tratar y recibir el Santissimo Sacramento, pues el lauarse el Sacerdote las extremidades de los dedos, es para que entienda quan limpio, y puro deue estar aun de los mas pequeños, y ligeros pensamientos. Sanctus Dionisius. Y S. Clemente P. dize lo mismo, que este lauatorio, *Est signum puritatis animarum, que Deo dicata sunt.* P. Herrera.

5. El P. Herrera dize, que Christo S. nuestro antes



Tratado septimo de la Mística

de la Cena legal hizo vn lauatorio con los Apóstoles (que sería de manos) y antes de la mysteriosa cena otro : y dixo el Señor : *Qui lotus est non indiget nisi vt pedes lauet, & est mundus totus.* Ioa. 13. A imitacion desto en la primitiua Iglesia en los vestibulos o compases de los Templos, estaua vna fuente corriente siempre, para que antes de entrar en ellos se lauassen los que entrauan a hazer oraciõ. Eusebius, & san Paulinus. citados del P. Herrera.

AL SVSCIPE S. ANTA TRINITAS.

§. XXIX.

6 **B**uelto el Sacerdote al Altar, y haziendo vna inclinacion en medio del, dize la Oracion: *Suscipe Sancta Trinitas, &c.* En memoria de aquella larga, y deuota Oracion que hizo el Señor en la noche de la Cena a su Padre Eterno, que refiere san Iuã cap. 17.

7 Todas las oraciones del ofertorio se endereçã al Padre Eterno, para que reciba la ofrenda q̄ de su Preciosissimo Hijo, se haze en el sacrificio por los pecados del mundo, y assi dize el Sacerdote: *Suscipe Sancta Trinitas.* Iuntamente con pedir esto al Padre Eterno, pide que sea en memoria de Christo S. N. en honra de la Virgen Santissima, de san Iuan Bautista, y de todos los Santos, y pide assi mesmo su intercession.

AL ORATE FRATRES. §. XXX.

8 **A**ntes de dezir el Sacerdote estas palabras al pue-



pueblo befa el Altar, para significar que Christo S. N. estando en la Cruz, hizo las paces entre Dios, y el hombre. Durandus. Y estas palabras denotan las que el Señor habló en el Huerto a sus Discipulos, orando al Padre Eterno, y en la exortacion que les hizo: *Orate ne intretis in tentationem.* Ide m.

9 La inclinacion profunda, que haze el Sacerdote antes de dezir el *Orate fratres*, es en memoria de la grande humildad de Christo S. N. *Qui formam serui accipiens exinanitit semetipsum.* Ad Phil. 2. Durandus, & Innoc. 3. Tambien esta inclinacion, y el auer pedido el Sacerdote al pueblo oren por el, denotan el retiro de Christo S. N. que entonces oraba, y enseñaba en secreto. S. Buenaventura.

10 Por la buelta entera que dà el Sacerdote al dezir: *Orate fratres*, se puede entender el auer deslumbrado Christo S. N. al Demonio, para que no le conociese por hijo de Dios. O se puede entender el cõuertirse Christo S. N. al pueblo Gentilico, boluendo las espaldas al Iudaico. Huelamus.

11 Quando dize el Sacerdote, *Orate fratres*. Es para exortar al pueblo a que haga oracion a Dios, suplicandole que aquel sacrificio, que el y toda la Iglesia le ofrecen, sea agradable a su Diuina Magestad, y es de advertir, que el Sacerdote nos llama hermanos para dar a entender que la oracion hecha por muchos vnidos en caridad, y amor de Dios, es la que vale delante de Dios, y la que consigue lo que se pide en ella.

ORACIONES SECRETAS. §. XXXI.

12 Estas oraciones se llaman secretas; porque el Sacer-

Tratado Septimo de la Mystica

Sacerdote las dize en silencio, y denotan las tres vezes que el Señor orò en el Huerto, retirado, y apartado de sus Dicipulos, y el sudor que allí tuuo de su Santissima Sangre. S. Bonauentura. Significan assi mesmo a los Apostoles retirados en el tiempo de la Passiõ del Señor, y q̄ no le osauan cõfessar. D. Tho.

13. Concluye el Sacerdote al fin de la vltima oracion, diziendo en voz alta: *Per omnia secula seculorum*. O para denotar a Christo S. N. auerse manifestado despues de resucitado Lazaro: o tambien para que el pueblo responda como asintiendo, y confirmando lo que en secreto orò el Sacerdote. Alcuinus & Rupertus.

14. El curioso Ecclesiastico preguntará; porque antes de la oracion secreta no se dize *Oremus*, como a las demas de la Missa? Responde Durando. Porque el *oremus* se instituyò para comuidar al pueblo a orar en compania del Sacerdote, quando ora en voz alta, y como el Sacerdote solo el ora en secreto, como principal Ministro, cessa el *Oremus*. Y tambien; porque ya precediò el *Oremus* al principio de la ofrenda, y ofertorio, y el orate fratres antes destas oraciones secretas, para que cada qual ore conforme al afecto de su coraçõ, y de la necesidad que tiene.

AL PREFACIO. §. XXXII.

15. Este cantico del prefacio le intitularon assi los santos porque dispone nuestros coraçones a las alabanças, que en el damos a Dios para los mysterios del Canon, que inmediatamente se liguẽ. Por esso le llamó Innoz. 3. *Preparatio ad mysteriũ*, Y se dize en memoria del Triunpho. de Christo S.

N.

N. En el Domingo de Ramos, en el qual dia, assi los Angeles, como los niños Hebreos, cantarō. *Hosanna Benedictus, &c.* Innoc. 3.

16 Comiençase el Prefacio con *Per omnia secula seculorum*, Puestas las manos sobre el Altar: para significar, que el que a de tener leuantado el coraçō en Dios: *Debet de primere manus*. Esto es cesar de toda obra carnal. *Lactantius*.

17 Quando dize el Sacerdote: *Sursum corda*, Somos amonestados, que leuante mos los coraçones al cielo, donde tene mos nuestro tesoro: y assi toda nuestra intencion, y desleos, y todo nuestro modo de viuir, y conuersar, a de ser conforme lo que dize S. Pablo: *Conuersatio nostra in caelis est, &c.* Respōden todos al *Sursum corda: Habemus ad Dominum*. Ya los tenemos leuantados a Dios, y para Dios, del qual esperamos recibir muchos, y muy grādes bienes.

18 *Gratias agamus Domino Deo nostro*. Dize el Sacerdote por la merced que Dios os ha hecho de que tengais los coraçones puestos en Dios, y a esto responde el pueblo, *Vere dignum, & iustum est*: Que es cosa digna, y justa que assi se haga. Prosigue el Sacerdote el Prefacio alabando al Señor, con palabras grauíssimas, y leuantadas, y abiertas las manos, como puestas en Cruz, para que se entienda que todo el triumpho que dieron a Christo S. N. parō en ✠ y muerte. *Huelamus*.

19 Ha se de aduertir, q̄ en las mayores solemnidades se mudan el Prefacio, y el comunicantes en el Canon. Assi tambien los circunstantes deuen hazer particulares oraciones a Dios, y a los Sātos. S. Bona.

A LOS

Tratado Septimo de la Mistica

A LOS SANCTVS &c.

§. XXXIII.

20. **A** Estas santissimas palabras llaman los santos, y Ecclesiasticos, Hymno Angelico; por que es propria cancion de los Angeles, como lo atestigua Isaias 63. auerla oydo cantar, y repetir incessantemente ante el trono de Dios a los Espiritus Angelicos, y el Euangelista san Iuan refiere lo mismo en sus mysteriosos raptos. Tambien se llaman Hymno victorial, y triunfal, y Primeo, por ser el primero cantico que desde ab eterno, o principio de los siglos, cātan en la Real Capilla a la Sātissima Trinidad sus celestiales cantores.

21. Para la integridad deste cantico Angelico *Sanctus*, repetido tres vezes, aña de la Iglesia. *Dominus Deus Sabaoth, Benedictus qui venit in nomine Dñi Hosanna in excelsis.* Autores destas palabras fueron los ciudadanos de Ierusalem, q̄ a Christo S. N. su Rey, y señor le cantaron, y recibieron con pompa Triunfal, con que este Hymno, y cantico triunfal, tiene por actores a Angeles, y hombres; Nicol. *Auribus*

22. Dize se tres vezes *Sanctus*, y vna vez *Dominus in memoriam Trinitatis, et distinctiois personarum, et unitatis diuinae substantiae.* San Athanasius. o se canta tres vezes *Sāctus*; por que confessamos, q̄ Dios es poderoso en el cielo, y en la tierra; y en el Infierno. S. Bonauentura.

23. Tambien se dice tres vezes *Sanctus*, para que entendamos que de tres cosas santas se haze el San-

tif

lmo Sacramento de vn cuerpo purissimo , de vn alma santissima , y de la diuinidad, la qual dio santidad al cuerpo, y al Alma, y lo vnio a su diuina esencia. Demanera, q̄ dezimos a Xpo S. N. *Sāctus*, por la Sātidad del cuerpo: *Sāctus*, por la Sātidad del alma, y *Sanctus*, por la santidad de su Diuinidad. Y todo esto confessamos auer en el Santissimo, vease lo que està dicho acerca deste Hymno Angelico *Sanctus*, enel tratado 4. §. 25. que es muy considerable.

Dize el concilio Basense, que es tan dulce, sabrosa, y amable, estar llamando a Dios Santo, Santo, Santo, que no solamente en todas las Missas, pero si de dia, y de noche, le estuieffen las almas cantando, no les engendraria fastidio.

24 *Dominus Deus Sabaoth*. Quiere dezir: Señor Dios de los exercitos de Angeles, y justos: y destes dos exercitos se compone la Iglesia Triunfante, y Militante, y en la Misa se haze de vnos, y otros, vn exercito bien ordenado.

25 *Plenisunt caeli, & terra gloria tua*. Que los cie los, y tierra están llenos de gloria de Dios. Esto pro uiene por estar Dios N. S. en todo lugar por esēcia, presēcia, y potēcia, y dizese estar los cielos, q̄ son los Angeles, llenos de la gloria de Dios; porq̄ ellos cara a cara le contemplan, y ven; y la tierra que son los justos. que aun viuen en la tierra; porque esta gloria les està prometida, y viuen con cierta esperança de alcançarla.

26 *Hosanna in excelsis*: Rogamoste Señor, que nos salues en las alturas de los cielos, q̄ *Hosanna* propria
men-

Tratado septimo de la Mistica

mente significa: Salua, & saluifica; y se repiten estas palabras dos vezes; porque esperamos ser saluos en el alma, y en el cuerpo. S. Bonauentura.

27 Hase de Aduertir, que en la Missa cōcurren las tres lenguas principales, Hebrea, Griega, y Latina; porque toda lengua confiesa, que *Dominus noster Iesus Christus est in gloria Dei Patris*. S. Bonauentura Sabaoth. *Hosanna*, *Amen*, *Alleluya*, son vocablos Hebreos. *Kyrie eleyson*, &c. Griego, y lo demas de la Missa està en la lengua Latina. S. Buenauentura.

BENEDICTVS QVI VENIT, &c.
§. XXXIII.

28 **C**ON estas palabras confessamos la venida del Hijo de Dios al mundo, y por ella le damos gracias, y bendiciones. Y quando el Sacerdote dize estas palabras se bendize aũ. Y assi lo deuen hazer todos, confessando, que por medio de la santa Cruz triunfo Christo S. N. y nosotros por ella salimos victoriosos de nuestros enemigos, y nos comunica el Señor los tesoros de su diuina gracia. *Laetantius*.

29 O tambien se santigua el Sacerdote; porque de aquel triunfo, y honroso recebimiento, que hizieron en Ierusalen al Señor, se indignaron los Sacerdotes, y Fariseos, y trataron de su muerte, y en Cruz. *Huelamus*. Y se ha de aduertir, q̄ esta Cruz, y las demas que se hazen en el Canon, son 33. y son a los años de Christo S. N. que todos ellos, y desde el instante de su Concepcion, anduuo en lo interior siem-

siempre crucificado hasta estatio exteriormente por nuestra saluacion.

40 Boluiendo al Prefacio digo , que los fieles le oygan con atencion, donde se da tantos loores a Dios N. S. Y si son de los entendidos respondan al Sacerdote para si: Que porque celebrando vn Sacerdote (cosa milagrosa) faltò el Acolito a este tiempo , y el Sacerdote començò el Prefacio en su ausencia, diziendo: *Per omnia secula seculorum*, vna Ima- gen de nuestra Señora, que estaua en el Altar respon- diò a rodo el Prefacio, lo qual viò, y oyò vna deu- ta Religiosa, que asistia a la Missa. De donde se pue- de colegir con razon , quanto conuenga atender a cantico, a que porque no se haga falta respon-

de la misma Reyna de los Angeles

a falta de Ministro.

TRATADO
OCTAVO DEL
CANON DE LA MISSA, Y DE LOS DE
mas ritos, hasta el fin della

PROEMIO.



I L Canon de la Missa es el *Sancta sanctorum* della, cuya grandeza de soberanos mysterios que en si encierra tiene agotados los grandes, y aventajados entendimientos, y discursos de varones santissimos, y doctissimos Ecclesiasticos, que los han procurado rastrear, y explicar: de los quales solo se trata de lo mas facil, y llano de entender, que todo serà como vn rasguño de lo altissimo, y encumbrado que de las palabras santissimas ritos, y ceremonias del Canon han escrito tantos santos, y Doctores, y todo el Canon dura hasta la ultima alçada de la Hostia, juntamente con el Caliz, diziendo aquellas palabras: *Omnis honor, & Gloria.*

2 Lo mas graue, y essencial que se contiene en el Canon, es la Consagracion del Cuerpo, y Sangre de Christo S. N. que esta, y la mayor parte del Canon, o todo el es lo que principalmente se llama Missa. La autoridad grande del concilio Tridentino interuino en la declaracion del sagrado Canon, y assi en la Sess. 22. tratando del en vnas palabras grauissimas, dixo quatro cosas: La primera, que el fin de auerse instituydo el Canon de la Missa, es para que
el

el sacrificio que en ella se ofrece, se haga dignamente, y se reciba con toda reuerencia. La segunda, la suma pureza de doctrina, y santidad que en sus oraciones se contiene. La tercera, la tradicion diuina de Christo Señor nuestro, y sus Apostoles, de que consta. La quarta, los decretos, que para conseruarlo han promulgado los Sumos Pontifices de la Iglesia.

3 El Canon se llama secreta, porque quando el Sacerdote le reza, ha de ser con voz baxa, que nadie le oiga, porque afsi se lo manda la Iglesia, y el Concilio Tridentino (ses. 22. cap. 8. & can. 9.) porque son tan grandes sus misterios, que no quiere la Iglesia se comuniquen a la gente secular. Llamase tambien el Canon secreta, para enseñar al que dize la Miffa, y a los circunstantes, que entonces particularmente deuen estar con mucho silencio, y atencion, recogidos en lo mas secreto del coraçon, y cerrada la puerta a los pensamientos, y distracciones, imitando a aquella santa muger Ana, madre del Profeta Samuel, de la qual dize la diuina Escritura, que quando oraua era solamente con el coraçon, sin hazer ruido con la lengua, sino solo meneando los labios: *Porro Anna loquebatur in corde suo, tantumque labia illius mouebantur.* (1. Reg. 1.) y los deuotos, y temerosos de Dios deuen aqui derramar lagrimas de cõpasion, quando vieren la poca reuerencia, y silencio, y sosiego con que se celebra, y se assiste al santo sacrificio de la Miffa. Innoc. 3.

4 Lo referido del Canon, y dicho en comun basta por agora por razon del proemio, pues adelante

R

lante

Tratado octauo de la Mystica

lante se irá tratando del en particular, lo que de presente aduerto al seglar, politico, cortesano, palaciego, y entendido; es, que esto perteneciente al Canon lo lean con deuocion, reuerencia, y temor; que si bien estando oyendo Missa no les permite la Iglesia atiendan, y oigan a aquellas palabras altissimas, que el Sacerdote vá diziendo en el Canon, al menos fuera de la Missa les es licito leer, y meditar lo que los sagrados Doctores han escrito sobre ellas, para que mas alaben a Dios, y engrandezcan sus grandes marauillas.

DEL CANON EN SINGULAR.

§. I.

5 **E**L Canon, o esta palabra Canon, es nombre Griego, que en latin es lo mesmo que regula, o institucion, porque segun los Doctores Santos, el Canon de la Missa es la cierta, y determinada regla, cuyas palabras nunca el Sacerdote particular las puede mudar; y assi como las reglas, leyes, y canones son las que deciden, y perficionan nuestras acciones, causas, y diferencias, assi lo que se trata en este sacrificio son las causas pertenecientes al alma ante el diuino acatamiento, donde el Sacerdote es abogado, nosotros reos, Christo Señor nuestro la satisfacion por nuestros pecados, el Iuez el Padre Eterno que la recibe, y concede el perdon. El Padre Herrera.

6 El Canon se comienza por la letra T. que tiene forma de Cruz, porque el sacrificio de la Missa es principalmente para memoria de la Passion de Chri.

Christo Señor nuestro. S. Buena Ventura. Y dize se en secreto, para denotar estar Dios escondido en este sacrificio. Lo segundo, porque no atiende Dios al clamor de la boca, sino al del coraçon. Lo tercero, porque estas santas palabras del Canon sean mas veneradas; y tambien porque Christo Señor nuestro oraua en secreto, y solo desde la Cena hasta su muerte. Durandus.

7. Manda la Iglesia, que el Canon se diga deuotamente, y en secreto para mostrar la humildad de Christo Señor nuestro en su passion, pues siendo juzgado en presencia del Presidente Pilato, no hablaua palabra: *Et sicut Agnus coram tondente sic non aperuit os suum.* (Isaï 53.)

8. En el Canon se haze memoria, principalmente de la Virgen Santissima, porque fue singular Ministra del Santissimo Sacramento, que este pan viuo y celestial descendio del cielo hermosissimo de Maria Señora nuestra, y porque *Sacerdos ingrediens sancta sanctorum debet portare memoriam duodecim Apostolorum*, haze memoria de los doze Apostoles, como testigos firmissimos, y verdaderos de la vida de Christo S. N. Lactantius.

9. No se haze memoria de los Confesores, sino solo de los Martyres, porque estos fueron los principales imitadores de Christo S. N. derramado su sangre por este mismo Señor, cuya sangre derramada, muerte, y passio es lo mas principal que se representa en la Missa. S. Bonau. O tambien no se haze memoria de los Confesores, porque el Canon fue instituido, antes que la Iglesia celebrase la memoria dellos. Innoc. 3.

ALTE IGITUR. §. II.

10 **E**N la primera oracion del Canon, que es *Te igitur clementissime Pater*, inclinado profundamente el Sacerdote, pide, y suplica al Padre Eterno, que como Padre clementissimo, y lleno de misericordia por los meritos de su Hijo santissimo IESV Christo S. N. quiera acetar, y bendezir estos dones, y sacrificios que le ofrecemos.

11 Quando el Sacerdote acaba esta oracion, besa el Altar, en memoria del falso beso de paz q̄ Iudas dio a Christo S. N. en el Huerto para entregarle a sus enemigos. *Franciscus Antonius.*

HÆC DONA, &c. §. III.

12 **E**L pan, y vino que se han de consagrar, se llaman antes de la consagracion dones, y sacrificios santos, y limpios, no porque entonces tengã en si mas santidad, que estar ofrecidos, sino porq̄ en la consagracion se han de conuertir en el verdadero, y real cuerpo, y sangre de Christo S. N. fuente de toda pureza, y santidad.

13 Auiendo hecho el Sacerdote la primera oracion del Canon *Te igitur*, haze tres cruces sobre la oblata, diciendo: *Hæc dona, &c.* y estas tres cruces denotã las tres entregas q̄ se hizieron de Christo S. N. esto es: *à Deo ex dono per charitatem*, segun aquello del Euangelio, *Sic Deus dilexit mundum, &c.* a Iuda ex munere, por la codicia del dinero, *A Iudæis in sacrificium*

ficiam illibatum. Por inuidia, y mala voluntad: Durandus. O tambien denotan las diuerfas maneras de ignominias con que trataron a Christo S.N. delante de Anas, Caifas, Herodes, y Pilatos. Idem.

14 Quando el Sacerdote dize, *Hæc dona*; pide al Señor que aquel pan, y vino que nos ha dado con tanta liberalidad los accepte. *Hæc munera*; que son dadiuas que nosotros sus vasallos le ofrecemos como a nuestro vniuersal Señor: *Hæc sancta sacrificia*, que son sacrificios puros, y limpios, que ofrecidos por nuestros pecados despues de consagrados, limpiaran, y purificaràn nuestras almas, dandonos su gracia. El P. Francisco Antonio.

15 Añade la Iglesia Santa a estas palabras: *Sacrificia illibata: esto es: Intacta, vel immaculata*, y refiere se al mismo Christo S.N. a quien no manchò, ni tocò el pecado, como dixo el Apostol. *Qui peccatum non fecit*, &c. S. Bonauentura.

16 Aduertase, que son grauissimas en este acto las señales de la santa Cruz, que hablando los santos desta diuina señal, dicen notables sentencias: San Chrysostomo. *Sine hoc signo nihil aliud est sanctum, neque aliqua consecratio meretur effectum.* Hom. 5. in cap. 16. Mat. S. Cypriano. *Quod signum nisi adhibeatur nihil eorum rite perficitur.* Lib. de Baptif. Christi. S. Agustín tract. 118. in Ioan. *Crucis virtus omnia per agit sacramenta.* Que dicen todos vna misma cosa, esto es, que en ningun sacramento, ni en cosa alguna: a el pertenciente, o bendicion de las cosas, que vsa Consagrar, o bendecir la Iglesia, dexa esta soberana señal repitiendola muchas vezes.

Tratado Octauo de la Mystica

IN PRIMIS QVAE TIBI OFFERIMVS.
§. IIII.

17 **D**izelo el Sacerdote en plural hablando juntamente con todos los fieles que con el ofrecen el sacrificio de alabanças, y lo que el Sacerdote con sus manos pone delante de Dios, esto mismo encomienda a su Magestad la muchedumbre de los fieles. Petrus Damianus.

18 Aqui comienza la Iglesia en el Sacerdote a orar por la Iglesia Catholica, por el Papa, por el Antistete, y Rey Catolico, y assi lo deuen hazer los circunstantes.

19 *Quam pacificare, custodire, adunare, & regere digneris.* Tienen distintas significaciones. *Pacificare*, a la qual te dignes Señor de darle paz con los enemigos visibles, y vitoria de los inuisibles, para que aquellos no la aflixan con persecuciones, ni estos la hagan caer en tentaciones. *Custodire*, y en orden a esto la guardes con la atalaya de tu prouidencia. *Adunare*, y la conserues en vnidad de Fè. *Et regere digneris*: y la gouiernes en todas sus acciones, Concilios, y determinaciones tocantes a ella. El Eduense.

ME MENTO DOMINE §. V.

20 **A** Viendo orado el Sacerdote por la Iglesia, Prelados della, Principes Christianos, y por todos los fieles en comun: haze agora vn Memento

mento particular por las personas que tienen obligacion, nombrando las que para esto pone la Iglesia aquellas dos NN. y faltar el Sacerdote en esto, es faltar en vna cosa grauissima, que antiguamente se nombrauan en voz alta, como assi lo tenia mandado Innoc. I. si bien cesò esta publicacion exterior. Lo muy cierto es, q̄ quando se ponen las letras NN se dà a entender que quiere la Iglesia se nombren los fieles por quienes se ofrece la Missa, y en particular se encomienda a Dios en ella.

21 El tener el Sacerdote los ojos cerrados en este *Memento*, y con tanta quietud, y silencio, denota el grande, y notable silencio que guardò el Señor en toda su Passion, y tambien porque fue de noche su prision. *Huelamus.*

ET OMNIUM CIRCUMSTANTIUM.

§. VI.

22 **A** Cabado el Sacerdote su *Memento* en el silencio ya dicho, buelue a estender las manos, y dize: *Et omnium circumstantium.* Acordaos Señor, especialmente de todos los circunstantes. Que por dos fines nombra la Iglesia a los que asistē a la Missa. El primero, por declararnos el mayor fruto q̄ participan mas que los otros fieles que estàn en gracia, si ellos tambien lo estàn. El segundo, para con este interes excitarnos a su frecuencia. *Innocen. 3.*

23 De lo qual se colige, q̄ para gozar de los frutos de la Missa, no basta estar presētes cō el cuerpo, sino q̄

R 4

an

Tratado octavo de la Mystica

an de estar en gracia, muy atentos, y deuotos con el alma atendiendo con particular afecto a los Misterios de la Missa, por estos haze el Sacerdote oracion, y estos son los que goçan, y participan de sus muchos bienes.

COMMUNICANTES. §. VII.

24. **P**ara alcançar de Dios N.S. el Sacerdote lo que à pedido pone por intercessores a la Virgen santissima, a los Apostoles, y algunos Martyres, y a todos los santos del cielo; para que por sus meritos, è intercession hallemos el socorro, y proteccion en nuestras necesidades.

25. Al Ecclesiastico curioso, que preguntare, que porque mas estos santos que otros, se nombran a qui en el Canon, se le responde, que la eleccion de ellos fue por sola la diuina disposicion manifestada con el milagro siguiente. Fray Geronimo Roman. (lib. 4. Reipub. Christia. c. 6.) Cuenta, que en la primitiua Iglesia era licito a los Prelados añadir santos del canon, ya puestos, y como en orden a esto se juntassen algunas personas pias, y doctas, para de terminar quales mas se añadirian, señalaron algunos santos, y los dispusieron: Pero el dia siguiente, abriendo el papel en que le auian escrito, se hallaron borrados los añadidos, y los antiguos todos escritos con letras de oro, que son los mismos que oy estàn en el Canon, conque se entendió ser disposicion del cielo, y assi no era bien alterar cosa ninguna en cosa tan graue, como desde entonces no se ha hecho.

HANC

*HANC IGITUR OBLATIONE M.
§. VIII.*

26 **L**A 2. oracion del Canon es: *Hanc igitur oblationem, &c.* en que el Sacerdote hablando en nōbre de todos los Sacerdotes especialmente diputados al culto deste santo sacrificio, que esso dicen las palabras siguientes: *Servitutis nostrae.* Y en nombre de todo el resto del pueblo: *Sed & cunctae familiae tuae.* Pide ciertas cosas de mucha importancia.

27 Esta oracion la haze el Sacerdote poniendo las manos sobre la oblata, como para que se las aten, y la cabeza inclinada para significar la humildad, y mansedumbre con que Christo S. N. se dexò prender, y atar. *Huelamus.*

*QUA M OBLATIONE M, &c.
§. IX.*

28 **H**Aze el Sacerdote la 3. oracion, en que en nōbre de todos pide a Dios N. S. que su Divina Magestad haga por medio de la Consagracion, que la ofrenda que antes della no està bendita totalmente, con la Consagracion lo estè, y que aquella oblacion del pan, y vino, que se han de Consagrar la accepte para bien, y prouecho de los fieles.

29 Haze luego el Sacerdote tres cruces sobre la oblata, y otras dos sobre cada cosa de por si, que denotan las varias personas que interuinieron en la venta de Christo S. N. esto es el mismo Christo S. N.

ven.

Tratado Octauo de la Mistica

vendido, Judas el vendedor, los compradores, los Sacerdotes, Escribas, y Fariseos. Innocencio. 3.

30 O tambien denotan las Estaciones que anduuo el Señor en su Passion santissima a la casa de Anas, Cayfas, Pilatos, y Herodes, otra vez a Pilatos, y al monte Caluario. Huelamus.

31 O tambien en memoria de los dolores, è ignominias, que padeciò el Señor, en cada vno de los cinco sentidos; *In visu per velamen: In auditu per derisionē; in gustu per fellij, & aceti potationē; in odoratu per fetentium corporum corruptionem in caluario; in tactu per clauorum confixionem, &c.* S. Bonauentura. O a las cinco llagas de Christo S. N. Micrologus.

B E N E D I C T A M.

S. X.

32 P Ara hazer el Sacerdote las cruces referidas, dize: *Benedictam, adscriptam, ratam, &c.* En las quales palabras, (segun san Agustin referido de Graciano de consecrat. d. 2.) pide el Sacerdote, que la ofrenda la haga el Señor *Bendita*, esto es, que por ella nos bendiga el Señor *Adscriptam*, pide que la haga eserita, esto es que por ella seamos escritos en el libro de la vida para gozar la eterna: *Ratam*, pide que la haga firme poniendonos por medio della en las entrañas de Iesu Christo Señor nuestro su Hijo. *Rationabilem*. Esto es, que por ella nos libre de hazer cosas fuera de razon, y finalmente: *Acceptabilem*.

Que

Que le sea agradable, para q̄ por medio della agra-
demo al Señor en todas nuestras cosas.

33 O tambien dize el Sacerdote ser Christo Señor
nuestro la oblacion. *Benedicta; quia benedictus fruc-
tus ventris Mariæ, adscripta: quia Iesus in scriptu-
ris prophetarum fuit præsignatus. Rata: quia regnum
eius durat sine fine.* S. Bonaventura.

34 Por la ocasion desta palabra, *Adscriptam*, que
en la lyurgia de san Pedro, dize: *In circumscriptam*.
Tratan los Teologos, y dizen, que Christo Señor
nuestro està en la Eucharistia, *In circumscriptus*. No
conmensurado con las especies Sacramentales, y
parte dellas, ni atenido a sitio, ni a modo de estar
en pie, o sentado; pues de qualquiera manera que
se parta, o ponga la Hostia Consagrada, el cuerpo
de Christo Señor nuestro, siempre està de vna mis-
ma manera, todo en todo, y todo en qualquiera
parte, y do quiera que se muden las especies, se mu-
da Iesu Christo Señor nuestro. Esto dicho assi en
breue, importa saberse.

QVI PRIDIE QVAM PATERETVR.
S. XI.

35 **E**L resto desta oracion es por la mayor parte
de los Euangelistas, que con ellas refieren
las palabras, y acciones que su Magestad Real ha-
blò, y hizo en la Misa que celebrò en la vltima
cena, y la noche antes de su Passion, y Muer-
te.

Acce.

Tratado octauo de la Mystica

36 *Accipit panem in sanctas, ac venerabiles manus suas:* Con que llegamos ya a la cumbre alta del monte de la consagracion del cuerpo. y sangre de Iesu Christo S.N. y assi tomando el sacerdote la Hostia en las manos, refiere, que Christo S.N. la noche antes de su Pasion, tomò el pan en sus santas, y venerables manos, que es la primera ceremonia que hizo el Señor para auer de consagrar, y tan graue esta accion en el Sacerdote, que los mismos Angeles sirven en ella al Sacerdote, y assi se refiere de san Vdalrico, Obispo de Augusta, que tomando el pan para consagratlo, vieron los presentes vna mano celestial que juntamente tomaua el pan mouiendo se con las mismas acciones del sacerdote. Sur. 4. de sul. c. 8.

37 *Et eleuatis oculis in caelum ad te Deum Patrem suum omnipotentem.* La 2. accion, y ceremonia que hizo Christo S.N. para consagrar, fue leuantar los ojos mirando a su Padre Eterno. Significãdo en esto a questo soberano Señor, quan graue, y importante negocio era el que tenia entre manos, que auia menester el fauor Diuino, y por esso leuentaua al cielo los ojos del cuerpo, y del alma. Y lo otro, para que entendiessemos su profunda humildad, que pudiendo ordenar el Santissimo Sacramento por si solo, no lo quiere hazer sin mostrar con este alçar de ojos, que en quanto Hombre de su Padre Eterno recibia el poder, y autoridad, para tan grande obra como queria hazer. El P. Francisco Antonio.

38 *Tibi gratias agens.* Era costumbre en Christo S.N. para auer de hazer alguna grande marauilla, leuã

tar

tar los ojos al cielo, y dar gracias al Padre Eterno, como lo hizo en la resurreccion de Lazaro, diziendo: *Pater gratias tibi ago quonia audisti me*, (10a. 11) y aora haze lo mismo para hazer aquesta su obra ta milagrosa, y misteriosa, como la del SS. Sacrameto. Y tambien dize Innoc. 3. que estas gracias las dio el Señor por nosotros por el bien vniuersal, que auia de hazer al mundo con su muerte, y passion:

39 *Benedixit, fregit, dedit q; discipulis suis. &c.* Pro sigue el Sacerdote, refiriendo las demas ceremonias con que iua disponiendo el pan q auia de consagrar en su cuerpo santissimo, q lo bendixo, y lo diuidio.

40 Quando el Sacerdote dize, *benedixit*, haze vna ✠ sobre la hostia, que esta ✠ y la que despues haze sobre el caliz para hazer la consagracion, representan, no la crucifixion, sino *Præsignationem passionis Christi factam in ipsa Cœna*. S. Thomas.

41 O significa la primera ✠ la muy pesada, que el Señor cargò sobre sus ombros santissimos; y la segunda ✠ la del buen Ladrón, que murio allado de Christo S. N. Huelamus. O tãbiẽ se hazẽ estas dos cruces por la bendicion del pan, y vino q se han de transustanciar en la carne, y sangre santissima de Christo Señor N. Inoc. 3.

42 Hase de aduertir, q aũque el Sacerdote haze la ✠ sobre la hostia, y otra sobre el caliz, no es porque Christo S. N. las hiziesse, quando consagrò, pues aũ entonces la ✠ no era privilegiada, ni honrada, ni lo fue hasta el dia siguiente, q Christo S. N. murio en ella, sino q el bendezir el Señor el pan, fue hazer oracion sobre el, para consagrarle, y llenarle de frutos para los q dignamente le recibiere n.

A LA CONSAGRACION. §. XII.

43 **H**OC EST CORPVS MEVM. Esta es la forma effencial, que necessariamente se requiere para consagrar, y son las mismas palabras que su diuina Magestad dixo para consagrar, que la otra palabra: *Enim*, añadieron los Apostoles, y desde entonces ay precepto de dezirla, so pena de pecado mortal.

44 La consagracion es la representacion de la Cena vltima, en la qual Christo Señor nuestro instituyó la Eucaristia, quando se ofrecio al Padre, y mandò a los Apostoles, y a sus sucesores hiziesen lo mismo. Y tambien es la muestra de su inmensa caridad. Innocentio 3.

45 Haciendo dicho el Sacerdote las palabras de la consagracion de la manera que sabe, y debe, y haziendo las ceremonias deuidas, y que le manda la Iglesia con mucha deuocion, modestia, y grauedad con los ojos fixos en la sagrada hostia la leuanta en alto con entrambas manos, para que de todos sea deuotamente adorada, lo qual todos deuen hazer con toda reuerencia, humildad, y deuocion, que segun ha mostrado Dios por muchas revelaciones le es a Dios muy agradable esta adoracion, y por el contrario le es muy ofensible qualquiera cosa indelicada, que entonces se haze.

A LA ELEVACION DE LA HOSTIA. §. XIII.

46 **E**N ella se denota la de Christo Señor nuestro

ya clauado en la Cruz, y puesto en el aire, como mediano entre Dios, y los hombres, y en la del Caliz se denota como acabò de derramar su santissima sangre estando ya muerto, quando de su santissimo costado *Exiuit sanguis, & aqua.* Escal. Espiritual

47 San Agustín entiende por esta eleuacion de la hostia, todas las q̄ huuo en Christo S. N. en la Cruz, en la Resurreccion, y en su Ascension admirable. En el baxar la hostia, se puede hazer memoria de la reuerencia con que aquellos Santos varones baxaron su santissimo cuerpo, y lo pusieron en los braços de su Santissima Madre. Y el reponer la hostia, y caliz sobre el corporal, denota el auerse embuelto el cuerpo de Christo Señor nuestro en vna sabana limpia. Andrianus.

48 A estas eleuaciones se sigue la estencion de las manos, en significacion de la de Christo Señor nuestro en la Cruz, figurada en la eleuacion de la serpiente en el desierto. Lactantijs.

49 Passos son estos en que el alma deuota tiene bien que meditar, y contemplar, y en que hallará gusto espiritual, y deleite santo; y siendo assi, que en esta accion tan graue, contemplan los Santos la perfecta redempcion del linage humano, que se obrò en la Cruz, leuantada en alro, como estandarte de nuestra vitoria; y para que se cumpla lo que el mismo dixo: si yo fuesse leuantado de la tierra, viendome mis redemidos, se vendran tras mi; vamonos quando assi le adoramos tras el cor e l alma, coracon, y afectos deuidos. S. Dionisius, Basilius, & Germanus.

Tratado Octauo de la Mistica

SI MILI MODO POST QUAM, &c.

§. XIII.

50 **C**onsagrada la hostia, y puesta en el Altar prosigue el Sacerdote en la consagracion del caliz, y dize, que de la misma manera Christo S. N. despues de auer cenado el Cordero Pascual, y cōsagrado su cuerpo santissimo, tomò el caliz en sus santas, y venerables manos, y dando assi mesmo gracias al Padre.

51 *Benedixit deditque Discipulis suis, &c.* le bendixo, y dio a sus Dicipulos, diziendoles: Tomad, y beued todos deste caliz; donde se ha de aduertir, que la misma bondad, y caridad que le forçò al Señor a darnos su carne en comida, le forçò tambien a darnos su sangre en bebida, para que assi a queste combite Real fuesse perfecto, y en todo cumplido.

52 **HIC EST CALIX SANGVINIS MEI**, son las mismas palabras que dixo el Señor en la consagracion del caliz; y luego que el Sacerdote las dize, añadiendo aquella palabra: *Enim*, haze la consagracion del caliz, mudandose luego la sustancia del vino en la sustancia de la preciosissima sangre de IESV Christo S. N. y haziendo el Sacerdote la deuota adoracion; leuanta el caliz en alto, para que el pueblo adore la sangre de IESV Christo S. N.

53 O alma deuota, y Christiana, si esta sangre preciosissima en el Caluario, donde ella se derramò tan copiosamente conuirtio a vn Ladron; ablandò las piedras, hizo temblar la tierra; muy dura seras, sino
amas,

amas, y dizes como aquel Centurion: *Verdaderamente este era Hijo de Dios.*

54 *Hæc quotiescunque feceritis in mei memoriam facietis.* Acabada la consagracion del caliz, dize el Sacerdote estas palabras; y estas mismas dixo el Señor; es a saber, q̄ hagamos esto en memoria de su passion, y muerte, no solamente los Sacerdotes que celebran, sino tambien los que comulgan, y oyen Miffa.

55 Siempre, fieles, tuuo Christo Señor nuestro por fielta la afrenta, y Cruz, y assi aunque en casa del ahorcado, no se à de mētar la foga, mas las afrentas, ignominias, passion, y muerte de Christo S. N. son para todos honras, y assi quiere que en memoria de llas se ofrezca, y celebre tan alto Sacramento. *Hæc quotiescunque feceritis, &c.*

DADIUA AMOROSA QVE MOSTRO

Dios N. S. en este Sacramento. §. XV.

1 **A** Tendamos, fieles, y muy deuotos miremos en esta dadiua vna inuencion estaña, y nunca vista, ingeniosa, y amorosa, tan honrosa, y en tantas maneras para nosotros pronechosa. Manifestadora de sus diuinos, y altissimos atributos, que todos concurrieron en dadiua, y obra tan milagrosa, y portentosa.

2 La Prouidencia, en el pañ que nos puso en el repuesto para nuestro viaje, q̄ como eramos espirituales, y viandantes, como el Angel S. Rafael, tene-

S mos



mos, como el Viatico, y manjar inuisible. Yo, dixo el Angel, sustentome con manjar inuisible.

3 Su Sabiduria, haziendo manjar aquello por dō de el hombre auia caido, y poniendola vida, donde el demonio auia administrado la muerte, y assi dixo Urbano Papa: *El gusto nos llagó, y el gusto nos sanó.*

4 Su Potencia, pues con la flaqueza de la Cruz dio tal fuerça a este Pan, que con el mismo ardid de los enemigos les ganó la vitoria: *Ea, dizen, atrabesemosle vn madero en su pan: cruzifiquemosle, y con esso será cosa de burla su pan.* &c. O admirable disposicion, dize Origines: *El palo de la Cruz atrabesado en el pan le hizo mejor, porque por virtud de la Cruz es semilla de Christo por el mundo.* Ellos intentan raerle de la tierra; y Christo Señor nuestro dize: *Si el grano de trigo cayere en la tierra, y muriere, yo os asseguro gran mies.*

5 Su Misericordia. Aparejaste, Señor, el manjar de ellos (esto es de los pobres) dize David: *Y bien como conuenia Quoniam ita est preparatio eius.* Aparejastelo en tu dulçura, que es tu Misericordia. Porque tu Señor, eres duce, y recto. Y si comemos este Pan, dize Origines: *Sabremos bastantemente, que es dulce nuestro Dios; mas ay fino le conoceremos, o si le despreciaremos. Scire debemus. Sabremos por nuestro mal, que como es Dios benigno, es tambien seuerissimo.*

6 Su Iusticia. Pues en tan esplendida Misericordia hallan los indignos vna sala entera de Iuezes, como dize San Pablo: *Comese vn iuzio, o vn tribunal entero.* Por esto les auisa, antes que sacrificueis el sacrificio

cio



cio de justicia, compungios en vuestros retretos. Como quien està para salir a la sala de la Inquisicion, y juzgado diuino.

7. Su Liberalidad. Pues todo quanto tenia Dios que dar, aqui lo dio, y ann lo derramò, como dize el santo Concilio de Trento; y podemos dezir al que comulga, lo que Iacob a su hermano: *Tomà esta bendicion, y abundante presente, que me dio el Dios, que dà todas las cosas.* Esta es su condicion, esta es su naturaleza, darlo todo; y assi le quedò el braço sano.

DOCUMENTOS AL ALMA.

§. XVI.

8. Alma deuota, mira como el Señor, que al hombre le puso la mesa deste mundo, y el que es rico en misericordia, y el que como dixo San Iuan, *Tenia todas las cosas en sus manos*, cifrò en este bocado el sabor de todas ellas, y le guisò de manera, que ya no te dexò que desfiar fuera de esse pan.

9. Combite diuino pide todo auiso, y vrbanidad. Tragalde por el oydo, dize Tertuliano, no os detègais a rumiar, ni mascar entre dientes, como el Iudio, que dezia: *Dura palabra es esta*, el oydo le engulla, que es misterio de Fè. La Fè lo digiera, que tiene brauo calor, y haze digerir espadas, y plumadas, y nabajas. *Rumie el entendimiento*, para que goze de effos misterios; pero porque la voluntad no se quede ayuna, *Recibale el afecto.* Esta es la pulcicia desta mesa; oye al q̄ re haze el plato. Alma, la cifra

Tratado Octauo de la Mistica

de todos los gustos te he dado, loca seras, si otra cosa desleas.

10 Atiende alma, que barato se te dà este diuino Pan, y auerigua, que mengua hallas en el, que asì te aficiona a las mesas de las criaturas, y tabernas deste mundo, pudiendo comer a la mesa de tu buen Padre. Pidele te desaficione el coraçõ de las criaturas, pues es el manà que encierra en sí eminentissimamente todo el sabor dellas.

11 Antes de hablar con este combite, y Dios, que te combida, mira que es la causa, que no gustas deste pan, teniendole en el paladar de tu alma? Señal que estas aficionada, alma mia, a otro manjar, pues sabe que es locura a mesa de pan, ir harta de otras viandas.

12 Atiende, que no solo te combidan a la nata de todo lo criado, sino con la flor, y sustancia del cielo. Pues ni el mismo Padre Eterno, come mejor pan, mira que Padre tienes en Dios N. S. y q̄ Ama, y Madre tienes en Christo S. N. *Patre bono eque bona sanguine Pascor*, dize Clemente Alexandrino: Buen Padre me rige, mas tan buena es la Madre q̄ me dà leche. Porque siẽdo hijo de Rey, y tan grande Señor, justo era se mirase, que leche me dauan, cociola su amor para mi.

13 Justo serà criar noble sangre, y parecida a la generosa Madre de quien recibes leche, *Porq̄ a quien parezco, si a los mios no parezco?* De quien heredo la rústicidad, y torpeza de costumbres? como se encubre Dios en mi, que no se descubre en mis obras? Ig nominiosamente encubro la virtud de Christo S. N. en mi en tanto que no le imitare.

VNDE ET MEMO'RES DOMINE.

§ XVII.

14 **D**espues de la consagracion se sigue la quarta Oracion del Canon, la qual oracion dize el Sacerdote las manos abiertas, y leuantadas; y porque lo principal que se requiere para el sacrificio, es la ofrenda, y esta està ya presente; para hazerle, y q̄ el Eterno Padre la acete, como agradable a sus dinos ojos, se le representa lo que su benditissimo Hijo padecio por nosotros, paga, y recompensa de nuestros pecados, y su Resurreccion, y admirable Ascension.

15 Que estos son los principales dones, que en esta ofrenda nos dio el Padre Eterno, y como dadas de tales manos se las ofrece otra vez el Sacerdote, como hostia pura, santa, y limpia, Pan santo de vida eterna, y caliz santo, que dà la salud perpetua. *Hostiam puram, hostiam sanctam, hostiam immaculatam, &c.*

16 Que juntamente con estas palabras haze el Sacerdote cinco Cruces, tres sobre la oblata, y dos sobre cada cosa; y esto para enseñarnos que nunca perdamos de la memoria la passion, y muerte de Christo S. No tambien en memoria de las cinco llagas: S. Bonauentura.

17 O como dize Inocencio 3. representan las prisiones, azotes, y corona de espinas. O tambien los cinco derramamientos de sangre, como fueron en la Circuncision, en el Huerto, en la coluna, en la cru-

Tratado Octauo de la Mystica

zifixion, y lançada de su santissimo costado. Huelamus.

18 N. P. San Buenaventura sobre las dichas palabras, dize: Christo S. N. es hostia pura, *electos suos purificans*, Hostia santa, *dilectos suos sanctificans*. Hostia inmaculada, *maculas nostras purgans*. Pan de vida eterna, *Angelos, & homines reficiens*. Y con su santissima sangre, *inebrians, & perfundens*.

SUPRA QUAE PROPITIO, &c.

§. XVIII.

19 **D**espues de hechas las cinco Cruzes referidas inmediatamente, prosigue el Sacerdote con estas palabras, *Supra quae propitio, &c.* que mira a los Ministros del Altar, que ofrecen este don altissimo; y estendidas las manos suplica el Sacerdote al Señor, que como tan piadoso quiera aceptar este sacrificio, como se dignò aceptar los sacrificios que le ofrecieron los antiguos Padres, y Ministros suyos Abrahã, Abel, y Melchisedec, que aun que eran sombra, y figura desta soberana preda le fueron agradables.

20 Donde es de advertir, para que nuestro sacrificio, y dones sean aceptos, y agradables al Señor, de uemos darle lo mejor que tenemos, y a nosotros mismos, muy de caracon, como lo hizieron estos Santos Patriarcas, que por esso sus sacrificios, y dones fueron tan aceptos al Señor; y assi como ellos no orauan por los bezeros, y ouejas que ofrecian, sino pedian a Dios, que por aquel seruicio que le hazian, se les mostrase propicio perdonãdoles sus culpas; assi los Sacerdotes Euangelicos, de quienes aquellos

quellos, y sus sacrificios solo fueron sombra, y representacion, piden aora el mismo agrado, y propiacion. Belarmin.

SUPPLICES TE ROGAMUS. §. XIX.

21 **E**sta peticion la haze el Sacerdote profundamente inclinado con las manos sobre el Altar, y pide en ella al Señor se sirua de mandar a su santo Angel, que aquellos dones soberanos, que están en el Altar los lleue, y presente ante su diuino tribunal, que este es el Altar, *in sublime altare tuum*, que aqui dize la Iglesia, para que todos los que asistieren deuotamente a la Missa, y recibieren a Christo S.N. sacramental, o espiritualmente, sean llenos de la gracia, y bendicion celestial, y sus oraciones, y peticiones sean bien despachadas. S. Agustin, citado del P. Herrera.

22 *Iube hac perferri per manus sancti Angeli tui in sublime altare tuum*; son grauisimas, y misteriosas estas palabras, y assi Innoc. 3. confiesa claramente, que no ay entendimiento humano capaz para explicar la excelencia dellas, en cuya consideracion dize S. Greg. citado de S. Tom. (in opusc. 58. c. 25.) que al punto que se consagra, y ofrece el cuerpo de Christo Señor nuestro, los Angeles lo presentan ante el tribunal diuino, para que los Santos le den gloria, y alabança por ello.

23 Esto se verifica con la reuelacion siguiente. Al tiempo q̄ vn deuoto Religioso humilde, y inclinado dezia esta peticion, *Supplices te rogamus, &c.* como

Tratado octauo de la Mystica

mo lo manda la rubrica, vido muchedumbre de Angeles, que cercauan el Altar, reueftidos de Albas, y Estolas de admirable hermosura, entre los quales vno mayor que los demas, y mas hermoso, quando el Sacerdote leuantaua la hostia, quando hazia los signos de la Cruz con ella, quando la presentaua ante el diuino acaramiento, el Angel hazia estos mismos officios cō el Sacerdote, los demas se alegrauā, y dauan parabienes, como si cada qual hiziesse el officio que aquel Angel superior. A todo lo qual atento el Sacerdote concluyò la Miffa, y desaparecio la vision. (in Speculo exemp.)

24 El Sacerdote, dichas las palabras referidas, besa el Altar, en señal de que Christo S. N. nos reconcilio con su Eterno Padre, y tambien por memoria de la humildad, y amor que mostrò a Iudas, dando le beso de paz. Escortia. Tambien este estar inclinado al Altar, denota la rara humildad de Christo Señor nuestro en el tiempo de su passion. Durandus. Y el besar el Altar, el inclinar el Señor su santissima cabeça para morir. *Et inclinato capite tradidit spiritum.* Escal. Spirit.

25 Despues de besado el Altar haze el Sacerdote tres Cruces a la hostia, al caliz, y assi mismo, diziendo: *Corpus, & sanguinem, &c.* Y estas Cruces denotan los tres pueblos, que gustan, y gozan deste diuino Sacramento, es a saber los bienauenturados en el cielo, las animas en el Purgatorio, y los viadores en este mundo. Huelamus.

26 O tambien la primera Cruz se haze en memoria de la crucifixion de Christo Señor nuestro, la segunda

gunda sobre el caliz, *ob largiffimam sanguinis effufionem*. Y la que se haze el Sacerdote a fi, *ad indicandum paffionis Chrifti fructum*. S. Tho. Gabriel Biel. O tambien en memoria de las falivas, y bofetadas, que padecio el Señor. Innoc. 3.

ME MENTO ETIAM DOMINE.

§. XX.

27 **T**Raducion apostolica, y muy cierta es (como lo testifican muchos Doctores, principalmente S. Agustin, S. Chriftoffomo) el hazer memoria de los fieles difuntos en el sacrificio dela Miffa, y ofrecerlo por satisfacion de las penas que padecen en purgatorio. Y assi el Sacerdote en este segundo memento ruega por las animas de los difuntos, no solo en general, sino en particular nombrandolas, que para esto tambien se ponen las dos N. N. y los circunstantes deuen hazer lo mismo a imitacion del Sacerdote.

28 *Qui nos pracescerunt cum signo fidei, &c.* haze se mencion de los fieles, que partieron desta vida en gracia de Dios; que aunque con cargo. o reato, como llaman los Teologos, de satisfazer, y pagar a Dios la pena temporal que no huieren pagado en esta vida, se dicen, que dascansaron en el sueño dela paz con Dios.

29 Para hazer el Sacerdote este memento, inclina la cabeça algun tanto, porque assi lo hizo el Señor para auer de morir. Huelamus.

NO.

NOBIS QUOQUE PECCATORIBVS.

§. XXI.

30 **A** Orado el Sacerdote en grande silencio por las B. Animas del Purgatorio, en general, y en particular, aora en esta vltima oracion del Canon rompe el silencio, y en voz clara, dize: *Nobis quoque peccatoribus*. Rogando por si, y por los de mas peccadores, que estan en esta vida, y manifestando el dolor que en su coraçon tiene de auer ofendido a Dios tan misericordioso.

31 Dize el Sacerdote aquellas tres palabras en alta voz, porq̄ assi lo hizo el Centurion, vista la muerte de Christo S. N. diziẽdo: *Vere Filius Dei erat iste*. Durandus. O denotan la confesion, y contricion del buen Ladron, o el herirse en los pechos el Centuriõ, y otros muchos, boluiendose a la ciudad: *Percutientes pectora sua*. Idem.

32 *Cum tuis sanctis Apostolis, & Martyribus, &c.* Antes, y despues de la consagracion se inuocan los santos. Antes para implorar su fauor en orden a que intercedan por nosotros, para que nos aproueche el sacrificio. Aora los inuocamos para que sean medianeros, y abogados nuestros para conseguir la felicidad eterna. Steph. Eduensis.

PER QUEM HÆC OMNIA. &c. §. XXII.

33 **P** *Er quem*. Esto es por Christo S. N. todas estas cosas (Padre Eterno) que son el pan, vino, y agua. *Semper bona creas*, segun las causas primordiales: *Et sanctificas*, segun las causas sacramentales:

Viui.

Viuificas, conuertidas en carne, y sangre: *Et benedictis*, para que nos conseruen en la caridad, y vnidad. Innocentio 3.

34 O mas claro, *Per quem*, dezimos al Padre Eterno, que por medio de su Hijo precioso cria el pan, y vino, *Creas*. Por el la santifica, y dedica a la cõsagracion en la ofrenda, *Sanctificas*. Y por ella le haze tener vida, conuirtiendo el pan, y vino en cuerpo, y sangre de Christo viuo, y verdadero, *Viuificas*. Y lle nandonos entonces a los que lo participan de toda bendicion de dulçura, *Benedictis*. Nos dà el don mejor, que Dios tiene en el cielo, y tierra, *Et præstas nobis*. Alcuinus, & Hugo Victorinus.

35 Diciendo el Sacerdote estas palabras, *Sanctificas*, haze tres Cruces sobre la oblata, que significã las tres oraciones, que hizo el Señor en la Cruz. La primera, *Pater ignosce illis*. La segunda, *Deus Deus meus, vt quid dereliquisti me*. La tercera, *In manus tuas commendo spiritum meum*. S. Thom.

36 O denotan las tres horas que estuuo el Señor viuo en la Cruz. S. Thom. O los tres dias que estuuo en el sepulero. S. Bonauentura. O las tres vezes, que los Judios clamaron por la muerte de Christo. S. N. Durandus.

37 Hechas estas Cruces descubre el Galiz; y esto denota, que en la passion del Señor se descubrieron y manifestaron las figuras, y profecias, que del estauan escritas, que en señal deste cumplimiento se rompio el velo del Templo a la muerte de Christo. S. N. Titelman.

PER

39. **D**Escubierto el caliz, toma el Sacerdote la hostia, y con ella haze tres Cruces sobre el caliz, diciendo: *Per ipsum, & cum ipso, &c.* lo qual denota, q̄ el Señor fue muy superior en el caliz de su passion, pues de su propria voluntad, y no forçado se ofrecio a la passion, y m uerte, segun lo tenia profetizado. *Isai. Oblatus est quia ipse voluit, &c.*

40. Tambien estas Cruces son en memoria de las tres crucifixiones, que padecio el Señor, la vna con las lenguas de los Judios a la hora de Tercia, quando dezian: *Crucifige*, y lo dixeron tres vezes. La segunda crucifixion, fue *manibus gentium*, quando realmente en el Caluario fue crucificado. Durádos. Añadese, que la tercera crucifixion fue la que el Señor tuvo siempre en lo interior de su alma.

41. Denotan assi mesmo los tres generos de tormentos que el Señor padecio en el patibulo de la Cruz, *Passionis, propassionis, & compassionis. Passionis in corpore Propassionis in mente, & compassionis in corde.* Innoc. 3. O las tres horas que estiuo muerto el Señor en la Cruz. Titelman. Vease en el tratado 4. §. 30. que se refiere vn cosa notable para veneracion destas palabras.

EST TIBI DEO PATRI. §. XXIV.

42. **H**Aze inmediatamente con la misma hostia otras dos Cruces fuera del caliz, y denotan la

la diuision del anima, y del cuerpo del Señor hecha por la violencia de la pafsion, y caliz, pero *ex potestate propriae voluntatis Christi*. Innoc. 3.

43 O tambien estas dos Cruzes designan los dos Sacramentos, que emanarõ del costado de Christo S. N. conuiene a saber. *Aqua regenerationis, & sanguinis redemptionis*. Innoc. 3.

44 Afsi mesmo denotan las dos Cruzes de compafion que atreuesaron el coraçon de la santissima Madre, la vna en la cruel lançada que dieron a su Hijo santissimo, despues de muerto. y la otra quando le llevaron a la sepultura. Escala Spirit.

45 *Omnis honor, & gloria*, hechas estas cinco cruces con la hostia la leuanta vn poco juntamente cõ el caliz. Este leuantar tan poco la hostia postrera, es en memoria, de q̄ acabado el silencio, y trabajo de la muerte, y pafsion de Christo S. N. refucitò, y aparecio a muy pocos, que fue a sus Dicipulos, y a algunas santas mugeres. Guzman.

46 El poner luego la hostia sobre el corporal, denota el descendimiento del Señor de la Cruz por medio de aquellos Santos varones. Innocentio 3. Y el cubrir luego el caliz el emboluer el cuerpo del Señor en la sabana limpia, *In syndone munda*. Durandus. Y tambien el tapar el sepulcro, o monumento con la piedra. Innoc. 3.

PER OMNIA SÆCVLA SÆCVLORVM,
S. XXV.

47 Estas palabras son el fin del Canon, que mediante

Tratado octauo de la Mystica

diante el fauor de Dios hemos concludido con el, manifestando en el algo de sus misterios, y grandezas, para gloria, y honra de cuyas son, y bien de las almas, para quienes son.

48 Antes del Prefacio para entrar en el Canon, dixo el Sacerdote, *Per omnia secula seculorum*. Aora a su fin, y antes de la prefacion del Pater noster, y auer estado en vn silencio tan grande, dize tambien en voz alta, *Per omnia secula seculorum*. Y denota esto el clamor de Christo S N. quando espirò; *Emisit spiritum*. Innoc. 3. O tambien el llanto delas mugeres por la muerte del Señor, y por esto responde el Coro, Amen, como lamentando. Durandus.

49 *Præceptis salutaribus monitis, &c.* cõ estas palabras se dispone el Sacerdote a si, y a los circunstancias para pronunciar, y dezir con afecto de deuocion la oracion siguiente del Pater noster.

PATER NOSTER. §. XXVI.

1 LA oraciõ del Pater noster, es la mas alta, mas excelente, y mas sustancial que ay; y assi el Sacerdote diziendola en alra voz, amonesta, y exorta a todos, que la digamos antes de la sagrada comunion, y que tengamos grandes desseos, y muy feruorosos della.

2 Para dezir el Sacerdote esta oracion, tiene las manos abiertas, y leuantadas, para denotar q̄ Christo Señor nuestro las tuuo assi en la Cruz, segun aquello: *Expandi manus meas ad populum non credentem.* (Rom. 10.) Innoc. 3. Esta oracion contiene
fictē

siete peticiones, y son en memoria de las siete palabras que habló el Señor en la Cruz. Durandus.

3 El Pater noster, tan solemnemente cantado en la Missa significa la Gloria, y solemnidad Pascual desde la Resurreccion, hasta la venida del Espiritu santo. Huelamus.

4 Cō particular misterio llamamos Padre a Dios nuestro Señor despues de muerto su Hijo santissimo, para significar en esto, que por la virtud de la muerte de Christo S.N. se nos dio cumplida confianza de llamar Padre a su Eterno Padre, como ya reconciliados con el. Escala Espiritual.

5 Dizese el Pater noster en la Missa, porque es la oracion más excelente, que podemos dezir, así para alcançar las peticiones que en ella se contienen, como para prepararnos a la comunion. S. Hieron.

6 Dicho el Paternoster, responde el Acolito: *Sed liberanos à malo*, a lo qual el Sacerdote, dize, *Amen* que quiere dezir (segun S. Gregorio) verdad es; así es; y segun esto, es como si dixera: Así es verdad, q̄ Dios nos concederá todo lo que en esta oracion del Paternoster le pedimos.

7 El Concilio Toledano quarto, en tiempo de Honorio primero, declaró, que la oraciō del Pater noster dicho con afecto de deuocion, borra los pecados veniales, sus palabras son: *Attamen, quia quotidiana oratio est quotidie quoque vt detur oportet dici: delet enim minima, & quotidiana peccata. Delet & illa à quibus vita fidelium (etiam scelerate gesta) penitendo in melius discedit mutata, &c.* Y confirman esto los Padres del Concilio, con las autoridades de

Tratado Octauo de la Mystica
de San Cipriano. San Hilario, y San Agustín. El Pa-
dre Herrera.

LIBERANOS QUÆSUMUS DOMINE.
S. XXVII.

8 Dicho el Sacerdote, *Amen*, prosigue dizien-
do, *Liberanos quæsumus Domine, &c.* que
es como conclusion de la oracion del Paternoster,
y suplica a Dios en ella, que por la intercesion de la
Virgē Santissima, de S. Pedro, y S. Pablo, S. Andres,
y de todos los Santos nos quiera librar de los males
passados, presentes, y por venir, y concedernos la
paz, y seguridad en las perturbaciones, para mejor
seruirle, y seguir la virtud.

9 El silencio con que el Sacerdote dize esta ora-
cion denota el que las santas mugeres tuieron des-
pues de la muerte de Christo S. N. como lo dize san
Lucas, que aunque auian preuenido los vnguentos
para vngir el cuerpo del Señor, no lo hizieron por
guardar el Sabado. Durandus.

10 O tambien auer sido los Santos Padres libres
del limbo, adonde decendio el Anima Santissima
de Christo S. N. como de secreto. Durandus. O tam-
bien el tiempo que estuuó el Señor en el sepulcro
en quietud, y silencio.

11 Aqui preguntará el Eclesiastico, o el secular
entendido, que porque todo el año en las Missas se
dize esta oracion, *Liberanos quæsumus Domine,*
&c. en silencio, y el Viernes Santo se canta, o se di-
ze en alta voz? Responde a esto el Doctissimo Gui-

lhelmo

Ilhelmo Durando , y dize , que entre año significa el silencio de los Apostoles , y las deuotas mugeres que tuuieron el Sabado que Christo Señor nuestro estuuo en el Limbo ; y el dezirse cantado el Viernes Santo , es para publicar la libertad que desde aquel dia tuuieron las almas que alli estauan detenidas , y la que todo el linage humano consigouo , mediante la passion de Christo Señor nuestro , que este dia se concluyò : y es bien que la publique a voces el mismo Sacerdote , que representa la Persona de Christo Señor nuestro , el qual aquel dia no callò , como callaron los Apostoles , temerosos del suceso de la Resurreccion : razon misteriosa , y para este proposito , no fuera del : trae esto el P. Herrera en su progreso de la Misa.

12 *Da propitius pacem, &c.* Estas palabras dize el Sacerdote , signandose con la patena , en que pide la paz interior del alma , diziendo : *Vt ope misericordie tue adiuti, & a peccato simus semper liberi* , y la paz exterior con las vltimas palabras , *Et ab omni perturbatione securi.* Alcuinus , & Florus.

MISTERIOS DE LA PATENA.

S. XXVIII.

13 **E**N la Misa solemne el descubrir la patena , que el Subdiacono tenia cubierta , denota el auerse manifestado el Señor despues de resucitado a sus Dicipulos.

14 O tambien este seruir los Ministros con la patena descubierta al Sacerdote , denota , que las santas

T

muge-

Tratado octauo de la Mystica

mugeres manifiestas, y patentes se fueron al sepulcro muy de mañana, y sin rezelo a vngir el cuerpo del Señor. Innoc. 3.

15 Esta patena la tiene el Sacerdote sobre el Altar, patente al pueblo, y significa la milagrosa Ascension del Señor, que fue a vista de todos los suyos. Huelamus.

16 Tambien aquel descubrir la patena, denota, que despues de la muerte de Christo S. N. se manifestaron con mas claridad el misterio de su Diuinidad, y los demas misterios. Guzman.

17 Aquel signarse el Sacerdote con la patena, es para demostrar, que el Señor se aparecio a aquellas santas mugeres, diziendolas: *Auete*, y ellas arrodilladas a sus pies le adoraron. Innocentio 3.

18 Asimismo este signarse con la patena, leuandolas manos, demuestra la bendicion que Christo Señor nuestro echò a sus Dicipulos antes de subirse a los cielos. Huelamus.

19 El descubrir aqui el caliz por el Sacerdote, o Diacono, denota, como el Angel descubrio el sepulcro, quitando la piedra de su puerta, en señal de que ya el Señor auia resucitado. Innoc. 3.

PER EVNDEM DOMINUM NOS-
trum, &c. §. XXIX.

20 **D**iziendo el Sacerdote esta cõclusion diuide la hostia sobre el caliz en tres partes, y la mas pequeña la echa dentro del caliz, diziendo: *Pax Domini, &c.* y luego dize en secreto, *Hæc cõmixtio*

&c.

Ec. Todo lo qual, como consta por los Doctores, es tradicion Apostolica.

21 Este partir la hostia, denota, que al partir del pan fue conocido Christo Señor nuestro de los Discipulos. Innocentio 3. Y el diuidirse en tres partes denotan las tres sustancias en Christo Señor nuestro la deidad, el cuerpo, y el Anima. S. Bonau.

22 O hazense tres partes para significar las tres partes de la Iglesia, por quien este sacrificio se ofrece, Triunfante, Militante, y Purgatorio, o se diuiden en tres partes, porque la primera significa, que el cuerpo del Señor se apartò de su Alma en su muerte. La segunda, la diuision de su cuerpo mistico, que son los fieles, segun los diuersos estados en que le sirven. La tercera, los varios dones de gracia, que de su passion nos vinieron. S. Thomas.

23 Afsi mesmo la diuision, que muriendo Christo Señor nuestro se hizo de su Alma, cuerpo, y sangre. O tambien este partirse la hostia, denota como aquel santissimo cuerpo de Christo S. N. fue maltratado, herido, llagado, y abietto por tantas partes. S. Thom.

24 Aqui se aduertta (hablo con el simple, e ignorate) que solas las especeis, y no el cuerpo de Christo S. N. se parten, que el cuerpo del Señor queda enteramente en cada particula, por pequeña que sea, como està en el cielo; y este es articulo de Fè. S. Thomas trae el exemplo del espejo quebrado en muchas partes, que en cada vna dellas se vè enteramente la imagen, o figura de la persona que se mira en ellas.

Tratado Octauo de la Mistica

PAX DOMINI SIT SEMPER, &c.

§. XXX.

25 **C**On la particula pequeña haze el Sacerdote tres Cruzes sobre el caliz, diziendo: *Pax Domini sit semper vobiscum*, lo qual denota el fruto de la passion de Christo Señor nuestro, que por medio della nos pacificò con su Padre Eterno. O la paz que el Señor anuncio despues de resucitado: *Stetit IESVS in medio discipulorum suorum*, &c. Durandus.

26 O denotan las tres mugeres, que buscauan al Crucificado, *Ad ostium in monumenti*, hasta llegar a la puerta del monumento, a quienes dixo el Angel, *Quem queritis*, &c. A quien buscais? &c. que aqui significa la boca del caliz la puerta del sepulcro, que por esso quando el Diacono descubre el caliz, denota el quitar la piedra.

27 El echar aquella particula en el caliz, es en memoria de la Resurreccion del Señor, en la qual se vnieron el cuerpo, la sangre, y el anima. Innocentio 3. Y tambien para denotar, que el cuerpo de Christo Señor nuestro en el Sacramento no està sin la sangre, ni la sangre en el caliz sin el cuerpo.

28 Dicho el Sacerdote, *Pax Domini sit semper vobiscum*. Responde el Acolito: *Et cum Spiritu tuo*. Donde repare el entendido en vna cosa digna de memoria, que refiere Pedro Aquilino, citado del Padre Herrera, que quando el Papa celebra el dia de Pascua, al dezir: *Pax Domini sit semper vobiscum*, no le responde el Coro, ni los del Altar

Altar, porque los Angeles lo respondieron a S. Gregorio Papa esse dia, y siempre se cree responden en adelante los Angeles.

AGNVS DEI, &c. §. XXXI.

29 **L**os *Agnus Dei*, y las demas oraciones, que despues del Canon se dizen hasta el cõsumir, son disposiciones con que suplicamos a Dios N. S. que nos comunique su divina gracia, librandonos de todo pecado, para que dignamente quanto nuestra fragilidad puede, la recibamos.

30 Llamase aqui Christo S. N. Cordero, no solo por su inocencia, pues era la misma santidad, sino tambien por la paciencia, y mansedumbre con que sufrio la muerte, y passion, como lo tenia profetizado Isaias 53. S. Bonau.

31 Cubierto el caliz se dizen los *Agnus*, y en el tercero se pide la paz, para denotar, que estando las puertas cerradas se aparecio Christo S. N. a sus Discipulos; y alli les saludò con la paz, y les dio potestad de perdonar pecados, *Accipite Spiritum Sanctum, &c.* Durandus.

32 O significan el testimonio que dio S. Iuan de Christo S. N. quando dixo señalandole con el dedo, *Ecce Agnus Dei.* Aurificus. Y dizense tres vezes, porque pedimos ser perdonados de tres generos de pecados, de pensamientos, palabras, y obras: Innocentio 3.

33 Assi mesmo se dizen tres vezes, porque pedimos ser libres de tres generos de males, como son

Tratado Octauo de la Mystica

los passados, presentes, y futuros. S. Bonauentura.

34 A los dos *Agnus* primeros, se dize: *Miserere nobis*; y al vltimo, *Da nobis pacem*, porque la paz verdadera no se puede conseguir sin la remission de los pecados, ni esta sin la misericordia de Dios. Lactantius.

35 Quando se celebra por difuntos, se dize, *Dona eis requiem*, porque celebrandose por ellas se pide a Dios nuestro Señor las aliuie de sus penas, y les dè el descanso eterno; y por esto se añade, *Sempiternã*.

36 El Viernes Santo no se dizen, por ser dia en que se està representando lo que el Señor padecio por la redencion del mundo; y el Sabado Santo se dexan, porque este dia aun no auia resucitado, y los Dicipulos aun estauan dudosos de su Resurreccion.

DO MINE IESV CHRISTE Q'VI DIXISTI,
Ec. y de la paz. S. XXXII.

37 Dichos los *Agnus*, asì inclinado el Sacerdote, y con las manos juntas sobre el Altar haze vna deuota oracion, suplicando al mismo Cordero santo, que quiera, no mirando nuestros pecados, sino la Fè de su santa Iglesia, darle la verdadera paz.

38 Acabada esta primera oracion en la Misa solemne dà la paz el Sacerdote al Diacono, y este al al Subdiacono, y asì se vâ comunicando a todo el Clero, y antiguamente se daua a todo el pueblo. En esta accion tan graue se denota la mission del Espiritu Santo; y lo mismo significa el osculo, que

es simbolo de la caridad, que por el Espiritu santo fue derramado en los coraçones de los hombres:

Charitas Dei diffusa est, &c. Escala Espiritual.

39 Tambien darse esta paz antes de la comuniõ, se denota, que para que los fieles reciban dignamente la sagrada comunion, han de estar vnidos en paz, y caridad, pues sin ella no ay sacrificio acepto a Dios, y la misma paz se requiere para comulgar espiritualmente. Escal. Espir.

40 Dada esta paz prosigue el Sacerdote humilde, y contrito con las otras dos oraciones siguientes, en que pide, y suplica a Christo Señor nuestro por el perdon, y gracia, que son los frutos soberanos de su santissimo cuerpo, y sangre.

41 El adorar al Santissimo con estas oraciones, es en memoria de la adoracion, que los onze Discipulos hizieron al Señor en Galilea, viendole resucitado. S. Bonau.

DOMINE NON SUM DIGNVS.

S. XXXIII.

42 **D**izelo el Sacerdote tres vezes, humilde, de uoto, y algo inclinado, pidiendo perdon de los pecados. Que assi como en la confesion dezimos tres vezes *Mea culpa*, contra tres generos, y maneras de pecar, assi aqui dize el Sacerdote tres vezes: *Domine non sum dignus, &c.* con que pedimos perdon de nuestras culpas; y con este fin las deuen dezir allà en lo interior de su coraçon todos los circunstantes.

Tratado octauo de la Mystica

43 Las primeras quatro palabras, *Domine, non sum dignus*, dize en alta voz las otras siguientes, *Vt intres, &c.* dize en silencio, en significacion de quan ageno deue estar el Sacerdote de todo pecado, pues apenas quiere Dios N.S. que tenga nombre de peccador, ni se diga, que lo es estando en su santo Altar. Huelamus.

44 *Corpus Domini nostri IESV Christi, &c.* Para recibir el Sacerdote la hostia haze vna Cruz con la misma hostia, a si mesmo sobre la patena, y otra con el caliz para auer de recibir el sanguis, aunque no sobre la patena. En las quales dos Cruzes se denota, que el que indignamente recibe tan salutifero Sacramento, recibe para su alma, y cuerpo su cõdenacion. Y en el silencio con que queda el Sacerdote despues de auer comulgado, el muy grande con que Dios N.S. suele regalar al alma, quando comulga con la deuida disposiciõ, y reuerencia. Huelam.

45 Concluido con la purificacion del caliz se recogen los corporales, que se deue hazer, aunque inmediatamente se aya de dezir otra Miffa, que esta ceremonia denota la sabana, y sudario recogidos en el sepulcro, como los hallaron S. Pedro, y San Iuan. Nuestro Zamora.

46 La comunion del Clero, y la del pueblo, denota, que Christo S. N. despues de resucitado, auiendo comido dio de las reliquias a sus Apostoles. Michrologus. *Et quia gauisifunt Discipuli viso Domino.*

47 La Antifona, llamada comunion, se dize por la alegria que tuuieron los Apostoles por la Resurreccion del Señor, y la que recibieron quando le cono-

no.

nocieron en el partir del Pan. Guzman. O se dize en hazimiento de gracias a tan diuinos misterios, como en la Missa se han celebrado. Escala Espirit.

48 El passar el libro de la parte del Euangelio a la de la Epistola, denota, que en el fin del mundo se conuertiran los Iudios por la Predicacion Euangelicas, y todos entonces reconoceran vna Iglesia, y vn Pastor. Durandus.

DOMINVS VOBISCV M. §. XXXIV.

49 **D**izese antes, y despues de las vltimas oraciones, porque el continuo saludar del Señor, era *Pax vobis*, y con promesa de no apartarse de nosotros, *Vsque ad consumationem seculi*. Innoc. 3.

50 Dizense las oraciones vltimas las manos levantadas, y estendidas, para significar, que Christo S. N. *Elevatis manibus*, subio a los cielos para orar por nosotros al Padre, representandole sus llagas. Innocentio 3.

51 O tambien la vltima oracion, o oraciones denotan la adoracion que hizieron los Apostoles al Señor en Galilea. S. Buenaventura. Así mesmo denotan, que Christo S. N. está orando por nosotros en el cielo, manifestando al Padre Eterno las señales de su santissima passion. S. Bonau.

52 Acabadas las oraciones se cierra el Missal, por que acabado el número de los predestinados, se acabará el mundo, y se hará el juicio vniuersal. Y esto denota tambien el vltimo *Dominus vobiscum*. Huelamus.

ITE

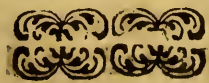
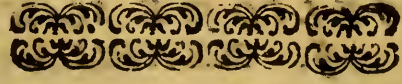


Tratado octauo de la Mystica

Cruzes, y con la bendicion son cinco, las quales se deuen hazer con cuidado, porque son en memoria de las cinco llagas, para significar, que toda la gloria de los bienauenturados se funda en la sangre, y muerte del inocentissimo Cordero. Huelamus.

9 Dizese de ordinario el Euangelio de San Iuan al fin de la Missa, porque assi como la Missa es vn epilogo, y suma de la vida, passion, y muerte de Christo Señor nuestro, assi este Euangelio es vna suma, y epilogo de nuestra Fè, que principalmente consiste en creer de Christo Señor nuestro sus dos naturalezas diuina, y humana. Lactantius. Acabado el Euangelio se buelue el Celebrante a la Sacristia, de donde auia venido; y esto significa, que Christo Señor nuestro cumplio con la obra de nuestra Redencion, que se ha representado en la Missa, y Euãgelio, y se boluio al cielo, lugar secretissimo de donde auia venido, y viuió en este mundo treinta años y tres, y algo mas, y aora viue, y reyna en los cielos *in sæcula sæculorum,*

Amen. Lactantius.



TRA.



TRATADO

NONO DEL TE-

SORO DE LA IGLESIA, EN QUE SE trata de la Mistica exposicion de algunas Cere- monias de la Misa de Requiem.

1 **E**N la Misa de Requiem, o de difuntos se dize el principio de la Misa, y confesion, como en las Missas propias del tiempo de passion por las mismas razones que allá.

2 Al introito no se signa el Sacerdote a si, sino al libro, porque pide a Dios el descanso para las Animas de Purgatorio. Huelamus. No se incienza al principio de la Misa, ni se dizen los canticos de alegria, porque en toda la Misa de Requiem se representa la muerte de Christo S. N. y esta fue muy afrentosa. O tambien, porque *Cantica letitia de proximi transitu dolentibus non conueniunt*. Hugo Victorin.

3 El no besar la mano el Subdiacono al Sacerdote cantada la Epistola, es porque el pueblo Iudaico, representado en el Subdiacono, en nada se sugerò a Christo S. N. antes le vituperò de tantas maneras, y le dio afrentosa muerte. Y por la misma razon el Diacono no haze las acostumbres ceremonias para cantar el Euangelio.

4 Al Euangelio no se tienen luzes por la obscuridad que huuo en la muerte de Christo S. N. luz del cielo,

Tratado Nono de la Mystica

cielo, y del mundo, ni el Sacerdote besa el Missal, porque la muerte de Christo S. N. començò por el beso de Judas, ni se canta el Credo, porque los fieles de entonces descaecieron en la Fè, salvo la Virgen Santissima.

5 No besa el Sacerdote el Missal, que es señal de paz, porque aun no se sabe si las animas de los difuntos, por quien se dicen las Missas, estan ya en la paz de la gloria; mas antes rogando por ellas, se dize: *Requiescant in pace.*

6 Al Ofertorio se incienfa, y despues no se incienfa, sino solamente al Sacerdote, porque en la muerte de Christo S. N. aunque fue tan afrentosa, no faltò vn buen Ladron, y vn Centurion que le confesasen por Dios.

7 El agua, q̄ entonces significa al pueblo del Purgatorio, no se bendize, porque alli estan en gracia, y bendicion Ni al lauatorio se dà *Gloria Patri, &c.*, porque se trata de la muerte de Christo N. S.

8 En estas Missas solamente incienfa el Diacono al Santissimo, quando le alçan, porque alli se representa la muerte de Christo S. N. y su sepultura, la qual fue muy gloriosa, pues fue en sepulcro nuevo, y precioso, y el cuerpo del Señor vngido con muy preciosas vnciones.

9 A los *Agnus* no se hiere el pecho el Sacerdote, porque se pide el descanso para las animas, y no misericordia, y perdon para los viuos.

10 No se dize, *Miserere nobis*, ni *Da nobis pacē*, porque las animas estan fuera de peligro de pecar, que solo se pide libramiento suyo dellas, y por la gloria

gloria del alma, se dize dos vezes *dona eis requiem.*
Y por la del cuerpo, *Requiem sempiternam.* Duran-
dus.

11 No se dà paz, porque la muerte de Christo Se-
ñor nuestro començò por la falsa paz de Judas; y
por la mesma razon no se dà la primera oracion de
la paz. Idem.

12 Tampoco se dà paz, porque las Animas estan
ya en paz libres de las perturbaciones, è inquietu-
des deste mundo, y descansando en el Señor. De a-
qui es, que ay quien diga, que a los Religiosos no se
ha de dar paz, porque se reputan por muertos, y se
ordena en vn Canon. De consecrar. dist. 2. Pacem.

13 No se dà bendicion, porque la Missa de difun-
tos es Missa de llanto, y tristeza; y la bendicion
es señal de alegria. Lactantius. Dize se *Requiescant*
in pace, y no *Ite Missa est*, porque se ha celebrado
por difuntos, cuyo descanso, y paz se dessea, que es
la bendicion vltima, y eterna, que alcançada esta
no ay mas boluer; y por esto el Sacerdote no se buel-
ue al pueblo, sino dize el Euangelio de San
Iuan. *Huelamus*; y lo mas de lo

referido.

So.

TRATADO
DEZIMO DEL

TESORO DE LA IGLESIA, EN QUE SE
trata de la Exposicion de las Vestiduras sagradas,
segun que denotan al mismo Christo

del Señor nuestro.

DEL AMITO. §. I.

LOS ornamentos sagrados, no sola-
mente se han de venerar, y reueren-
ciar por estar benditos, y consagra-
dos, y celebrarse con ellos los ofi-
cios santos de la Misa, sino porque
representan las vestiduras de que el Hijo de Dios se
vistio en el sagrario purissimo de Maria Señora
nuestra; y tambien porque representan las que la Si-
nagoga cruel, ingrata, y tirana le vistio por medio
de su passion santissima.

2 En vn significado, y otro, o vna vez de vno, y
otras de otro se deue ponderar al reuestirse el Sacer-
dote dellas. Y tambien en quanto a las costumbres, q̄
el mismo Sacerdote deue saber lo que por ellas se
le enseña, y con que deue proceder santamente, pa-
ra cumplidamente exercer su ministerio Sacerdo-
tal. Destos tres assumptos se haran otros tantos tra-
tados, segun el sentimiento de los Santos.

3 El Amito significa la Humanidad de Christo S.
N. que con ella encubrio la Diuinidad. S. Buenau.

El

El cubrir con ella la cabeça, y atrabesar por el pecho las cintas en forma de Cruz, denota, que Christo Señor nuestro se vistio de nuestra naturaleza, no para otra cosa, que para padecer en ella por nosotros en la Cruz: y aquella atadura denota, que *Quod Christus assumpsit nunquam dimisit.* Damascenus.

4. Así mismo el cubrir con el Amito la cabeça, significa a Christo Angel del gran consejo, cabeça de los Angeles, y Sacerdotes con la nuue de la Humanidad, y en ella escondida la Diuinidad, que vino a saluar las gentes, de quien habla san Iuan, Apocalip. 10. y Isai. 19. *Ecce ascendet Dominus, &c.* Innoc. 3. Durandus.

5. Es de aduertir, que cubierta la cabeça con el Amito, luego el Sacerdote descubre la cabeça, y esto denota, que aunque la diuinidad en Christo Señor nuestro estaua encubierta, pero manifestola con milagros, y prodigios que obraua.

6. Este ornamento del Amito corresponde al Superhumeral, o Ephod del Sacerdote antiguo, que era de lino blanquissimo. Vt in exod. 25. Durandus.

EL ALBA. §. II.

7. EL Alba denota el grande resplandor de la Diuinidad de Christo Señor nuestro. Germanus. O la Gloria de su Resurrección, que los Angeles la anunciaron *In vestibus albis.* Pinclus.

Tratado Doze de la Exposicion.

8 El ser grande, y blanca denota su grande puridad, de la qual dixo S. Pedro : *Quod Christus peccatum non fecit, nec inuentus est dolus in ore eius.* S. Bonauentura, y su grande inocencia. Escortia.

8 El ser de lino puro significa su santissima comunicacion con los hombres, y su vida inmaculada, tal, que el solo pudo preguntar. *Quis ex vobis arguet me de peccato, &c.* O tambien la puridad, y limpieza de su santissimo cuerpo, y la de Maria santissima Señora nuestra concebida sin pecado original. Lactantius.

10 Esta vestidura corresponde a la tunica talar del Sumo Sacerdote, y en Griego *Poderis*, aquella era estrecha; *Propter spiritum seruitutis Iudaorum.* Pero esta nuestra es larga, y copiosa : *Propter spiritum adoptionis in libertate.* Durandus.

DEL CINGULO. §. III.

11 **E**L Cingulo sirue de ajustar el Alba, y significa en Christo Señor nuestro el indisoluble vinculo de la caridad, con el qual vnio a sí a la naturaleza humana, y tan fuertemente, que quedó impecable. Lactantius. Y su grande fortaleza, segun aquello de David, *Precinxit se virtute.*

12 Assi mesmo denota su virginidad, y la de su Madre Santissima, la qual nos enseñò el mesmo Señor, *Sint lumbi vestri praecincti.* (Luc. 12.) S. Bonauentura. O la Magestad de su deidad : *Qua vndique ornatus est.* Innocentio 3. Los extremos deste Cingulo

gulo en Christo Señor nuestro, es el auer obrado, y enseñado tan altamente: *Fecit & docuit. Idem.*

13 Corresponde este Cingulo al otro del antiguo Sacerdotal, que se llamaua Balteo, o Cinto, o Zona en Griego; y aquella con que vio ceñido San Iuan al Hijo del hombre, Apocal. 1. que significaua la perfecta caridad de Christo Señor nuestro, que por esso era de oro.

DEL MANIPULO, §. IIII.

14 EL Manipulo se pone en la mano izquierda, para denotar el amor de Christo Señor nuestro, con el qual padeció crueles tormentos, que la parte del coraçon en que reside el amor, se dize mirar a la parte siniestra. S. Bonau.

15 Así mesmo denota el Manipulo, que Christo Señor nuestro, aun siendo viador tenia ya el premio devido, que por el manipulo se entiende el premio. Que Christo Señor nuestro, *Simul fruebatur in patria & merebatur in via*, juntamente con ser viador era bienauenturado. Durandus.

16 Denota tambien la grande humildad de Christo Señor nuestro en que en esta vida se señaló. San Buena Ventura. O tambien la victoria que consiguió de todos sus enemigos visibles, y inuisibles.

17 El Manipulo no corresponde a ninguno de los legales, porque el Papa San Siluestro instituyó, que lleuassen los Sacerdotes vn lienço, o toalla en el braço izquierdo para el sudor del rostro, y despues

Tratado Dezimo de la Exposicion
en la forma que aora quedò por ornamento. Ga-
briel Biel, y todos.

DE LA ESTOLA. §. V.

18 LA Estola tendida por el cuello, y echada so-
bre el coraçon, denota la obediencia de
Christo Señor nuestro, y su voluntaria seruidumbre
por nosotros, porque *Factus est obediens vsque ad
mortem, &c.* S. Buena Ventura. O denota la sugceiõ
de Christo Señor nuestro a las leyes temporales pa-
ra exemplo nuestro. Bonacina.

19 La Estola cruzada sobre el pecho, denota la
passion de Christo Señor nuestro. S. Buena Ventura.
Y lo dirà el santo, porque la tengamos siempre a la
vista, y en el coraçon.

20 Corresponde este ornamento al Racional, que
traia el Sumo Sacerdote al pecho, como pectoral
en que estauan aquellas doze piedras preciosas.
Escortia.

DE LA CASULLA. §. VI.

21 LA Casulla, que quiere dezir pequeña choça, o
casa, demuestra el cielo, y la tierra que Chri-
sto Señor nuestro llena con su grandeza, y mages-
tad, como lo dixo por Jeremias: *Caelum, & terram
ego impleo.* S. Bonau.

22 Así mesmo denota la Iglesia, ornamento, y
vestidura de Christo Señor nuestro entera, y perfe-
cta por la vnidad de la Iglesia con la Fè, que la Igle-
sia es Esposa deste Señor. Durandus.

23 La estension de las manos del Sacerdote: *Extra Casullam*, fuera de la Casulla, denota la estension de las manos de Christo Señor nuestro en la Cruz. Idem. Y tambien la Casulla denota la plenitud de la gracia de Christo Señor nuestro. Gabriel Biel.

24 Este sagrado ornamento corresponde a la tunica hiacinthina del Sumo Sacerdote, que era vna vestidura violada, o morada cō vnas campanillas y granadas en la orla, y los Hebreos, y muchos Principes, y señores la tuuieron en gran veneracion, y la llamauan Estola Pontificia, como refiere Ioseph de antiquitatibus, lib. 18. cap. 7. y el P. Herrera haze della particular memoria.

DE LAS VESTIDURAS SAGRADAS,
en quanto representan la Passion de Christo Señor nuestro. §. Ultimo.

EL AMITO.

25 Significa el velo, o venda con que taparon diuersas vezes los ojos de Christo S. N. dando le de bofetadas, y golpes, diziéndole: *Prophetiza quis est. qui te percussit.* A diuina quien te ha herido? Esto fue en casa de Caifas; y lo mismo hizieron los Gentiles en casa de Pilatos, quando sentado en vna piedra le coronarō de espinas, y le deziã, *Aue Rex Iudeorum.* Toletus:

26 Assi mesmo denota el Amito la corona de espinas, por quanto cubre la cabeça. S. Thomas.

Tratado Doze de la Exposicion

EL ALBA.

27 **S**ignifica aquella vestidura blanca que le vistieron a Christo Señor nuestro en casa de Herodes por escarnio, y para que fuese tenido de todos por loco. Durandus, y todos.

EL CINGULO.

28 **D**enota las sogas y cordeles con que fue atado en su prision. Durandus. Y tambien denota los açotes de varias maneras con que le açotaron. S. Thomas.

EL MANIPULO.

29 **E**sen memoria de los cordeles con que ataron al Señor diuersas vezes sus santissimas manos, quando fue llevado diuersas vezes a varios Tribunales, segun refieren los Euangelistas. Y assi mesmo de los cordeles con que le ataron a la columna. Toletus.

30 Ponese el Manipulo en el lado izquierdo, que está mas cercano al coraçon, para denotar el amor grande con que Christo Señor nuestro recibio aquellos crueles açotes, y en tanto numero por nuestros pecados. El P. Rodriguez.

LA ESTOLA.

31 **D**enota la tal atadura a la columna. Durandus.

O la Cruz santissima. S. Thomas. O la foga que le echaron al cuello, quando le lleuaron al Caluatio con la Cruz acuestas para cruzificarle. Innocentio 3.

L A C A S V L E A.

32 **R**epresenta la Cruz santissima, que por nosotros pecadores lleuò a cuestras en sus ombros delicadissimos el Saluador del mundo. Escala Espiritual. O la vestidura de purpura que en casa de Pilatos le pusieron por escarnio, y burla. S. Germanus. O representa aquella tunica inconsutil, que le desnudaron para cruzificarle.


El P. Rodriguez.

(S)

TRATADO
DOZE DEL TE-

SORO DE LA IGLESIA, EN QUE SE
trata de las vestiduras sagradas en quanto signi-
fican las costumbres santas de los Sacer-
dotes, y Ministros del
Altar.

EL AMITO. §. I.

1  ignifica la eleuacion de la mente en
Dios, que ha de auer en el Sacerdo-
te, y representa assi mesmo la Fè
(principio de nuestra justificacion)
que ha de llevar el Sacerdote para
celebrar tan escondido misterio. A esta Fè llama el
Apostol, *Galeam salutis*. Guzman. Y assi la pedimos
los Sacerdotes al ponernos este ornamento santo,
diziendo: *Impone Domine capiti meo, &c.*

2 En quanto el Amito cubre la cabeça del Sacer-
dote significa la confiança, y esperança con que de-
ue llegar a celebrar, segun aquello de S. Pablo: *Indu-
ti loriam fidei*. O denota la sabiduria, y noticia de
las Escrituras, en que el Sacerdote deue estar ver-
sado. Escortia.

3 El cruzar las cintas del Amito delante del pe-
cho, denota, que no deuemos los Sacerdotes admi-
tir otros pensamientos, q̄ los de Dios en la admi-
nistracion de tan alto sacrificio. Escortia.

4 El caer las cintas sobre los ombros, y cercar el cuello del Sacerdote, es para enseñarle el animo, y fortaleza con que ha de resistir, y deshazer la audacia, y impetu del demonio. Hugo Victorinus.

5 Tambien el Amito puesto sobre la cabeça, denota, que deuenos atender, y mirar con quanto dolor, y lagrimas se deue dezir, y oir Missa, pues antiguamente el cubrir la cabeça era señal de lloro, y penitencia, como lo hizo David por la muerte de su hijo Absalon, *Rex operuit caput suum, & clamabat voce magna fili mi Absalon, Absalon fili mi, fili mi.* 2. Reg. 19.

DEL ALBA. §. II.

6 EL Alba denota en el Sacerdote la inocencia, santidad, y justicia con que en toda obra ha de resplandecer, y en la perpetua castidad. Lactantius. Y en orden a conseguir estos dones, dize el Sacerdote cada dia al ponerse este ornamento santo, *De albame Domine, &c.*

7 Guzman dize, que esta inocencia, e integridad de vida ha de ser semejante a la que consiguen los recién bautizados.

8 El Alba de ordinario es mas larga que la estatura del Sacerdote; y esto es para enseñarle que deue perseverar en la santidad de vida, *Vsque ad finem vite*; como assi se lo manda el Señor: *Esto fidelis usque ad mortem.* Apoc. 2.

9 En el ajustamiento, y compostura del Alba, que tanto encarga la rubrica del Missal, se entiende la vida

Tratado Deze de la Exposicion

da ajustada, y compuesta del Sacerdote, en el qual no ha de auer cosa que pueda parecer fea a los ojos de los que con mas atencion la miraren, ni que desdiga de lo que por razon de su oficio està obligado. Durandus. S. Germanus, & Huelamus.

10 Deuese notar, que el lino de que consta el Alba, no tenia de suyo la blancura; pero con los golpes, y demas beneficios que se le hazen, viene a emblanquezer: assi el Sacerdote la limpieza de la carne q̄ de suyo no la tiene con la maceracion de la carne, y demas exercicios santos, se viene a conseguir. Innoc. 3. Que esta blancura, y limpieza se la pide Dios al Sacerdote, diziendo: *Omni tempore sint vestimenta tua candida*. En todo tiempo sean tus vestiduras blancas. (Eccles. 9.) Y por Isaias 52. se le dize: *Mundamini qui fertis vasa Domini*. Limpiaos los que tratais los vasos del Señor.

EL CINGULO. §. III.

11 **Q**ue sirve de ajustar el Alba, denota en el Sacerdote la guarda del coraçon. Gemma. Y la santidad en que deue con grande estudio fundarse. Ciñese con el Cingulo: *Ne ipsa castitas sit remissa, & negligens*, por esso aprieta, y mortifica los lomos con el cingulo. Estar deue tambien dotado de la prudencia, y discrecion con grã fortaleza, por que las virtudes sin la prudencia, y discrecion son vicios, *Sicut Alba sine Cingulo*. Durandus. Todo esto pide el Sacerdote, quando al ceñirse el cingulo, dize: *Præcingeme Domine, &c.*

12 Assi mesmo se deue aduertir, que assi como

rastré

el cingulo leuanta, y encoge el Alua, para que no arrastre; assi tambien se deuen cercenar los superfluos regalos del vestir, comer, y beuer, y dormir, y holgar, con tantos passatiempos, y entretenimientos ilicitos, como assi lo reprehendio el Señor, quando dixo: *Attendite autem vobis, ne forte grauentur corda vestra in crapula, & ebrietate, & curis huius vitæ, &c.* Guardaos mucho del demañado comer, y beuer, y de los cuidados mundanos. Luc. 21.

EL MANIPULO. § III.

13. **P**uesto en la mano izquierda denota en el Sacerdote, como deue exercitarse en los trabajos, y penitencias, y en todas las buenas obras, y virtudes, pues han de tener su premio, y corona en el cielo; que esto es muy conforme a lo que dixo Dauid; *Euntes ibant, & flebant mitētes semina sua, &c.* (Psal. 125.) Andauan los Santos en esta vida sembrando su semilla con lagrimas, y en la otra vendran muy alegres con sus manojos.

14. Segun esto denota el manipulo la compunciō del coraçon, y la futura retribucion de las buenas obras. Durandus. Y tambien denota la vigilancia en todo; y assi dixo Christo S. N. por S. Lucas; *Vigilate omni tempore orantes, &c.* En todo tiempo os conuiene velar, y estar en continua oracion. Lactantius.

15. Assi mesmo se le amonesta a la penitencia, q̄ es arma fortissima contra el enemigo, y muy necesaria para limpiar las manchas del Alma. Gemma. Y la discrecion deuota, que consiste en atender a la grandeza de su officio Sacerdotal, y al Señor que ha

de

Tratado Doze de la Exposicion

de tener en sus manos, y recibirle. Gabriel Biel. 19

16 Lo principal q̄ se le adierte al Sacerdote en el Manipulo, es el llanto, y continuo dolor de los defectos, y faltas en que siempre se deve exercitar, y assi al ponerse en el brazo, dize: *Merear Domine portare, &c.*

LA ESTOLA. §. V.

17 **C**ubre el cuello, y el pecho, para que atienda el Sacerdote, que lo que hablare sea muy atentadamente. Durandus. Y llega hasta las rodillas, *ad humilitatis indicium*, para muestra de humildad; y la perfecta humildad ha de ser para lo dulce, y amargo; para el trabajo, y descanso. Amalarius, Huelamus.

18 Desciende de los omobros a vn lado, y otro, *Vt per arma iustitie adextris, & sinistris muniamur.* Durandus. Assi mesmo la obediencia a Dios, y al santo Euangelio, y la limpieza de la vida. Hugo Victorinus.

19 Es lança fuerte contra el enemigo. Gemma. Es la memoria de la passion de Christo S. N. y de su santissima Cruz, quando se cruza en el pecho. S. Bonaventura. Y tambien se le enseña al Sacerdote con esta forma de Cruz, que en el cuerpo, y en el alma traiga esta passion con la continua meditacion; y por la mortificacion de los terrenos deleites. Iten la fortaleza con la perseverancia. Hugo Victor.

20 Denota tambien en el Sacerdote la Estola, como le es propio llevar el yugo del Señor con entrambos ombros. Alcuinus. Y recogense los extremos por

por vna parte, y por otra, porque *Virtutes virtuti-*
bus inuantur, que vnas virtudes se ayudã con otras.

21. Significa assi mesmo la immortalidad que per-
dio Adan por el pecado, y se nos buelue por la obe-
diencia que tenemos a Dios, y se pide esto, quando
al vestirse este ornamento, dize el Sacerdote: *Redde*
mibi Domine stolam immortalitatis, &c.

L A C A S U L L A.

22. **Q**ue tambien se llama Planeta; es symbo-
lo de la caridad. Alcuinus. Porque assi co-
mo la Casulla sobre todos los ornamentos, assi la
caridad lo cubre todo, y es la mayor de todas las vir-
des, como dixo S. Pablo.

23. La Casulla adorna el pecho, y la espalda; y es-
to designa, que la caridad ha de ser tal, que con ella
deuemos amar a los amigos en Dios, y a los ene-
migos por Dios, como nos lo enseñò Christo Se-
ñor nuestro con la palabra, y con el exemplo. San
Buena Ventura.

24. Las dos partes de la Casulla amonestan al Sa-
cerdote la prudencia con la caridad. Hugo Victori-
no. Y es escudo fortissimo contra los enemigos.
Gemma.

25. La parte anterior es muy estrecha. *Quia Deus*
vnus. Porque Dios es vno, la posterior mas ancha.
Quia proximi amor es multiplex, porque el amor
del proximo es en muchas maneras. Toletus.

Tratado Doze de la Exposicion

26 Denota tambien la obediencia. Belarminus. Y la plenitud de la gracia, con la qual se adorna el cuerpo mistico de Christo Señor nuestro, porque *De plenitudine eius nos omnes accepimus*, &c. (Ioan. 1.)

27 Significa tambien el suauo yugo de la ley de Christo Señor nuestro, que deue siempre el Sacerdote portar; y por esto en la oracion deste sagrado ornamiento, dice: *Domine, qui dixisti iugum meum suauue est*, &c.

28 Y porque tambien la casulla denota la vestidura inconsutil, que desnudaron a Christo Señor nuestro al tiempo de ponerle en la Cruz, quando el Sacerdote se la pusiere perficione en si todas sus virtudes con vn acto de encendida caridad, que esta es la que dà vida al alma, y perficiona todas las virtudes, y la que se ha de exercitar en este tiempo con vn deseo grande de agradar a Dios

en todo quanto se le ofreciere.

TRATADO
TREZE DEL ES-

PEJO DE CRISTAL MUY FINO, EN QUE
 se enseña el camino perfecto de la buena vida,
 para que se consiga por ella la buena
 muerte.

PROEMIO.



El Tesoro antecedente, que ya, Le-
 tor Christiano, y devoto has leído, me
 ha parecido arrimarle vn Espejo Cris-
 talino, en que sepas el verdadero cami-
 no real, y seguro, que es el de la buena
 vida, para por ella conseguir la buena muerte. Este
 tratado de cosa tan saludable, y provechosa le hizo
 vn Sacerdote, llamado el Licenciado Pedro de Es-
 pinosa, en los Reynos de España, y le dio por título,
 Espejo de Cristal muy fino, y como dize al princi-
 pio del, ha sido generalmente tan leído, y estimado,
 y buscado, que se han hecho en aquellos Reynos
 mas de treinta mil traslados en diuersas impresio-
 nes. La obra es pequeña, pero muy grande, por lo
 que contiene, toda admirable, y prodigiosa, por ser
 su assunto de vna cosa tan espantosa, y temida,
 como lo es la muerte (si bien no del justo, y amigo
 de Dios) quadrale el título de Espejo de cristal muy
 fino, porque la muerte de que trata es vn espejo cla-
 ro, en el qual el Christiano mirandose, y remirando
 se

se muchas vezes, verá las manchas, y fealdades, que causan los vicios, y pecados en el alma, y verá así mismo como el mirarse en esse Espejo, le quitará estas manchas, y limpiará el alma dellas; y por el có siguiente se compondrá, y adornará de las virtudes contrarias a estos vicios, que todo hazē la atenta meditacion de la muerte, pues es vna de las mas importantes, que se pueden considerar, que en estas dos cosas, desuiarse de lo malo, y obrar lo bueno, dize Daud, que consiste vna buena vida; porque para esto es poderosa la consideracion de la muerte: y como dixo S. Geronimo: El que piensa que ha de morir dentro de poco tiempo, todo lo menospreciará con facilidad. Y S. Agustín, dize, que ninguna cosa tiene tanta fuerça para apartarnos del pecado, como la continua meditacion de la muerte; y mejor que todos el Espiritu Santo, que nos amonesta diziendo: Acuerdate de tus postrimerias, y nunca pecaras. Todo lo qual cósiderando deseoso del biē de las almas, que es la saluacion dellas, ofrezco a todos los fieles chicos, y grandes, pobres, y ricos este Espejo Cristalino, que junto con los tratados antecedentes, será mas estimable, y aquellos mas realçados, y codiciados para aprender lo q̄ en ellos se enseña, que todo aquello có esto de la muerte; y esto có aquello es muy importante que anden juntos; y si todo aquello es vn tesoro de la Iglesia, donde puede estar mejor el Espejo de cristal, y tan fino, q̄ en el mismo tesoro. Al fin deste Espejo hallaras deuoto Letor vnas oraciones harto necessarias, para que dichas por el orden que estan en cada dia de la semana

na

na, te sirvan de preparacion para la hora de la muerte, pues en ellas se pide a Dios el buen suceso della.

SENTENCIAS, Y VERDADES EN
orden a la certeza de la muerte, y preparacion
para ella con la buena vida. §. I.

CAMINANDO vn Mercader por vna montaña (perdido el camino) vino a dar en vna selua, donde hallò vn Hermitaño, consumido con la vejez: al qual preguntò, en que se ocupaua en aquella soledad: Respondio el viejo; treinta años ha que estoy aqui aprendiendo a morir. Dixo el mercader: superflua cosa me parece aprender a morir el hombre mortal; y rogando le enseñase el arte de bien morir, se sentaron a la sombra de vnòs arboles, y el hermitaño començò a dezir:

1 **N**O es otra cosa aprender a bien morir, que guardar los Mandamientos de Dios, y huir los pecados.

2 Aquel sabrà morir que pensare es el dia presente vltimo de su vida.

3 El fuego de la Caridad se conserua con la ceniza de la sepultura.

4 Nadie piense, que la penitencia es cosa qualquiera, que quando quisiere la sacará del seno: con tiempo es menester grangearlo. En aquella hora de desengaños, diferentemente se juzgan las cosas, que en salud. Allí se tiene por vanidad lo que aora por cordura.

5 La memoria de la muerte es para hazer aora lo

Tratado Treze de la Meditacion

que entonces quisieramos tener hecho, assi como la cosa mas ligera es el pensamiento, la mas fuerte es la necesidad; la mas hermosa el mundo, la mas sabia el tiempo, la mas preciosa el entendimiento, y la mayor el coraçon del hombre; assi la mas terrible, y espantosa es la muerte, y la mayor ciencia aparejarse para bien morir, y no ay cosa mas olvidada; pues para llorar mis pecados, porq̄ la muerte no me halle desapercebido; para grangear virtudes; pues el tiempo de merecer es tan breue, y para despreciar todo lo criado, con desseo de vnirme a mi Criador; pudiera aprouecharme de los recuerdos siguientes.

6. Velad, porque no sabeis el dia, ni la hora. Huye la dilacion, y penitencia apresurada.

7. No aguardes a començar a viuir, quãdo quieras morir, porque antes de començar no dexes la vida.

8. No tengas ocupaciones, q̄ a la hora de la muerte no te puedan aprouechar. Tanto mas dispuesto has de estar para ir, quanto mas ignoras la hora en que te llamaran. Pues no tienes hora cierta, la hora en que estas deues tener por vltima.

9. De quanto aora hazes caso, mira si a la hora de la muerte te serà de algun prouecho. La hora de la muerte es incierta, porque sea sospechada: ignorase el dia, porque se guarden todos.

10. Si la vida es incierta, y la muerte cierta, para que juntas tantas cosas para la vida, y te olidas de la muerte!

11. Tratate como hoesped, y peregrino en la tierra, pues no te vana nada en los negocios del mundo.

El

El dia, el lugar, y el modo de la muerte es occultissimo a todos los hombres, y manifesto solo a Dios.

12 Muchos ay en el infierno, que murieron con proposito de hazer penitencia. Simpleza es creer, que no he de morir, sino quando este en el mejor estado de mi vida, pues Saul, y Iudas nunca fueron tan malos, como quando murieron.

13 No ay passo del infierno al cielo, ni del cielo al infierno. Cruel cosa es quitalles a los niños el pã, y al alma la memoria de la muerte. Muchas vezes no sabemos lo q̄ somos, mas la muerte nos lo dize.

14 Ensayate muchas vezes para morir, porque cõ grandes letrados los ha de ver. Dia vendrà, que amanecido, no te anochezea, o anochecido, no te amanezca, y este dia no puede tardar.

15 No te podras mudar del estado en que murieres. Aunque no halles pecados en ti, puede ser que Dios los halle, porque son muy diferentes sus juizios de los nuestros.

16 O quan ignorante es quien trueca por gusto breue, gloria eterna, como seria quien trocasse vn Reyno por vn desierto, en el qual tuuiesse dominio no mas de mientras va corriendo por el.

17 Suma locura es viuir en el estado que no quieras morir: si no quieres morir soberuio, porque te atreues a mantener pompa mūdana? Y si no quieres morir rico, porque mueres por no ser pobre? O engaño publico de los hombres, locura general de los hijos de Adan!

18 El Apostol dize: despues de la muerte temporal resta el juizio. Oy es el hombre, mañana no pa-

Tratado Treze de la meditacion

rece, en quitandolo de los ojos, se va presto del co-
raçon.

19 Dos bienes son los propios, de la memoria de
la muerte, desprecio del mundo, y diminucion de
pecados. A las almas que el demonio perdio en la
vida, suele tornar a ganar en la muerte.

20 Despues de muerto, no ay metecer. Haz agora
un firme proposito de no dexar perder punto de
tiempo, ni passar ninguna ocasion de aprouechar,
no te prives del buen dia, acuerdate de la muerte
repentina. Para la enfermedad (que puede ser la pos-
trera) busca confessor bueno, y letrado, que si no es
tal, y no hazes diligencias, estas en peligro de con-
denarte, porque en otras confesiones no puedes
enmendar lo que en la postrera errares.

21 Bastaua saber, que la muerte es incierta, para
no tener punto de seguridad: porque pones en con-
dicion la cosa de mayor importancia.

22 La confesion, diferida para el fin, es tan peli-
grofa, que no es menos que milagro, mudarse sub-
itamente en aquel passo, y que tenga contricion, el
que siempre viuió pecando.

23 La vida passauan los Santos en importunar a
Dios con suspiros, lagrimas, ayunos, viglias, dici-
plinas, y oraciones, que les alumbrasse los ojos al
tiempo de morir, y no se cerrassen con algun sueño
de modorra, con que el demonio dixesse, mas pu-
de que ellos.

24 Mejor seria guardarte de los pecados, que huir
de la muerte. Si oy no estas aparejado, como estaras
mañana, que sabes si amaneceras. No dilates la peni-
tencia,

tencia para el tiempo que no sabes si veras.

25 No confies en parientes, amigos, ni vezinos, ni dilates tu salud a lo por venir: porque mas presto que piensas seràs olvidado. Que te aprouecha la memoria de la muerte, sino eres bueno? Tambien muchos piensan en Dios, y le ofenden.

L V N E S.

*MEDITACION DE LA MUERTE EN
orden a la enfermedad que la preuiene, y quan-
do ya el enfermo desabuciado.*

S. II.

1 **P**ara estimar mejor las cosas que afligen en la hora de la muerte, q̄ son las passadas, presentes, y por venir, me pondrè en aquel passo, y andarè las estaciones de mi entierro.

2 Veisme aqui de repente saltado de la enfermedad de la muerte: Quando dezia entre mi, tal dia harè esto, y esto, como si mi vida, y el tiempo fueran mios, y no de Dios; el qual (que se) si tiene determinado, que no dure dos horas.

3 En donde estan los años que he viuido? es posible que estoy desauciado, que me destierran para siẽ pre desta luz, y deste aire comun? Veo los males que cometi: el tiempo que me fue dado para penitencia, que desprecie no puedo huir, desseo quedarme, echanme a empellones: pido que me dexen vn poco, y no me oyen.

Tratado Treze de la Meditacion

4 Ninguna cosa tengo mas cierta que la muerte, ninguna mas incierta que la hora. Que ha sido de mi vida? Como olvidè la eterna? Pues esta me dieron para merecer e fiotra. Amanecio el dia, y llegò la hora en que me he de apartar de todo lo que amè en esta vida, y de la misma vida.

5 Agora que tengo la vida a las espaldas, y la muerte a los ojos, agora me defengaño de quãto a mi me ha engañado. Naci como flor, pãsseme como sombra (que es privacion de luz) parece q̄ oy naci, y oy dexo de ser. Nada traxe, nada lleuo, solas mis obras me han dexado: o si todas huuieran sido buenas!

6 Agora he echado de ver, que los cuidados son oluido de la muerte; y los pccados cebo del infierno. Muchos piensan en salud, que van bien encaminados, mas a esta hora lo conoccran. Las cosas que aqui pãssan el que muere las siente, mas no se pueden dezir. O pãssio de pocos conocido, temido de todos, y de ninguno cuitado!

7 Acuerdãre hombre, lleno de miserias, concebido en pecado, nacido de muger, que viues tiempo breue, y te estas muriendo todo el tiempo que viues. Condenado estas a muerte, y no puedes apelar desta sentençia: y si viues como be,

que no te sãtia, nõ has de pagar, sino como hombre.

M. A. R. T. E. S.

MEDITACION DE LA MUERTE, EN

orden al apartamiento del cuerpo, y del alma ya
temerosa, y del tremendo, y riguroso
juzyio. §. III.

8 **L** Vego atenderé al otro apartamiento mas te-
meroso, donde se desbaratan las amistades,
y desconciertan las armas deste relox.

9 **O** anima mia, antigua compañera mia, amiga
mia, ¿q te apartas de mi? Que te vas? Sin ti me he de
ver solo? Que será de mi si me desamparas? Podri-
do, espantoso, indigno de los ojos de los que vi-
uen. Verè luego que mi anima derribada, llena de
turbacion me dize.

10 **Q**uedate compañero, quedate en paz; tu que-
darás hecho polvo, y buelto a tu principio: mas ay
de mi pobre, q se si por breue rato echè sobre mi pe-
ñas eternas: que se si perdi la alegria de todos los si-
glos. Ay, que por darte deleites a ti carne vilissima,
me encenquè yo, que auia de ser colocada entre
los coros de los Angeles!

11 **O** si me diessen tiempo, que aspera vida abraça
ria; quantas cosas prometeria! a quantos votos me
obligaria! Ay, a donde hede ir sola? porque horri-
bles caminos he de pasar al otro siglo? porque nue-
uas regiones he de caminar: y ya me dan pricssa que
me patta. Quantos monstruos, y batallas he de ha-
llar? Por ventura passaré el encuentro de los espi-
ritus deste aire?

Tratado Treze de la Meditacion

12 Dime, quales seran las cosas que me esperan? O como es terrible cosa entrar en cuenta con Dios. Que suerte me ha de caber en este juicio espantoso donde voy? Acabose el deleite, y quedò el pecado con que lo gozè. Temo el supremo mal de los males: porque es eterno, y sin remedio: y ya se me acerca aquel punto en que he de entrar en la eternidad.

13 La sentècia serà irrenocable, y al punto se à de executar sin resistencia. Y por ser el juez sumamente bueno, no puede torcer la justicia. Por ser sumamente sabio, no se puede engañar. Por ser sumamente poderoso, no ay poderlo resistir. Y por ser supremo juez, no ay apelar de su sentencia: ni las dadias le inclinan, ni las palabras le engañan. Hallo ante mi terminos de eternidad infinita, y puede ser, que en cada momento dellos sea atormentado con penas terribles.

14 Veo, que es nada todò quanto en la vida he amado fuera de Dios. Conozco, que la sentècia serà, o de grandissimo mal, o de grandissimo bien. Mi causa es muy dudosa; sè que ofendi a Dios, y no tengo seguridad de la penitencia que hize, porque ninguno sabe si es hijo de ira, o amor. Pues dime (segun esto) como se harà conmigo? Hallarè benigno al juez, o por mis pecados me dirà: No te conozco.

MIERCOLES.

MEDITACION DE LA MUERTE, EN quanto a los trasudores, y aflicciones, tentaciones, y amarguras de la hora della. §. IV.

1 **E**Ste dia me considerarè espantado, trasudando

do, y sumido en vn remanso de amargura, con las tentaciones, y figuras de los sagacissimos demonios, que (razimados como enjambre sobre colmena) cruzan, y se apresuran sobre mi; y vnos con sutilissimos secretos, otros a escala vista; me combaten, por darme alguna herida mortal, y tanto con mayor sollicitud, y asechanças, quanto por la turbacion de los dolores, yo estoy inhabil para resistir, y por el poco tiempo que les queda (quanto Dios permite) derraman la malicia de su veneno infernal; porque saben, que si aora me ganan, no me perderan.

2. Demanera, que todas las tentaciones de la vida (respecto de esta) no se pueden llamar tentaciones. Pues estando sano apenas resistia a las pequeñas; como me defenderè destas grandissimas, tan enfermo, y desatinado? que esperança podrè tener siendo yo menos poderoso, y los enemigos mas fuertes?

3. Atormentanme con la memoria de mis peccados: grandecenme todo lo que me puede prouocar a desesperacion; encarecen el rigor de la justicia diuina. Aprietanme con el espanto de las penas eternas. Traen razones de filosofos, y hereges.

4. Vno dize con siluo de serpiente: Quien viuió mal no puede acabar bien. Quien no se aprouecheó de la misericordia, ha de caer en manos de la justicia. Luego acude otro diziendo: San Pedro dize, que el justo apenas se salua: pues que será de ti hombre malo?

5. Acosanme con dolores, para derribarme en impaciencia.

Trasado Treze de la meditacion

paciencia. Traēme desseos de salud, so color de enmendar la vida. Acuerdanme los bienes que hize, para que caiga en vanagloria, o falsa seguridad! Per suadenme, que Dios lo haze cruelmente conmigo, o que por descuido de los medicos me muero.

6 Luego me dizen, que escapare desta enfermedad, porque no me prepare de veras: y que al fin me he guardado de tales pecados, y que no soy tan malo como fulano.

7 Y con el dolor del cuerpo, con el amor del mundo, con el temor dela cuenta, y esperanca de viuir, como con quatro vientos contrarios me combaten para anegarme; representandome horrendas y espantosas figuras, porque me tenga por condenado.

8 Cercaronme temores de muerte, y dolores del infierno me han cercado por todas partes, y los laços de la muerte me han apretado. O que dolores tan amargos; o que lazos tan estrechos!

9 Luego me mirare, que ya me estan velando, y la Iglesia comienza a ayudarme con oraciones, y Sacramentos, congojada (como madre piadosa) por el peligro, y grande necesidad en que estoy. Rezanme la Letania, llaman a todos los Santos q̄ me ayuden, inuocan ala Madre de Dios con oraciones, por que yo estoy inhabil, aun para pedir socorro. Echan agua bendita sobre la cama, y me vngen con el santo Oleo, y me llegan a besar la image del Cruzifijo.

10 Ya tengo los dientes negros, y traspillados, las narizes afiladas, y con tierra, quebrados, y sumidos los ojos, estirada la frente, las orejas amarillas, y
for-

sordas, la lengua gruesa, aspera, y con sarro: leu-
tado el pecho, y que suena ronco, la garganta estre-
cha, los pies yertos, perdido el conocimiento, y sa-
liendo de mi vn hedor miserable.

11 Ya de los que mas me querian, y amaua co-
mienço a ser aborrecido, y desleian ya verme des-
penado. Pues si de esta manera estoy dos, o tres
dias; ay q̄ serà de mi! O que lugar tendran los demo-
nios de afligirme, que recias seran las batallas; quan-
ta serà la rabia destos leones infernales, y mas si co-
nocen que ay falta de socorro! O fin peligroso de la
batalla, donde se gana, o se pierde todo!

I V E V E S.

MEDITACION DE LA MUERTE,
quando en las ultimas agonias, y con la candela
en la mano. S. V.

12 **L**A agonía de la muerte es el estremo de to-
das las cosas espantables, y terribles desta vi-
da. Mucho sintiera si me quitaran la hazienda, la ho-
ca, o me desterraran a viuir peregrino entre estra-
ños, o si me cortaran algun miembro de mi cuer-
po, mas agora todo junto de tropel me ha suce-
dido, aunque con otro modo mas penoso, que
es, sin esperança de boluelo mas a poseer en esta
vida. Y como a vn sitio grande, que naze de lejos,
se juntan otros que le hazen crecer, assi se han he-
cho sin vado mis dolores, y casi han derribado la
puente de la esperança.

Tratado Treze de la meditacion

13 Ya tengo la candela en la mano, y el habito sobre la cama, ya tiemblan, y se estremecen todos mis miembros, assi como la candela que se muere. Ya se apresura con desigualdad el aliento; los presentes comiençan a dezir; Iesus sea contigo.

14 Ya con vn dolor inmenso se vâ descarnando, y desarraigando mi anima de cada miembro, y toda alborotada se retira, y recoge (en acabandose el humedo radical) al coraçon, donde se haze fuerte, rehusando, y temiendo la salida, y desde alli, con sobresalto mortal, tiende los ojos por la eterna de los siglos, a donde quiere entrar. No vè por todos lados, sino infierno, y cielo; Angeles, y demonios, que la aguardan, esperando cada parte hazer en ella pressa. Salirle es intolerable, quedarse imposible. Todo el tiempo passado se boluio en nada, y hallase a las puertas de lo infinito, al fin con vn dolor inefable se arranca del coraçon, y de repente se halla en aquellas anchissimas regiones sin camino.

V I E R N E S.

MEDITACION DE LA MUERTE,
quando ya el cuerpo muerto, y amortajado.

§. VI.

Mirarè mi cuerpo, que ha quedado descolorido, horrible, feo, hediondo, y muy cerca de la corrupcion. Ya ni puedo oyr, ni ver, hablar, ni gozar de ningun bien desta vida, para siempre jamas.

mas. Esta hediondez era a quien regalè? para este solicitè honras, deleites, y hazienda? que he venido a conuertirme en muladar? Este es a quiẽ todos honrauan, y a quien jamas pude tener contento? el que pretendia mandar a los otros? que ha venido a ser pisado de todos? No soy aquel que se airaua con tanta ferocidad, y el que con tantos ademanes, y loca- nia se gallardeaua? para quien se mullia la cama blãda, se saçonauan los manjares regalados, y se traian vinos preciosos? Este era yo?

2 O muladar cubietto de nieue, escoria del mas baxo elemento, ciego, hijo de ciego, y nieto de nada: naci llorando desnudo: en tierra desnuda viui gimiendo, y temiendo, y buelao a la tierra con otra nueva deshonra, en donde con horrenda corrupcion entre podre, bullen gusanos. Esta es mi presuncion, y la desuerguença de mi soberuia? Como a estiercol podrido tratan de echarme de casa, y de esconderme en la tierra, porque no inficione a los q̄ viuen. Ya mis domesticos parientes, y amigos me han desemparado, y no ven la hora de echarme de casa, hanse tornado robadores.

3 Ya rebueluen las arcas, y los secretos rincones de la casa, descuelgan los paños, riñen sobre lo que han hallado, y espantanse como no ay mas, dicen, que yo era gastador, y que tambien deuo dexar algo escondido.

4 La hazienda, por quien tanto trabajè, cercando el mar, y la tierra, queda en poder ageno, y nada me agradecen, los presentes me miran, quedan maravillados, salen alla fuera, y buscan que arrebatan.

Que

Tratado Treze de la Meditacion

Que diferentes estamos, ellos con mis bienes, ricos, y alegres, yo en tan miserable pobreza. La mayor honra que me aparejan, es hazerme mas honda la sepultura, no veo mas de a estos, que me amortajan, y atan las manos, y pies en valde.

S A B A D O.

*MEDITACION DE LA MUERTE, EN
quanto al entierro, y acompañamiento.*

§. VII.

5 **E**Stas son las Cofradias, y estos los cantos funerales? Como, que me sacan de mi casa? Que en ombros agenos voy en vna caja? No passee yo estas calles con mis pies? Que en esta Iglesia he de quedar para siempre? Vnos lloran, otros cantan, muchos me acompañan; mas de que me situe esta pompa, que se le dà a mi cuerpo, aunque aya sido Rey, y menos a mi alma? La vanidad, en que puede ayudar a los difuntos?

6 Todo este aparato, en echandome en la sepultura, y en apagando estas luces se acabò, los mios me dexan entregado a los gusanos que me aguardan, muestranse tristes, y bolueranse a comer a mi casa, en la qual ya no tengo esperança de boluer a entrar; oy dia del entierro me alaban, y que aprouecha la fama a los huesos sepultados? donde estan los oydos, y el coraçon, con que el hombre recoge los frutos de la alabança, que llantan vanagloria? Echaranme vn puño de tierra para cubrir mi deshonra; en
qui-

quitandome de los ojos, no aurà mas memoria de mi, assi serè como sino huiera sido; aguardanme los muertos que viuieron, como yo aguardarè a los que viuen. Quien fue, que tal no fuesse? Quien sera, que tal no sea? En soledad, y oluido me desharè, pues dado que aya tenido el oro de todo el mundo, como estoy tan pobre? Si tuue toda la ligereza, y hermosura, como estoy tan aplomado, y tan feo, y los mios me desamparan en la sepultura? Si triunfè por mil años, que me ha quedado? que me aprovechò saber mucho, sino viui segun lo que entendia? O vanidad mia a que punto te conozco!

*MEDITACION DE LA MUERTE,
en quanto a la sepultura, y el horror della.*

§. VIII.

7 **P**Ves mientras me cantan el officio de difun-
rus (antes que decienda a la tierra, cubierta
de la escuridad de la muerte) quiero contemplar la
casa donde he de morar, jardines en que me he de
ver, y las gentes con quien he de conuersar, ò que
apoyento tan miserable! ò que casa tan estrecha, y
triste! el techo dà en la frente. Huesa de siete pies de
largo, que la abrieron en vn momento: desta raya
no he de passar, hasta aqui llegaras mar, y no passa-
ras de aqui: todas las ondas, y hinchacon de mi vi-
da, en esta orilla se deshazen, ò lecho miserable, dō-
de los colchones son polilla, los cobertores gusa-
nos, las cortinas, y almohadas huesos, y calabe-
ras de otros muertos: o compañeros tristes, y mu-
dos

Tratado Treze de la meditacion

dos, despojados de carne, y cercados de horror, lo que sois he de ser, y con vuestros huesos se mezclan los mios desbaratados.

8 Luego miratè, que me echan en la sepultura, y con vn açadon trastòrnan sobre mi huesos, y tierra, y me tapian con vn pison, donde quedarè en perpetua soledad, comido de gusanos, y conuertido en poluo.

DOMINGO.

MEDITACION DE LA MVERTE,
en quanto el alma presentada en el juizio de
Dios. §. IX.

9 **E**Ste dia pensarè, como el alma es presentada ante el Tribunal de Christo, para que de razon de todo lo malo, y bueno que ha hecho, donde tan sola halla la del Rey, como la del gañan, y la del letrado, como la del idiota; ponenla en balança todos sus pecados, con todas sus circunstancias, pidè le cuenta de todos sus pensamientos, imaginaciones, obras, y palabras, y de las ociosas, aquellas que a ninguno dañaron, ni aprouecharon, que se cayeron de la boca, sin miraren ello, de las omisiones, negligècias, ingraticudes, sospechas, de vn poco de tiempo perdido, de la ociosidad, del hablar, y del callar, hasta de vn guiñar de ojo, de todas sus intenciones, de todos los beneficios recebidos, vno por vno. O quien se saluata! cosas tan menudas estan escritas? las que apenas tienen nombre? mas no ay pecado

pecado pequeño, pues qualquiera es ofensa de Dios, el qual con voz terrible dize: dame cuenta de todos los momentos, y puntos de tu vida, y las obras que parecian buenas, aquellas en que confiabas con tanta seguridad.

9 El demonio (como vitorioso del alma) suele ponerse a su diestra, y adiuinando su mal pleyto, le aplica lo del Salmo: el diablo está a su mano derecha quando fuere juzgada, salga condenada, y la oración que hiziere aumente su pecado, y comienza a acusarla. O que en la memoria tiene todos sus males, como los exagera, y encarece, y aun de los que no hizo acusa, por sospechosos, y dize; esta que era tuya, Señor, por tu pasión, es ya mia por sus pecados.

10 El Angel Custodio, con semblante triste, y melancolico, dize. Harto hize por ti. Todas las criaturas de quien uso mal, los consejos q̄ oyo, la misma sangre de Christo, y su propia conciencia clama contra la miserable, no ay Santo que la oyga este dia grande, y terrible de Dios, dia de desastre, y torbellino, y de sonido de trompeta.

11 O alma, como dormias con el sonido deste trueno, porq̄ aguardaste en descubierto, a repentino golpe, y la arremetida de tan intolerable tempestad! Luego la despojan de las virtudes, que le dieron en el Bautismo, y queda escura; y en perpetuas tinieblas; desnudanle la virtud de la esperança, y le dizen: No esperes ya perdon para siempre jamas; quitanle todas las gracias gratis dadas, y queda la desdichada obscura, desnuda, y pobrissima solo queda el caracter del Christianismo, y de Confirmacion, y si tie

ne el de Sacerdocio, para mayor tormero fuyo, luego con terrible voz, y espantosos ojos pronuncia el juez la sentencia de condenacion eterna, diciendo: Apartate de mi, maldita de mi Padre, al fuego eterno de Saranas. Luego le desampara Dios, y el Angel de su guarda le va diziendo: en vano tábaje

MEDITACION EN QUANTO EL AL-

ma es sentenciada a los infiernos, y la llevan los demonios.

AL mismo punto la arrebatan los demonios, y dan con ella en los infiernos. O quantas cosas nuevas halla! el fuego, los dolores, la rabia, la compañía de los demonios, la hambre, la sed, los desmayos, desfallecimientos, deseos espantosos, aprehensiones horrendas, desesperaciones eternas, lagrimas irremediables, el no ver a Dios jamas, y saber que no lo puede ver, el estar en su ira, y no poder aplacarlo, la compañía de las furias infernales, lugar de confusión, y tinieblas, fuego sin resplandor, donde no ay memoria de cosa que recree, todo atormentado, donde no se puede pensar cosa que no sea dolor, donde no suenan otros maytines, que maldiciones, y blasfemias contra Dios; carcel de llamas eternas, donde los condenados son eternos, la leña piedra azufre, y el soplo la indignacion de Dios, donde no llegó la sangre de Christo, que en el infierno, no ay redencion, ni en las penas variedad, ni vn solo momento de vacacion, calabozo tan estrecho, que

están

están apretados, como ladrillos cocidos en el horno, sin poderse bullir, sin que aya vn resquicio por donde respirar, tapiado, y sellado, cō cerradura eterna, donde vnos a otros se muerden con furor, y se maldizen con rabia, y como carbones, vnos se encienden a otros, y todos se quieren mal. Esto es, para considerar muy de espacio, porque todo ha de durar para siempre, para siempre. O eternidad, eternidad, eternidad! Hombre loco, es posible, q̄ creo esto, y viuo como viuo?

*MEDITACION EN QUANTO A LA
dicha del alma que sale la sentencia en su favor
para el eterno descanso. no. 5. 7. XI.*

13 **T**ambien para mouerme a confianza, verè que el juez me mira con rostro sereno, y benignissimos ojos, y mi Angel con semblante alegre, ya sospechando lo que ha de ser, ahuyenta el demonio, diziendo: Apartate de aqui bestia sanguinolenta, dexa este, que buena pelca ha peleado, la Corona de la Gloria le espera.

14 Luego suena aquella dulcissima voz, ven bendito de mi Padre a recebir el Reyno, q̄ te tengo aparejado desde el principio del mūdo, en compañía de los santos Angeles, los quales coronados de rosas blancas, con cetro de palmas verdes, resplandeciendo con inmortales Estolas me cercan, y entramos triunfando por aquellas clarissimas regiones de gloria.

CANCION

O Tu, pues Mercader, ya que me escuchas,
si quieres escapar con la vitoria
del mundo, con que luchas,
haz que salga muy lejos tu memoria
a recibir la muerte,
que vienecada punto a desbaxerte.

No hagas de otro caso,
porque buye la vida passo a passo,
y los contentos della,
mejor los goza aquel, que mas los huella.

Cansate ya mortal de fatigarte
en adquirir riquezas, y tesoros,
que vltimamente el tiempo ha de dexarte,
y al fin te ha de dexar la plata, y oro;
viue para ti solo, si pudieres,
pues solo para ti, si mueres, mueres.

ORA-

ORACIONES

VARIAS, SACADAS DE
ALGUNOS SANTOS, QUE DICHAS EN
cada dia de la semana por el orden que van, son
muy buena disposicion para la hora
de la muerte.

DOMINGO.

*PROTESTACION CHRISTIANA, QUE
en todo tiempo deve hazer el Christiano, y preven-
cion necessaria para el articulo de la muerte.*

EN el nombre de Dios todo poderoso
Padre, Hijo, y Espiritu Santo, en su so-
berana presencia, y en la de toda la Cor-
te celestial. Yo pe-
cador miserable, y el mas vil de todos
los pecadores, redimido con la preciosissima san-
gre de mi Señor IESV Christo, muerte, y passion:
digo, y protesto claramente, que con entero cora-
çon, y humildemente pido, y ruego, que me perdonẽ
todos aquellos que huieren recebido de mi algun
agrauo, o injuria de palabra, o de obra; y de la mis-
ma manera perdono a todos aquellos, que en qual-
quier tiempo me ayan en algun tiempo molestado,
o injuriado de qualquier manera que ello aya sido,
assi ausentes, como presentes. Y digo, q̄ por amor
de mi Señor IESV Christo, que tan amorosamente,

Tratado de las Oraciones

no solo perdonò a sus enemigos, estandole atormẽtando, sino les escusò. Yo a imitacion de tan soberano exemplo, desde luego me reconcilio, y abraço con los vnos, y con los otros, y me postro a los pies de todos ellos, y los amo con todo aquel afecto de caridad, que mi Dios, y Señor manda en su santo Euangelio, y primero que todos puso por obra tan santa doctrina.

SEGUNDA PROTESTACION.

COnozco Dios de mi alma, Padre, y Clementissimo Señor, y confieso, que son muchas, y grauissimas mis culpas, y que pudiendome auer castigado tan justamente, arrojandome al infierno por toda vna eternidad, no solo me has sufrido, sino que me combidas con el perdon, y con tu amistad. Quisiera, Señor Dios mio, no ser antes, que auerte ofendido, y que el coraçon se me partiera de dolor. Quisiera castigar en mi con sumo rigor tus ofensas, y mis grandes delitos. Estoy, Señor, aparejado a sufrir con tu gracia, y por tu gloria qualquiera tribulacion, y dolor, que fueredes seruido de embiar-me. Deseo sumamente hazer todas las penitencias de los Santos todos, que te han agradado; padecer todos los tormentos de los Martyres, tolerar todas las penas desta vida, y las del Purgatorio, y las del mismo infierno, antes que auerte ofendido, y ya que en mi cuerpo no se haga este deuido castigo por tu clemencia, y mi flaqueza. Hiere, y quebranta, Señor, este mi coraçon de dolor de mis pecados,

cados, y borra con tu preciosa sangre, lo que yo manchè con mis graues ofensas.

H A Z E S E EL A C T O D E
Contricion.

S Aluador vnico de nuestras almas, y clementis-
simo Señor, aunque conozco, que hasta aora
han sido muchos, y grauisimos mis pecados, no
por esso desconfio de vuestra benignissima, y omni-
potente misericordia, antes espero, que por los in-
menzos meritos de vuestra sagrada passion, y muer-
te espero alcanzar la remission de mis pecados, y
la vida eterna; porque esta vuestra sacratissima pas-
sion me ha de ser aora, y siempre a la hora de mi
muerte el refrigerio principal, y defensa segurissi-
ma contra mis enemigos inuisibles: y la ofrezco a
la santissima Trinidad por los merecimientos, que
me faltan, y para perfecta satisfacion de mis peca-
dos. Y aunque me pesa de auerte ofendido por mie-
do del infierno, y por no perder el cielo; pero sin mi-
rar a esso, ni a castigo, ni premio del cielo. *Por amor
tuyo me pesa Dios mio de todo mi coracon de auerte
ofendido por ser tu quien eres, y porque te amo, y esti-
mo sobre todas las cosas; y propongo con tu gracia fir-
memente de nunca mas te ofender, y apartarme de to-
da ocasion de pecado, no solo mortal, sino tambien
obscuro, y mortificar mis passiones, y insti-
tuir nueva vida Christiana, y ser feruorosa.*

L V N E S.

**ORACIONES EN ORDEN A LOS SVS-
piros, y deſſeos feruorosos con que se puede merecer
mucho en vida, y en muerte.**

DIOS mio, y Señor mio, y bienhechor libera-
lissimo mio, y de todos los pecadores, y dig-
no de toda alabança, quando vuestra Mageſtad fue-
re ſeruido que mi alma ſalga deſta vida, echale, Se-
ñor, tu fantiſſima bendicion, y embuelue, Padre, y
Señor mio, mi muerte con la tuya, que da ſalud, y
vida. O mi dulce, y amado IESVS, quando mi alma
boluerà a ti, q̄ eres ſu principio, y todo ſu bien? Quã-
do dormirè, y deſcaſarè en ti, contèplando claramè-
te tu inefable gloria? Tu eres, Señor, toda mi ſalud,
mi Redentor, y amador, y quien cõ tanto amor, por
las anguſtias, y dolores de la muerte me buſcaſte, y
adquiriſte. Por lo qual deues, Señor, agora, y ſiem-
pre, y a la hora de mi muerte eſtar conmigo. Padre
benigniſſimo, y Pastor de mi alma, ſabiduria infini-
ta eres, que no puedes errar en darme lo que me eſ-
tà bien, yo me rindo a tu juizio, y lleuarè con paciẽ-
cia, ayudado de tu gracia lo que me eſtà bien, aun-
que ſea la miſma muerte. Concedeme, Señor, que
acabe dichofamente eſta miſerable vida en tu gra-
cia, y amiſtad. O mi gloria, y todos mis deleites! ò
dulçura mia! ò mi teforo, y todo mi bien! Quando
Dios mio te verè! quando, Señor, ſe acabarán las
ſombras de la muerte, y vendrà el dia claro de la
eternidad?

SE.

SEGUNDA ORACION.

T Odo poderoso, y Eterno Dios, Salvador unico, y verdadero del genero humano, aunque estoy en vuestra presencia, como reo, os suplico, q̄ v̄seis conmigo de misericordia. Quando mi alma se apartare de su cuerpo, y fuere presentada ante vuestro tribunal, alli, Señor, me consuela con la vista de tu dulce presencia; alli, Señor, me recrea con el gusto del caro precio con que me redemiste; alli, Señor, me atrahe, y embuelue en la respiracion de tu espiritu, que corre suavissimamente; alli, Señor, me anega por el osculo de la perfecta vnion en la perpetua fruicion, y gozo de ti mesmo. Pobre soy, Dios mio, enriquezeme con tu gracia, flaco soy, fortaleceme con tu poder; ciego soy, alumbrame con tu luz, porque tu solo eres Señor, mi tesoro, mi fortaleza, y mi claridad. La Virgen MARIA, tu muy amada Madre, y mi fiel ayudadora, aora, y siempre, y a la hora de mi muerte me sea propicia; y pues ella es la Estrella excelente, y mas refulgente, que ay en el cielo de la gloria, en viendo esta illustre, y resplandeciente Aurora a la hora de mi muerte, conozca que vos, Señor, que sois el Sol de justicia, os me acercais para mirarme con aspecto benigno, y piadoso. Dadme, Señor, Esposo de mi alma, vn desseo de veros a la descubierta en aquella patria, donde os goze esta triste de mi alma, que vos Señor para vos criastes.

TER.

TERCERA ORACION.

O Altissima, y benignissima Trinidad, Padre, Hijo, y Espiritu Santo, vn Dios viuo, y verdadero, enseña, guia, y ayuda en aquel trance a este miserable pecador, que en ti espera, por ti anhela mi alma, por ti suspira, por ti està sedienta, o fuente de vida, y vena de aguas corrientes. Ea, Padre soberano, por tu infinito poder, fixa en ti mi memoria, y la llena de santos, y diuinos pensamientos. Ea, Hijo amantissimo, por tu eterna sabiduria, clarifica mi entendimiento, y lo adorna con el conocimiento de la eterna verdad, y de mi vileza. Ea, Espiritu Santo, Consolador, que eres el amor del Padre, y del Hijo por tu incomprehensible amor, alumbrá en todo mi voluntad, y sea encendida con vn ardor de caridad, que jamas se apague. O Trinidad suprema, dignissima de ser alabada, y adorada. Ojalá, Señor, yo te pudiesse aora, y siempre, y a la hora mi muerte amar, alabar, y adorar, quanto te aman, alaban, y adoran los Angeles, y Santos en el cielo, y los justos en la tierra. O Señor Dios mio! O amado principio mio! O Dios mio, y todas las cosas, quando me juntare a ti, quando, Señor, dexada la carga desta carne tan penosa, dichosa eternamente goze de tu dulce presencia, para que de ti viua, y en ti me alegre, por los siglos de los siglos, Amen.

MARTES.

ORACIONES EN QUE SE HAZE PRO-
testacion de la Fe, cuya repeticion en el discurso
de la vida, serà muy importante para
el fin della.

Hincadas las rodillas deste miserable cuerpo, y
mejor las de mi coraçon, con todo temor, y
reuerencia, y con todo mi coraçon en la presencia
del Omnipotente Dios, de la Virgen MARIA, y de
toda la corte celestial, aora, y siempre, y a la hora
de mi muerte protesto, y confieso la Beatifica, y
gloriosa Trinidad, Padre, Hijo, y Espiritu Sãto, tres
personas, y vn solo Dios vno, y verdadero, creo, y
confieso que son de vna misma sustancia, eterni-
dad, poder, saber, ser, diuinidad, grandeza, y mages-
tad, vna bondad, vna verdad, y vna gloria, del qual,
por el qual, y en el qual todas las cosas son criadas,
conseruadas, y gouernadas. Protesto, y confieso,
que el Padre no es engendrado, que el Hijo es en-
gendrado, que el Espiritu Santo procede de los dos,
y es de la misma duracion, y eternidad. Creo, y con-
fieso vn Dios Eterno, vna Essencia, trino en Perso-
nas, y fumo bien de todos. Creo, que es vna altissi-
ma, y verdadera vida, de la qual, por la qual, y en la
qual todas las cosas viuen. Creo, y confieso, que es
fumo bien, suma riqueza, y suma hermosura, del
qual, por el qual, y en el qual son todos los bienes,
riquezas, y hermosuras, assi lo creo de ti, y con-
fieso

Tratado de las Oraciones,

fiesso, o Trinidad santissima, por cuya confesion, si necessario fuere padecerè mil muertes.

SEGUNDA PROTESTACION.

DE la misma manera a ti Salvador vnico de nuestras almas, alabo, y bendigo cō los labios, y con el coraçon. y con toda la grandeza de mis fuerças, y virtud, y haziendoos inmortales gracias, protesto, y confieso aora, y siempre, y a la hora de mi muerte, q̄ siendo vnigenito Hijo de Dios, quedã doos Dios, y resplandor de la gloria del Padre, os hiziste hōbre, concebido por obra del Espiritu S. y nacido delas purissimas entrañas de Maria santissima Señora nuestra, quedando ella purissima Virgen. Protesto, y confieso, que sois Señor, perfecto Dios, y perfecto hombre en vna persona Diuina, y essa eterna, aunque vna cosa es vuestra diuinidad, otra la humanidad, otra el cuerpo, otra el alma, pero vna persona, vn Christo, vn Verbo eterno, vn Dios, y hombre verdadero. Protesto, y confieso, que por mi, y por los de mas pecadores padeciste tormētos, dolores, afrentas, passion, y muerte de Cruz. Suplicote Dios, y Señor mio, piadosissimo IESVS, que por tu santissima passion, y muerte tengas por bien de mirar a este gusanillo, criatura tuya, aora, y siempre, y quando se vea afligida en la vltima enfermedad con las angustias, y dolores. Mirame, Señor, cō ojos de Padre piadosissimo, librame de mis enemigos inuisibles, para que saliendo mi alma desta miserable carne libre dellos con tu ayuda, y fauor vaya a gozar de tu gloria.

TER.

TERCERA PROTESTACION.

ADorote, y bendigote benignissimo Señor mio IESV Christo, y doite gracias como puedo de lo intimo de mi alma, porque despues de vna prolija, y dolorosa passion, y muerte tan amarga, como buē Pastor, diste la vida por tus ouejas; assi mesmo protesto, y confieso, q̄ muerto en la Cruz fuiste sepultado, al tercer dia resucitaste, y a los quarenta subiste a los cielos glorioso, y lleno de magestad, y grādeza, en cōpañia de los redemidos, y sacados del Limbo, de dōde vendras a juzgar a los viuos, y a los muertos. Protesto, y confieso, que daras eterno premio a los justos, y pena eterna en el infierno a los que en pecado murieren. Creo, y confieso, que no ay mas de vna Fè, vn Bautismo, vna Iglesia Apostolica, en la qual sola se pueden perdonar los pecados, en el nombre del Padre, del Hijo, y del Espiritu Santo; assi lo protesto, y confieso aora, y siempre a la hora de mi muerte; y creo todo lo demas, que tiene, y cree la santa Madre Iglesia Catolica, y todo lo que deuen creer los verdaderos fieles Christianos; y si por alguna tentacion del Demonio, o por la violencia de la enfermedad, que fueres, Señor, seruido dar me, pensare, y dixere, o hiziere algo contra esta mi protestacion, y confesion, desde aora lo reuocó, y digo, que en ninguna manera consiento en semejantes pensamientos, palabras, ni obras; antes derramar mi sangre, y dar mil vidas, que consentir en cosa contra esta mi protestacion, y confesion.

MIER.

MIÉRCOLES.

ORACIONES DEVOTÍSSIMAS DE VNOS
desseos muy feruorosos en que el anima deuota mues-
tra verse ya con su Dios, y Señor, para todo tiem-
po, y para la hora de la muerte.

O Dulcicísimo, benignísimo, y deseadíssi-
mo IESVS, quando serè dicho so que vea esse
rostro hermosísimo, lleno de hermosura, y gloria
infinita! Quando me libraràs, Saluador mio, desta
prision, y carcel obscura deste miserable cuerpo, pa-
ra confessar tu santísimo nombre, venerarle, y a-
dorarle? Quando passare a morar en aquella admi-
rable, y radiantísima casa tuya, donde perpétuamē
te resuena la melodia de la voz alegre, y suave? Biē-
auenturados, Señor, los que habitan en tu casa, que
para siempre te estaran alabando! El amor de la pa-
tria puede mucho con los hombres, y por el deseo
della no tienen contento los hombres, como pue-
do yo tener gusto, Señor, estando desterrado en este
valle de lagrimas sin gozar de ti? Que tu Dios de mi
alma eres el que con solo tu vista alegras los cielos,
y hazes a los Angeles, y Santos bienauenturados.
Por ver a vn Rey se suelen despoblar los pueblos,
por verte a ti Rey del cielo, y de la tierra, deseo sa-
lir deste mundo. O quan glorioso es el Reyno, en el
qual reynan contigo todos los Santos, vestidos de
vestiduras fulgentísimas, y coronados con coronas
de piedras preciosas. O Reyno sempiterno; donde
tu, Señor, eres la gloria, corona, y alegria de sus ha-
bitadores.

SE.

SEGUNDA ORACION.

A Mantissimo, clementissimo, y dulcissimo IESVS, desseo ya adorar tus dulcissimas llagas, y besar tus sacratissimos pies, que fueron clauados en la Cruz por mi. O quanto desseo conocer de rostro, a quien tan buenas obras me ha hecho, y haze a todos! Quando, Señor, se cumpliran estos mis deseos! O fuente de aguas viuas, sedienta està mi alma de ti, Dios mio, quando vendrè, y aparecerè delante de tu presencia, quando beuerè las aguas de tu suauidad, y con ellas remedie aquesta mi sed insaciable que tengo de ti fuente de vida eterna! Quando te verè en la tierra de los que viuen! Quando estare en tu Reyno, y heredad celestial, donde estan tus Santos tan floridos delante de tu acaramiento, como lillos y azuzenas! Quando me verè en aquel tu Palacio Real, lleno de infinita gloria, y riquezas con tus amigos, y escogidos son sustentados, y lo seran eternamente, y donde les das a beuer del arroyo suauissimo de tus deleites, y recreacion. O quan admirables, quan resplgentes, y quan agradables son los retraimientos de tu soberana, y Real Corte. Vna cosa te pido, Señor, y por esta suspirare continuamente aora, y siempre, y a la hora de mi muerte; conuiene a saber morar en la casa de vuestra diuina Magestad todos los dias de mi vida.

TERCERA ORACION.

Dulcissimo, preciosissimo, y piadosissimo Señor mio IESV Christo, tu eres amable sobre todo

Tratado de las Oraciones,

todo amor, y deseable sobre todo deseo: Tu eres Dios mio, hermosura eterna, bondad infinita, y amabilidad inmensa. En ti està con infinitas ventajas, quanto bien, y belleza ay, y puede auer; y assi te amo Dios mio sobre todos los bienes, y hermosuras, y amabilidades criadas, y por criar. Tu solo, Principe soberano, eres para codiciar; a ti deseo cõ todos mis afectos, y potencias, fuerças, y virtud, y con todo mi coraçon. O deseado de las gentes, o deseo de los collados eternos, que cosa puedo desear, sino a ti, y que cosa puedo amar, sino a ti, y por que cosa puedo aspirar, sino por ti; tantos bienes como ay en ti, riqueza del cielo, me hazẽ que no desee otro bien. Yo, Señor, no deseo otra cosa que llegar a ti, reinar contigo, descansar en tu soberana casa, y corte celestial, donde viendo tu hermosissimo, y fulgentissimo rostro lleno de toda suauidad, y dulçura te adore, alabe, y bendiga eternamente, en compaña de aquellos cortesanos celestiales. Dichosa, Señor, vuestra casa, y corte, dõde el gozo es infinito, el alegría sin tristeza, salud sin dolor, luz sin tinieblas, vida sin muerte, y todo bien sin mal alguno, porque a ti, Señor, que eres el sumo bien, la suma riqueza, la suma hermosura, y la suma alegría, y gloria, poseen, y poseerán por todos los siglos de los siglos, Amen.

CONFESION DE LAS CVLPAS CON EL
conocimiento de los beneficios recibidos para todo
tiempo, y para la hora de la muerte.

LOS cielos, y la tierra con todos sus viuentes
me oigan, y escuchen, y sean testigos de mi cō-
fession, confusion, y verguença de mi perniciosa, y
mala vida, y sepan quãtos esta carta vierẽ, como yo
miserable, y vil pecador, hijo prodi-
go, estando en mi enterõ, y sano juizio; digo, que a-
uiendo recebido de mi Padre celestial vn gran patri-
monio, y riquezas del cielo, las he disipado, y mal-
uaratado en el discurso de mi vida; y juntamẽtẽ cõ
esto no he estimado la grande nobleza, q̃ es ser hijo
adoptiuo de Dios; y declaro, q̃ soi sieruo suyo por
muchos titulos, por creaciõ, conseruacion, gouer-
nacion, redenciõ, vocaciõ, y justificacion, y por do-
nacion, pues en el bautismo hize voto solemne de
renunciar las leyes del demonio, mundo, y carne; y
entonces el Omnipotente Dios (aunque yo era hijo
de ira, y cautiuo del demonio) solo por su bondad
tuuo por bien que fuesse bautizado en el nombre de
las tres Diuinas Personas, a quien por tã soberanos
beneficios adoro, venero, y glorifico; al Padre, porq̃
me dio el titulo de hijo; al Hijo, porque me aplicõ
los meritos, y efectos de su Passion, y muerte; y al
Espiritu Santo, porque recibio mi alma por esposa
suya, los quales titulos, Trinidad SS. me dan confiã-
ça a pedirõs misericordia, como la espero, y la pido

Z

me

me la concedas te suplico, para que aora, y siempre
y a la hora de mi muerte perseuere en tu gracia.

SEGUNDA CONFESION.

A Si mismo sepan todos quantos esta carta vie
ren, como yo estando en mi sa-
no juicio; digo, que no supe estimar, ni conseruar, y
mantener tanta honra como he recebido desta al-
tissima Trinidad, sino en lugar de ser muy agrade-
cido, he sido siempre muy ingrato; y auiendo de gas-
tar la vida en servirle, amarle, y alabarle, la he gasta-
do en agrauiarle, y ofenderle con tantos pecados, y
tan graues; en pecado fui concebido, en pecado he
nacido, y en muchos pecados he uiuido, y perseue-
rado: y en fin todo el tiempo de mi vida ha sido vna
competencia de mis maldades con la grande paciē-
cia de tan gran Señor, que siempre me ha esperado
a que haga penitencia. Como mal hechor, y reo me
presento ante el tribunal de la justicia de Dios, y con-
fieso mis pecados, que son mas que las arenas del
mar, y conozco que soy digno de que este rectissi-
mo tribunal de la sentencia contra mi para el eter-
no castigo; pero atendiendo al dela misericordia, en
que esta el juez supremo de viuos, y muertos benig-
no, y misericordioso, yo apelo a el, y suplico, y to-
mo por abogado mio a mi Señor IESV Christo, mi
Criador, y Redētor, cuyos meritos, su vida, su pas-
sion, y muerte, y quanto hizo en esta vida, confio
me seran para mi defensa, remedio, y saluacion.

TERCERA CONFESION.

P Or yltima clausula desta mi confesion, y carta
sepan

sepan quantos la vieren, como yo estando como estoi en esta mi confesion Christiana, y conocimiento de mis muchos, y grauissimos pecados, quiero, y es mi voluntad, que aora, y siempre, y a la hora de mi muerte, la Virgen Santissima, Señora, Madre, y esperança nuestra, abogada, y refugio de los pecadores, sea mi patrona, y defensora, y el Angel de mi guarda, como quien lo ha sido de mi alma en esta vida, y debaxo de cuya tutela he viuido por mandado de Dios, y siempre ha sido testigo de todos mis passos, y acciones. Los demas Angeles, y Santos sean mis intercessores, en especial los que han sido mis patrones, y deuotos, como son yo arridillado ante tu Magestad suprema, Criador y Redentor de mi alma, y alentado de tu gracia te suplico, que me mires piadosamente, ayas misericordia de mi, que soi hechura de tus manos, y redimido con tu sangre preciosa, dame tu luz, y gracia, para que aora, y siempre, y a la hora de mi muerte cuple tu santa voluntad, y desde oy propongo de obedecerte en todo, y poner la enmienda, y de hazer penitencia de lo pasado, y quiero que lo que aqui propongo sea firme, y valedero para siempre, y es mi voluntad viuir, y morir fiel, y catolicamente con desseo de alcançar el cielo, dōde, Señor de toda Magestad, y de misericordia te goze, alabe, y bendiga en compañía de los Santos, por todos los siglos de los siglos, Amen.

V I E R N E S.

ORACIONES PARA EN VIDA, Y EN

muerte de actos de resignacion en la voluntad de ad
Dios, y de Esperanza en su misericordia.

ETerno Dios in mortal, impassible, inmenso, y
poderoso, hagase, Señor, en mi en tiempo, y en
eternidad tu santa voluntad, y concedeme que a
ra, y siempre, y en la hora de mi muerte este muy re
signado en tu querer, y suma voluntad, porque mas
vale tu santa voluntad, que la vida de todos los ho
bres. Y si vuestra divina Magestad quiere que luego
parta desta vida, hagase, Padre, y Señor mio, tu san
ta voluntad, que vos, Señor, como Padre tan pia
doso teneis cuidado de mi, y de todas mis cosas. Vē
ga, Señor, la muerte quando fueredes seruido, q̄ yo
confio que me ha de ser puente de gloria, llave de
mi saluacion, y puerto de mi seguridad, y descanso.
O Dios de mi vida, mil vidas diera por ti, pues mi
Señor IESV. Christo dio por mi vna vida, que vale
por infinitas vidas, concedeme q̄ lleue con pacien
cia, y con gusto, quanto ordenatedes de mi vida, y
muerte. O Señor mio, como hijo de Adan, peccador
recibiré la sentencia de la muerte, en vnion de mi
Señor IESV. Christo, y remission de mis pecados, y
con esta ofrenda de mi vida, cō la de Christo mi Re
dentor, os suplico me los perdonéis, y deis vuestra
gracia, y gloria. Dame, Señor, valor, y fortaleza, pa
ra que lleue con paciencia, y amor las penas, y con

gojas

gojas de la hora de mi muerte, que por grandes que sean seràn mucho menores de las que yo merezco.

SEGUNDA ORACION.

O Cordero de infinita piedad, y mansedumbre, aqui me presento, derribado a vuestros pies; y aunque tan vil, y miserable, tengo, Señor, muy grande esperança de alcançar perdon de mis pecados, pues en todo sois liberal, y misericordioso, y espero que me aueis de dar el cielo por vuestra inmensa piedad, y por vuestra sagrada pasiõ, y muerte: las faltas, Señor, que aora, y siempre, y a la hora de mi muerte huuiere de merecimientos se suplan con este tesoro infinito de los vuestros. Disponed, Padre amantissimo, que yo muera en la manera mas conforme a vuestra diuina voluntad, y mas prouechosa para mi alma, con paciencia suaue, cõ penitencia verdadera, con fe viua, con esperança firme, con caridad encendida, con perdon cumplido de mis culpas, para que entre los abraços dulces, y osculos suauissimos de vuestra paz salga del cuerpo mi alma, pacifica, y alegre, libre de los encuentros de mis enemigos, vaya a alabaros, y glorificaros a vuestro Reyno. Lleuame, Señor, en pos de ti, pues q̄ dixiste, q̄ siendo leuantado de la tierra traerias todas las cosas a ti, cumplase esto en mi a la hora de mi muerte, Señor Dios mio, y Padre mio amantissimo.

TERCERA ORACION.

SEñor mio IESV Christo, Clementissimo, y Potentissimo criador del cielo, y dela tierra, en las manos de vuestra misericordia encomiendo mi alma, para el tiempo que ha de batallar con las angustias, y congojas de la muerte; y suplico a vuestra piedad por aquella lastimera cancion; con la qual os quexasteis en la Cruz de los desamparos de vuestro Padre, que no desampareis mi alma en aquella vltima agonía, que por la flaqueza del cuerpo, no podrá inuocar vuestro santo nombre, antes por la gloriosa señal de la Cruz, y el merito, y valor de vuestra santissima passion la libreis de las llamas eternas, y la assegureis en el descanso de vuestra gloria. Yo confieso, Señor, que son muchos, y gravissimos mis pecados, de que me pesa; pero mucho mayor es el precio, y valor de vuestros inmensos meritos, porque son infinitos, y mis pecados finitos; en descuento dellos os ofrezco vuestra preciosissima sangre, pues toda es mia; y perdonadme, Señor, pues os doy mas de lo que os deuo, y hazedme justicia, paguense, y borrense todas mis deudas, y defeme en gloria lo que resta, que es infinito; y todo ello, Señor, os lo ofrezco, porque me concedais tu gracia con que te sirua en todo, y en ella acabe esta vida, y muy conforme, y resignado en tu diuina voluntad,

Amen.

SABADO.

ORACIONES A LA VIRGEN SAN-
tissima, para que en vida, y en muerte nos
sea propicia.

O Virgen purissima, Reyna, y Señora nuestra, Madre de la celestial largueza, Señora grande, Magnifica, y poderosa, postrado està a vuestros pies vn hijo rebelde, cargado de los grillos, y cadenas desta vida presente; aqui me presento delante de tan inmensa piedad, y como reo de la justicia de Dios, me acojo al sagrado de vuestra clemencia. Madre sois, Reyna del cielo, del mansissimo, y clementissimo Dios: deueis, Señora, recibirme mansa, y misericordiosamente, presentandole mis plegarias con vuestras suplicas, y ruegos ante vuestro Hijo, y Señor mio, rogandole, que pues por mi encarnò en vuestras purissimas entrañas, y nacio dellas, padecio, y murio en vna Cruz con infinito amor; y aora y siempre, y a la hora de mi muerte; piadosamente borre todas las manchas que he contraido con mis pecados, y que perfectamente me sane, purifique, y alumbre, y despues de mi muerte me lleue a la vida eterna. Y vos Madre piadosissima de gracia, y de misericordia, me sed propicia en aquella hora con vuestra real asistencia, para que no se pierda esta criatura de Dios, redemida con la sangre de tu dulce IESVS, defendela de todo mal, y de los engaños, y tentaciones de los espiritus malignos; y pues

nunca dexas de oír a los facinorosos, que a vos se llegan; rogad por mí a vuestro amantísimo Hijo, q̄ todo se hará bien, queriendo vos Señora, misericordioso es, y no sabe negar nada a los que por vuestro medio le importunan.

SEGUNDA ORACION.

O Altísima Princesa de los Angeles, y singular abogada de los pobres, y tristes pecadores, por el excesiuo dolor que sintio vuestro purísimo coraçon de ver a vuestro Hijo aprisionado, y lleuado por las calles cō tanta ignominia, y afrenta, açorado, y coronado de espinas, y sentenciado a muerte, os ruego con fiadamente, que como a hijo me ayudeis en la vltima hora de mi muerte; y entonces por vuestra intercessiõ no tenga que temer en el encuentro de mis enemigos, ni ante el justo tribunal de Dios. Assi mesmo, Madre, y Señora mía que sois gloria, y alegría nuestra, honra, amparo, y refugio nuestro, te suplico, y ruego, que por el dolor que sintieron vuestras virginales entrañas, quando se os iyan los ojos tan llorosos en pos de vuestro Hijo amantísimo, desnudo, y enclauado en la Cruz, rodo herido, y lastimado, y de oír los golpes de las martilladas con q̄ le enclauauan, y las horrendas blasfemias que le dezian, y de oírle dar voces al Padre, y por los sollozos, y suspiros tristes con que vuestro coraçon purísimo fue traspasado de dolor, y lagrimas que derramaste, humildemente te suplico me fauorezcáis en aquella grande necesidad.

dad, y que mi muerte sea en conocimiento de mis culpas, y digna recepcion de los Sacramentos.

TERCERA ORACION.

Virgen Santissima, exaltada, y leuantada en vn trono altissimo de gloria, sobre todos los Coros de los Angeles, y la Trinidad SS. os tiene concedido, q̄ despues della seais poderosissima en el cielo y en la tierra; suplicoos Reyna del cielo, q̄ conforme al poder que teneis os halleis presente a la hora de mi muerte, confortando mi flaqueza, haziendo huir todos mis enemigos, para que no puedan dañar mi alma. Venid, dulcissima Señora, con la milicia del cielo, compadeceos de mi alma en su falida; hazed, que tenga passo seguro, y franco para vuestro amantissimo Hijo. Por aquel agrado con que la fantissima Trinidad recibio tu alma, quando espiraste, y la colocò en vn trono de gloria, te pido, clementissima Señora, no desampares la mia, sino q̄ me alcances misericordia de Dios, y perdon de todos mis pecados, y que suplas con tus dones, y merecimientos lo q̄ entonces faltare a mi disposicion. O Madre de mi esperanza, viene vuestro Hijo para salvar al perdido, y vos, Señora, olvidateis al peccador humillado, y que con profundo sentimiento os llama? Despues de Dios, purissima Señora, no ay otra criatura mas benigna, ni mas misericordiosa, q̄ vos, suplicoos, Señora dulcissima, que conforme a esta condicion tã suavisima, que teneis, en la hora de mi muerte os halleis en mi fauor, y me alcanceis

tanta

tanta suauidad del diuino amor, que quite toda la
afliccion, y angustia de la muerte, y me la haga facil
y suaue, Amen.

ORACIONES DEL ANGEL DE LA
Guarda, a San Miguel, a los demas Angeles, y
Santos para la hora de la muerte.

Angel mio, benignissimo cōpañero mio, dul-
cissimo, amigo mio fidelissimo, tutor, cōseje-
ro, guia, y guarda mia segurissima, q̄ cō tanto amor
solicitud, y cuidado me auéis velado, y guardado,
y en toda mi vida no os auéis apartado de mi, procu-
rando mi prouecho, apattandome de todo dañoso,
mirando en todo por mi, como por persona, que
Dios te ha encomendado, y dado en guarda, no me
desampareis Angel mio benditissimo, en aquella
hora vltima de mi vida en q̄ està mi saluaciō. A vos
clamo desde agora, como a Amigo, y Protector mio.
Rogad a Dios, para que tenga yo paciencia en las pe-
nas que el Señor fuere seruido de embiar me, dolor
de mis culpas, esperanza de mi saluacion, y amor a
mi Criador, y Redentor. Bien entiendo, Angel mio,
y mi señor, que no os tengo merecida la merced q̄
os pido, por aueros sido tan desobediente en auer
hecho muchas cosas que vos no queriadés, mas, Se-
ñor mio, yo hazia en esto, como yo; pero vos, Pa-
dre, y Señor mio, hazed en guardarme, como vos.
Yo me os entrego, y encomiendo en aquella vlti-
ma hora, para que me seas en ella mi guia, mi ampa-
ro, mi luz, y mi defensa, para que en saliendo mi al-

ma

ma de mi cuerpo en santa paz, descanse en la suma gloria, Amen.

A S. MIGVEL ARCANGEL.

O Gloriosissimo San Miguel, Principe de los exercitos de Dios en la Iglesia triunfante, defensor, y Capitan general de su Iglesia militante, y de cada vno de sus hijos, que esta dignidad, y primacia os la dio el Señor, estando muriendo en la Cruz, con que todo quãto haze Dios en su Iglesia, y a por vuestra mano; por estas tantas honras, y por otras muchas, que Dios os ha hecho desde el principio del mundo, quando lançastes del cielo a Luzifer, y sus sequaces, y harà hãsta la fin del mundo, quando fereis visto de todas las naciones con la vanderã de la Cruz, suplico encarecidamente a vuestra clemencia, que me fauorezcãis en aquella vltima de mi vida; Arcangel gloriosissimo, que tantas vezes te has mostrado, y fauorecido a los que te inuocan, y estan debaxo de tu proteccion, mira con dulce aspecto a mi, que te inuoco, en ti tengo puesto los ojos; te aclamo, y pido tu fauor, para quando se vea mi alma afligida con la vista de la muerte, triste por los peccados, y agonizando con los dolores que me pueden sobreuenir. May confiada estoi, Angel benditissimo en vuestro amparo, y socorro, que recibiras mi alma en aquella hora vltima, y la presentaras al Señor, y nunca aquel dragon, que tu quebrantaste, triunfe de mi, ni goze de mi ruina.

TER.

TERCERA ORACION A LOS DEMAS

Angeles, y Santos.

Angeles Santos de todos los Coros, Espiritus celestiales, exercito bien ordenado, y fortissimo del Señor, apiadaos de mi en el ultimo trance, acercaos a defenderme de los lazos de Satanas, pues es vuestro officio acudir, y socorrer a los q̄ tratan de ser herederos de la gloria. Socorredme, ayudadme, esforçadme en aquel peligroso trance; presentad al Señor mis gemidos, y dolores: Santos gloriosos mis deuotos, rogad por mi agora, y siempre, y en aquella hora tan peligrosa de mi muerte. Santos Patriarcas, y Profetas, alumbrados de la diuina luz, cuya vida fue trabajosa, y afanada en tierra estraña, y sin consuelo, sed mis intercessores. Socorredme Apostoles, y Euangelistas, Capitanes gloriosos del Señor, pues la perdida de qualquiera alma era para vuestros pechos cuchillo de dolor. Martyres esforçados de IESV Christo, Doctores Sapientissimos, Confessores humildes, Virgenes purissimas, casadas, viudas, y continentes, y todas las almas que agradasteis a Dios, ayudadme, fauorecedme, para que yo llegue al puerto, donde vosotros llegasteis. Bien se, Santos gloriosos, que soi indigno de vuestras oraciones, con todo orareis, y rogareis a Dios por este mal hijo, pues Christo rogò por los crueles enemigos a su Eterno Padre.

EL

EL GLORIOSO SAN VICENTE FERRER

dezia todos los dias los versos, y oracion que se si-
guen para pedir buena muerte.

Miserere mei, & exaudi orationem meam.
Miserere mei Domine, quoniam infirmus sum;
sanctissime Domine, quoniam conturbata sunt ossa
mea.

Miserere mei Domine, vide humilitatem meam
de inimicis meis.

Miserere mei Domine, quoniam tribulor, con-
turbatus est in ira oculus meus, anima, & venter
meus.

Miserere mei Deus, secundum magnam miseri-
cordiam tuam.

Miserere mei Deus, quoniam conculcavit me
homo, tota die impugnans tribulavit me.

Miserere mei Deus, miserere mei, quoniam in re-
confidit anima mea.

Miserere mei Domine, quoniam a te clamaui
tota die, latifica animam serui tui, quoniam ad te Do-
mine animam meam leuaui.

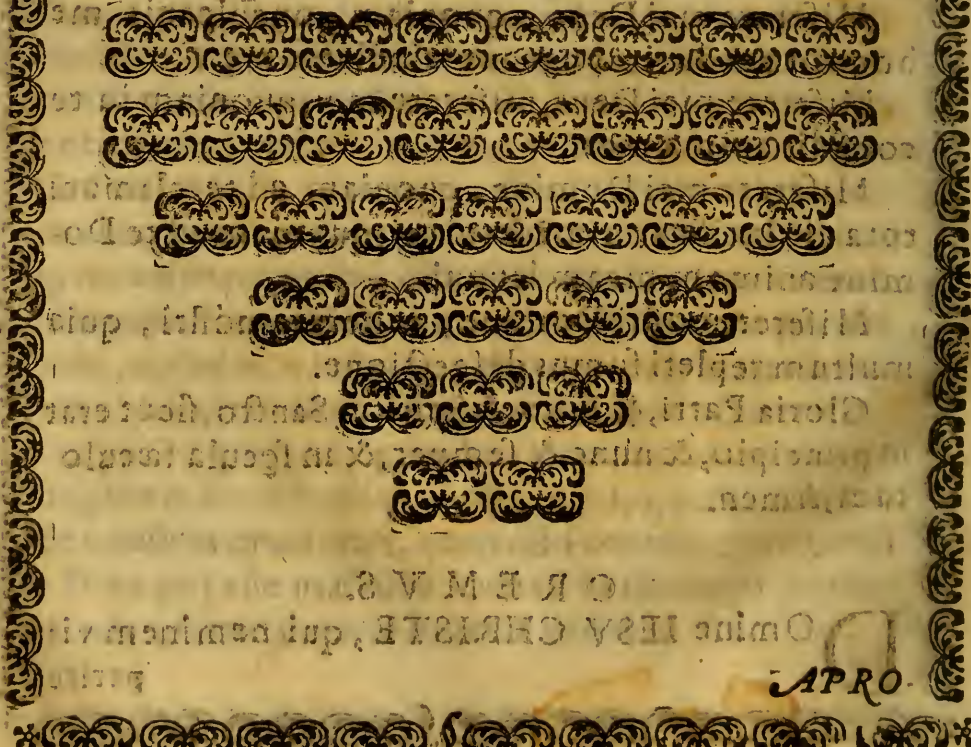
Miserere nostri Domine, miserere nostri, quia
multum repleti sumus despectione.

Gloria Patri, & Filio, & Spiritui Sancto, sicut erat
in principio, & nunc, & semper, & in secula seculo-
rum, Amen.

OREMUS.

Domine IESU CHRISTE, qui neminem vis
perire

perire, & cui numquam sine spe misericordiae supplicatur: nam tu dixisti ore tuo sancto, & benedicto, omnia quaecumque petieritis in nomine meo fient vobis. Propterea te Domine propter nomen sanctum tuum, ut in articulo mortis meae des mihi integritatem sensus cum loquela, vehementem cordis contritionem de peccatis meis, veram fidem, spem ordinatam, charitatem perfectam, ut tibi puro corde dicere valeam: in manus tuas Domine commendo spiritum meum, reicidisti me Domine Deus veritatis, qui es benedictus, & gloriae, & honoris, & imperii in saecula saeculorum, Amen.



APROBACION DEL M. R. IPI M. FR.

Francisco de Huerta, de la Orden de N. P. Santo Domingo, Calificador del santo Oficio de la Inquisi-

cion, Regente mayor de sus Estudios, y

Doctor por la Universidad, por qual

POR comission del señor Doctor Don Martin de Velasco y Molina, Prouisor, y Vicario General deste Arçobispado de los Reyes; Chantre desta Santa Iglesia Cathedral, y Catedratico de Prima de Teologia desta Real Vniuersidad; he visto este Tratado de Oraciones varias, compuesto por el Padre Predicador Fr. Antonio de Solis, para disponerse para la hora de la muerte por los dias de la semana; y siento son vtilis, y prouechosas para feruorizar los fieles en la deuocion, caridad, y amor de Dios, por ser suficientes a causar en los que deuota, y atentamente las dixeren los tres efectos que nuestro Angelico Doctor Santo Tomas en su 2.2. q. 83. art. 12. enseña se ordena la oracion vocal particular, que son, primo, *Ad excitandum interiorem debotionem, quamens orantis elebatur in Deum.* Secundo. *Quasi ad redissionem debiti, vt scilicet homo Deo seruiat secundum illum totum quod ex Deo habet, id est, non solum mente, sed etiam corpore quod precipue competit orationi secundum quod est satisfactoria.* Tercio. *Ex quadam redundantia ab anima in corpus, ex uehementi affectione.* Y assi se puede conceder la licencia que se pide para darlas a la estampa. En este Conuento de N. P. S. Domingo, 27. de Março de 1650.

Fr. Francisco de Huerta.

LI.

FR. M. LVI. C. EN. G. I. A. DEL. O. R. D. N. O. R. I. N. A. R. I. O. Ordinario.

EL Provisor de los Reyes, En conformidad de la aprobacion desta otra parte, doy licencia para que se pueda imprimir el tratado de Oraciones para la hora de la muerte, compuesto por el Padre Predicador Fr. Antonio de Solis, del orden de nuestro Padre San Francisco, por lo que toca a la jurisdiccion ordinaria, sin que por ello incurra en pena alguna el impressor que lo imprimiere. Dado en los Reyes a 28. de Março de 1650 años.

El Doctor Don Martin de Velasco y Molina,

Por mandado del señor Provisor.

Melchor de Ouedo, Secretario.

MEDITACION DEL FRUTO DESTAS
meditaciones, que es la enmienda de la
vida. §. XII.

15 **A**L fin de cada meditacion, como si boluiera de la otra vida, y me huuieran concedido vn poco de tiempo para hazer penitencia, assi he de reboluer sobre mi con gran resolucion de enmendarme, oy, oy, luego, no mañana, procurarè cõuertirme a Dios, diez vezes mas que me apartè del procurarè vn grandolor de mis pecados, q̄ llegue a ser contricion, porque con esta se perdonan todos (principalmente por ser ofensa de Dios) sumo bien mio, a quien desseo amar, y amo sobre todas las cosas, con el qual dolor, y proposito firmè de no ofenderle, quedo su amigo, aunque vuisse cometido infinitos pecados. Y assi dirè desta manera.

ACTO DE CONTRICION.

Dios mio, a mi me pesa, sobre lo que me puede pesar, de auerte ofendido, porque te amo sobre todas las cosas, con tu gracia propongo de nunca mas pecar, y de confessarme de todos mis pecados, y si conuiene morirè antes que ofenderte.

EXORTACION A TODOS LOS
Fieles. §. XIII.

Carissimos, pidamos a Dios N. S. por su inmensa Caridad nos lleue a todos a ver aquella luz inacessible de la Sãtissima Trinidad, que dà vi-

Tratado Treze de la meditacion

da, y ser a todas las cosas, y hade durar por toda vna eternidad. Es posible que no nos da cuidado este dia de la eternidad, o esta noche de la eternidad, que es cierto que ha de pasar lo vno, o lo otro por nosotros. Por falta de consideracion destas verdades, està el mundo perdido; porque todo se nos va en apacentar los sentidos en este material, que es caduco, y breue, y mañana se ha de acabar: pues amamos tanto a nuestros cuerpos, compadezcamonos de nosotros mismos, que el alma es la señora de la casa, y la tenemos hecha, por nuestra propia voluntad, esclaua deste cuerpo; y assi consideremos q̄ estamos en potencia de redimir el tiempo, porque en el estado que nos hallaren embiandonos a llamar se ha de quedar, y nos hemos de sustentar con la fruta que sacaremos en la voluntad, por toda vna eternidad. Consideremos, que solo vn pecado que huuo en el cielo, con ser el cielo vna cosa tan estable, no lo pudo sufrir, y salio el buen Angel, diziendo: *Quien como Dios nuestro Señor, y dio con los malos en el infierno.* Y assi consideremos, hermanos mios, donde hemos de ir nosotros con pecado mortal, pues es Fe Catolica, que nadie en pecado mortal entra en el Purgatorio. Donde pensamos ir nosotros con pecados? Si por el pecado echaron a Adan del Paraiso, y entrò la muerte en el mundo, y nos dexò a todos sujetos a que hemos de morir; consolemonos, que el cielo està poblado de pecadores, mas arrepentidos. Peseños de auer ofendido a Dios nuestro Señor; y pues todos tenemos vna hazienda con que fuimos rescitados, que es nuestra, aplicandola
noso.

nosotros por nosotros de nuestra parte, que es la sangre, muerte, y passion de mi Señor IESV Christo, y los merecimientos de su santa passion, que todas son de infinito valor, y de su muerte, y merecimientos, hizo vida, que ha de durar por toda vna eternidad, que todo lo demás no es hazienda. Dios nuestro Señor por su inmensa caridad nos de aprecio, y gracia, para poner en execucion estas verdades, y que no se nos pasen por alto. Sea todo para gloria, y honra de nuestro Señor, Amen.

**UTILIDADES GRANDES QUE SE
siguen llevando con paciencia las tribulaciones
que en esta vida se ofrecen.**

DE las obras de Gerson, Doctor grauissimo se refiere, que estando juntos seis famosos Doctores en ciencia, y no menos en renombre de fama, y vida: hablando de nuestro Señor, vinieron a dar en las tribulaciones, y hablar de sus provechos. Dixo el vno al otro, que era lo que sentia acerca de los provechos, que por la tribulacion se conseguia, sufriendolas con paciencia, por amor de Dios.

Respondio el primero.

SI en esta vida huiera, o huiesse auido cosa mas noble, y de mas provecho, y que mas conueniente fuesse al hombre que la tribulacion, Dios nuestro Señor se la diera a Christo Señor nuestro, mas como no auia cosa mas provechosa, le dio que padeciese en esta vida mas que quantos fueron, son, y seran.

Tratado Treze de la meditacion

El segundo dixo.

SI por ventura huuiera algun hombre tan santo, y justo, el qual estuuiesse libre de toda macula de pecado, como lo era nuestro Señor IESV Christo, y en esta justificacion pudiesse viuir treinta años, con los quales Dios por su muy señalada gracia le concediesse poder viuir sin mantenimiento alguno corporal, y le otorgasse hablar en el aire con los Angeles, como a la Magdalena; este tal no merecia tanto como vna persona en vna pequeña tribulacion, o aduersidad desta vida, sufrida con paciencia por amor de Dios.

Dixo el Tercero.

SI adoramos la santa Cruz, porque estuuo Christo nuestro Señor enclauado en ella, por espacio de medio dia: Yo digo, que con mas razon, y justicia, y con mas derecho deuemos reuerenciar la tribulacion, pues nuestro Señor IESV Christo la sufrió por espacio de treinta y tres años, hasta morir en la misma Cruz.

El Quarto dixo.

SI la misma alma del Hijo de Dios, y la misma Virgen MARIA nuestra Señora, con todos los Santos del cielo, todos juntos orassen ante la Magestad de Dios por algun atribulado, no le alcanzaria tanto prouecho, vtilidad, y merito, como el mismo conseguiria, por la paciencia que en la tribulacion tuuiesse.

Dixo

Dixo el Quinto.

ANtes tendrian por mejor todos los Santos del cielo, y escogerian por mejor carecer de la vida de Dios hasta el ultimo dia del juicio, que perder el merito, y la mas pequena merced que ganaron en la tribulacion, y aduersidad que con paciencia sufrieron, y toleraron en esta vida.

El Sexto dixo.

POr esso dize san Pedro, que ninguno es digno de tan alta gracia, y merced, como es la tribulacion, salvo aquellos que con puro, y limpio coracon, y verdadero animo la deslean.

TODO PARA MAYOR GLORIA, Y honra de la Suprema Magestad del cielo, y de la tierra, a quien alaban todas sus criaturas, por todos los siglos de los siglos,

Amen.

EN

EN ESTE TESO-

RO DE LA IGLESIA CATO-

LICA, PARA BIEN, Y PROVE-

cho de los Acolitos, y Ministros del Altar, y

demas fieles, se contienen los trata-

dos siguientes.

*Tratado Primero de la veneracion que se deue tener
a los Templos, y en los Templos folio 1.*

*Tratado Segundo de las ceremonias que han de ob-
servar los Acolitos de la Missa rezada fol. 16.*

*Tratado Tercero de las ceremonias que han de obser-
uar los Acolitos, y Turiferarios de la Missa cantada,
fol. 42.*

*Tratado Quarto, de como los fieles han de oir la
Missa rezada con particulares consideraciones en ella
fol. 59.*

*Tratado Quinto de las ceremonias que han de obser-
uar los fieles en la Missa solemne fol. 83.*

*Tratado Sexto, de como todos los Acolitos, y Mi-
nistros del Altar pueden comulgar espiritualmente, y
demas fieles, fol. 89.*

*Tratado Septimo de la mystica exposicion de las ce-
remonias de la Missa cantada, y rezada, fol. 108.*

*Tratado Octauo de la mystica exposicion de las cere-
monias del Canon, y demas ritos hasta el fin de la Mis-
sa fol. 126.*

*Tratado Nono de la mystica exposicion de algunas
ceremonias de la Missa de Requiem, fol. 149.*

Tra.

Tratado Dezimo de la mistica exposicion de las sagradas vestiduras, segun que denotan el mismo Christo Señor nuestro, fol. 150.

Parrafo vltimo, de las vestiduras sagradas, segun que representan la passion de Christo Señor nuestro, fol. 153.

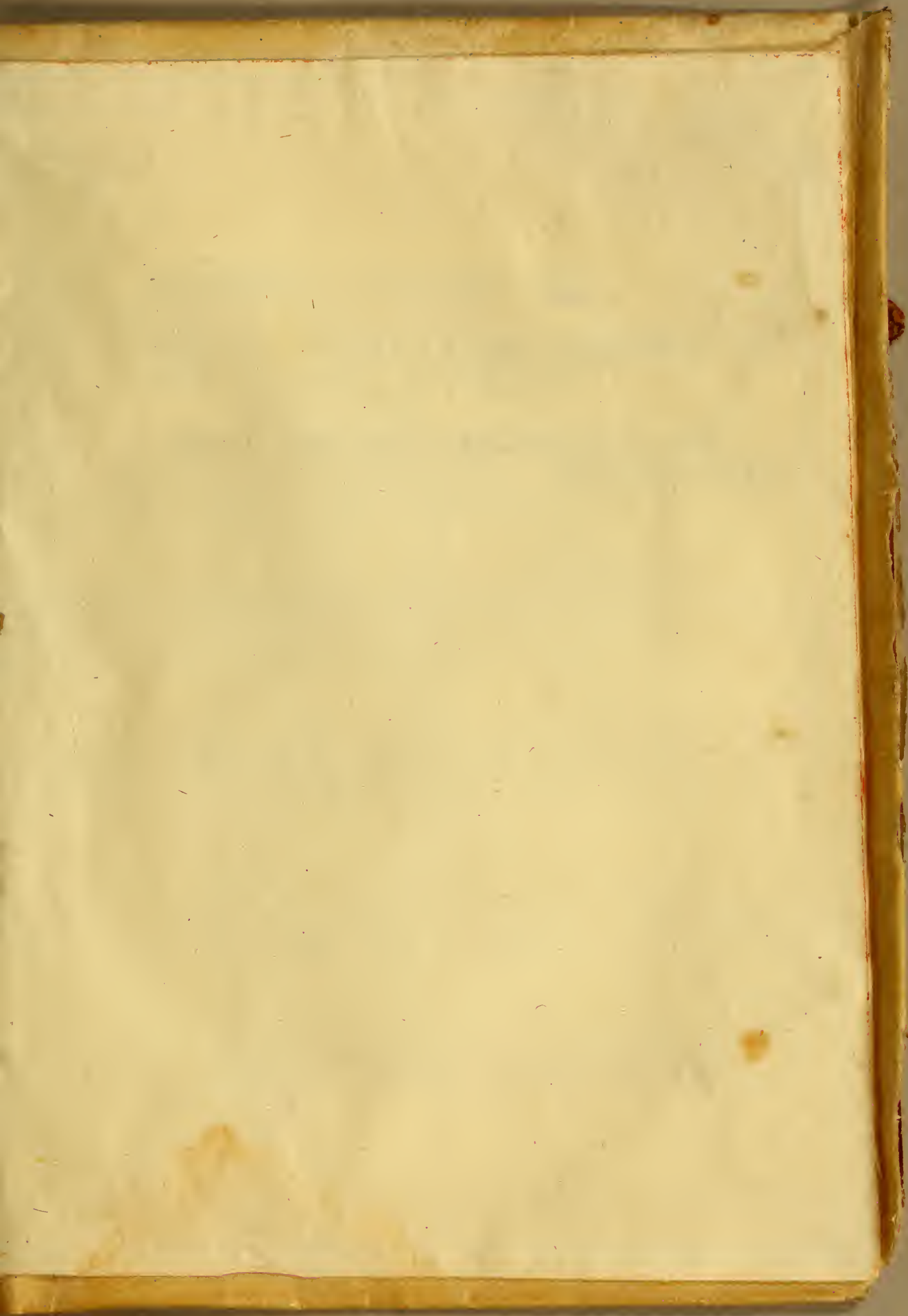
Tratado Doze de la mistica exposicion de los sagrados ornamentos, segun que denotan la vida, y costumbres del Sacerdote, fol. 154.

Tratado treze del Espejo de Cristal muy fino. f. 158.

Tratado de las Oraciones para la hora de la muerte, fol. 169.

FINIS.





D 86

BA650

56877

complete as issued. *Key.*

[T^A, b-d⁴, A², B-E⁸, F⁹ (F⁶ signed F⁸), G-L⁸
(L³ signed K³), m-Z⁸, Aa⁴.

14 p.l., 146 music leaves (variously
misnumbered).

